SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 081

"EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL A TRAVÉS DEL JUEGO EN LOS NIÑOS DE 3o. GRADO DE PREESCOLAR"

PROPUESTA DE INNOVACIÓN

DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

QUE PRESENTA:

OLIVIA EVANGELINA MARES CRUZ

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN EDUCACIÓN

Chihuahua, Chih., Agosto del 2003

A ese ser supremo que me permitió realizar este hermoso proyecto

A Chico, mi esposo y a mis hijos Aidée y David, quienes me brindaron su amoroso apoyo y comprensión.

A los asesores con quienes tuve la suerte de convivir, especialmente a la Lic. Ma. Teresa Esparza de la O.

ÍNDICE

Página

INTRODUCCIÓN 7

CAPÍTULO I

DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

A. El jardín de niños en el contexto de la comunidad 9

B. Una problemática significativa 16

C. Mi novela escolar 29

CAPÍTULO II

UN PROBLEMA COMO OBJETO DE ESTUDIO

A. Planteamiento del problema 33

B. Propósitos 35

C. Justificación de la elección del proyecto de innovación docente 36

CAPÍTULO III

CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA ELEGIDO

A. El lenguaje oral 40

B. El juego en preescolar 47

C. La teoría psicogenética 53

D. El constructivismo en el jardín de niños 60

E. El aprendizaje del niño preescolar 63

F. Los contenidos en la educación preescolar 69

G. La evaluación en el jardín de niños 72

CAPÍTULO IV

INNOVANDO EN LA PRÁCTICA

A. Elección de una alternativa 74

B. Justificación 77

C. Las estrategias de la alternativa 79

D. El plan de trabajo 95

CAPÍTULO V

LA NUEVA CONCEPCIÓN DEL PROBLEMA

A. Análisis e interpretación de la aplicación de la alternativa 102

B. Propuesta de innovación 111

CONCLUSIONES 114

BIBLIOGRAFÍA 121

ANEXOS 126

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una propuesta innovadora de intervención pedagógica que expresa en su contenido una alternativa didáctica, cuyo propósito principal es brindar un apoyo significativo para favorecer un adecuado desarrollo de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, utilizando como recurso didáctico el juego, en el ambiente del Jardín de Niños.

En el primer capítulo se expone un proceso de problematización de la práctica docente, hasta llegar a la elección de una problemática significativa: la pobreza de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, misma que es analizada desde las dimensiones contexto-teoría-práctica docente, incluyendo la implicación de la educadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Ese proceso de problematización condujo a la construcción del planteamiento de un problema relacionado con la problemática significativa detectada y los datos que proporcionó el diagnóstico pedagógico, mismo que se expone en el capítulo II de este documento, además de los propósitos que guiaron el estudio de ese problema; también se incluye la justificación del tipo de proyecto de innovación docente adecuado al problema planteado.

En el capítulo III, se presenta una recuperación de los elementos teóricos y

contextuales que conforman la conceptualización del problema planteado. Desde esa perspectiva se analizan el lenguaje oral, el juego en preescolar, la teoría psicogenética, el constructivismo en el Jardín de Niños, los contenidos escolares y la evaluación en el nivel preescolar.

En el capítulo IV se presenta la alternativa innovadora que dio respuesta al problema planteado, su justificación, las estrategias didácticas que conformaron esa alternativa y el plan de trabajo elaborado y llevado a cabo en la aplicación de la alternativa de innovación docente.

En el capítulo V se expone el proceso de análisis e interpretación de los resultados que ofreció la aplicación de la alternativa a partir de unidades de análisis y categorías, mismas que condujeron la elaboración de constructos que encuentran sentido al confrontarlos con la teoría existente. De forma consecutiva, se expone una propuesta educativa que recupera la valoración de los resultados de la aplicación de la alternativa de innovación que permitió superar el problema planteado.

Posteriormente se mencionan las conclusiones, en este apartado se expone un breve resumen de la investigación llevada a cabo por la educadora.

Este trabajo finaliza con la presentación de la bibliografía que apoyó el trabajo de investigación, además de los anexos, que exponen la evaluación de las estrategias aplicadas.

CAPÍTULO I
DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

A. El jardín de niños en el contexto de la comunidad

El Jardín de Niños y la comunidad sostienen vínculos significativos, en los que constantemente se evidencian los rasgos culturales que posee esa comunidad, en la que se encuentra el Jardín de Niños, formando parte importante de ella.

Cada comunidad presenta una cultura diferente, posee su propia historia y ubicación en el tiempo; sus integrantes muestran rasgos comunes entre ellos, como el idioma, la ideología, el territorio, normas jurídicas, etc.; además, sostienen intercambios de intereses y necesidades.

Esos rasgos culturales que caracterizan a una comunidad, ya sean sociales, económicos o políticos, la convierten en única y diferente a todas las demás; ese contexto cultural repercute de forma importante en el Jardín de Niños.

De tal forma que hablar de la colonia "Cerro de la Cruz", una de las colonias más antiguas de la ciudad de Chihuahua, que es donde se encuentra ubicado el Jardín de Niños donde desempeño mi labor docente, es hablar de una comunidad

que se formó hace muchos años (aproximadamente 50 años), con personas que en su mayoría provenían de comunidades rurales, varias de ellas del noroeste del estado de Chihuahua. Esta colonia fue considerada hasta hace pocos años, como zona periférica de la ciudad, en la que sus habitantes vivían como en pequeñas granjas en las que tenían caballos, gallinas, cerdos, vacas, etc.

Poco a poco la urbanización tocó a esta colonia y las formas de vida de sus integrantes se fue transformando; actualmente muchas de sus calles cuentan con pavimentación, se tienen los servicios de agua potable, drenaje, electricidad, telefonía pública y privada, servicio postal, servicio de limpia, transporte urbano, luz mercurial, etc.

Aunque la colonia cuenta con todos esos servicios, algunos de ellos son insuficientes, como en el caso del alumbrado público, aunado al problema de los arroyos sin canalizar o terrenos baldíos, ha permitido que éstos sean albergue de pandilleros (llamados cholos), que cometen variedad de delitos y los cuales no logran ser frenados debido a la poca vigilancia policiaca con que cuenta el sector.

Alrededor de la colonia se observan pocas áreas recreativas, en un radio de 500 metros alrededor del Kínder de práctica, sólo se encuentran unas canchas deportivas que están bastante deterioradas. Por lo tanto, es común observar a los niños y jóvenes practicar deportes en las calles, lo cual pone en peligro su integridad física.

El contexto socio-económico-cultural de esta colonia, lo he ido conociendo poco a poco, a través de los nueve años que vengo laborando en la misma institución escolar; a lo largo de ese tiempo, mi constante observación y el convivir con los padres de familia y los niños, me ha permitido caracterizar a los pequeños que asisten al Kínder; ya que es de suma importancia que la educadora considere esos aspectos culturales, con la finalidad de establecer en su labor cotidiana, relaciones positivas que favorezcan el desarrollo y el aprendizaje del niño en edad preescolar.

El Jardín de Niños donde desempeño mi labor docente se llama "Josefa Ortiz de Domínguez", con clave estatal 1075 y pertenece a la 93ª. Zona escolar. Está ubicado en las calles 58ª y privada de Carlos Fuero S/N; únicamente tiene pavimento la calle 58ª, que es una de las principales vías de la colonia y que la separa de su vecina colonia Rosario.

Anteriormente, el Jardín se encontraba ubicado en la zona centro de la ciudad, fue cerrado por falta de población escolar. En el mes de septiembre de 1982, es instalado en las calles 64ª y privada de Méndez. Posteriormente, fue donado el terreno que lo alberga actualmente y fue inaugurado el 5 de noviembre de 1985.

Para el año de 1993, ya se encontraba en el edificio actual, el cual consta de 6 aulas en las que se atienden 6 grupos (3 terceros, 2 segundos y un primero); un amplio salón para cantos, juegos y usos múltiples; una dirección, un par de

servicios sanitarios, un par de bebederos y otro de lavamanos; una alberca, dos patios y una explanada para realizar actos cívicos y deportivos, y en donde comen su lonche y juegan los niños durante el recreo, los cuales resultan insuficientes para la cantidad de niños que asisten al Jardín (aproximadamente 160 niños). Todo el edificio está cercado con malla ciclónica y en la parte superior alambre de púas. Tenemos los servicios de electricidad, agua potable, drenaje, teléfono y en las aulas calefacción.

El nivel económico de las familias que acuden al Jardín es medio y medio-bajo, predominando en los padres de familia los empleos en maquiladoras y algunos subempleos como albañiles, mecánicos, jornaleros, etc. Este nivel económico repercute en la solvencia que los padres tienen para proporcionar a sus hijos los materiales necesarios para el trabajo cotidiano en el Kínder. Por lo tanto, las educadoras tenemos que adaptar nuestras peticiones al nivel económico de los padres de familia, además de utilizar nuestra creatividad para obtener muchos beneficios con lo poco que contamos de materiales y recursos económicos.

Otra repercusión de este nivel económico en el trabajo cotidiano, es que la socialización de los niños se limita al contexto de la colonia, ya que pocas veces podemos pedir cuotas para rentar camiones con la finalidad de realizar vistas, por lo que únicamente se llevan cabo las que sean más significativas para los niños. Aunque en algunas ocasiones esa problemática se aminora, ya que algunos niños también cuentan con el apoyo económico de los abuelos, lo cual

favorece el trabajo diario, pues ellos apoyan tanto económica como afectivamente a los niños.

Un aspecto interesante es que la mayoría de las madres de familia no trabajan fuera del hogar, lo que les permite una mayor relación con sus hijos y las educadoras, lo cual beneficia a nuestros alumnos; aunque la disposición para apoyar el trabajo cotidiano en el aula varía según la conciencia que tengan las madres para hacerlo.

El nivel escolar de los padres de familia es como promedio estudios de secundaria o equivalente, un bajo porcentaje tiene estudios técnicos o superiores. Sin embargo, en la mayoría de los padres está presente la idea de apoyar a sus hijos en los estudios e impulsarlos para que en el futuro estudien alguna profesión. Eso se refleja desde el apoyo que están brindando a sus hijos para que cursen el nivel preescolar; anteriormente la mentalidad de los padres era que con un año de preescolar era suficiente, pero de unos años a la fecha, la gran mayoría de los niños cursa cuando menos dos años de este nivel educativo, lo cual implica que la conciencia de los padres de familia hacia el apoyo en la educación de sus hijos, ha ido progresando.

La preocupación de los padres no es la misma con respecto a la alimentación de sus hijos, pues hemos detectado varios casos en que los niños van en ayunas al Kínder y llevan de lonche el clásico frutsi y variedad de comida chatarra. Respecto a este aspecto, el personal docente del Jardín se ha

proyectado a la comunidad dando pláticas y videos acerca de la buena nutrición, además de hacer campañas para que los niños no consuman alimentos chatarra; la respuesta de las familias no ha sido del todo positiva.

En las familias predomina la religión Católica, le siguen los Testigos de Jehová y los Cristianos, por lo general, esas creencias no influyen en el desenvolvimiento de los niños; únicamente existen problemáticas con los padres de familia que son Testigos de Jehová, ya que entre otras cosas, prohiben a sus hijos que participen en actos cívicos y eventos sociales, esto impide una total integración del niño preescolar tanto en el aula como en el Jardín; a través del diálogo con esos padres de familia y al exponerles los propósitos del actual Programa de Educación Preescolar (entre ellos la socialización del niño), algunos han accedido a que sus hijos participen en algunas actividades, pero en algunos casos están tan fanatizados, que no cambian su postura.

Los aspectos mencionados anteriormente inciden de manera importante en la práctica docente cotidiana que se desarrolla en el aula de preescolar; también esa práctica pedagógica está relacionada con las características de la misma institución educativa, ya que las formas de organización interna que posee cada escuela influye en mayor o menor grado en el desempeño de la educadora frente al grupo de práctica.

El Jardín de Niños del que he venido hablando es de organización completa, laboramos ahí 6 educadoras, todas cursamos la Normal Básica, además, 3 son

egresadas de la UPN y otra es Licenciada en Lengua y Literatura; una directora que también es egresada de la UPN; un maestro de Educación Física, egresado de la UACH; una maestra de cantos y juegos, egresada de Bellas Artes de la UACH: dos trabajadoras manuales que tienen estudios de secundaria. Estos datos son significativos, ya que, sobre todo en las educadoras existe una buena preparación, además de la disposición para mejorar día tras día la labor educativa de nuestra institución.

Otro dato importante es la antigüedad que tenemos laborando las educadoras y la directora en el Jardín, ya que dos de ellas tienen 21 años laborando en esta institución y la que tiene menos años laborando aquí, tiene 9 años haciéndolo; esto evidencia una buena relación y convivencia del personal. Además, las madres de familia que anteriormente traían a sus hijos al Kínder, actualmente algunas traen a sus nietos y al encontrarse con las mismas maestras, sienten más confianza y seguridad para encomendarnos a los pequeños.

La buena relación que sostiene el personal docente no se limita al aspecto personal, sino que entre todas nos organizamos para mejorar el trabajo escolar a través de la distribución y cumplimiento de diversas comisiones, las cuales se realizan para mejorar nuestro rendimiento como trabajadoras de la educación y con el propósito de brindar a nuestros alumnos un ambiente educativo propicio para que se desarrolle y aprenda de la mejor manera.

En cuanto a los padres de familia, están organizados en la asociación con

el mismo nombre. Los recursos materiales que se requieren para el mantenimiento y mejoramiento de las instalaciones del edificio, casi en su totalidad son proporcionados por esta asociación, a través de las cuotas o actividades que acuerdan realizar a través del ciclo escolar y con el apoyo del personal del Jardín.

Todos los aspectos mencionados en este apartado influyen en la práctica docente cotidiana, ya que al caracterizar a los alumnos, se puede favorecer en mayor grado los aspectos que necesitan fortalecerse, los cuales son diferentes según el grupo que se atiende cada ciclo escolar, ejemplo de ellos podrían ser: la autoestima, los valores, la autonomía, la expresión oral, la psicomotricidad, etc.

B. Una problemática significativa

El contexto de la comunidad en la que se encuentra el Jardín de Niños influye de manera importante en la práctica docente, de tal forma que cada grupo de práctica es único y diferente a los demás; la educadora debe considerar esos aspectos, los cuales aunados a su experiencia y sabiduría profesional, le permiten afrontar las problemáticas que se le presentan en su labor cotidiana.

A través de mi experiencia como educadora, se me han presentado diversas problemáticas en los diferente grupos que he atendido, problemáticas que he afrontado, en ocasiones sin estar consciente de lo que estoy haciendo, pero que de una u otra manera he solucionado o aminorado. Algunas problemáticas que

he vivido son las siguientes:

- Las marcadas diferencias en cuanto a los antecedentes de preescolar que tienen los niños cuando atiendo un 3° grado y lo cual repercute en su nivel de desarrollo.

- La falta de cooperación de los padres de familia cuando se requiere su apoyo en la realización de algún trabajo extraclase o al proporcionar a sus hijos materiales que por lo general son de reúso, para trabajar en el salón de clase.

- La falta de materiales que salen de lo común, éstos son imposibles de usarse en el medio económico que rodea al Jardín, ya que los padres de familia sólo pueden proporcionar los estrictamente necesarios.

- La falta de valores en los niños, lo cual se evidencia en las relaciones que establecen con sus compañeros, tanto dentro como fuera del aula.

- Las expectativas de los padres de familia acerca de la educación preescolar difieren bastante entre ellos, algunos creen que el Jardín de Niños es una guardería donde les cuidan a sus hijos y otros esperan que sus hijos observen conocimientos más sistematizados como la lecto-escritura y la matemática.

- En relación al colectivo escolar, la problemática es la falta de un verdadero

diálogo del que se pueden obtener múltiples beneficios para mejorar la práctica docente.

- El desarrollo de la expresión oral en los niños, ya que varios pequeños presentan deficiencias en ese aspecto.

Las problemáticas mencionadas no se han presentado en su totalidad en un mismo grupo de práctica . Sin embargo, a través de una constante observación, he llegado a concluir que una problemática que se presenta con mayor frecuencia en mi trabajo cotidiano es la pobreza de la expresión oral de mis alumnos.

Por lo tanto, la problemática significativa más relevante, es la falta de una adecuada expresión oral en los niños de preescolar, particularmente en los niños del 3° 3, del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, que es en donde desempeño mi labor docente.

Las razones por las que seleccioné esa problemática, son, en primer lugar, la dificultad que presentan los niños para expresar abiertamente sus estados de ánimo, opiniones, afectos, deseos, etc.; en segundo lugar, el uso inadecuado de la expresión oral al comunicarse sin respetar turnos y al no escuchar a los demás; en tercer lugar, los problemas de dicción de los niños y que los cohibe para expresarse.

A lo largo de mi experiencia como educadora, he podido observar que un

niño que logra expresarse abierta y adecuadamente, será una persona que tendrá éxito como estudiante y como ser humano a lo largo de su vida.

Habemos un sinnúmero de personas adultas a las que se nos dificulta expresarnos oralmente, porque no tenemos experiencias pasadas que hayan favorecido este aspecto de nuestra personalidad, y eso se remonta a la formación en el hogar y en los primeros años de nuestra vida como escolares.

Los aspectos que considero significativos para estudiar esa problemática y que me proporcionaron conocimientos más detallados de los niños en preescolar, con la finalidad de favorecer un mayor y mejor desarrollo de la expresión oral, están relacionados con los siguientes puntos:

1. El desarrollo del niño, principalmente enfocado al desarrollo del lenguaje y en particular a la expresión oral.

2. Las teorías educativas existentes y que de una u otra forma aplico en el proceso de enseñanza-aprendizaje con mis alumnos.

3. La bibliografía existente relacionada con la expresión oral en el nivel de preescolar.

4. El Programa de Educación Preescolar (PEP 92), sus contenidos, propósitos y estrategias.

5. A través del diario de campo pude analizar mi actuación ante el grupo de práctica, al tratar de favorecer el desarrollo de la expresión oral de mis alumnos.

La perspectiva metodológica que mejor se ajustó a mi problemática es la que John Elliott llama Investigación Acción,[1] ya que a los docentes nos brinda la oportunidad de perfeccionar nuestra práctica mediante el desarrollo de las capacidades de discriminación y juicio del profesional en situaciones concretas, complejas y humanas, o sea, en nuestra misma práctica docente. Constituye una forma de investigación que reconoce por completo la "realidad" a la que se enfrentan los maestros con su carácter concreto y su engañosa complejidad. Utiliza e incluso genera teoría para iluminar de forma práctica aspectos significativos del caso.

Considerando lo anterior, me di a la tarea de realizar una serie de entrevistas y encuestas relacionadas con la problemática significativa elegida, dirigidas a educadoras, padres de familia y niños del Jardín donde desempeño mi labor docente; ello con la finalidad de explicar, a través de un proceso de categorización y análisis de los contenidos, las dimensiones que conforman mi problemática docente.

Los datos que arrojó el proceso de categorización y análisis de los

---

[1] ELLIOT, John. "El cambio educativo desde la investigación". Madrid. Morata. 1991. Antología básica de Investigación de la práctica docente. UPN. pp. 35-41.

contenidos, confrontado con el contexto que rodea al Jardín de práctica, y con los cinco aspectos que mencioné con anterioridad, me han permitido construir el diagnóstico pedagógico de mi problemática, desde el trinomio práctica docente-teoría-contexto, el cual describo a continuación.

El PEP'92,[2] fundamenta que la expresión es la manera que el niño adopta para aquello que le pasa o siente. Menciona que una de las características del niño en preescolar es que es una persona que expresa, a través de diferentes formas (entre ellas la oral), una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales. En los primeros años, el niño concibe la realidad en forma global y no analítica, el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora; paulatinamente va diferenciándose del medio y distinguiendo los diversos elementos de la realidad, en el proceso de constituirse como sujetos. Además, el PEP'92 marca como uno de sus objetivos que el niño desarrolle formas de expresión creativas a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes formales.

Las encuestas dirigidas a las educadoras generalizan que en un gran porcentaje de los niños en edad preescolar se perciben deficiencias en su expresión oral, ya que no se comunican en forma adecuada; no establecen diálogos, no escuchan, pero sí desean ser escuchados; su entonación muestra bastante "chiplería"; sienten inseguridad de hablar, por temor a la sanción o la

---

[2] SEP Programa de Educación Preescolar. 1992. pp. 11,17,19.

burla; etc. Las maestras atribuyen esas deficiencias al contexto familiar y social en que se desenvuelven los niños, ya que éste no les favorece en la adquisición y desarrollo de una buena expresión oral.

Si consideramos lo que dice Ma. Elena Rodríguez[3] "El lenguaje oral, a diferencia de la escritura, constituye un aprendizaje indudablemente extraescolar", es evidente que el niño al ingresar al Kínder ya sabe hablar, puede interactuar con relativo éxito en distintos contextos de comunicación y ha aprendido, en forma espontánea, algunas de las normas que rigen los usos de la lengua oral habituales en su entorno familiar y social. "Sabe" que el lenguaje significa y sirve para diversos propósitos."Advierte" que se usan distintas expresiones para ordenar, explicar, alabar, agradecer, etc. No sólo "conoce" fórmulas de cortesía, "reconoce" y "construye" distintos tipos de textos orales: cuentos, adivinanzas, rimas, canciones. "Sabe" que los relatos cotidianos deben tener, al menos, un tema que interese al interlocutor para atrapar su atención. "Percibe", por la entonación, cuando alguien le está ordenando o pidiendo algo.

Los niños que conforman el grupo de práctica, han adquirido esos saberes, y todos, en mayor o menor medida, sostienen diálogos, tanto con sus compañeros, como conmigo en mi papel de educadora; sin embargo, algunos de ellos no sienten la seguridad necesaria, porque perciben que tienen "fallas" para expresarse y que las personas que les rodean, de una u otra forma se las han evidenciado.

---

[3] RODRÍGUEZ, María Elena. Hablar en la escuela ¿Para qué? ¿Cómo? Revista Lectura y Vida. No. 3 Año 16, Sep. 1995. Buenos Aires, Argentina. pp. 31-40.

Por lo tanto, es importante el apoyo de su contexto, esencialmente el familiar, ya que ese apoyo, si es que existe, no siempre es el adecuado; esto lo evidencian las entrevistas dirigidas al grupo de práctica, se percibe que en sus hogares no hay disposición al diálogo, constantemente les reprimen porque "hablan mal" o "hablan mucho" y les aburre escucharlos; pocas veces sus padres o hermanos les narran cuentos. Estos puntos resultan significativos, ya que la mayoría de las madres de los niños entrevistados no trabajan fuera de la casa y por lo regular su hijos están con ellas la mayor parte del día, pero aún así, no apoyan al niño adecuadamente; aquí se percibe una falta de conocimiento y de conciencia por parte de la familia, lo más probable debido a que el grado de escolaridad promedio en los padres de familia del grupo de práctica, es de nivel secundario o equivalente. Sin embargo, este tipo de situaciones pueden modificarse y mejorar a través del papel de los maestros, que en este caso sería involucrar a los padres de familia para que les brinden la ayuda necesaria a sus hijos, la cual contribuirá en un adecuado desarrollo de su expresión oral.

Según la opinión de las educadoras encuestadas, un requisito indispensable para que los niños obtengan un óptimo desarrollo de la expresión oral, es el de una adecuada socialización. De acuerdo con la Psicología Genética,[4] los niños entre los 4 y 6 años, se encuentran ubicados en el período preoperatorio (3-7 años), en el que Jean Piaget expresa que el comportamiento del niño progresa

---

[4] PIAGET, Jean. Development and Learning. De The Journal of Reseach Science Teaching. Vol. No. 2. ISSUE No. 3. 1964. Traducción Teddre Paz. Antología Básica de El niño, desarrollo y construcción del conocimiento. UPN. pp. 33-41.

gracias a las representaciones y al lenguaje. Existe un egocentrismo intelectual, el pensamiento sigue sólo una dirección, es irreversible, en ese sentido Piaget habla de preoperatividad. El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de ciertos signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

A través de la socialización que empieza a ampliarse en el Jardín de Niños, el egocentrismo disminuye y su habilidad para expresar oralmente sus deseos, estados de ánimo e ideas, aumenta poco a poco.

Si el Jardín de Niños favorece la socialización, entonces también hará lo mismo con la expresión oral; el niño está en posibilidad de relacionarse con niños de su misma edad, con los que puede establecer diálogos más amplios y prolongados. Sin embargo, este tipo de relaciones entre iguales no siempre favorecen del todo al niño que necesita expresarse, ya que en el medio en el que se desarrolla mi práctica docente, algunos niños son inseguros y demasiado tímidos, pocas veces se expresan más allá de otorgar una respuesta a alguna pregunta que se les hace, y de acuerdo a las encuestas realizadas a los niños, presentan esas características precisamente los niños en los que su expresión oral no es la adecuada.

J. Bruner[5] menciona que existe un aspecto innato en el lenguaje, pero hay

---

[5] BRUNER, J. Acción, pensamiento y lenguaje. México, 1986. pp. 211-219.

una gran parte que ha de ser adquirido a través del ensayo y la experiencia; entonces la lengua materna se domina más rápidamente en un medio de actividad lúdica, para lograrlo, el niño necesita haber sido capaz de jugar con el mundo y con las palabras. Esto es viable a través de la relación entre iguales, en su contexto familiar y en el aula del Jardín de Niños. De acuerdo con las encuestas dirigidas a las educadoras, ellas opinan que en el Jardín de Niños no se maneja el juego como un recurso didáctico adecuado que propicie situaciones en las que los niños preescolares se vean motivados a participar en actividades en las que utilice su expresión oral.

La socialización natural del niño, que se ve favorecida en el contexto de Jardín de Niños y que, como he dicho, repercute positivamente en el desarrollo de la expresión oral de los preescolares, en ocasiones se ve obstaculizada por la actitud de la educadora. A través de las encuestas dirigidas a las educadoras, se percibe que éstas están dispuestas a escuchar a sus alumnos sólo cuando es muy necesario, porque no lo hacen con pertinencia y adecuadamente, esto significa que la educadora no favorece del todo la expresión oral de sus alumnos. Si el papel de la educadora en el Jardín de Niños es ser facilitadora de un ambiente interlingüístico en el aula, debemos estar conscientes de que, lo queramos o no, los maestros somos modelos de "habla" para nuestros alumnos, de que le ofrecemos día a día, ejemplos de uso lingüístico en nuestra actividad verbal cotidiana, y de que constantemente estamos sancionando sus formas de hablar, porque evaluamos no sólo lo que dicen, sino cómo lo dicen (currículum oculto).[6] Al vivir estas situaciones, caemos en lo que Elsie Rockwell,[7] llama:

---

[6] UPN. Antología básica: El aprendizaje de la lengua en la escuela. pp. 83-90.

[7] ROCKWELL, Elsie. Reproducción y resistencia en el aula: la interpretación de la evidencia sociolingüística. México 1988. pp. 1-9. Antología básica: Construcción social del conocimiento. UPN. pp. 157-163

establecimiento de roles en la interacción sociolingüística, en donde el maestro antepone el rol de dominio sobre sus alumnos, ya que es él quien retoma la iniciativa en el turno siguiente al de cualquier alumno; cualquier situación en la que el alumno no responde de la manera presumiblemente esperada por el maestro, se considera una "falla" en el proceso de socialización. De esta manera, se muestra como fundamental que los educadores estemos conscientes de la realidad que tenemos ante nosotros, o sea nuestros alumnos, y a partir de ese conocimiento, organicemos nuestra actividad diaria para favorecer el desarrollo de la expresión oral. Siempre será importante que la educadora trate de involucrar más a aquellos niños que muestran una mayor reserva para participar en este tipo de actividades, alabándoles sus intervenciones y motivándoles para que sigan haciéndolo; además de crear un ambiente de respeto en el grupo hacia la escucha de lo que expresan sus compañeros.

La función de la educadora es propiciar situaciones en las que se logre despertar en los niños el deseo de comunicarse oralmente, sin importar la forma en que lo haga, además de permitirles expresarse en la medida de sus posibilidades, creando un ambiente adecuado para que se escuchen unos a otros, lo cual se dificulta, ya que por su egocentrismo característico, desean ser escuchados, pero no escuchan. Entonces, a través de juegos, señales, objetos, etc., empezar a relacionarlos hacia el respeto de turnos que marca una adecuada comunicación oral.

Las mismas educadoras afirmaron que su papel es importante para el

desarrollo del lenguaje oral en sus alumnos, creando ambientes propicios en el aula, con buenos modelos a seguir, como la aplicación de técnicas que favorezcan la conversación, la narración, la descripción, la entrevista, la discusión, la argumentación y la exposición.

Estos recursos o técnicas deben cumplir con los requisitos[8] de que al niño le resulte significativo en cuanto responda a los intereses y motivaciones actuales de los niños, y que el niño tenga conocimientos previos para entender el significado de los contenidos presentados. Que le sea funcional ya que deben ser claramente útiles para el niño en su vida cotidiana. Que proporcionen una forma de exploración, que le permita la expresión oral con la educadora y con los niños, para que de esta forma, el niño satisfaga sus necesidades de comunicación dentro del aula. También deben ser un medio de brindar ayuda, ésta debe ser prospectiva, es decir, información y estrategias de mediación comunicativa que respondan a las necesidades del niño, se ubiquen dentro de su ZDP (Zona de Desarrollo Próximo), para que puedan tener experiencias exitosas de aprendizaje.

En conjunto con los requisitos que deben cumplir las estrategias didácticas, existe, según las entrevistas que realicé con los niños, una necesidad inmensa de que la educadora cree situaciones y ambientes en el aula que fortalezcan la autoestima del niño, a través de ese proceso, éste obtendrá una mayor seguridad para poderse expresar en un ambiente que le brinda seguridad. Este aspecto

---

[8] ROMERO, Contreras Silvia. La comunicación oral en el aula regular. Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica. México-España. SEP. 1998.

es de crucial importancia que se favorezca también en el contexto familiar.

Las encuestas que fueron dirigidas a los padres de familia, en lo relativo a las expectativas que tienen del Jardín de Niños como favorecedor del desarrollo de la expresión oral de sus hijos, es que, esperan que a través de este nivel educativo, sus hijos se socialicen más, que alcancen una mayor seguridad y que adquieran mayores habilidades para expresarse más y mejor.

Es evidente que el Jardín de Niños favorece el progreso de la expresión oral de los niños, ya que ante la necesidad de socializarse, se presenta conjuntamente la necesidad de expresarse para corresponder a sus interlocutores. En un ambiente creado para la interacciones comunicativas, el niño pequeño va adquiriendo y desarrollando su lenguaje, en parte en forma inconsciente al estar sumergidos en diferentes formas, en diferentes encuentros comunicativos.

Concluyendo, los datos que arroja el diagnóstico pedagógico de la problemática significativa elegida son los siguientes:

* El contexto social y familiar influyen en el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares.

* El Jardín de Niños debe ser un ambiente educativo que contribuye en el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares.

* El papel de la educadora es de suma importancia para favorecer en el aula la expresión oral de sus alumnos, a través de la aplicación de estrategias didácticas adecuadas a los niños del nivel preescolar, sobre todo, que éstas tengan un contenido lúdico.

C. Mi novela escolar

Reflexionar acerca de los ambientes que favorecen el desarrollo e una adecuada expresión oral en los pequeños de preescolar, me permite analizar en qué medida éstos influyeron en mi formación tanto escolar, como extraescolar.

En la época que inicié mi vida escolar, aún no se popularizaba el nivel de preescolar, de tal manera que no cursé ese nivel educativo. Mi primer experiencia escolar fue ingresar a la escuela primaria, en el año de 1970.

Recuerdo que el primer contacto con una maestra fue estrictamente en la relación tradicionalista de maestro-alumno. Mi maestra (Lupita, se llamaba), era una mujer como de 35 años de edad, 100% conductista. Por lo tanto, en ese tipo de educación no se permitía a los alumnos expresarse abiertamente, la única posibilidad de diálogo era a través del mecanismo pregunta-respuesta, en relación con el aspecto cognoscitivo.

Así transcurrió mi educación primaria, aún y cuando cursé el 5° y 6° grado, ya que en ese tiempo empezaban a verse innovaciones en el aspecto educativo,

sobre todo respecto a la actitud de los maestros; creo que esto era así, porque recuerdo a mi maestra en ese tiempo, era una mujer muy joven y bonita, era dinámica, alegre y trataba de convivir con sus alumnos. Aún así, no tengo recuerdos de situaciones realmente significativas que hayan despertado mi interés para expresarme oralmente, ya que entre más crecía, más serio y reservado era mi comportamiento y sentía mucha inseguridad para "hablar" ante los demás.

Sin embargo, considero que no sólo esos primeros años como estudiante determinaron mi inseguridad para expresarme oralmente. El ambiente de mi hogar influyó muy significativamente. Pertenezco a una familia numerosa, pues soy la séptima de nueve hijos; el nivel económico al que pertenecíamos era bajo, pues mi padre era empleado de una sastrería y mi madre, al ver que teníamos muchas carencias, lavaba y planchaba ropa ajena; estas circunstancias determinaron que mis padres estuvieran más preocupados por sacarnos adelante, que por proporcionarnos un ambiente favorable que nos permitiera desarrollar ciertas habilidades, pues ellos se concentraban en inculcarnos valores y una buena educación cristiana, lo cual les he agradecido toda mi vida.

Pues bien, mis padres nos educaron a mí y a mis hermanos a estar calladitos y bien portados donde estuviéramos (con una mirada controlaban nuestro comportamiento), a no pedir más de lo que se nos otorgaba, a no expresar lo que pensáramos de las personas o de las circunstancias. De tal forma que siempre fui la niña seria y bien portada que no hablaba más allá de lo que era absolutamente necesario.

Esa formación en el hogar ha influido en mi personalidad durante toda mi vida. Cuando cursé la secundaria, recuerdo que el ambiente educativo realmente propiciaba oportunidades para participar en los diálogos que se sostenían en clase, pero por lo general, siempre respecto al aspecto cognitivo. Sin embargo, los compañeros que se animaban a participar eran los que sentían mayor seguridad para expresarse oralmente, y yo, a pesar de que siempre fui una buena estudiante y tenía buenas ideas, no lograba expresarlas, debido a la inseguridad de hacerlo de buena manera; además también influía la actitud de los maestros que sancionaban o evidenciaban a sus alumnos cuando no se expresaban adecuadamente, lo hacían con expresiones reprobatorias o con una simple actitud que expresaba desaprobación.

Ya en el ambiente profesional, estaba consciente de mi problema y traté de superarlo, me propuse modificar mis actitudes, logré hacerlo en diversidad de ocasiones, pero no con la seguridad que hubiera querido hacerlo.

Aún y cuando he estado consciente de la necesidad de expresar oralmente ideas, sentimientos y necesidades, tanto en el ambiente escolar como en la vida cotidiana, reconozco que hacerlo me cuesta muchísimo trabajo, es difícil reconocerlo, pero hasta la fecha, no soy hábil para expresarme oralmente. Considero que es difícil romper con los esquemas de formación que recibimos en el hogar y en los primeros años de nuestra vida escolar, ya que es precisamente en esos ambientes, donde se forman las bases de la personalidad de los seres humanos.

Reflexionar acerca de lo fundamental que resulta el proporcionar a los niños ambientes favorables para que desarrollen múltiples habilidades y destrezas, en este caso la expresión oral, me ha permitido analizar mi práctica docente, comprender lo esencial de proporcionarles a los pequeños del nivel preescolar y que tengo la fortuna de tener como alumnos, una diversidad de oportunidades que les resulten significativas para que expresen lo que sienten, lo que necesitan y lo que desean, ello con la finalidad de que se conviertan en hablantes hábiles, tanto en su vida escolar, como en la social.

CAPÍTULO II
UN PROBLEMA COMO OBJETO DE ESTUDIO

A. Planteamiento del problema

El niño preescolar es un ser que se encuentra en proceso de formación y el Jardín de Niños es un ambiente escolar que contribuye en ese proceso, propiciando espacios para que los niños que asisten a esta institución educativa, tengan oportunidades de vivir experiencias positivas que permitan su adecuado desarrollo.

Como educadora, siempre he sentido la responsabilidad de favorecer ese proceso de desarrollo en mis alumnos, sin embargo, he observado que al concluir los ciclos escolares, algunos niños no cubren las expectativas de los padres de familia y las mías, en cuanto al Programa de Educación Preescolar.

Esas observaciones me han servido como punto de partida para revisar y analizar mi práctica docente, con la finalidad de detectar situaciones problemáticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje con mis alumnos, y que sean viables de resolver con mi intervención directa. Ése fue el primer paso que decidí dar para intentar una transformación de mi práctica docente.

A través de la realización de un diagnóstico pedagógico en el grupo de 3° 3 del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, pude detectar que una problemática significativa son las formas de expresión del niño con el medio y las personas que le rodean, pero específicamente me llamó la atención el hecho de que los niños son totalmente capaces de expresarse en forma gráfica y plástica a través del uso de diversos materiales, pues son muy creativos; también pueden expresarse artísticamente, ya sea a través del baile y la dramatización, pero siempre y cuando sea en forma grupal, ya que es poco común que los niños lo hagan individualmente; pero pocos niños pueden expresarse abiertamente en forma oral, ya sea para expresar estados de ánimo, deseos, sugerencias, opiniones o experiencias, además, no hacen un adecuado uso de ese tipo de expresión, ya que se expresan sin respetar turnos y no escuchan a los demás.

Por lo tanto, especifiqué mi problemática significativa, enfocándome al desarrollo de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, ya que este tipo de expresión favorece ampliamente el desarrollo de otros tipos de expresión que efectúan los niños de este nivel educativo.

Los resultados del diagnóstico de la problemática significativa me parecen muy importantes, pero decidí darle un mayor énfasis al papel que desempeña la educadora como guía y coordinadora del proceso de enseñanza-aprendizaje, enfocado al desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares; ya que esta perspectiva permite una intervención directa de la educadora.

Si el diagnóstico arrojó el dato de la importancia del papel de la educadora, también expresa que ese papel debe estar adecuado a los niños en edad preescolar, a través de experiencias que a éstos les resulten interesantes y significativas. Tomando en cuenta que en esas edades (3-6 años) los niños muestran un interés superior por el juego, el problema que fue objeto de estudio quedó planteado de la siguiente manera:

¿ Cómo favorecer el desarrollo de la expresión oral
en los niños de 3° grado de preescolar,
manejando como recurso didáctico el juego?

B. Propósitos

Los propósitos que guiaron la solución al problema planteado son los siguientes:

* Que el niño se sienta motivado para ampliar su expresión oral, a través de la participación en situaciones didácticas significativas adecuadas a su nivel de desarrollo.

* Que el niño logre expresar ideas, sentimientos, deseos y conocimientos a través de la expresión oral.

* Que el niño utilice el lenguaje oral de manera creativa.

* Que el niño establezca diálogos, respetando turnos durante la conversación.

* Que la educadora favorezca en el aula un ambiente propicio para que el niño pueda expresarse abiertamente en forma oral, con la seguridad de que va a ser escuchado por sus compañeros y por la misma educadora.

* Que la educadora propicie situaciones de aprendizaje con sus alumnos, a través de la creación de estrategias didácticas que favorezcan el desarrollo de la expresión oral, utilizando como recurso didáctico el juego. Siguiendo las orientaciones de la pedagogía constructivista.

C. Justificación de la elección del proyecto de innovación docente

La finalidad de problematizar la práctica docente sigue la intención de detectar un problema significativo que está presente en ella y buscar alternativas que puedan darle solución, de acuerdo a los elementos que la caracterizan, como los saberes empíricos y profesionales y su confrontación con elementos teóricos; el contexto social, cultural y económico donde se desarrolla; la novela escolar del maestro, etc.

Darle solución a esa problemática, requiere una transformación del quehacer cotidiano, que el docente asuma el papel de investigador de su propia práctica docente, con la finalidad de profesionalizar su trabajo. Para ello, el Eje Metodológico de la Licenciatura en Educación Plan 1994, propone tres proyectos

de innovación docente, los cuales contribuyen a esos propósitos, de acuerdo a la dimensión de la práctica docente donde se encuentra ubicada la problemática detectada.

"Las dimensiones de la práctica docente son recortes que permiten analizar o ubicar los problemas complejos que se presentan en la docencia. Comprenden una diversidad de problemas de similares características que para su atención requieren una articulación de distintas disciplinas".[9] Las dimensiones de la práctica docente son de tres tipos: de contenidos escolares, de gestión escolar y la pedagógica.

La dimensión de los contenidos escolares comprende los problemas centrados en la transmisión y aprobación de contenidos escolares en los grupos de preescolar y primaria, que pueden ser por disciplinas, áreas o de manera globalizada.

La dimensión de la gestión escolar comprende los problemas institucionales de la escuela, zona escolar, en cuanto a la administración, planeación, organización de la escuela como institución.

La dimensión pedagógica pone énfasis en los sujetos de la educación a nivel aula: alumnos, profesores y padres de familia. Se analizan los problemas

---

[9] UPN. Antología básica Hacia la innovación. pp. 34-35.

como los estudios del niño en el salón de clases, que tienen que ver con sus aprendizajes y desarrollo; ya sea sobre el desarrollo integral de su personalidad o en distintas áreas: afectiva, cognoscitiva, psicomotora, social. También se analizan los procesos que se dan en la educación a nivel de grupo escolar y que no se centran en los contenidos escolares. Por otro lado, se estudian los problemas de la práctica docente desde diversas corrientes pedagógicas; problemas de gestión escolar a nivel grupal; etc.

El problema elegido y planteado está ubicado dentro de la dimensión de los contenidos escolares, ya que centra su atención en el desarrollo de la Expresión Oral en los niños de 3° grado de preescolar, a través del juego como recurso didáctico. Por lo tanto, el proyecto adecuado a esta problemática, es el Proyecto de Intervención Pedagógica, en cuanto que cubre los siguientes requisitos:

* Aborda un problema particular de la práctica docente, que se refiere a los procesos de enseñanza y aprendizaje de los contenidos escolares, en este caso, de la expresión oral en preescolar.

* Surge de la necesidad de elaborar una propuesta orientada a la construcción de metodologías didácticas aplicables en los procesos de apropiación de los conocimientos o desarrollo de habilidades y destrezas en el salón de clases. En este caso particular, esa metodología estará centrada en el juego como recurso didáctico en el Jardín de Niños.

* La intervención se presenta como el acto de un tercero que sobreviene en relación con un estado preexistente, reconociendo que el docente tiene una actuación mediadora de intersección entre el contenido escolar y las formas de operarlo frente al proceso enseñanza-aprendizaje.

* La intervención recupera de forma fundamental la implicación del docente en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sus perspectivas, deseos, habilidades, actitudes, ideología (su novela escolar), que están presentes en la práctica docente cotidiana.

* Marca la necesidad de conocer el objeto de estudio a través de una recuperación lógica disciplinaria, confrontándola con la práctica docente y todo lo que la caracteriza.

* Es relevante considerar que el aprendizaje en el niño se da a través de un proceso de formación, donde se articulan conocimientos, valores, formas de sentir, que se expresan en modos de apropiación y de adaptación a la realidad, estableciéndose una relación dialéctica entre el desarrollo y el aprendizaje.

CAPÍTULO III
CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

A. El lenguaje oral

El lenguaje oral, en cuanto a función humana, es la capacidad del sujeto para expresarse y comunicarse. Se refiere a la emisión articulada de sonidos y tiene un componente fundamentalmente motor.

Si bien, todos los humanos somos iguales en lo que se refiere a nuestra capacidad innata para el lenguaje, la adquisición de una lengua está sujeta a restricciones de tipo social y cultural, y eso nos hace diferentes unos de otros.

En el estudio de la adquisición del lenguaje existen dos vertientes, la psicolingüística y la sociolingüística, mismas que se desarrollan a continuación.

La psicolingüística[10] evolutiva tiene como objeto estudiar el proceso de aparición y desarrollo del lenguaje, lo cual implica poseer un modelo sobre qué aparece y qué se desarrolla. Así, Chomsky plantea dos aspectos decisivos para

---

[10] VILA, Ignasi. Reflexiones sobre la enseñanza de la lengua desde la Psicolingüística, en Lomas. Carlos y Andrés Osoro. El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. Barcelona, Paidós. 1993. pp. 31-54. Antología básica El aprendizaje de la lengua en la escuela. UPN. pp. 73-81.

la configuración de la psicolingüística. De una parte, su creencia en la existencia de una gramática universal, entendida como el sistema de principios, condiciones y reglas que son elementos o propiedades comunes a todas las lenguas humanas, no sólo por accidente, sino por necesidad biológica, no lógica. De la otra, su afirmación del lenguaje como un "órgano mental" especial, es decir, que se constituye gracias a propiedades innatas de la mente.

En la psicolingüística Chomskiana, los términos "aprendizaje" y "enseñanza" de la lengua son sustituidos por los términos "adquisición" y "desarrollo", que enmarca un proceso natural e implícito en el niño, ya que ese desarrollo va progresando, de acuerdo a las etapas o estadios de desarrollo del niño; por lo tanto, los niños de 3° grado de preescolar (5-6 años) se encuentran en una etapa en la que la adquisición del lenguaje se va incrementando, conforme evoluciona en su desarrollo.

De acuerdo con la psicolingüística, el lenguaje debe presentar funcionalismo; en la medida en que el sujeto quiere comunicar algo, reconoce el procedimiento lingüístico más eficaz para hacerlo y, por eso, cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua debe situarse en el ámbito de las intenciones comunicativas y, consecuentemente, de la interacción social. En esta medida, para que el lenguaje oral entre dentro de las formas de comunicación, en el niño de preescolar y en particular del grupo de práctica, debe presentar las características de funcionalidad, o sea, que le resulte útil en su vida cotidiana, tanto dentro, como fuera del aula.

En concreto, en relación con la enseñanza de la lengua, la psicolingüística evolutiva debe aportar determinados conocimientos sobre el proceso de adquisición del lenguaje pero, en ningún caso, puede prescindir de los contenidos concretos a enseñar o en el momento de hacerlo.

Dentro de las aportaciones de la sociolingüística respecto a la enseñanza de la lengua,[11] se plantea que formar hablantes y oyentes implica enseñar a "hablar" y "escuchar"; si se considera objeto de enseñanza, es porque pensamos que no lo hacen bien y que se puede incidir en el desarrollo de esta capacidad común a todas las personas. Los niños preescolares, por pequeños que sean, cuando llegan al Jardín de Niños ya saben hablar y escuchar, ya que es algo innato en el ser humano que vive en sociedad.

Desde la sociolingüística se nos presenta al usuario concreto de una lengua, miembro de un grupo social y cultural determinado, que pertenece a una clase social, que posee un repertorio verbal determinado, compuesto de todas las variedades que es capaz de usar en su vida cotidiana. Los niños preescolares, en su constante interactuar, tanto con sus compañeros como con las educadoras, dan muestras de esas características; a través de su forma de expresarse en el jardín de niños, dentro y fuera del aula, podemos percibir el contexto social al que pertenece, incluso podemos determinar las oportunidades de diálogo existentes

---

[11] TUSON, Valls Amparo. Aportaciones de la sociolingüística en la enseñanza de la lengua, en Lomas, Carlos y Andrés Osoro. El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. Barcelona. Paidós, 1993. pp. 31-54. Antología básica: El aprendizaje de la lengua en la escuela. UPN. pp. 83-90.

en su ambiente extraescolar.

Según HALLIDAY, D.A.K,[12] el niño tiene un sistema lingüístico antes de que posea palabras o estructuras. Es capaz de expresar un rango de significados que al principio parece difícil concretar porque no se traducen fácilmente al lenguaje adulto, pero que resulta bastante claro cuando se interpreta funcionalmente a la luz del interrogante. ¿Qué ha aprendido a hacer el niño mediante el lenguaje? El paso de esta primera fase al lenguaje adulto se puede explicar también en términos funcionales, aunque es necesario modificar de forma considerable el concepto de función, yendo desde los orígenes evolutivos del sistema, en el que "función" es igual a "uso", a un sentido muy abstracto en el que podemos hablar de la organización funcional del lenguaje adulto. No obstante, esta modificación del concepto de "función" del lenguaje es en sí misma una de las principales fuentes aclaratorias del proceso por el que el sistema adulto evoluciona desde el del niño. Desde la perspectiva de este autor, el aprendizaje de la lengua materna parece comprender tres fases:

Fase I. Orígenes funcionales

Esta fase consiste en dominar ciertas funciones básicas del lenguaje, al que tienen asociado cada una de ellas un pequeño rango de alternativas o

---

[12] HOLLIDAY, D.A.K. Fundamentos del desarrollo del lenguaje. Madrid, Alianza, 1982. Antología básica Desarrollo de la lengua oral y escrita en preescolar. UPN. pp. 45-69.

"potencial de significado". Abarca de los 9 a los 18 meses de vida del niño.

En este estadio no hay gramática, es decir, no hay un nivel de "forma" lingüística (sintaxis, morfología, vocabulario) intermedio entre el contenido y la expresión. En términos estratificacionales, el niño tiene una semiología y una fonología, pero no una lexología.

Este autor sugiere el siguiente sistema provisional de funciones evolutivas, que aparecerían aproximadamente en el orden enumerado y, en cualquier caso, la "informativa" sería significativamente la última, la cual, en la primera fase evolutiva, aparecería como discreta.

Funciones evolutivas

Instrumental (Yo quiero)
Reguladora (Haz como te digo)
Interactiva (Tú y yo)
Personal (Ya vengo)
Heurística (Dime porqué)
Imaginativa (Supongamos)
Informativa (Tengo qué decirte)

Fase II. La transición

La transición del sistema adulto empieza a los 16 y 18 1/2 meses. Esta

fase se caracteriza por dos importantes rasgos: 1) un cambio en la orientación funcional y 2) avances importantes y rápidos en el vocabulario, estructura y diálogo. Es un sistema intermedio entre el contenido y la expresión y es la característica distintiva del lenguaje humano adulto. En esta etapa el vocabulario empieza a ser respaldado por las estructuras.

Todavía no existe un verdadero diálogo. El niño ha logrado dominar el principio de las funciones puramente comunicativas del lenguaje y está comenzando a adoptar papeles que se definen por el propio lenguaje. Este es el primer paso al uso "informativo" del lenguaje, del lenguaje que tarda en aparecer precisamente debido a que se trata de lenguaje en una función que únicamente se define mediante el lenguaje, una noción completa y difícil.

En el curso de la fase II, con la ayuda de una creciente cantidad de habla imitativa, de representación de papeles y también de un argumento completo que desempeña una parte esencial, el niño aprende a participar lingüísticamente y a introducir su propio punto de vista, su individualidad y su implantación personal en la estructura lingüística. De esta forma el lenguaje se convierte para él en un canal efectivo de aprendizaje social, un medio de participar y recibir cultura.

Así pues, la fase II se caracteriza por dos avances importantes hacia el sistema lingüístico adulto. Por un lado, el niño añade una gramática, un nivel de forma lingüística (sintaxis y vocabulario) intermedio entre el contenido y la expresión, desarrollando así la organización básica de tres estratos de lenguaje

adulto. Por otro lado, el niño aprende el diálogo, aprende a adoptar, a aceptar y asignar papeles lingüísticos y, por tanto, a medir los éxitos lingüísticos en términos lingüísticos. A partir de ahora, el éxito consiste no simplemente en obtener el objeto material o la conducta deseada, sino más bien en desempeñar la parte de uno, en aceptar libremente los papeles que le asignan y conseguir que los otros acepten los que les han asignado.

Puede decirse que la fase II acaba cuando el niño domina los principios de la gramática y del diálogo, y por tanto ha completado la transición al sistema del lenguaje adulto. Pero la fase II es también una fase de transición en sentido funcional en la que el niño pasa del conjunto original de funciones evolutivas discretas, en que "función" es igual a "uso" a un estadio intermedio que conduce al concepto más abstracto de función que reside en el corazón del lenguaje adulto.

Fase III. En el lenguaje

Es la etapa en que el lenguaje del niño toma las formas del lenguaje adulto. Para llegar a la fase III el niño tiene que desarrollar dos importantes zonas del potencial del significado, una ideativa, que se refiere a la representación de la experiencia, otra interpersonal que se refiere al proceso de comunicación como forma y como canal de la acción social, que están claramente marcadas en la gramática del lenguaje adulto. Parece probable que el componente ideativo del lenguaje surja en general del uso del lenguaje para aprender, mientras que el interpersonal surja del uso del lenguaje para actuar. Para que el niño arribe a

esta fase, es muy significativa la forma en que pasó la fase II.

Como conclusión, podemos ubicar al niño de edad preescolar en la fase II, etapa en la que adquiere herramientas significativas para convertirse en un hábil comunicador. En el aula de preescolar, la visión de interacción comunicativa es un encuentro entre lo social y lo individual; ya que la vida social se desarrolla , se recrea, se mantiene o se cambia a partir de las interacciones comunicativas entre los individuos.

Esas interacciones favorecen el desarrollo de la expresión oral de los niños en edad preescolar, ya que, ante la necesidad de socializarse, se presenta conjuntamente la necesidad de expresarse para corresponder a sus interlocutores. En ese ambiente creado para interacciones comunicativas, el niño pequeño va adquiriendo y desarrollando el lenguaje, en parte en forma inconsciente al estar inmersos en forma activa en diferentes encuentros comunicativos.

B. El juego en preescolar

El juego se puede definir ampliamente como "el conjunto de actividades en las que el organismo toma parte sin otra razón que el placer de la actividad en sí".[13] Es una actividad y tiene el fin en sí misma. En el juego el sujeto no trata de

---

[13] DELVAL, Juan. "El juego" en: El desarrollo humano. Madrid. Siglo XXI. 1994. pp. 291-293.

adaptarse a la realidad, sino de recrearla, con un predominio de la asimilación sobre la acomodación.

Piaget,[14] clasifica el juego en tres tipos: juegos de ejercicio, juegos simbólicos y juegos con reglas.

El juego de ejercicio que predomina en el período sensorio-motor (0-2 años), consiste en repetir actividades de tipo motor que inicialmente tenían un fin adaptativo, pero que pasan a realizarse por el puro placer del ejercicio funcional y sirven para consolidar lo adquirido. El simbolismo está todavía ausente.

El juego simbólico que domina durante el período preoperatorio (2-3 a 6-7 años), se caracteriza por usar un abundante simbolismo. El niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas de acuerdo a sus necesidades. Los símbolos adquieren su significado en la actividad.

El juego de reglas (de los 6 años a la adolescencia), es un juego de carácter social, se realiza mediante reglas que todos los jugadores deben respetar. Se hace necesaria la cooperación y la competencia. Esto obliga al sujeto a situarse en el punto de vista del otro, esto resulta ser muy importante para el desarrollo social.

---

[14] KAMII y R. De Vrie. "El juego" en: La teoría de Piaget y la educación preescolar. Madrid Aprendizaje VISOR, 1991. Antología básica de El juego. UPN. pp. 153-175.

El niño de preescolar, con las características propias del nivel preoperatorio, muestra una evolución del lenguaje oral y siente preferencia por el juego simbólico, en donde imagina y comunica de forma más completa que con el puro movimiento físico.

Asimismo, el niño inicia una etapa de mayor socialización y a través del uso de símbolos realiza mayores construcciones cognitivas para sobrellevar el juego, que puede realizar tanto él solo como en grupo. Es así como logra un desarrollo socio-afectivo, ya que proyecta emociones y establece lazos entre él, sus compañeros y los adultos.

En el Jardín de Niños el pequeño encuentra un medio ideal para desarrollar ese tipo de juego, ya que en este ambiente se le brindan oportunidades para realizarlo, al proporcionársele áreas y materiales específicos para llevar acabo sus juegos simbólicos, tanto en forma organizada y grupal cuando el juego forma parte del plan de un proyecto, como en forma libre, cuando en el aula se presentan momentos de actividades libres.

Aunque en todas las áreas de trabajo con que cuenta el aula del Jardín de Niños brindan al niño la oportunidad de llevar a cabo este tipo de juegos, es primordialmente el área de dramatización la que le ofrece mayores posibilidades de desarrollar un juego simbólico más rico, ya que hay diversidad de materiales (ropa, máscaras, disfraces, juguetes, mobiliario, etc) que el niño aprovecha para adaptarlo a sus necesidades, además de contar con un gran recurso que es su

imaginación y creatividad.

Aunque en el niño preescolar predomina el juego simbólico, empieza a introducirse en el juego de reglas (sobre todo los niños de 3° grado) cuando utiliza materiales que se le ofrecen en el área de biblioteca como memoramas, dominós, loterías, entre otros; aquí el niño empieza a comprender que para poder realizar ese tipo de juegos es necesaria la cooperación de sus compañeros y, aunque muy primitivamente, surge la competencia entre ellos.

En el niño el juego cumple una función biológica[15] en el sentido de que todos los órganos y capacidades tienen necesidad de ser usados para que no se atrofien.

También para este psicólogo el juego es la construcción del conocimiento, al menos en los períodos sensorio-motriz y preoperacional. La construcción del objeto no es el resultado de ninguna enseñanza, es el resultado de la propia iniciativa del niño. Si el niño no actuase sobre los objetos, no habría objeto para el niño.

Si el juego en el período preoperatorio es primordial en la construcción del conocimiento en los niños, es importante darle énfasis al papel de la educadora en el Jardín de Niños; ya que tradicionalmente se ha tenido la tendencia de

---

[15] Idem.

clasificar las actividades de los niños en trabajo y juego, esos esquemas están presentes en el trabajo cotidiano de este nivel educativo, pues se tiene la creencia de que si el niño juega es porque está perdiendo el tiempo y si el niño permanece sentado, realizando tareas sistematizadas y con la guía de la educadora, el niño realmente está obteniendo aprendizajes.

Se requiere de una transformación del papel de la educadora hacia la idea de que la situación ideal para que sus alumnos aprendan es aquella en que las actividades cotidianas resulten tan agradables para ellos, que aprenden sin la necesidad de separar el juego del trabajo.

Es necesario que todos los materiales que se le ofrecen al niño en el aula de preescolar, así como todo lo que ofrece su entorno natural y social, le brinden verdaderas oportunidades de obtener aprendizajes significativos, al establecer contacto directo con ellos, a través de la manipulación, la observación, la reflexión, etc., lo cual permite un óptimo desarrollo de la inteligencia del niño de este nivel educativo.

"El desarrollo y el proceso de creación del juego tiene lugar, en gran medida, cuando se utiliza como un medio de educación".[16] Entonces la responsabilidad de la educadora es realizar una planificación de los proyectos en coordinación con sus alumnos, en donde sin perder de vista los beneficios que pueden

---

[16] YADESHKO, I.V. y F.A. Sojin. "El juego en el círculo infantil" en: Pedagogía preescolar Habana. Pueblo y Educación. pp. 309-317. Antología básica de El juego. UPN. p. 214.

proporcionar en cuanto a aprendizajes, se tome como base los intereses de los niños en relación a actividades lúdicas. Además es necesario que la educadora se involucre en los juegos de los niños, siendo un miembro más del grupo cuando se requiera o tomando el papel de guía en las actividades de los niños.

El juego es un excelente medio para que el niño se comunique, tanto con sus compañeros, como con la educadora. El deseo de jugar aumenta en el niño las posibilidades de comunicarse y expresarse a través del lenguaje oral.

Para Bruner,[17] el desarrollo integral del niño es lo más importante y ellos sólo puede realizarse por medio de la relación que se establece entre Pensamiento-Juego-Lenguaje. Sostiene que la lengua materna se domina más rápidamente cuando su adquisición tiene lugar en medio de una actividad lúdica. A través de este tipo de actividad, el niño no solamente está aprendiendo el lenguaje, sino que está aprendiendo a utilizarlo como un instrumento del pensamiento y de la acción. Para ello, el niño tiene que haber sido capaz de jugar con el mundo y con las palabras de un modo flexible.

En la educación preescolar es importante utilizar el juego como un primordial recurso para que el niño desarrolle la expresión oral, evitando caer en métodos tradicionales de pregunta-respuesta, con la finalidad de establecer diálogos en

---

[17] BRUNER, Jerome. "Juego, pensamiento y lenguaje" en: Acción, pensamiento y lenguaje. J.L. Linaza, México, Alianza, 1986. pp. 211-219. Antología básica de El juego. UPN. pp. 71-78.

las que pocas veces el niño muestra disposición para participar, sobre todo cuando él se sabe un comunicador deficiente. Un ambiente que haga al niño sentirse realmente como tal, le brindará la oportunidad de expresarse libremente, situaciones que la educadora debe observar para obtener verdaderos diagnósticos en relación con la expresión oral de sus alumnos.

C. La teoría psicogenética

Jean Piaget,[18] presenta al desarrollo psíquico como una construcción progresiva que se produce por interacción entre el individuo y su medio ambiente. Piensa en una auténtica génesis de la psique frente a la idea del desarrollo como realización progresiva de funciones predeterminadas.

Este psicólogo profundizó sus estudios fundamentalmente en los procesos generales del desarrollo cognitivo, da gran importancia a la adaptación que, siendo característica de todo ser vivo, según su grado de desarrollo, tendrá diversas formas o estructuras. En el proceso de adaptación hay que considerar dos aspectos opuestos y complementarios a un tiempo: la asimilación o integración de lo meramente externo a las propias estructuras de la persona y la acomodación o transformación de las propias estructuras de la persona en función de los cambios del medio exterior. Piaget introduce el concepto de equilibración para

---

[18] AJURIAGUERRA, J. de. "El desarrollo infantil según la psicología genética", en: Manual de Psiquiatría infantil. Barcelona-México. Masson, 1983 pp. 21-24. Antología básica: El niño: Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. UPN. p. 26.

explicar el mecanismo regulador entre el ser humano y su medio.

Los continuos intercambios entre el ser humano y su medio adoptan formas progresivamente más complejas. Piaget acude a los modelos matemáticos para formular su explicación del desarrollo cognitivo con el término de reversibilidad; esta idea es también aplicable a los aspectos afectivos y sociales de la evolución del niño.

Piaget,[19] distingue cuatro períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño.

I Período. Período sensorio-motriz. (0-14 meses, Anterior al lenguaje)

Aparecen los primeros hábitos elementales. Es el punto de partida para adquirir nuevos modos de obrar. Sensaciones, percepciones y movimientos del niño se organizan en lo que Piaget llama "esquema de acción".

Todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil; existe un egocentrismo integral. Posteriormente se fundamentan las principales categorías de todo conocimiento: categoría de objeto, espacio, tiempo y causalidad, lo que le permitirá objetivar el mundo exterior con respecto al propio cuerpo.

---

[19] AJURIAGUERRA, J. de. "Estadios del desarrollo según Jean Piaget", en: Manual de psiquiatría infantil. Barcelona-México, Masson, 1983. pp. 24-29.

II. Período preoperatorio. (2 a 6-7 años)

El niño obtiene un gran progreso gracias al lenguaje y a la posibilidad de representaciones elementales. A medida que se desarrollan imitación y representación, el niño puede realizar actos "simbólicos". Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectiva.

El lenguaje permite al niño adquirir una progresiva interiorización. Piaget habla de un egocentrismo intelectual durante este período. El pensamiento sigue una sola dirección, es irreversible, por lo tanto, no hay operaciones.

III. Período de las operaciones concretas. (7ª 11-12 años)

Este período señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. Las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva.

El niño empleará la estructura de agrupamiento (operaciones). Es el inicio de una causalidad objetivada y especializada a un tiempo.; gracias en gran parte al intercambio social. Piaget habla de una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación.

IV. Período de las operaciones formales: La adolescencia

En este sentido, Piaget atribuye la máxima importancia al desarrollo de los

procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales.

Aparece el pensamiento formal. El adolescente puede manejar proposiciones probables (hipotéticas), las confronta mediante un sistema reversible de operaciones, lo que le permite pasar a deducir verdades de carácter cada vez más general.

El niño de 3° grado de preescolar se encuentra ubicado en el período preoperatorio, anteriormente se describieron en forma general sus características, que consisten esencialmente en la ausencia de operaciones en el pensamiento del niño. Sin embargo, es importante considerar que en esta etapa "el niño va construyendo estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto, del tiempo, del espacio y de la causalidad, a partir de las acciones y no todavía como nociones del pensamiento".[20]

A lo largo de este período se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que cotidianamente interactúa, proceso que se inicia desde una total indiferenciación entre ambos, hasta llegar a diferenciarse, pero aún en el terreno de la actividad concreta.

---

[20] ARROYO, de Yaschine Margarita. Programa de Educación Preescolar. SEP. 1981. p. 22.

Durante este período, el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde el egocentrismo hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva. El niño recorre ese camino gracias a las experiencias que le brinda el medio, por la calidad de las relaciones con otros niños y con los adultos.

El ambiente del Jardín de Niños favorece ampliamente esos procesos, ya que en el trabajo cotidiano, se ayuda al niño para que establezca contacto con todo lo que le rodea y que le proporciona la oportunidad de construir sus propios aprendizajes. Además, propicia el trabajo colectivo, ya que a través de él, el niño comprende que hay otros puntos de vista, lo cual le permitirá disminuir su egocentrismo.

Los aspectos sobresalientes que caracterizan esta etapa del desarrollo, los que concurren para la estructuración progresiva del pensamiento y en general de la personalidad del niño son: [21]

La función simbólica:

Consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos. Se pueden distinguir como expresiones de esta capacidad representativa la imitación en ausencia de un modelo, el juego

---

[21] Ibidem. pp. 25-42.

simbólico, la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje. Estas nuevas posibilidades permiten al niño ir socializando las acciones que realiza.

Las preoperaciones lógico-matemáticas

La idea central es que el niño aún no puede realizar estas operaciones independientemente de las acciones sobre objetos concretos, es decir, que no puede reflexionar sobre abstracciones. Las operaciones más importantes son la clasificación, la seriación y la noción de conservación de número.

La clasificación constituye una serie de relaciones mentales en función de las cuales los objetos se reúnen por semejanzas, se separan por diferencias, se define la pertenencia del objeto a una clase y se incluyen en ellas subclases (semejanza, diferencia, pertenencia e inclusión).

La seriación es una operación en función de la cual se establecen y ordenan las diferencias existentes relativas a una determinada característica de los objetos, es decir, se efectúa un ordenamiento según las diferencias crecientes o decrecientes (por ejemplo,, del tamaño, grosor, color, etc).

En la noción de conservación de número, la cantidad puede considerarse como un ejemplo de cómo el niño establece relaciones no observables entre objetos, es decir, que no corresponden a las características externas de ellos. Por ejemplo, decimos que hay cinco muñecas, las muñecas se pueden observar,

existen en realidad, pero el cinco es una relación creada. Si el niño no establece una relación mental entre las muñecas, cada una podría quedar aislada.

Las operaciones infralógicas o estructuración del tiempo y del espacio

La estructuración del espacio en el niño, desde el punto de vista psicogenético, indica que primero se construyen las estructuras topológicas de partición del orden (próximo, separado, abierto, cerrado, dentro, fuera, ordenamiento en el espacio en forma lineal, bidimensional, tridimensional, etc.) y que a partir de estas estructuras base, proceden las estructuras proyectivas (la perspectiva elemental, la proyección de las rectas unidas a la dirección de la vista, etc) y las estructuras euclidianas (conservación de la forma, de las distancias, le métrica.).

La estructuración del tiempo también es progresiva, parte de una indiferenciación total en la que el niño mezcla el pasado y el futuro y sólo está claro lo que ocurre en el momento actual. Progresivamente se irán haciendo distinciones entre el pasado inmediato y el más lejano, al igual que en el caso del futuro.

Estos aspecto se favorecen cotidianamente en el Jardín de Niños, sin trabajarse en forma aislada, sino con un enfoque globalizador, a través del desarrollo de proyectos basados en el interés del niño preescolar.

D. El constructivismo en el jardín de niños

La alternativa a la pedagogía tradicional,[22] se concreta en una serie de propuestas de corte constructivista y cognitivista que, al tiempo que atribuyen al alumno un papel activo en el aprendizaje y destacan la importancia de la exploración y el descubrimiento, conceden un papel secundario a los contenidos de la enseñanza y concibe al profesor básicamente como un facilitador y orientador del aprendizaje (Coll, 1987, pp. 22 y ss). La educación ideal es la que proporciona unas condiciones óptimas para que pueda llevarse a cabo sin trabas ni limitaciones el despliegue de esa dinámica interna al individuo a la que se atribuye la responsabilidad del desarrollo. La finalidad de las propuestas constructivistas es promover el desarrollo de los alumnos, entendido como proceso relativamente independiente de la realización de aprendizajes específicos.

La interpretación constructivista en sentido estricto[23] pone el acento sobre los procesos individuales y endógenos de construcción del conocimiento y presenta la actividad autoestructurante del alumno como el camino mejor, si no único, para que éste pueda llevar a cabo un verdadero aprendizaje. Esta concepción constructivista en sentido estricto del aprendizaje escolar, ha inspirado

---

[22] COLL, César. "Un marco de referencia psicológico para la educación escolar. La concepción constructivista del aprendizaje y la enseñanza", en: COLL, C. Palacios J. y Marchesi A. (Comps) Desarrollo psicológico y educación V. II. Psicología de la educación. Madrid: Alianza. pp. 435-453. Antología básica Corrientes pedagógicas contemporáneas. UPN. p. 32.

[23] COLL, César y Marti, Eduard. "Aprendizaje y desarrollo: la concepción genético-cognitiva del aprendizaje" en: Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la educación. Madrid, Alianza, 1992. pp. 121-139. Antología básica El niño preescolar, desarrollo y aprendizaje. UPN. p. 160.

programas pedagógicos dirigidos fundamentalmente a la educación preescolar y a los primeros cursos de la enseñanza primaria.

El Programa de Educación Preescolar vigente (PEP '92), es una propuesta metodológica con un enfoque constructivista, la cual se desarrolla a través del método de proyectos, en donde el papel de los niños es activo , son investigadores, observadores, creadores, responsables de su tarea, guiados por un interés propio de obtener aprendizajes significativos.

La función de la educadora en este nivel educativo es el de guiar, promover, orientar y coordinar todo el proceso educativo, pues debe ubicarse en el punto de vista de los niños e introducirlos a confrontar sus ideas, reflexionar sobre lo que dicen, hacen y proponen.

También debe de propiciar un ambiente agradable donde el niño exprese sus ideas, sentimientos y deseos con libertad; así como provocar situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios para alcanzar las finalidades concretas elegidas y propuestas por los niños en los diversos proyectos que desarrollan.

En el jardín de Niños se utiliza la asamblea como un lugar propicio donde los niños, en coordinación con la educadora, organizan sus actividades, exponen sus inquietudes, se ayudan, buscan los mejores y más adecuados medios para conseguir los fines propuestos.

Las actividades relacionadas con el proyecto se realizan recurriendo a las diversas áreas de trabajo, las cuales son lugares específicos, delimitados y estructurados, donde los niños pueden interactuar libremente con los diversos materiales que están a su disposición y los cuales favorecen aprendizajes tanto individuales como colectivos. Esas áreas dan oportunidad de trabajar en forma organizada, estableciendo entre niño y educadora una relación bilateral, donde se presentan situaciones de reflexión, cooperación, participación, solución de problemas, compromiso y respeto en los acuerdos previamente tomados.

Es importante mencionar que el establecimiento de esas áreas queda en manos de la educadora y los niños, y para que realmente sean espacios donde ellos puedan obtener múltiples beneficios, deben conformarse entre ambos; durante el transcurso del ciclo escolar, los materiales pueden eliminarse o ampliarse, según las necesidades del grupo de práctica.

Las áreas que generalmente conforman un aula del Jardín de Niños y que propone el PEP'92 son las de dramatización, naturaleza, construcción, biblioteca, gráfico-plástica. Todas esas áreas favorecen el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares, pero las que contribuyen más en ese desarrollo, son las de dramatización y biblioteca.

El área de dramatización proporciona mayores oportunidades a los niños para realizar diversidad de juegos simbólicos en donde la expresión oral representa un medio excelente para comunicarse entre ellos mismos y así poder

expresar sus realidades cotidianas, sus ideas, sus deseos y sentimientos.

El área de biblioteca proporciona la oportunidad de que los niños establezcan contacto con diversidad de materiales gráficos como cuentos, postales, revistas, fotos, etc., que enriquecen sus habilidades lingüísticas; además, en esta área también están incluidos juegos de mesa como memoramas, dominós, rompecabezas, entre otros, los cuales permiten que a través del juego el niño interactúe con sus compañeros y desarrolle sus capacidades de expresión oral.

El Jardín de Niños favorece que el niño amplíe su socialización; aunque tiene sus curiosidades e intereses propios, en este ambiente educativo aprende a interactuar con los demás, a respetar, a aceptar decisiones colectivas y al mismo tiempo tiene la oportunidad de defender sus propios puntos de vista. En ese proceso se le presentan al niño una serie de posibilidades para que realmente pueda elegir cuál es la que cubre sus expectativas. Todo ello suscita un continuo diálogo, análisis y discusión entre todos los miembros del grupo, forjando el aprendizaje con el uso de la libertad.

Todo ese ambiente que se le ofrece al niño preescolar en el Jardín de Niños, permite que él mismo construya su propios conocimientos.

E. El aprendizaje del niño preescolar

Jean Piaget, en la Teoría Psicogenética conceptualiza el aprendizaje como

"el proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés".[24]

Por medio de esta perspectiva se comprende la construcción del conocimiento como un proceso progresivo que resulta de las experiencias que el niño tenga de los objetos, de la realidad. Los explora, observa, investiga, construye hipótesis, las pone a prueba, las modifica cuando es necesario.. Estas acciones mentales forman parte del desarrollo integral del niño, ya que éste es un proceso en el cual él va construyendo su pensamiento y estructurando poco a poco el conocimiento de todo lo que le rodea, estableciendo una constante interacción con su medio.

En esta concepción del aprendizaje "es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad";[25] por lo tanto, el niño aprende a través de la interacción con el objeto de conocimiento. La interacción del sujeto con el objeto es la tesis principal de J. Piaget, ya que otorga la misma prioridad al sujeto que al objeto.

En este proceso entran en juego la asimilación, que es la acción que el niño

---

[24] SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo oral y escrito en el nivel preescolar. p. 5.
[25] ARROYO, de Yashine Margarita. Programa de Educación Preescolar, 1981. Libro 1. p. 12.

ejerce sobre el objeto de conocimiento en el proceso de incorporarlo a esquemas anteriores; y la acomodación, que es la modificación de los esquemas del niño en función de la acción del objeto sobre el sujeto. Por lo anterior se puede afirmar que el conocimiento no se transmite por medio de explicaciones, "el aprendizaje se da solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos de conocimiento, ya sean físicos, afectivos o sociales, que constituyen su ambiente.[26]

Esta concepción de aprendizaje se compara con el concepto de desarrollo, en el cual Piaget explica los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje y que funcionan en interrelación constante y son la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibración.

Define la maduración como un conjunto de procesos de crecimiento, especialmente del sistema nervioso, que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo biológico y psicológico. A medida que avanza la maduración del sistema nervioso se dan nuevas y amplias posibilidades para efectuar acciones y adquirir conocimientos, pero esto se podrá lograr al intervenir la experiencia y la transmisión social.

La experiencia se deriva de las vivencias que tiene el niño, de su interacción con el ambiente, al explorar, manipular objetos y realizar acciones sobre ellos.

---

[26] SEP. Op. cit. p. 5

De esta experiencia se establecen dos tipos de conocimiento: el físico y el lógico-matemático.

La transmisión social es la información que el niño recibe de su hogar, de las personas que lo rodean y de los medios de comunicación.

El proceso de equilibración es un constante dinamismo que busca "la estructuración del conocimiento para la construcción de nuevas formas de pensamiento".[27] Este proceso parte de una estructura ya establecida que al enfrentarse a un estímulo externo produce un desarrollo que rompe el equilibrio, por lo que el niño busca una forma de compensar la confusión por medio de la actividad intelectual, posteriormente construye una nueva forma de pensamiento y un nuevo estado de equilibrio; estas acciones no sólo lo restablecen, sino que alcanza formas más estables.

Respecto a la construcción del conocimiento, la teoría de Piaget dice que éste resulta de la propia actividad del niño, por lo que concibe "la relación que se establece entre el niño que aprende y lo que aprende, como una dinámica bidireccional".[28] Así el proceso de conocimiento implica la interacción entre el niño (sujeto que conoce) y el objeto de conocimiento (S O), en el cual se ponen en juego los mecanismos de asimilación, que es la acción del niño sobre el objeto

---

[27] Ibidem. p. 6.
[28] ARROYO, de Yaschine Margarita. Op. cit. p. 14.

en el proceso de incorporarlo a sus conocimiento anteriores; y acomodación, la cual es la modificación que sufre el niño en función o acción del objeto sobre el niño.

Piaget considera el conocimiento bajo tres dimensiones: físico, lógico-matemático y social.

En el conocimiento físico, el niño abstrae las características externas de los objetos (color, forma, tamaño, peso, textura) a través de la acción mental y material sobre ellos.

El conocimiento lógico- matemático se encuentra en el sujeto y es construido por la abstracción reflexiva, es decir, es un proceso interno. La abstracción reflexiva consiste en las relaciones que el niño establece sobre los objetos, diferencias, clases, jerarquizaciones; entre otras cosas , este conocimiento se caracteriza porque no es observable, no se puede transmitir, su desarrollo tiende a una mayor coherencia y lógica y una vez adquirido no se olvida; por lo tanto, "el conocimiento lógico-matemático se va construyendo sobre relaciones que el niño ha estructurado previamente y sin las cuales no puede darse la asimilación de aprendizajes subsecuentes".[29]

El conocimiento social es arbitrario, ya que proviene del consenso socio-

[29] Ibidem. p. 17.

cultural establecido y se adquiere a través de la interacción con las personas que rodean al niño. Dentro de este tipo de conocimiento se encuentra el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y las normas sociales.

La adquisición del lenguaje oral en el niño es un conocimiento arbitrario que se le transmite a través de su relación con el ambiente social en que está inmerso, éste lo adquiere sin tener conciencia de ello, ya que resulta una necesidad aprender la lengua materna para poderse comunicar y de esa manera satisfacer sus necesidades tanto biológicas como afectivas.

Sin embargo, el grado de desarrollo de la expresión oral entre los niños preescolares no es uniforme, esto depende de las relaciones lingüísticas a las que están expuestos cotidianamente, pues para que el niño tenga la oportunidad de desarrollar una amplia y adecuada expresión oral, es necesario que se desenvuelva en un ambiente propicio en el que se le brinden las posibilidades de ser escuchado y en donde hablar sea una actividad placentera.

Ese ambiente propicio debe brindársele al niño desde el contexto familiar y social en que se desenvuelva y fortalecerse en el Jardín de Niños, en donde la educadora debe crear un ambiente comunicativo para que sus alumnos sientan la necesidad y el placer de expresarse, con la seguridad de que van a ser escuchados y valorados en sus intervenciones, aunque presenten dificultades para hacerlo.

F. Los contenidos en la educación preescolar

En preescolar, el método de proyectos como unidad integradora de un proceso de trabajo, permite la intervención didáctica sobre diversos contenidos y abre una dinámica propicia para importantes procesos de socialización, a partir de una participación de los niños que implique la coexistencia de distintas interacciones entre ellos y con la docente. Asimismo, orientan la forma de entender e implementar las decisiones que en el ámbito de la didáctica intervienen, por ejemplo, la organización y el uso del tiempo, del espacio y de los materiales, la relación con los padres y otros aspectos de la convivencia escolar.

Los contenidos son el qué enseñar. Son conocimientos valiosos socialmente y se constituyen en medios que permiten a los niños y a las niñas adquirir las habilidades y actitudes que conforman los propósitos de la educación preescolar.[30]

Los contenidos del Programa de Preescolar implican no sólo aprendizajes sino valores, actitudes, habilidades o herramientas del pensamiento; contenidos del pensamiento del niño que provienen de su subjetividad, de su historia personal, de las ideas y representaciones que tiene del mundo, de la sociedad, de la cultura en que se vive, del saber humano en las ciencias y las artes.

Los criterios para elegir los contenidos se articulan en los propósitos, con

---

[30] SEP. Guía para la planeación de la docente. México, D.F. Agosto de 1998. p. 9.

la idea del niño que queremos formar: autónomo, sensible a los otros, a la vida, al arte y la naturaleza; creativo, inteligente, reflexivo, rico en lenguajes expresivos, etc.

En preescolar,[31] los contenidos están integrados por diversos aspectos de la realidad cercana al niño y la niña; están organizados en tres ámbitos de experiencia: Yo y los otros; la naturaleza, la ciencia y la tecnología; la comunicación y la representación.

Para abordar los diversos contenidos es necesario considerar: los propósitos educativos a lograr, el orden en que son abordados puede resultar mejor cuando se parte del contexto social más cercano al niño, para extenderse después a otro más amplio, pero sin que exista una secuencia única; no existen contenidos exclusivos para determinados propósitos, no están sujetos a una calendarización, un mismo contenido puede abordarse tantas veces como actitudes y habilidades se pretenda favorecer; la elección de los contenidos es responsabilidad de la educadora, partiendo de la consulta a sus alumnos y alumnas; por último, la elección de esos contenidos debe favorecer la adquisición de aprendizajes significativos en los niños.

Partiendo de esas consideraciones, es necesario ubicar el abordaje de

---

[31] Ibidem. p. 13.

contenidos en preescolar dentro de la pedagogía constructivista,[32] ya que se presentan los contenidos en forma global, pues ningún conocimiento se presenta aisladamente; y se promueven aprendizajes que impliquen operaciones superiores del pensamiento como son: el análisis, la síntesis, así como las capacidades críticas y creativas.

Por lo tanto, el proceso de enseñanza no implica aplicar un método único, ni una organización "modelo" del aula, ya que el método y la ambientación son sólo medios y no el propósito de la educación preescolar.

Para favorecer el aprendizaje de los niños preescolares, la educadora debe considerar: a sus alumnos como centro de la tarea educativa, el juego como actividad principal y la globalización. Por ello , el ambiente escolar debe propiciar un clima de seguridad, confianza; favorecer el desarrollo de la creatividad, estimular la curiosidad y el trabajo colectivo; propiciar la investigación, la experimentación y la comunicación en la acción infantil.

La educadora debe identificarse con sus alumnos, trabajar en equipo con ellos, que organice el espacio para que los pequeños se sientan invitados a aprender; que parta de lo que sus alumnos saben y despertar su participación; que tome en cuenta los intereses, deseos y puntos de vista de los niños; que

---

[32] PANZSZA, González Margarita y otros. "Instrumentación didáctica. Conceptos generales", en Fundamentación didáctica. México Gernika, 1988. pp. 167-215. Antología básica Planeación, evaluación y comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. UPN. p. 81.

dentro de lo posible involucre a los padres y madres de familia y, por último, que observe su intervención para ajustar la acción pedagógica.

La expresión oral, que es el centro del proyecto de innovación docente, se ubica dentro de los contenidos del ámbito de la experiencia del niño preescolar, específicamente dentro de "la comunicación y la representación". En el trabajo del aula de preescolar, cotidianamente se aborda la expresión oral con las características metodológicas expuestas anteriormente.

G. La evaluación en el jardín de niños

"En el jardín de niños la evaluación es entendida como un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa".[33]

Es un proceso, en cuanto se realiza en forma permanente, con el objeto de conocer no sólo logros parciales o finales, sino obtener información acerca de cómo se han desarrollado las acciones educativas.

Tiene carácter cualitativo porque no está centrada en la medición, que implica cuantificar rasgos o conductas, sino en una descripción e interpretación que permiten captar la singularidad de las situaciones concretas.

---

[33] SEP. Programa de Educación Preescolar. 1992. p. 74.

Es integral porque considera al niño como una totalidad, remarcando los grandes rasgos de su actuación en el jardín de niños: creatividad, socialización, acercamiento al lenguaje oral y escrito, etc. Además, porque permite obtener información sobre el desarrollo del programa, atendiendo a los diferentes factores que interactúan en su operatividad, como la acción del docente, planeación y desarrollo del trabajo, la manera de relacionarse con los niños, padres de familia y comunidad.

Actualmente, en el jardín de niños la evaluación no está sólo en manos del docente; sin negar la responsabilidad que le atañe en esta actividad, se hace énfasis en el sentido democrático de la evaluación, en tanto actividad compartida por el docente, los niños y los padres.

La observación es la principal técnica para evaluar en el jardín de niños. Las observaciones pueden llevarse a cabo en diferentes situaciones: juegos libres, actividades de rutina, juegos y actividades del proyecto (individuales, en equipo o grupales); también a través del análisis de la producción de los niños: dibujos, pinturas, modelado, representaciones gráficas, entre otros.

Constituye un proceso permanente con fines de registro más sistemático, donde se señalan diferentes momentos: la evaluación inicial, tanto individual como grupal; la evaluación grupal al término de cada proyecto y la evaluación final.

CAPÍTULO IV
INNOVANDO EN LA PRÁCTICA

A. Elección de una alternativa

La alternativa que sustentó el proyecto de intervención pedagógica al problema detectado fue " la elaboración de estrategias didácticas que tuvieran como eje de desarrollo la utilización del juego como recurso didáctico, con la finalidad de favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar".

> *Las estrategias didácticas son procedimientos que hacen posible la operación de conceptualizaciones y principios pedagógicos contenidos en la propuesta, por lo tanto, su elaboración representa esquemas orientadores de las acciones para el trabajo cotidiano del aula en la enseñanza y aprendizaje de los conocimientos escolares.*[34]

Comprende los recursos, actividades, formas de relación e intervención maestro-alumno, para desarrollo de los procesos de apropiación del conocimiento. La elección de estrategias didácticas es un apartado muy importante de la propuesta pedagógica ya que en ella se complementa lo que surgió de un problema y se sustenta en el marco teórico-conceptual. Además, cuando son usadas permiten la intervención de los siguientes procesos: planear,

---

[34] UPN. "Elaboración de una propuesta pedagógica en el campo de lo social". Alternativas didácticas en el campo de lo social. Antología. p. 207.

supervisar y analizar errores. "Si las actividades escolares no propiciaran el uso de estrategias de aprendizaje por parte de los niños, es difícil que los conocimientos sean adquiridos adecuadamente".[35]

El término estrategia puede tener muchos usos, pero en la psicología cognitiva son secuencias de acciones orientadas hacia un resultado. Estas son adquiridas y desarrolladas a partir de la interacción social entre los individuos (Van Dijky Kintsch, 1983). Mediante el enfoque constructivista el aprendizaje será la construcción intelectual que hace el individuo partir de la interacción con el sujeto de conocimiento.

Es importante señalar que esa alternativa no tenía el objetivo de lograr un cambio radical en un gran núcleo social, sino que estuvo dirigida a realizar una verdadera transformación de mi práctica docente; por lo tanto, los sujetos que participaron activamente en su desarrollo, fueron los niños del grupo de 3° año 3 del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, bajo mi dirección como educadora.

Los recursos materiales con los que se desarrolló esa alternativa fueron mínimos, ya que se utilizó el material y el ambiente disponible en el aula escolar, así como de los anexos del plantel educativo de que forma parte.

---

[35] DE LIMA, Dinorah. "Nuevas ideas para viejas intenciones". p. 18.

El propósito general de la alternativa fue que dentro del trabajo cotidiano que se desarrolla en preescolar, se incluyeran estrategias didácticas cuyo objetivo principal fuera favorecer la expresión oral de los pequeños, estas estrategias pretendieron cumplir con las siguientes características:

* Que estuvieran elaboradas de acuerdo al nivel de desarrollo de los niños de 3° grado de preescolar.

* Que se utilizara un juego que reuniera las características de este nivel educativo.

* Que fueran verdaderamente interesantes para los pequeños, al ser elaboradas con un alto grado de creatividad.

* Que realmente favorecieran el desarrollo de la expresión oral de los pequeños, al trabajar ese contenido escolar considerando los indicadores que marca el Programa de Educación Preescolar actual (PEP'92) en el bloque de juegos y actividades de lenguaje, específicamente en relación con la expresión oral.

* Que reunieran las características de la pedagogía constructivista, sobre todo en relación a los sujetos (niños-educadora) y a la construcción del conocimiento.

La alternativa estuvo conformada por 12 estrategias, cada par de ellas tuvo un mismo propósito educativo, el cual se trabajó en diferentes momentos, siendo 10 estrategias con esta característica. La finalidad de ello fue poder observar los progresos que tuvieron los niños con relación al propósito de ambas estrategias.

Así, las estrategias 1 y 9 tuvieron como propósito que el niño estableciera diálogos; en las estrategias 2 y 8, el propósito fue respetar turnos en una conversación; las estrategias 3 y 6 tuvieron como propósito que el niño expresara sentimientos y sensaciones en forma oral; las estrategias 4 y 10 presentaron como propósito que el niño expresara ideas y conocimientos en forma clara y precisa a través del lenguaje oral y las estrategias 7 y 11 pretendieron que el niño expresara su creatividad a través del lenguaje oral. La estrategia 5 tuvo como finalidad que el niño asumiera roles y se expresara oralmente; finalmente, la estrategia 12 tuvo como propósito que el niño mostrara fluidez para repetir en forma oral expresiones con mayor grado de dificultad.

En el apartado C de este capítulo se presentan las estrategias que conformaron la alternativa.

B. Justificación

Las razones que apoyan la selección de la problemática son, en primer lugar, las dificultades que presentan los niños para expresar abiertamente sus

estados de ánimo, opiniones, deseos, afectos, ideas, etc.; en segundo lugar, el uso inadecuado de la expresión oral al comunicarse sin respetar turnos y al no escuchar a los demás; en tercer lugar, los problemas de dicción que presentan algunos niños y que los limita para expresarse, ya que los adultos se los han señalado, lo cual provoca que los pequeños se den cuenta de sus deficiencias y no se expresen con confianza.

A lo largo de mi experiencia como persona y como educadora, he podido observar que un niño que está inmerso en un ambiente donde se le apoya para que se exprese abierta y adecuadamente, será un individuo que tendrá éxito como estudiante y como ser humano a lo largo de su vida.

Sin embargo, habemos un sin número de personas adultas a la que se nos dificulta expresarnos oralmente, precisamente porque no tenemos experiencias pasadas que hayan favorecido adecuadamente ese aspecto de nuestra personalidad y eso se remonta a la formación en el hogar y a los primeros años de nuestra vida como estudiantes.

Considerando todos esos aspectos y al analizar mi práctica docente, pienso que el favorecer el desarrollo de la expresión oral de los niños de preescolar tiene mejores resultados si se realiza utilizando como recurso didáctico el juego, ya que éste atiende a los intereses del niño en este nivel educativo. Cuando se permite al niño jugar con el lenguaje, utilizar palabras y frases para reflexionar sobre diversas interpretaciones, decir trabalenguas, rimas, juegos de palabras,

juegos tradicionales, etc., el Jardín de Niños estará favoreciendo la expresión oral, no sólo por la riqueza educativa que esos recursos implican, sino porque además, son un medio para identificarse con sus iguales y con todo el ambiente social que le rodea.

C. Las estrategias de la alternativa

A continuación se exponen las 12 estrategias que conformaron la alternativa de innovación docente.

Estrategia N° 1. "Dialoguemos con nuestros compañeros"

Propósito:

Que el niño realice una conversación donde establezca diálogos con otro compañero, y posteriormente exprese sus impresiones.

Recursos:

Tarjetas que al unirse (de 2 en 2) forman la imagen de algún objeto, animal o fruta.

Desarrollo:

La educadora pide a los niños que salgan un momento del salón,

posteriormente coloca las tarjetas en las mesas, pide a los niños que elijan una tarjeta, la cual representa una imagen incompleta.

La dinámica consiste en que los niños deben navegar por toda el aula para buscar y encontrar al compañero que tiene en su poder la tarjeta que complementa la imagen de su tarjeta; cuando todos hayan encontrado su complemento, se les dan cinco minutos para que dialoguen de lo que ellos quieran. El diálogo puede basarse en preguntas como ¿cuál es tu nombre completo?, ¿porqué vienes al Kínder?, ¿cuántos años tienes?, ¿a qué te gusta jugar?, etc.

Posteriormente, cada miembro del equipo de binas expresará lo que su compañero le platicó.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo elaborando una escala estimativa, donde se valoró la disposición del niño para participar en diálogos para desarrollar una conversación.

Estrategia N° 2. "Quién se comió las galletas"

Propósito:

Que el niño logre establecer un diálogo respetando los turnos que le

corresponden.

Recursos:

Sillas o tapetes para que se sienten los niños.

Desarrollo:

Los niños se colocan en círculo, la educadora inicia cantando y nombrando al niño que está a su derecha para establecer el siguiente diálogo:

Educadora: X se comió las galletas.

Niño: ¿Quién, yo?

Todos: Sí, tú.

Niño: ¡Yo no fui!

Todos: ¿Entonces quién?

Niño: Fue X (nombra al niño que está a su derecha).

Posteriormente, todos los niños en conjunción con la educadora establecen el diálogo con el niño elegido.

La dinámica se repite hasta que participen todos los niños en el diálogo cantado.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se evalúo en el niño el respeto de turnos en una conversación.

Estrategia N° 3. "La pelota mensajera"

Propósito:

Que el niño comunique emociones y sentimientos hacia sus compañeros, cuando sea necesario en una conversación.

Recursos:

Una pelota de tamaño regular y de material suave. Cojines.

Desarrollo:

Se sientan todos en el suelo formando un círculo y la educadora explica el juego que consiste en lo siguiente:

La pelota va a ser como la paloma mensajera que lleva un mensaje a otra persona. El que tiene la pelota debe de pensar en algo que quiere decirle a algún compañero del salón, decir el mensaje en voz alta y después enviar la

pelota a ese compañerito. El que recibe la pelota hará lo mismo y lanzará la pelota a otro compañero y así sucesivamente.

Los mensajes deben contener algún sentimiento hacia la otra persona como: me gusta jugar contigo, me da gusto que estés en mi salón, me simpatizas, etc.

La educadora iniciará el juego para mostrar cómo se hace. Deberá cuidar que no se convierta en un juego de dos o tres niños, para lo cual pedirá a los niños que lancen la pelota a aquellos niños que no han tenido la oportunidad de participar.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la capacidad del niño para expresar emociones y sentimientos hacia sus compañeros

Estrategia N° 4. "Adivina qué es"

Propósito:

Que el niño comunique ideas y conocimientos que posee de un tema, en forma clara, precisa y coherente, a través de su expresión oral.

Recursos:

Una serie de tarjetas con imágenes de animales o juguetes.

Desarrollo:

Cada niño elegirá una tarjeta que no debe mostrar a sus compañeros. Inicia la educadora describiendo las características del juguete o animal que le correspondió, expresando frases clave como: sirve para, lo usamos cuando, describe sus características físicas, etc. Ejemplo: estoy observando un animal que es muy grande, tiene cuatro patas, dos orejas y una trompa muy larga, adivinen qué es.

Cuando alguien adivina se muestra la tarjeta y se comentan algunas características que faltaron en su descripción.

El niño que adivinó es el que participará a continuación y así se va repitiendo el juego hasta que todos hayan pasado al frente a describir la tarjeta que le correspondió.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas y conocimientos, en forma clara, precisa y coherente.

Estrategia N° 5. Juego tradicional "El lobo"

Propósito:

Expresar ideas asumiendo un rol determinado en el juego.

Desarrollo:

Un niño será el lobo, una niña Caperucita. Se formará una rueda alrededor de Caperucita, el lobo estará solo, fuera del círculo. Se empezará a cantar: jugaremos en el bosque, mientras el lobo no está porque si aparece a todos nos comerá, ¿lobo, estas ahí, si o no?. El lobo contesta lo que él quiere, describiendo alguna acción: me estoy bañando, estoy cambiándome, etc.

Los niños siguen preguntando y el lobo contestando diferentes acciones que realiza antes de salir de su casa, hasta que dice: ya voy en camino.

Los niños que están formando el circulo no deben soltarse para que el lobo, así evitarán que el lobo entre y se coma a Caperucita. Si alguno de ellos se descuida, el lobo puede entrar y si Caperucita no sale corriendo el lobo la atrapa.

El juego se repite cambiando los protagonistas y se suspende cuando se pierda el interés.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas a través de asumir un rol determinado en el juego.

Estrategia N° 6. "Juego sensoperceptivo"

Propósito:

Que el niño exprese sus sensaciones en forma oral.

Recursos:

Una caja cerrada en la cual se colocan objetos de diferentes texturas y formas: piedras, tablas de madera, telas, lijas, algodón, etc.

Desarrollo:

La educadora explicará a los niños la importancia que tiene la sensibilidad de las manos para sentir el frío o el calor y descubrir diferentes texturas sin necesidad de utilizar la vista. Además esta es una importante forma de obtener conocimientos de lo que nos rodea.

Les pedirá que se sienten en círculo, pasará un niño al centro y meterá la

mano en la caja, sin sacar el objeto y sin verlo, tratará de adivinar lo que está tocando, además de describirles a sus compañeros lo que sus manos sienten, si es suave, si es duro, qué forma tiene. Después de identificar el objeto lo saca de la caja y lo muestra a sus compañeros, quienes decidirán si el niño perdió o ganó.

El juego se repite hasta que todos los niños hayan participado en él.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas en forma oral.

Estrategia N° 7. "En camión vamos a..."

Propósito:

Favorecer la creatividad y la imaginación, para posteriormente expresarla en forma oral..

Recursos:

Una cuerda con nudos (tantos como niños intervengan en el juego) aproximadamente 30 centímetros de separado uno de otro.

Desarrollo:

La educadora explica a los niños que la cuerda representa un camión u otro medio de transporte y cada nudo un asiento. También que el juego consiste en formar rimas y versos en las que las últimas letras deben sonar igual o lo más parecido posible. Si no logran formar rimas o versos, se hará como los niños puedan hacerlo. Cada pasajero al abordar el camión inventará una frase para formar la rima.

La educadora puede ir registrando o grabando las frases o los niños repitiéndolas y finalmente leerla o escucharla completa. Por ejemplo: En camión vamos a la playa.-Nadaremos en el mar.- Navegaremos en una lancha.- Y el sol nos va a quemar.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la creatividad y la imaginación que se expresará en forma oral.

Estrategia 8. "Qué me regalaron el día del niño"

Propósito:

Que el niño logre expresarse respetando turnos al escuchar a los demás.

Recursos:

Tapetes, cojines.

Desarrollo:

Nos colocamos todos en círculo. La educadora exhorta al niño que está a su derecha para que exprese lo que le regalaron el día del niño, cuando éste termina de expresarse, la educadora dice:

A X (niño que está a su derecha) le regalaron el día del niño... y a mí no me regalaron algo, porque yo no soy niña.

Posteriormente, el niño que está a la izquierda de la educadora expresa:

A mi maestra no le regalaron algo porque no es niña... y a mí me regalaron...

El juego continúa hasta que todos los niños expresen las ideas de su compañero y las propias. Si a algún niño se le dificulta expresarse o no captó lo que dijo su compañero, se le ayudará para que logre hacerlo.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde

se evalúo la expresión del niño respetando turnos al escuchar a los demás.

Estrategia N° 9. "Hagamos una entrevista"

Propósito:

Favorecer en el niño la habilidad para establecer diálogos en forma organizada, para posteriormente realizar la exposición de esa información.

Recursos:

Hojas, crayolas o acuarelas, lápices o marcadores.

Desarrollo:

La educadora cuestionará al grupo acerca de lo que piensan del trabajo que realizan las personas que trabajan en la escuela.

Después les sugiere hacerles una entrevista para conocer mejor sobre las personas y su trabajo.

Elaboran grupalmente las preguntas considerando las dudas que tengan o lo que les gustaría saber como: ¿en qué consiste su trabajo?, ¿cuánto tiempo tiene realizándolo?, ¿cuánto tiempo hace que trabaja aquí?, ¿le gusta su trabajo?, etc.

Posteriormente, se dividen en equipos para realizar las entrevistas, cada miembro del equipo realizará una pregunta y registra la respuesta ya sea con dibujos o con grafías.

Finalmente se comparte la información que obtuvieron en plenaria y confrontan con sus opiniones.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la capacidad del niño para establecer diálogos en forma organizada y coherente.

Estrategia N° 10. Reconstruyamos cuentos"

Propósito:

Que el niño exprese oralmente ideas en forma clara, precisa y coherente acerca de un tema, siguiendo una secuencia lógica, al reconstruir información dad previamente.

Recursos:

Cuentos con imágenes separadas en láminas. Tapetes o cojines.

Desarrollo:

La educadora relata a los niños un cuento apoyándose en imágenes. Posteriormente, los niños, que estarán sentados en círculo, reconstruirán la historia de acuerdo a la lámina que les correspondió relatar, procurando que sea un relato coherente.

Al terminar el cuento, si no participaron todos los niños, la educadora relatará otro cuento y los niños lo reconstruirán siguiendo la misma dinámica.

Se relatan tantos cuentos como niños hay, con la finalidad de que todos participen en el juego.

Si un niño no desea participar, la educadora intervendrá cuestionándolo para que logre expresarse.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas en forma clara, precisa y coherente, con la finalidad de reconstruir información dada previamente.

Estrategia N° 11. "Cuentos creados por todos"

Propósito:

Que el niño participe en equipo con la finalidad de desarrollar su creatividad

y congruencia argumentativa al tomar en cuenta otros puntos de vista y respetar turnos.

Recursos:

Revistas, cartoncillo, pegamento, crayolas y marcadores.

Desarrollo:

Se organiza el grupo en grupos de cuatro a cinco niños y la maestra les explica que van a tener una sesión de cuentos inventados por ellos mismos.

Se reparten revistas o libros viejos a los equipos y se les piden que seleccionen algunas imágenes que consideren necesarias para poder inventar un cuento. Dichas imágenes se pegarán en un cartoncillo con la coherencia más adecuada que ellos decidan.

Los niños se organizan para establecer un argumento coherente en el cuento, discuten, comentan y determinan en qué orden van a participar cuando pasen a exponer a sus compañeros el cuento que inventaron.

Se dan a conocer los juegos inventados apoyados en las imágenes.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde

se valoró la expresión de ideas creativas y congruentes, en la construcción de cuentos e historias, a través del lenguaje oral.

Estrategia N°. 12. "Concurso de trabalenguas"

Propósito:

Que el niño desarrolle su capacidad de atención , memoria y fluidez en la expresión oral; además, el interés por la participación en el juego.

Recursos:

Incentivos para la premiación como lápices, gomas, sacapuntas, etc., los cuales estarán dentro de una caja.

Desarrollo:

La educadora lee o dice un trabalenguas a los niños y les pregunta si ellos conocen alguno. Entonces sugiere al grupo organizar un concurso de trabalenguas donde participarán los niños del grupo.

Se forman equipos para la organización del concurso y se elaboran la convocatoria el concurso, la invitación, los premios, algunos carteles, la organización del espacio, etc.

Los niños investigan con sus padres algunos trabalenguas y deciden con cuál participarán.

Se lleva a cabo el concurso, donde los jueces serán los mismos niños. Si existe suficiente interés, la convocatoria puede ampliarse a todos los grupos del Jardín.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la fluidez para memorizar y repetir en forma oral expresiones con un mayor grado de dificultad.

D. El plan de trabajo

La alternativa de intervención pedagógica requiere de una planificación que prevea los medios y recursos tanto materiales como económicos para su realización. En este caso el plan fue el siguiente:

Fase I. Información a los padres de familia

Se informó a los padres de familia el proyecto que se llevaría a cabo con sus hijos, esto con el propósito de que estuvieran enterados de la forma en que se trabajaría en el aula y pedirles su cooperación en cuanto a que era necesario

que los niños no faltaran al Jardín para que la aplicación de las Estrategias pudiera tener un seguimiento; además para pedirles su apoyo para favorecer en el ambiente del hogar la expresión oral de sus hijos, ya que fue el centro de la alternativa de intervención pedagógica del proyecto a desarrollar.

Para el diálogo con los padres de familia, se les citó en el aula de trabajo para establecer intercambios acerca de la expresión oral, la forma en que puede favorecer en los niños preescolares el desarrollo de esa forma de expresión y las repercusiones que puede tener el hacerlo. La primera reunión se realizó en la primera semana del mes de marzo del año 2002; otra reunión se volvió a realizar en la segunda semana del mes de abril, al regresar del período vacacional, para informarles de los procesos que se fueron dando durante la aplicación de la alternativa; y la última reunión se realizó al finalizar el proyecto, con la finalidad de comunicarles los resultados obtenidos.

Fase II. Aplicación de las estrategias

La aplicación de las Estrategias didácticas se realizó durante los meses de marzo, abril y mayo del año 2002. El propósito de estas Estrategias en un inicio, fue obtener un verdadero seguimiento del nivel de desarrollo de la expresión oral en los niños del grupo en donde se aplicaron dichas Estrategias; y ya en el curso de la aplicación, alcanzar el propósito principal del proyecto que fue el favorecer el desarrollo de la expresión oral, a través de utilizar como recurso didáctico el juego, con la finalidad de que los niños disfrutaran esas actividades.

Las Estrategias fueron un total de 12 y se aplicaron una por semana, en cada una de ellas se indican los propósitos particulares a alcanzar, los materiales o recursos que se requirieron para llevarse a cabo, el desarrollo de la Estrategia y por último, los aspectos a evaluar, los cuales están íntimamente relacionados con el propósito de cada una de ellas. Cada Estrategia tuvo una duración diferente, la cual osciló entre los 30 y 60 minutos aproximadamente.

Fase III. Evaluación de los logros obtenidos

El propósito principal de la evaluación fue valorar en qué grado se favoreció el desarrollo de la expresión oral en los niños a los que se les aplicó la alternativa de innovación. Este proceso se realizó en diferentes momentos:

a. Al aplicar cada una de las Estrategias se evaluó la participación de los niños, ya fuera en forma grupal o en forma individual. Aquí intervinieron los niños dando sus propias opiniones acerca de lo que realizaron; pero fue determinante la observación de la educadora, la cual estuvo enfocada a observar el cumplimiento del propósito de cada una de las Estrategias, mismo que estuvo íntimamente relacionado con alguno de los propósitos de la expresión oral en preescolar. Esas observaciones se registraron en listas de cotejo, a las que posteriormente se les dio interpretación. (Ver anexos).

b. Valorar en qué forma se llevó a cabo el proyecto, cómo intervinieron los sujetos (alumnos-educadora), qué resultados se obtuvieron en relación con el propósito de la alternativa, cómo se utilizaron y qué beneficios otorgó el uso del juego como recurso didáctico, etc, lo cual se aborda en el capítulo V.

Organización del plan de trabajo

Calendarización del plan general de trabajo

Calendarización del proceso de aplicación de la alternativa de innovación

CAPÍTULO V
LA NUEVA VISIÓN DEL PROBLEMA

A. Análisis e interpretación de la aplicación de la alternativa

Analizar es "distinguir y separar las partes de un todo, hasta llegar a conocer sus principios y elementos fundamentales; es el estudio de los elementos constituyentes de los fenómenos y procesos, así como de las conexiones externas e internas".[36]

El análisis de las Estrategias didácticas que conformaron la alternativa que dio respuesta al problema planteado, fue realizado considerando los reportes de aplicación de cada una de las Estrategias, fundamentalmente respecto a los sujetos que intervinieron en su aplicación, el contenido y la metodología que estuvieron presentes en ellas; esos aspectos dieron origen a las unidades de análisis y categorías que se presentan al final de este apartado.

En la interpretación "se interpreta la realidad y la práctica realizada, a partir de determinados valores generadores de criterios específicos de investigación, así como a través de una teoría que acerca significados".[37]

---

[36] GAGNETEN, Mercedes. "Análisis", en: Hacia una metodología de la sistematización de la práctica. Buenos Aires. Humanitas. Antología básica: La innovación. UPN. p. 38.

[37] Ibidem. p. 40.

El proceso de análisis permitió que se realizara la interpretación de los resultados de la aplicación de la alternativa, llegando a la elaboración de constructos, mismos que encuentran sentido al confrontarlos con la teoría existente respecto a cada categoría de análisis presentes al analizar las Estrategias.

A continuación se exponen los procesos de análisis e interpretación de las Estrategias que conformaron las Estrategias de la alternativa; para ello, se aparearon las Estrategias que tuvieron el mismo propósito educativo, las cuales se desarrollaron en diferentes momentos, ello permitió realizar una confrontación respecto a los logros obtenidos en cada una de ellas. Se dejaron al final las dos Estrategias que tuvieron propósitos independientes. En el apartado de anexos se pueden observar los instrumentos de evaluación de cada una de las Estrategias.

La Estrategia 1, "Dialoguemos con nuestros compañeros", tuvo como propósito que los niños realizaran una conversación donde establecieran diálogos; esta Estrategia permitió observar que los niños siempre están dispuestos a participar en juegos y, en esta ocasión, el juego permitió que dialogaran con sus compañeros, aunque no todos lo realizaron en la misma medida, ya que por lo general los niños no están acostumbrados a expresarse en forma organizada, algunos se cohiben para hablar y otros desean ser escuchados, pero no están dispuestos a escuchar. Sin embargo, el ambiente que se propició en el aula alentó a aquellos niños que sienten inseguridad para expresarse para que lo hicieran, además de que los niños más capaces para hablar, dieron oportunidad

a los más reservados para que se expresaran, aunque fuera en pequeña escala.

La escala estimativa de esta Estrategia muestra que de 24 niños, 8 logró expresarse de forma excelente, 11 lo hicieron de buena manera, 4 niños mostraron regular disposición para establecer diálogos y sólo un niño (Abel) no participó en los diálogos; situación que se superó durante el desarrollo de la Estrategia 9, llamada "Hagamos una entrevista", la cual tuvo el mismo propósito educativo, donde los niños que anteriormente se habían expresado de manera regular, lo hicieron con buena disposición en los diálogos y Abel logró expresarse en forma regular. Esto se debió a que tanto el desarrollo de la Estrategia 1, como de las subsecuentes, brindó a esos niños la seguridad necesaria para expresarse y participar en los diálogos de la Estrategia 9, principalmente el ambiente lúdico y alentador que se dio durante el desarrollo de las Estrategias.

La Estrategia 2, "Quién se comió las galletas", tuvo como propósito que los niños respetaran turnos durante el desarrollo de una conversación; para participar en el juego, los niños tenían que escuchar a sus compañeros y esperar su turno para expresarse. Uno de los resultados que arrojó la Estrategia fue que los niños que se saben más capaces para expresarse en forma oral, no fueron capaces de respetar los turnos de sus compañeros, ya que al observar que los niños más reservados no se expresaban en forma eficiente, deseaban hacerlo por ellos; esto se debe a que los niños son egocéntricos y sólo desean expresarse, pero pocas veces se detienen a escuchar a los demás. Aquí fue determinante el hecho de que los niños debían ajustarse a las reglas del juego para poder llevar a cabo

la conversación, y lograron hacerlo, aunque la escala estimativa muestra que, de 24 niños, 13 de ellos a veces respetaron turnos, 2 nunca las respetaron y 9 siempre lo hicieron.

Para superar esa situación, es necesario que los niños participen en más situaciones similares, oportunidad que se les brindó en otras Estrategias, pero sobre todo en la N° 8 "Qué me regalaron el día del niño", la cual tenía el mismo propósito que la Estrategia 2; esta Estrategia permitió que la mayoría de los niños estuvieran más a la escucha, aunque no se superó totalmente el problema de respeto de turnos en la conversación, los resultados mejoraron, siendo sólo 8 niños los que a veces respetaron turnos y los 16 restantes lograron hacerlo.

La Estrategia 3, llamada "La pelota mensajera", tuvo como propósito que los niños comunicaran sus emociones y sentimientos hacia sus compañeros.. Aunque los niños realmente estaban interesados en el juego, cuando llegó su turno para expresar algo agradable a un compañero, no se sentían capaces de hacerlo, ya que los niños no están acostumbrados a expresar sus sentimientos hacia la gente que les rodea a parte de su contexto familiar y en ocasiones ni en ese ambiente lo hacen. Aquí fue determinante la ayuda que les brindó la educadora al cuestionarlos y exhortarlos para que pudieran expresar algo agradable al compañero que le arrojaron la pelota. Los resultados de la Estrategia fueron que 12 niños a veces lograron expresar emociones y sentimientos, 13 si lo hicieron y sólo Abel que es tan tímido no logró hacerlo.

Para que el niño logre expresar sus emociones, sentimientos y además sensaciones, debe enfrentarse a situaciones que así lo requieran; en la Estrategia 6, "Juego sensoperceptivo" los niños tuvieron oportunidad de hacerlo, sin embargo, los resultados que arrojó la evaluación de la Estrategia no muestra que los niños hayan evolucionado en ese aspecto de su expresión oral, ya que fueron 3 los niños que no lograron expresarse ni recibiendo ayuda, 9 necesitaron ayuda para expresarse y 12 lo hicieron en forma espontánea; quizá esto se deba a factores ajenos a la expresión oral de los niños, como el desarrollo afectivo o la autoestima, mismos que no son objeto de análisis en esta alternativa.

"Adivina qué es" fue el título de la Estrategia 4, la cual tuvo como propósito que los niños expresaran sus ideas y conocimientos en forma clara, precisa y coherente. En esta Estrategia se observó que los niños realmente tienen conocimientos de lo que les rodea, sin embargo, al tratar de expresar esas ideas y conocimientos, no sienten seguridad para hacerlo, fue necesario brindarles ayuda para que lograran expresarse, además, también fue determinante el ambiente del aula en esos momentos, el cual fue alentador para a que los niños se expresaran. De 24 niños, 5 lograron expresar sus ideas y conocimientos en forma regular, 2 lo hicieron sin claridad y precisión, 16 niños lo hicieron de buena manera y un niño no logró hacerlo. Sin embargo, durante el desarrollo de la Estrategia 10, "Reconstruyamos cuentos", todos los niños participaron, aunque 3 niños lo hicieron en forma regular; lo cual evidencia que los niños se animan a expresar sus ideas y conocimientos cuando se les da oportunidad de hacerlo y son capaces de mejorar su expresión oral "hablando".

La Estrategia 7, llamada "En camión vamos a...", permitió a los niños que expresaran su creatividad en forma oral. La emoción de participar en el juego no los motivó lo suficiente para poder expresar su creatividad oralmente. Aquí fue determinante la ayuda de la educadora, cuestionando y ayudando a los niños a participar, aunque no todos los niños lo hicieron, pues 12 de ellos lo hicieron recibiendo ayuda, 7 lo hicieron espontáneamente y 5 niños ni recibiendo ayuda lograron expresarse. Considero que esto se debió a que los niños no han tenido suficientes oportunidades de expresar en forma individual sus ideas creativas, y esto se evidenció en el desarrollo de la Estrategia 11, llamada "Cuentos creados por todos", donde los niños lograron participar más efectivamente, ya que de los 24 niños que conforman el grupo, 12 niños lograron expresarse espontáneamente y 12 lograron hacerlo recibiendo ayuda. El niño será capaz de expresar su creatividad cuando se desenvuelva en un ambiente que lo incentive para hacerlo.

La Estrategia 5, "Juego tradicional el lobo", tuvo como propósito que los niños expresaran ideas al asumir roles. La participación del niño en juegos tradicionales de este tipo, permite que, además de satisfacer su necesidad de jugar, pueda expresarse oralmente. En este caso, asumir roles permitió a los niños expresar sus ideas de forma más coherente, aunque recibiendo la ayuda necesaria para que lograran hacerlo. Según los resultados de la escala estimativa que se realizó, de 24 niños sólo 7 lograron expresarse recibiendo ayuda y 17 lo hicieron sin ayuda. Además, el juego permitió a los niños tener mayor respeto de turnos en una conversación y, sobre todo, a respetar las formas en que se expresan sus compañeros.

Finalmente, la Estrategia 12, llamada "Concurso de trabalenguas", cuyo propósito fue que los niños desarrollaran su capacidad de atención, memoria y fluidez en su expresión oral. Aunque los niños estuvieron motivados por los premios y a pesar de haber recibido ayuda en sus casas para memorizar y expresar el trabalenguas que eligieron, la mayoría no pudo hacerlo ante el grupo, pues de 24 niños, 6 lo hicieron muy bien, 9 niños lo hicieron de forma regular y recibiendo ayuda, 6 niños lograron hacerlo con mucha dificultad y recibiendo ayuda, y 3 niños, entre ellos Abel, no lograron hacerlo.

Pienso que los niños que no lograron expresar el trabalenguas son principalmente aquellos que se saben con una dicción deficiente y eso les da inseguridad para poder expresarse con fluidez. ¿Cómo lograr que el niño se sienta más seguro para hacerlo?, a través de no señalarle sus errores y alentarlo para que lo haga, recibiendo el apoyo de todo el contexto social en el que se desenvuelve cotidianamente.

En el desarrollo de algunas Estrategias se mencionó a un niño (Abel), la preocupación por ese niño fue mayor durante todo el desarrollo no sólo de la alternativa, sino del ciclo escolar, ya que es un caso especial, pues ese niño casi nunca se expresa oralmente, a pesar de ser un niño extremadamente inteligente, pues ya sabía leer, sus creaciones artísticas son excelentes, aunque es poco expresivo en cuanto a lo físico; en un principio la educadora pensó que se trataba de un caso de autismo, pero en el transcurso del ciclo escolar, pudo darse cuenta de que ese no era su problema, Abel más bien tiene problemas de tipo afectivo, por lo que se le recomendó a la madre (que es madre soltera) que lo llevara a la institución que se le recomendó para que reciba el apoyo necesario.

UNIDADES DE ANÁLISIS	CATEGORÍAS	CONSTRUCTOS	CONCEPTUALIZACIÓN
Los niños se animan a expresarse en un ambiente lúdico.	El juego	Cuando se requiere que el niño se exprese en el desarrollo de un juego, lo hace motivado por el juego mismo, con la finalidad de participar en la actividad lúdica, lo cual favorece el desarrollo de su capacidad de expresarse oralmente.	Bruner sostiene que la lengua materna se domina más rápidamente cuando su adquisición tiene lugar en medio de una actividad lúdica. A través de este tipo de actividad, el niño no solamente está aprendiendo el lenguaje, sino que está aprendiendo a utilizarlo como un instrumento del pensamiento y de la acción. Para ello el niño tiene que haber sido capaz de jugar con el mundo y con las palabras de modo flexible.
A los niños se les dificulta respetar las reglas en el proceso de hablar-escuchar.	Egocentrismo en la conversación	Como los niños de preescolar son muy pequeños y, por lo general son egocéntricos, desean ser escuchados, pero pocas veces están dispuestos a escuchar. A través del desarrollo de estrategias en las que el niño se relacione con el uso aceptable del lenguaje oral, aprenderá a respetar turnos en las conversaciones.	En la Psicología Genética, Piaget expone que los niños entre 4 y 6 años se encuentran en el nivel preoperatorio, etapa en la que existe un egocentrismo intelectual, el pensamiento sigue una sola dirección, es irreversible. El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de ciertos signos verbales, sociales y transmitibles oralmente.

Los niños necesitan ayuda para que expresen sus ideas y estados de ánimo, porque no están acostumbrados a hacerlo.	Ayuda pedagógica.	Los niños pocas veces expresan ampliamente sus ideas, afectos y experiencias, cuando logran hacerlo lo hacen en forma muy sincrética, por lo tanto, es indispensable que la educadora proporcione ayuda adecuada a sus alumnos para que se expresen más ampliamente.	En la Pedagogía Constructivista, Cesar Coll, expone que en esta metodología hay una estrategia didáctica general de naturaleza constructivista que se rige por el principio de ajuste de la ayuda pedagógica y que puede concretarse en múltiples metodologías didácticas particulares, según el caso. Así, el profesor ayuda al alumno a construir significados.
Los niños amplían su expresión oral cuando tienen oportunidades de hablar.	El objeto de conocimiento.	La manera en que el niño puede desarrollar en mayor grado su expresión oral, es cuando se le permite e invita a hablar. Cuando realmente tiene la oportunidad de interactuar con las personas que conforman su contexto social, usando sus propias formas de expresión.	En el proceso de construcción del conocimiento, Piaget expone que "es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad", por lo tanto, el niño aprende a través de la interacción con el objeto, proceso en el que tiene la misma importancia el sujeto que el objeto.
Los niños son capaces de expresarse oralmente cuando se les incentiva para hacerlo.	Ambiente en el aula	La educadora es responsable de crear en el aula una ambiente que permita al niño sentirse con la confianza necesaria para que se anime a	Hurtado Col dice en relación con el desarrollo de la expresión oral: "el principio esencial es alentar a los niños para que se expresen; la actitud alentadora debe

		expresarse oralmente. Ese ambiente se construye a través de la elaboración de estrategias didácticas que inviten al niño a hablar e incluyendo el uso de materiales atractivos para los niños.	traducirse en materiales y objetivos concretos que el maestro pueda aplicar con niños de cualquier edad; la actitud alentadora debe estar acompañada por materiales didáctico-lingüísticos que permitan la participación del niño y al maestro, la evaluación (observación)".

B. Propuesta de innovación

El proceso de problematización y sistematización de una situación presente en el trabajo educativo cotidiano, finaliza con la elaboración de una propuesta educativa innovadora que, de alguna manera dé respuesta a la problemática detectada.

En este trabajo, la problemática a la que se dio respuesta fue a la necesidad de favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar, manejando como recurso didáctico el juego.

La alternativa innovadora que sustentó esa problemática dio óptimos resultados en el contexto donde fue aplicada, que fue el grupo de 3° año 3 del

Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez de la ciudad de Chihuahua, Chih.; resultados que, al ser tan significativos para la educadora del grupo, desea compartirlos a través de la presente propuesta educativa, la cual se resume de la siguiente manera:

"Para favorecer el desarrollo de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, la educadora debe diseñar e incluir en el trabajo cotidiano Estrategias didácticas cuyo objetivo primordial sea realmente contribuir a ese desarrollo en los pequeños, además de utilizar el juego como recurso didáctico en el desarrollo de las mismas". Estas Estrategias deben tener las siguientes características:

* Que sean sencillas, con la finalidad de que los niños participen con seguridad en ellas.

* Que sean interesantes para los niños, partiendo de los conocimientos y experiencias que ellos posean.

* Que se utilice un juego que reúna las necesidades de los niños de 5-6 años, sobre todo, al atender el simbolismo e introducirlos en el juego de reglas, sobre todo en el juego de hablar escuchar, con la finalidad de que se conviertan en hábiles interlocutores.

* Que reúnan las características de la pedagogía constructivista. En relación

con los sujetos, que los niños tengan un papel activo y exploratorio; en relación con la educadora, su papel debe ser de facilitadora y orientadora en el proceso de aprendizaje de los niños. En relación al proceso de construcción del conocimiento, permitir a los niños relacionarse a través de sus acciones y reflexiones con los objetos y acontecimientos que les permitan utilizar el lenguaje oral.

* Que realmente favorezcan el desarrollo de la expresión oral e los niños, al trabajar ese contenido escolar considerando los indicadores que señala el PEP-92 en el bloque de juegos y actividades de lenguaje, específicamente en relación a la expresión oral, fundamentalmente: que el niño comunique sus ideas, sentimientos, afectos, deseos y conocimientos; que utilice el lenguaje oral en forma creativa, que lea textos, etc.

Finalmente, se propone una real transformación el rol de la educadora en el aula, evitando controlar los discursos orales y permitiendo a sus alumnos que "realmente" se expresen, alejándose de la concepción de que el hacerlo es pérdida de tiempo y causa de indisciplina en el aula, contrario a ello, debe aprovechar esas situaciones para favorecer el verdadero desarrollo de la expresión oral de los pequeños niños preescolares.

CONCLUSIONES

Analizar la práctica docente cotidiana permite que el educador detecte algunas problemáticas que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje con sus alumnos, hasta llegar a elegir una problemática significativa que se convierte en objeto de estudio, con la finalidad de llegar a una innovación educativa que le permita superar esa problemática detectada.

En el presente trabajo se expuso ese proceso, eligiendo como objeto de estudio la pobreza de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, específicamente los del 3° año 3 del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, mismo que, después de valorar el contexto y la práctica docente en el que está inmersa la problemática, permitió realizar un diagnóstico pedagógico, el cual arrojó los siguientes datos:

* El contexto social y familiar influyen en el desarrollo de la expresión oral de los niños en edad preescolar.

* El Jardín de Niños es un ambiente que contribuye en el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares.

* El papel de la educadora es de suma importancia para favorecer en el aula

la expresión oral de sus alumnos, a través del diseño y aplicación de Estrategias adecuadas al nivel de desarrollo de sus alumnos.

Se decidió darle mayor énfasis al ambiente del Jardín de Niños como favorecedor del desarrollo de la expresión oral, y sobre todo, al papel de la educadora como diseñadora de situaciones que favorezcan ese desarrollo en el niño, pero atendiendo al interés lúdico de los pequeños.

Ese proceso de problematización permitió plantear el siguiente problema: ¿Cómo favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar, manejando como recurso didáctico el juego?.

El problema elegido y planteado está ubicado dentro de la dimensión de los contenidos escolares (en este caso la expresión oral), por lo tanto, el proyecto adecuado para tratarlo, es el proyecto de intervención pedagógica, el cual surge de la necesidad de elaborar una propuesta orientada a la construcción de metodologías aplicables en el proceso de apropiación de los conocimientos o desarrollo e habilidades y destrezas en el salón de clases; considerando los procesos de desarrollo y de aprendizaje en el niño, y estableciendo una relación dialéctica entre esos procesos; así como la implicación del educador en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La alternativa que dio respuesta al problema planteado fue la elaboración e Estrategias didácticas que tuvieron como eje de desarrollo la utilización del

juego como recurso didáctico, con la finalidad de favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar.

Considero que esas Estrategias dieron respuesta al problema planteado, ya que cumplieron con los siguientes principios pedagógicos:

- Estuvieron elaboradas de acuerdo al nivel de desarrollo de los niños de 3° grado de preescolar, ya que su grado de complejidad no fue muy elevado, pues fueron sencillas y significativas.

- Se utilizó como recurso didáctico un juego que reunió las características de los niños en este nivel educativo, ya que permitió a los niños usar el simbolismo, a través del cual imaginaron y se comunicaron de forma más completa que con el puro movimiento, además de que se introdujeron en el juego de reglas, en el cual pudieron participar tanto individual como colectivamente. También les permitió adquirir un mayor dominio de la lengua materna, al relacionar pensamiento-juego-lenguaje, relación que permite el desarrollo integral del niño (BRUNER).

- Fueron verdaderamente interesantes para los pequeños, ya que para su elaboración y desarrollo se partió de las experiencias previas de los niños, además de responder a intereses propios de su edad, como el juego, festividades sociales y conocimientos de las personas u objetos que les rodean.

- Que realmente favorecieron el desarrollo de la expresión oral, ya que se trabajó este contenido escolar considerando los indicadores que señala el PEP'92, el cual considera a los contenidos no sólo aprendizajes, sino valores, actitudes, habilidades o herramientas del pensamiento. El mismo programa tiene como objetivo relacionado con el lenguaje, que el niño desarrolle formas de expresión creativas a través del lenguaje. En el Bloque de Juegos y Actividades de lenguaje, específicamente en relación con la expresión oral, se debe promover principalmente que el niño exprese ideas, sentimientos y conocimientos en forma más amplia, utilizando su lenguaje oral.

- Reunieron las características de la pedagogía constructivista, sobre todo en relación con los sujetos que intervinieron en el desarrollo de las Estrategias y a la proceso de construcción del conocimiento. En relación con los sujetos, los pequeños del grupo de práctica tuvieron un papel activo en el aprendizaje, ya que tuvieron la oportunidad de expresarse oralmente, además de actuar y explorar; en las Estrategias el papel de la educadora fue de facilitadora y orientadora del proceso de aprendizaje, aunque tuve que reconsiderar mi actitud cuando ésta se salía de esos parámetros. Con relación al proceso de construcción del conocimiento, permitió que el niño construyera y ampliara sus conocimientos, a través de las acciones y reflexiones que realizó al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad, en este caso, el niño tuvo oportunidad de interactuar con el objeto de conocimiento , que fue la expresión oral.

Hasta aquí he mencionado en forma general la congruencia que tuvo la alternativa que sustentó el problema detectado en el grupo de práctica, sin embargo, a través del desarrollo de las Estrategias didácticas se presentaron pequeñas incongruencias o problemáticas, a las que se les dio solución sobre la marcha, algunas de ellas son las siguientes:

- El papel de educadora, como guía del proceso de enseñanza -aprendizaje que marca la pedagogía constructivista, no siempre fue el ideal, hubo momentos en que se presentaron actitudes negativas, como imponer criterios y querer obligar a los niños a participar; situaciones que se reconsideraron y modificaron positivamente. Para superar esa problemática es necesario un verdadero cambio de actitud, para realmente favorecer el papel activo de los niños preescolares.

- Otra dificultad que surgió fue que al principio, los niños no respetaban en totalidad las reglas de los juegos de cada una de las Estrategias, principalmente al no respetar turnos para expresarse y escuchar a sus compañeros en las conversaciones que se realizaron, situación que se superó a través del diálogo acerca de la necesidad de respetar esas reglas, requisito indispensable para lograr un juego más organizado.

- Los niños se enfrentaron con dificultad a la necesidad de expresar sus ideas, conocimientos, sensaciones o sentimientos, aquí fue determinante la actitud de la educadora, al incentivarlos para que lo hicieran, dándoles seguridad

y libertad para que se expresaran.

- Una cuarta dificultad fue que los niños expresaran su creatividad en forma oral y no sólo en forma gráfica y plástica, esa dificultad se superó brindándoles ayuda y apoyo para que obtuvieran seguridad en sí mismos y pudieran expresar su creatividad en forma oral.

- Una última dificultad fue que la mayoría de los niños no pudo repetir un trabalenguas, a pesar de haber recibido apoyo en su casa para memorizarlo, esta dificultad no se superó, ya que para que los niños puedan tener mayor fluidez en sus expresiones, necesitan experimentar más con su propio lenguaje y tener mayor seguridad para hacerlo, lo cual es un proceso que no termina en preescolar, pero que se puede trabajar con mayor frecuencia para favorecer ese proceso en el niño.

Como conclusión general, puedo expresar que la alternativa dio una significativa respuesta al problema planteado, estoy muy satisfecha con los resultados obtenidos, pues pude observar que los niños logran expresarse en el contexto del Jardín de Niños cuando la educadora les proporciona ambientes y oportunidades propicias para que lo realicen, pero sobre todo, "permitiéndoles expresarse", lo cual se traduce en una real transformación de la concepción del rol de la educadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

No obstante, para que realmente los pequeños se desenvuelvan en un

verdadero ambiente favorecedor del desarrollo de su expresión oral, debe conscientizarse al contexto social, sobre todo el familiar, para que brinde a los niños oportunidades favorables, lo cual sería el objeto de estudio de otra investigación educativa.

BIBLIOGRAFÍA

AJURIAGUERRA, J. de. "El Desarrollo Infantil según la Psicología Genética", en: Manual de Psiquiatría Infantil. Barcelona-México. Masson, 1983. Antología Básica El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento, UPN. pp. 160.

----- "Estadios del Desarrollo según Jean Piaget", en: Manual de psiquiatría Infantil. Barcelona-México. Masson, 1983. Antología Básica El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento, UPN. pp. 160.

ARROYO De Yaschine, Margarita. Programa de Educación Preescolar. 1981. Libro 1. pp. 119.

BRUNER, J. "Acción, Pensamiento y Lenguaje". México, 1986. Antología Básica El Niño, Desarrollo y Construcción del Conocimiento. UPN. pp. 160.

----- "Juego, Pensamiento y Lenguaje" en : Acción, Pensamiento y Lenguaje. J. L. Linaza, México, Alianza, 1986. Antología Básica El Juego, UPN. pp. 368.

COLL, César. "Un Marco de Referencia Psicológico para la Educación Escolar; la Concepción Constructivista del Aprendizaje y la Enseñanza", en : COLL,

C, Palacios J. Y Marchesi A. (Comps) Desarrollo psicológico y Educación. V. II. Psicología de la Educación. Madrid, Alianza. Antología Básica Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, UPN. pp. 166.

COLL, César y Eduard Martí. "Aprendizaje y Desarrollo: la Concepción Genético-cognitiva del Aprendizaje" en: Desarrollo Psicológico y Educación II. Psicología de la Educación. Madrid, Alianza, 1992. Antología Básica El Niño Preescolar: Desarrollo y Aprendizaje, UPN. p. 160.

DELVAL, Juan. "El desarrollo humano". Madrid, Siglo XXI, 1994. Antología Básica El Juego, UPN. pp. 368.

ELLIOTT, John. "El Cambio Educativo desde la Investigación". Madrid, Morata. 1991. Antología Básica Investigación de la Práctica Docente. UPN. pp. 108

GAGNETEN, Mercedes. "Análisis", en: Hacia una Metodología de la Sistematización de la Práctica. Buenos Aires, Humanitas. Antología Básica La Innovación, UPN. pp. 124.

HALLIDAY, D.A.K. "Fundamentos del Desarrollo del Lenguaje". Madrid, Alianza, 1982. Antología Básica Desarrollo de la Lengua Oral y Escrita en Preescolar, UPN, pp. 329.

KAMII, C. y R. De Vrie. En: "La Teoría de Piaget y la Educación Preescolar".

Madrid, Aprendizaje VISOR, 1991. Antología Básica EL Juego, UPN, pp. 368.

PANZSA, González Margarita y otros. "Instrumentación didáctica. Conceptos generales", en Fundamentación didáctica. México, Gernika, 1988. Antología Básica Planeación, Evaluación y Comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. UPN. pp. 120.

PIAGET, Jean. Development and Learning. De The Journal of Reseach Science Teaching. Vol n° 2. ISSUE N. 3, 1964. Traducción: Teddre Paz. Antología Básica de El Niño, Desarrollo y Construcción del Conocimiento. UPN. pp. 160.

ROCKWELL, Elsie. "Reproducción y Resistencia en el Aula: la interpretación de la evidencia sociolingüística". México, 1988. Antología Básica Construcción Social del Conocimiento, UPN., pp. 168.

RODRÍGUEZ, María Elena, Hablar en la escuela ¿Para qué?...Cómo?. Revista lectura y Vida, N°3, Año 16, Sep. 1995. Buenos Aires, Argentina. pp. 120.

ROMERO Contreras, Silvia. La Comunicación oral en el aula regular. Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica. México-España, SEP. 1998. pp. 46.

SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo oral y escrito en el nivel preescolar.

pp. 121.

----- "Guía para la planeación de la docente". México, D.F. Agosto de 1998. pp 49.

----- Programa de Educación Preescolar. 1992, pp. 90.

RODRÍGUEZ, María Elena, Hablar en la escuela ¿Para qué?...Cómo?. Revista lectura y Vida, N°3, Año 16, Sep. 1995. Buenos Aires, Argentina. pp. 120.

TUSÓN, Valls Amparo. Aportaciones de la Sociolingüística en la Enseñanza de la Lengua, en LOMAS, Carlos y Andrés Osoro. "El Enfoque Comunicativo de la Enseñanza de la Lengua". Barcelona, Paidós, 1993. Antología Básica El Aprendizaje de la Lengua en la Escuela. UPN, pp. 313.

UPN Antología Básica El Aprendizaje de la Lengua en la Escuela. pp. 313.

----- Antología Básica Hacia la Innovación, pp. 136.

----- "Elaboración de una propuesta pedagógica en el campo de los social". Antología Alternativas didácticas en el campo de lo social. pp. 308.

VILA, Ignasi. "Reflexiones sobre la enseñanza de la lengua desde la Psicolingüística", en Lomas, Carlos y Andrés Osoro. "El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua", Barcelona, Paidós, 1993.

Antología Básica El Aprendizaje de la Lengua en la escuela. UPN, pp. 313.

YADESHKO, I. V. y F. A. Sojin. El Juego en el Círculo Infantil en: Pedagogía preescolar Habana. Pueblo y Educación. Antología Básica El Juego, UPN. pp. 368.

ANEXOS

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 081

"EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL A TRAVÉS DEL JUEGO EN LOS NIÑOS DE 3o. GRADO DE PREESCOLAR"

PROPUESTA DE INNOVACIÓN

DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

QUE PRESENTA:

OLIVIA EVANGELINA MARES CRUZ

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN EDUCACIÓN

Chihuahua, Chih., Agosto del 2003

A ese ser supremo que me permitió realizar este hermoso proyecto

A Chico, mi esposo y a mis hijos Aidée y David, quienes me brindaron su amoroso apoyo y comprensión.

A los asesores con quienes tuve la suerte de convivir, especialmente a la Lic. Ma. Teresa Esparza de la O.

ÍNDICE

Página

INTRODUCCIÓN 7

CAPÍTULO I

DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

A. El jardín de niños en el contexto de la comunidad 9

B. Una problemática significativa 16

C. Mi novela escolar 29

CAPÍTULO II

UN PROBLEMA COMO OBJETO DE ESTUDIO

A. Planteamiento del problema 33

B. Propósitos 35

C. Justificación de la elección del proyecto de innovación docente 36

CAPÍTULO III

CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA ELEGIDO

A. El lenguaje oral 40

B. El juego en preescolar 47

C. La teoría psicogenética 53

D. El constructivismo en el jardín de niños 60

E. El aprendizaje del niño preescolar 63

F. Los contenidos en la educación preescolar 69

G. La evaluación en el jardín de niños 72

CAPÍTULO IV

INNOVANDO EN LA PRÁCTICA

A. Elección de una alternativa 74

B. Justificación 77

C. Las estrategias de la alternativa 79

D. El plan de trabajo 95

CAPÍTULO V

LA NUEVA CONCEPCIÓN DEL PROBLEMA

A. Análisis e interpretación de la aplicación de la alternativa 102

B. Propuesta de innovación 111

CONCLUSIONES 114

BIBLIOGRAFÍA 121

ANEXOS 126

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una propuesta innovadora de intervención pedagógica que expresa en su contenido una alternativa didáctica, cuyo propósito principal es brindar un apoyo significativo para favorecer un adecuado desarrollo de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, utilizando como recurso didáctico el juego, en el ambiente del Jardín de Niños.

En el primer capítulo se expone un proceso de problematización de la práctica docente, hasta llegar a la elección de una problemática significativa: la pobreza de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, misma que es analizada desde las dimensiones contexto-teoría-práctica docente, incluyendo la implicación de la educadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Ese proceso de problematización condujo a la construcción del planteamiento de un problema relacionado con la problemática significativa detectada y los datos que proporcionó el diagnóstico pedagógico, mismo que se expone en el capítulo II de este documento, además de los propósitos que guiaron el estudio de ese problema; también se incluye la justificación del tipo de proyecto de innovación docente adecuado al problema planteado.

En el capítulo III, se presenta una recuperación de los elementos teóricos y

contextuales que conforman la conceptualización del problema planteado. Desde esa perspectiva se analizan el lenguaje oral, el juego en preescolar, la teoría psicogenética, el constructivismo en el Jardín de Niños, los contenidos escolares y la evaluación en el nivel preescolar.

En el capítulo IV se presenta la alternativa innovadora que dio respuesta al problema planteado, su justificación, las estrategias didácticas que conformaron esa alternativa y el plan de trabajo elaborado y llevado a cabo en la aplicación de la alternativa de innovación docente.

En el capítulo V se expone el proceso de análisis e interpretación de los resultados que ofreció la aplicación de la alternativa a partir de unidades de análisis y categorías, mismas que condujeron la elaboración de constructos que encuentran sentido al confrontarlos con la teoría existente. De forma consecutiva, se expone una propuesta educativa que recupera la valoración de los resultados de la aplicación de la alternativa de innovación que permitió superar el problema planteado.

Posteriormente se mencionan las conclusiones, en este apartado se expone un breve resumen de la investigación llevada a cabo por la educadora.

Este trabajo finaliza con la presentación de la bibliografía que apoyó el trabajo de investigación, además de los anexos, que exponen la evaluación de las estrategias aplicadas.

CAPÍTULO I
DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

A. El jardín de niños en el contexto de la comunidad

El Jardín de Niños y la comunidad sostienen vínculos significativos, en los que constantemente se evidencian los rasgos culturales que posee esa comunidad, en la que se encuentra el Jardín de Niños, formando parte importante de ella.

Cada comunidad presenta una cultura diferente, posee su propia historia y ubicación en el tiempo; sus integrantes muestran rasgos comunes entre ellos, como el idioma, la ideología, el territorio, normas jurídicas, etc.; además, sostienen intercambios de intereses y necesidades.

Esos rasgos culturales que caracterizan a una comunidad, ya sean sociales, económicos o políticos, la convierten en única y diferente a todas las demás; ese contexto cultural repercute de forma importante en el Jardín de Niños.

De tal forma que hablar de la colonia "Cerro de la Cruz", una de las colonias más antiguas de la ciudad de Chihuahua, que es donde se encuentra ubicado el Jardín de Niños donde desempeño mi labor docente, es hablar de una comunidad

que se formó hace muchos años (aproximadamente 50 años), con personas que en su mayoría provenían de comunidades rurales, varias de ellas del noroeste del estado de Chihuahua. Esta colonia fue considerada hasta hace pocos años, como zona periférica de la ciudad, en la que sus habitantes vivían como en pequeñas granjas en las que tenían caballos, gallinas, cerdos, vacas, etc.

Poco a poco la urbanización tocó a esta colonia y las formas de vida de sus integrantes se fue transformando; actualmente muchas de sus calles cuentan con pavimentación, se tienen los servicios de agua potable, drenaje, electricidad, telefonía pública y privada, servicio postal, servicio de limpia, transporte urbano, luz mercurial, etc.

Aunque la colonia cuenta con todos esos servicios, algunos de ellos son insuficientes, como en el caso del alumbrado público, aunado al problema de los arroyos sin canalizar o terrenos baldíos, ha permitido que éstos sean albergue de pandilleros (llamados cholos), que cometen variedad de delitos y los cuales no logran ser frenados debido a la poca vigilancia policiaca con que cuenta el sector.

Alrededor de la colonia se observan pocas áreas recreativas, en un radio de 500 metros alrededor del Kínder de práctica, sólo se encuentran unas canchas deportivas que están bastante deterioradas. Por lo tanto, es común observar a los niños y jóvenes practicar deportes en las calles, lo cual pone en peligro su integridad física.

El contexto socio-económico-cultural de esta colonia, lo he ido conociendo poco a poco, a través de los nueve años que vengo laborando en la misma institución escolar; a lo largo de ese tiempo, mi constante observación y el convivir con los padres de familia y los niños, me ha permitido caracterizar a los pequeños que asisten al Kínder; ya que es de suma importancia que la educadora considere esos aspectos culturales, con la finalidad de establecer en su labor cotidiana, relaciones positivas que favorezcan el desarrollo y el aprendizaje del niño en edad preescolar.

El Jardín de Niños donde desempeño mi labor docente se llama "Josefa Ortiz de Domínguez", con clave estatal 1075 y pertenece a la 93ª. Zona escolar. Está ubicado en las calles 58ª y privada de Carlos Fuero S/N; únicamente tiene pavimento la calle 58ª, que es una de las principales vías de la colonia y que la separa de su vecina colonia Rosario.

Anteriormente, el Jardín se encontraba ubicado en la zona centro de la ciudad, fue cerrado por falta de población escolar. En el mes de septiembre de 1982, es instalado en las calles 64ª y privada de Méndez. Posteriormente, fue donado el terreno que lo alberga actualmente y fue inaugurado el 5 de noviembre de 1985.

Para el año de 1993, ya se encontraba en el edificio actual, el cual consta de 6 aulas en las que se atienden 6 grupos (3 terceros, 2 segundos y un primero); un amplio salón para cantos, juegos y usos múltiples; una dirección, un par de

servicios sanitarios, un par de bebederos y otro de lavamanos; una alberca, dos patios y una explanada para realizar actos cívicos y deportivos, y en donde comen su lonche y juegan los niños durante el recreo, los cuales resultan insuficientes para la cantidad de niños que asisten al Jardín (aproximadamente 160 niños). Todo el edificio está cercado con malla ciclónica y en la parte superior alambre de púas. Tenemos los servicios de electricidad, agua potable, drenaje, teléfono y en las aulas calefacción.

El nivel económico de las familias que acuden al Jardín es medio y medio-bajo, predominando en los padres de familia los empleos en maquiladoras y algunos subempleos como albañiles, mecánicos, jornaleros, etc. Este nivel económico repercute en la solvencia que los padres tienen para proporcionar a sus hijos los materiales necesarios para el trabajo cotidiano en el Kínder. Por lo tanto, las educadoras tenemos que adaptar nuestras peticiones al nivel económico de los padres de familia, además de utilizar nuestra creatividad para obtener muchos beneficios con lo poco que contamos de materiales y recursos económicos.

Otra repercusión de este nivel económico en el trabajo cotidiano, es que la socialización de los niños se limita al contexto de la colonia, ya que pocas veces podemos pedir cuotas para rentar camiones con la finalidad de realizar vistas, por lo que únicamente se llevan cabo las que sean más significativas para los niños. Aunque en algunas ocasiones esa problemática se aminora, ya que algunos niños también cuentan con el apoyo económico de los abuelos, lo cual

favorece el trabajo diario, pues ellos apoyan tanto económica como afectivamente a los niños.

Un aspecto interesante es que la mayoría de las madres de familia no trabajan fuera del hogar, lo que les permite una mayor relación con sus hijos y las educadoras, lo cual beneficia a nuestros alumnos; aunque la disposición para apoyar el trabajo cotidiano en el aula varía según la conciencia que tengan las madres para hacerlo.

El nivel escolar de los padres de familia es como promedio estudios de secundaria o equivalente, un bajo porcentaje tiene estudios técnicos o superiores. Sin embargo, en la mayoría de los padres está presente la idea de apoyar a sus hijos en los estudios e impulsarlos para que en el futuro estudien alguna profesión. Eso se refleja desde el apoyo que están brindando a sus hijos para que cursen el nivel preescolar; anteriormente la mentalidad de los padres era que con un año de preescolar era suficiente, pero de unos años a la fecha, la gran mayoría de los niños cursa cuando menos dos años de este nivel educativo, lo cual implica que la conciencia de los padres de familia hacia el apoyo en la educación de sus hijos, ha ido progresando.

La preocupación de los padres no es la misma con respecto a la alimentación de sus hijos, pues hemos detectado varios casos en que los niños van en ayunas al Kínder y llevan de lonche el clásico frutsi y variedad de comida chatarra. Respecto a este aspecto, el personal docente del Jardín se ha

proyectado a la comunidad dando pláticas y videos acerca de la buena nutrición, además de hacer campañas para que los niños no consuman alimentos chatarra; la respuesta de las familias no ha sido del todo positiva.

En las familias predomina la religión Católica, le siguen los Testigos de Jehová y los Cristianos, por lo general, esas creencias no influyen en el desenvolvimiento de los niños; únicamente existen problemáticas con los padres de familia que son Testigos de Jehová, ya que entre otras cosas, prohiben a sus hijos que participen en actos cívicos y eventos sociales, esto impide una total integración del niño preescolar tanto en el aula como en el Jardín; a través del diálogo con esos padres de familia y al exponerles los propósitos del actual Programa de Educación Preescolar (entre ellos la socialización del niño), algunos han accedido a que sus hijos participen en algunas actividades, pero en algunos casos están tan fanatizados, que no cambian su postura.

Los aspectos mencionados anteriormente inciden de manera importante en la práctica docente cotidiana que se desarrolla en el aula de preescolar; también esa práctica pedagógica está relacionada con las características de la misma institución educativa, ya que las formas de organización interna que posee cada escuela influye en mayor o menor grado en el desempeño de la educadora frente al grupo de práctica.

El Jardín de Niños del que he venido hablando es de organización completa, laboramos ahí 6 educadoras, todas cursamos la Normal Básica, además, 3 son

egresadas de la UPN y otra es Licenciada en Lengua y Literatura; una directora que también es egresada de la UPN; un maestro de Educación Física, egresado de la UACH; una maestra de cantos y juegos, egresada de Bellas Artes de la UACH: dos trabajadoras manuales que tienen estudios de secundaria. Estos datos son significativos, ya que, sobre todo en las educadoras existe una buena preparación, además de la disposición para mejorar día tras día la labor educativa de nuestra institución.

Otro dato importante es la antigüedad que tenemos laborando las educadoras y la directora en el Jardín, ya que dos de ellas tienen 21 años laborando en esta institución y la que tiene menos años laborando aquí, tiene 9 años haciéndolo; esto evidencia una buena relación y convivencia del personal. Además, las madres de familia que anteriormente traían a sus hijos al Kínder, actualmente algunas traen a sus nietos y al encontrarse con las mismas maestras, sienten más confianza y seguridad para encomendarnos a los pequeños.

La buena relación que sostiene el personal docente no se limita al aspecto personal, sino que entre todas nos organizamos para mejorar el trabajo escolar a través de la distribución y cumplimiento de diversas comisiones, las cuales se realizan para mejorar nuestro rendimiento como trabajadoras de la educación y con el propósito de brindar a nuestros alumnos un ambiente educativo propicio para que se desarrolle y aprenda de la mejor manera.

En cuanto a los padres de familia, están organizados en la asociación con

el mismo nombre. Los recursos materiales que se requieren para el mantenimiento y mejoramiento de las instalaciones del edificio, casi en su totalidad son proporcionados por esta asociación, a través de las cuotas o actividades que acuerdan realizar a través del ciclo escolar y con el apoyo del personal del Jardín.

Todos los aspectos mencionados en este apartado influyen en la práctica docente cotidiana, ya que al caracterizar a los alumnos, se puede favorecer en mayor grado los aspectos que necesitan fortalecerse, los cuales son diferentes según el grupo que se atiende cada ciclo escolar, ejemplo de ellos podrían ser: la autoestima, los valores, la autonomía, la expresión oral, la psicomotricidad, etc.

B. Una problemática significativa

El contexto de la comunidad en la que se encuentra el Jardín de Niños influye de manera importante en la práctica docente, de tal forma que cada grupo de práctica es único y diferente a los demás; la educadora debe considerar esos aspectos, los cuales aunados a su experiencia y sabiduría profesional, le permiten afrontar las problemáticas que se le presentan en su labor cotidiana.

A través de mi experiencia como educadora, se me han presentado diversas problemáticas en los diferente grupos que he atendido, problemáticas que he afrontado, en ocasiones sin estar consciente de lo que estoy haciendo, pero que de una u otra manera he solucionado o aminorado. Algunas problemáticas que

he vivido son las siguientes:

- Las marcadas diferencias en cuanto a los antecedentes de preescolar que tienen los niños cuando atiendo un 3° grado y lo cual repercute en su nivel de desarrollo.

- La falta de cooperación de los padres de familia cuando se requiere su apoyo en la realización de algún trabajo extraclase o al proporcionar a sus hijos materiales que por lo general son de reúso, para trabajar en el salón de clase.

- La falta de materiales que salen de lo común, éstos son imposibles de usarse en el medio económico que rodea al Jardín, ya que los padres de familia sólo pueden proporcionar los estrictamente necesarios.

- La falta de valores en los niños, lo cual se evidencia en las relaciones que establecen con sus compañeros, tanto dentro como fuera del aula.

- Las expectativas de los padres de familia acerca de la educación preescolar difieren bastante entre ellos, algunos creen que el Jardín de Niños es una guardería donde les cuidan a sus hijos y otros esperan que sus hijos observen conocimientos más sistematizados como la lecto-escritura y la matemática.

- En relación al colectivo escolar, la problemática es la falta de un verdadero

diálogo del que se pueden obtener múltiples beneficios para mejorar la práctica docente.

- El desarrollo de la expresión oral en los niños, ya que varios pequeños presentan deficiencias en ese aspecto.

Las problemáticas mencionadas no se han presentado en su totalidad en un mismo grupo de práctica . Sin embargo, a través de una constante observación, he llegado a concluir que una problemática que se presenta con mayor frecuencia en mi trabajo cotidiano es la pobreza de la expresión oral de mis alumnos.

Por lo tanto, la problemática significativa más relevante, es la falta de una adecuada expresión oral en los niños de preescolar, particularmente en los niños del 3° 3, del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, que es en donde desempeño mi labor docente.

Las razones por las que seleccioné esa problemática, son, en primer lugar, la dificultad que presentan los niños para expresar abiertamente sus estados de ánimo, opiniones, afectos, deseos, etc.; en segundo lugar, el uso inadecuado de la expresión oral al comunicarse sin respetar turnos y al no escuchar a los demás; en tercer lugar, los problemas de dicción de los niños y que los cohibe para expresarse.

A lo largo de mi experiencia como educadora, he podido observar que un

niño que logra expresarse abierta y adecuadamente, será una persona que tendrá éxito como estudiante y como ser humano a lo largo de su vida.

Habemos un sinnúmero de personas adultas a las que se nos dificulta expresarnos oralmente, porque no tenemos experiencias pasadas que hayan favorecido este aspecto de nuestra personalidad, y eso se remonta a la formación en el hogar y en los primeros años de nuestra vida como escolares.

Los aspectos que considero significativos para estudiar esa problemática y que me proporcionaron conocimientos más detallados de los niños en preescolar, con la finalidad de favorecer un mayor y mejor desarrollo de la expresión oral, están relacionados con los siguientes puntos:

1. El desarrollo del niño, principalmente enfocado al desarrollo del lenguaje y en particular a la expresión oral.

2. Las teorías educativas existentes y que de una u otra forma aplico en el proceso de enseñanza-aprendizaje con mis alumnos.

3. La bibliografía existente relacionada con la expresión oral en el nivel de preescolar.

4. El Programa de Educación Preescolar (PEP 92), sus contenidos, propósitos y estrategias.

5. A través del diario de campo pude analizar mi actuación ante el grupo de práctica, al tratar de favorecer el desarrollo de la expresión oral de mis alumnos.

La perspectiva metodológica que mejor se ajustó a mi problemática es la que John Elliott llama Investigación Acción,[1] ya que a los docentes nos brinda la oportunidad de perfeccionar nuestra práctica mediante el desarrollo de las capacidades de discriminación y juicio del profesional en situaciones concretas, complejas y humanas, o sea, en nuestra misma práctica docente. Constituye una forma de investigación que reconoce por completo la "realidad" a la que se enfrentan los maestros con su carácter concreto y su engañosa complejidad. Utiliza e incluso genera teoría para iluminar de forma práctica aspectos significativos del caso.

Considerando lo anterior, me di a la tarea de realizar una serie de entrevistas y encuestas relacionadas con la problemática significativa elegida, dirigidas a educadoras, padres de familia y niños del Jardín donde desempeño mi labor docente; ello con la finalidad de explicar, a través de un proceso de categorización y análisis de los contenidos, las dimensiones que conforman mi problemática docente.

Los datos que arrojó el proceso de categorización y análisis de los

---

[1] ELLIOT, John. "El cambio educativo desde la investigación". Madrid. Morata. 1991. Antología básica de Investigación de la práctica docente. UPN. pp. 35-41.

contenidos, confrontado con el contexto que rodea al Jardín de práctica, y con los cinco aspectos que mencioné con anterioridad, me han permitido construir el diagnóstico pedagógico de mi problemática, desde el trinomio práctica docente-teoría-contexto, el cual describo a continuación.

El PEP'92,[2] fundamenta que la expresión es la manera que el niño adopta para aquello que le pasa o siente. Menciona que una de las características del niño en preescolar es que es una persona que expresa, a través de diferentes formas (entre ellas la oral), una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales. En los primeros años, el niño concibe la realidad en forma global y no analítica, el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora; paulatinamente va diferenciándose del medio y distinguiendo los diversos elementos de la realidad, en el proceso de constituirse como sujetos. Además, el PEP'92 marca como uno de sus objetivos que el niño desarrolle formas de expresión creativas a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes formales.

Las encuestas dirigidas a las educadoras generalizan que en un gran porcentaje de los niños en edad preescolar se perciben deficiencias en su expresión oral, ya que no se comunican en forma adecuada; no establecen diálogos, no escuchan, pero sí desean ser escuchados; su entonación muestra bastante "chiplería"; sienten inseguridad de hablar, por temor a la sanción o la

---

[2] SEP Programa de Educación Preescolar. 1992. pp. 11,17,19.

burla; etc. Las maestras atribuyen esas deficiencias al contexto familiar y social en que se desenvuelven los niños, ya que éste no les favorece en la adquisición y desarrollo de una buena expresión oral.

Si consideramos lo que dice Ma. Elena Rodríguez[3] "El lenguaje oral, a diferencia de la escritura, constituye un aprendizaje indudablemente extraescolar", es evidente que el niño al ingresar al Kínder ya sabe hablar, puede interactuar con relativo éxito en distintos contextos de comunicación y ha aprendido, en forma espontánea, algunas de las normas que rigen los usos de la lengua oral habituales en su entorno familiar y social. "Sabe" que el lenguaje significa y sirve para diversos propósitos."Advierte" que se usan distintas expresiones para ordenar, explicar, alabar, agradecer, etc. No sólo "conoce" fórmulas de cortesía, "reconoce" y "construye" distintos tipos de textos orales: cuentos, adivinanzas, rimas, canciones. "Sabe" que los relatos cotidianos deben tener, al menos, un tema que interese al interlocutor para atrapar su atención. "Percibe", por la entonación, cuando alguien le está ordenando o pidiendo algo.

Los niños que conforman el grupo de práctica, han adquirido esos saberes, y todos, en mayor o menor medida, sostienen diálogos, tanto con sus compañeros, como conmigo en mi papel de educadora; sin embargo, algunos de ellos no sienten la seguridad necesaria, porque perciben que tienen "fallas" para expresarse y que las personas que les rodean, de una u otra forma se las han evidenciado.

---

[3] RODRÍGUEZ, María Elena. Hablar en la escuela ¿Para qué? ¿Cómo? Revista Lectura y Vida. No. 3 Año 16, Sep. 1995. Buenos Aires, Argentina. pp. 31-40.

Por lo tanto, es importante el apoyo de su contexto, esencialmente el familiar, ya que ese apoyo, si es que existe, no siempre es el adecuado; esto lo evidencian las entrevistas dirigidas al grupo de práctica, se percibe que en sus hogares no hay disposición al diálogo, constantemente les reprimen porque "hablan mal" o "hablan mucho" y les aburre escucharlos; pocas veces sus padres o hermanos les narran cuentos. Estos puntos resultan significativos, ya que la mayoría de las madres de los niños entrevistados no trabajan fuera de la casa y por lo regular su hijos están con ellas la mayor parte del día, pero aún así, no apoyan al niño adecuadamente; aquí se percibe una falta de conocimiento y de conciencia por parte de la familia, lo más probable debido a que el grado de escolaridad promedio en los padres de familia del grupo de práctica, es de nivel secundario o equivalente. Sin embargo, este tipo de situaciones pueden modificarse y mejorar a través del papel de los maestros, que en este caso sería involucrar a los padres de familia para que les brinden la ayuda necesaria a sus hijos, la cual contribuirá en un adecuado desarrollo de su expresión oral.

Según la opinión de las educadoras encuestadas, un requisito indispensable para que los niños obtengan un óptimo desarrollo de la expresión oral, es el de una adecuada socialización. De acuerdo con la Psicología Genética,[4] los niños entre los 4 y 6 años, se encuentran ubicados en el período preoperatorio (3-7 años), en el que Jean Piaget expresa que el comportamiento del niño progresa

---

[4] PIAGET, Jean. Development and Learning. De The Journal of Reseach Science Teaching. Vol. No. 2. ISSUE No. 3. 1964. Traducción Teddre Paz. Antología Básica de El niño, desarrollo y construcción del conocimiento. UPN. pp. 33-41.

gracias a las representaciones y al lenguaje. Existe un egocentrismo intelectual, el pensamiento sigue sólo una dirección, es irreversible, en ese sentido Piaget habla de preoperatividad. El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de ciertos signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

A través de la socialización que empieza a ampliarse en el Jardín de Niños, el egocentrismo disminuye y su habilidad para expresar oralmente sus deseos, estados de ánimo e ideas, aumenta poco a poco.

Si el Jardín de Niños favorece la socialización, entonces también hará lo mismo con la expresión oral; el niño está en posibilidad de relacionarse con niños de su misma edad, con los que puede establecer diálogos más amplios y prolongados. Sin embargo, este tipo de relaciones entre iguales no siempre favorecen del todo al niño que necesita expresarse, ya que en el medio en el que se desarrolla mi práctica docente, algunos niños son inseguros y demasiado tímidos, pocas veces se expresan más allá de otorgar una respuesta a alguna pregunta que se les hace, y de acuerdo a las encuestas realizadas a los niños, presentan esas características precisamente los niños en los que su expresión oral no es la adecuada.

J. Bruner[5] menciona que existe un aspecto innato en el lenguaje, pero hay

---

[5] BRUNER, J. Acción, pensamiento y lenguaje. México, 1986. pp. 211-219.

una gran parte que ha de ser adquirido a través del ensayo y la experiencia; entonces la lengua materna se domina más rápidamente en un medio de actividad lúdica, para lograrlo, el niño necesita haber sido capaz de jugar con el mundo y con las palabras. Esto es viable a través de la relación entre iguales, en su contexto familiar y en el aula del Jardín de Niños. De acuerdo con las encuestas dirigidas a las educadoras, ellas opinan que en el Jardín de Niños no se maneja el juego como un recurso didáctico adecuado que propicie situaciones en las que los niños preescolares se vean motivados a participar en actividades en las que utilice su expresión oral.

La socialización natural del niño, que se ve favorecida en el contexto de Jardín de Niños y que, como he dicho, repercute positivamente en el desarrollo de la expresión oral de los preescolares, en ocasiones se ve obstaculizada por la actitud de la educadora. A través de las encuestas dirigidas a las educadoras, se percibe que éstas están dispuestas a escuchar a sus alumnos sólo cuando es muy necesario, porque no lo hacen con pertinencia y adecuadamente, esto significa que la educadora no favorece del todo la expresión oral de sus alumnos. Si el papel de la educadora en el Jardín de Niños es ser facilitadora de un ambiente interlingüístico en el aula, debemos estar conscientes de que, lo queramos o no, los maestros somos modelos de "habla" para nuestros alumnos, de que le ofrecemos día a día, ejemplos de uso lingüístico en nuestra actividad verbal cotidiana, y de que constantemente estamos sancionando sus formas de hablar, porque evaluamos no sólo lo que dicen, sino cómo lo dicen (currículum oculto).[6] Al vivir estas situaciones, caemos en lo que Elsie Rockwell,[7] llama:

---

[6] UPN. Antología básica: El aprendizaje de la lengua en la escuela. pp. 83-90.

[7] ROCKWELL, Elsie. Reproducción y resistencia en el aula: la interpretación de la evidencia sociolingüística. México 1988. pp. 1-9. Antología básica: Construcción social del conocimiento. UPN. pp. 157-163

establecimiento de roles en la interacción sociolingüística, en donde el maestro antepone el rol de dominio sobre sus alumnos, ya que es él quien retoma la iniciativa en el turno siguiente al de cualquier alumno; cualquier situación en la que el alumno no responde de la manera presumiblemente esperada por el maestro, se considera una "falla" en el proceso de socialización. De esta manera, se muestra como fundamental que los educadores estemos conscientes de la realidad que tenemos ante nosotros, o sea nuestros alumnos, y a partir de ese conocimiento, organicemos nuestra actividad diaria para favorecer el desarrollo de la expresión oral. Siempre será importante que la educadora trate de involucrar más a aquellos niños que muestran una mayor reserva para participar en este tipo de actividades, alabándoles sus intervenciones y motivándoles para que sigan haciéndolo; además de crear un ambiente de respeto en el grupo hacia la escucha de lo que expresan sus compañeros.

La función de la educadora es propiciar situaciones en las que se logre despertar en los niños el deseo de comunicarse oralmente, sin importar la forma en que lo haga, además de permitirles expresarse en la medida de sus posibilidades, creando un ambiente adecuado para que se escuchen unos a otros, lo cual se dificulta, ya que por su egocentrismo característico, desean ser escuchados, pero no escuchan. Entonces, a través de juegos, señales, objetos, etc., empezar a relacionarlos hacia el respeto de turnos que marca una adecuada comunicación oral.

Las mismas educadoras afirmaron que su papel es importante para el

desarrollo del lenguaje oral en sus alumnos, creando ambientes propicios en el aula, con buenos modelos a seguir, como la aplicación de técnicas que favorezcan la conversación, la narración, la descripción, la entrevista, la discusión, la argumentación y la exposición.

Estos recursos o técnicas deben cumplir con los requisitos[8] de que al niño le resulte significativo en cuanto responda a los intereses y motivaciones actuales de los niños, y que el niño tenga conocimientos previos para entender el significado de los contenidos presentados. Que le sea funcional ya que deben ser claramente útiles para el niño en su vida cotidiana. Que proporcionen una forma de exploración, que le permita la expresión oral con la educadora y con los niños, para que de esta forma, el niño satisfaga sus necesidades de comunicación dentro del aula. También deben ser un medio de brindar ayuda, ésta debe ser prospectiva, es decir, información y estrategias de mediación comunicativa que respondan a las necesidades del niño, se ubiquen dentro de su ZDP (Zona de Desarrollo Próximo), para que puedan tener experiencias exitosas de aprendizaje.

En conjunto con los requisitos que deben cumplir las estrategias didácticas, existe, según las entrevistas que realicé con los niños, una necesidad inmensa de que la educadora cree situaciones y ambientes en el aula que fortalezcan la autoestima del niño, a través de ese proceso, éste obtendrá una mayor seguridad para poderse expresar en un ambiente que le brinda seguridad. Este aspecto

---

[8] ROMERO, Contreras Silvia. La comunicación oral en el aula regular. Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica. México-España. SEP. 1998.

es de crucial importancia que se favorezca también en el contexto familiar.

Las encuestas que fueron dirigidas a los padres de familia, en lo relativo a las expectativas que tienen del Jardín de Niños como favorecedor del desarrollo de la expresión oral de sus hijos, es que, esperan que a través de este nivel educativo, sus hijos se socialicen más, que alcancen una mayor seguridad y que adquieran mayores habilidades para expresarse más y mejor.

Es evidente que el Jardín de Niños favorece el progreso de la expresión oral de los niños, ya que ante la necesidad de socializarse, se presenta conjuntamente la necesidad de expresarse para corresponder a sus interlocutores. En un ambiente creado para la interacciones comunicativas, el niño pequeño va adquiriendo y desarrollando su lenguaje, en parte en forma inconsciente al estar sumergidos en diferentes formas, en diferentes encuentros comunicativos.

Concluyendo, los datos que arroja el diagnóstico pedagógico de la problemática significativa elegida son los siguientes:

* El contexto social y familiar influyen en el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares.

* El Jardín de Niños debe ser un ambiente educativo que contribuye en el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares.

* El papel de la educadora es de suma importancia para favorecer en el aula la expresión oral de sus alumnos, a través de la aplicación de estrategias didácticas adecuadas a los niños del nivel preescolar, sobre todo, que éstas tengan un contenido lúdico.

C. Mi novela escolar

Reflexionar acerca de los ambientes que favorecen el desarrollo e una adecuada expresión oral en los pequeños de preescolar, me permite analizar en qué medida éstos influyeron en mi formación tanto escolar, como extraescolar.

En la época que inicié mi vida escolar, aún no se popularizaba el nivel de preescolar, de tal manera que no cursé ese nivel educativo. Mi primer experiencia escolar fue ingresar a la escuela primaria, en el año de 1970.

Recuerdo que el primer contacto con una maestra fue estrictamente en la relación tradicionalista de maestro-alumno. Mi maestra (Lupita, se llamaba), era una mujer como de 35 años de edad, 100% conductista. Por lo tanto, en ese tipo de educación no se permitía a los alumnos expresarse abiertamente, la única posibilidad de diálogo era a través del mecanismo pregunta-respuesta, en relación con el aspecto cognoscitivo.

Así transcurrió mi educación primaria, aún y cuando cursé el 5° y 6° grado, ya que en ese tiempo empezaban a verse innovaciones en el aspecto educativo,

sobre todo respecto a la actitud de los maestros; creo que esto era así, porque recuerdo a mi maestra en ese tiempo, era una mujer muy joven y bonita, era dinámica, alegre y trataba de convivir con sus alumnos. Aún así, no tengo recuerdos de situaciones realmente significativas que hayan despertado mi interés para expresarme oralmente, ya que entre más crecía, más serio y reservado era mi comportamiento y sentía mucha inseguridad para "hablar" ante los demás.

Sin embargo, considero que no sólo esos primeros años como estudiante determinaron mi inseguridad para expresarme oralmente. El ambiente de mi hogar influyó muy significativamente. Pertenezco a una familia numerosa, pues soy la séptima de nueve hijos; el nivel económico al que pertenecíamos era bajo, pues mi padre era empleado de una sastrería y mi madre, al ver que teníamos muchas carencias, lavaba y planchaba ropa ajena; estas circunstancias determinaron que mis padres estuvieran más preocupados por sacarnos adelante, que por proporcionarnos un ambiente favorable que nos permitiera desarrollar ciertas habilidades, pues ellos se concentraban en inculcarnos valores y una buena educación cristiana, lo cual les he agradecido toda mi vida.

Pues bien, mis padres nos educaron a mí y a mis hermanos a estar calladitos y bien portados donde estuviéramos (con una mirada controlaban nuestro comportamiento), a no pedir más de lo que se nos otorgaba, a no expresar lo que pensáramos de las personas o de las circunstancias. De tal forma que siempre fui la niña seria y bien portada que no hablaba más allá de lo que era absolutamente necesario.

Esa formación en el hogar ha influido en mi personalidad durante toda mi vida. Cuando cursé la secundaria, recuerdo que el ambiente educativo realmente propiciaba oportunidades para participar en los diálogos que se sostenían en clase, pero por lo general, siempre respecto al aspecto cognitivo. Sin embargo, los compañeros que se animaban a participar eran los que sentían mayor seguridad para expresarse oralmente, y yo, a pesar de que siempre fui una buena estudiante y tenía buenas ideas, no lograba expresarlas, debido a la inseguridad de hacerlo de buena manera; además también influía la actitud de los maestros que sancionaban o evidenciaban a sus alumnos cuando no se expresaban adecuadamente, lo hacían con expresiones reprobatorias o con una simple actitud que expresaba desaprobación.

Ya en el ambiente profesional, estaba consciente de mi problema y traté de superarlo, me propuse modificar mis actitudes, logré hacerlo en diversidad de ocasiones, pero no con la seguridad que hubiera querido hacerlo.

Aún y cuando he estado consciente de la necesidad de expresar oralmente ideas, sentimientos y necesidades, tanto en el ambiente escolar como en la vida cotidiana, reconozco que hacerlo me cuesta muchísimo trabajo, es difícil reconocerlo, pero hasta la fecha, no soy hábil para expresarme oralmente. Considero que es difícil romper con los esquemas de formación que recibimos en el hogar y en los primeros años de nuestra vida escolar, ya que es precisamente en esos ambientes, donde se forman las bases de la personalidad de los seres humanos.

Reflexionar acerca de lo fundamental que resulta el proporcionar a los niños ambientes favorables para que desarrollen múltiples habilidades y destrezas, en este caso la expresión oral, me ha permitido analizar mi práctica docente, comprender lo esencial de proporcionarles a los pequeños del nivel preescolar y que tengo la fortuna de tener como alumnos, una diversidad de oportunidades que les resulten significativas para que expresen lo que sienten, lo que necesitan y lo que desean, ello con la finalidad de que se conviertan en hablantes hábiles, tanto en su vida escolar, como en la social.

CAPÍTULO II
UN PROBLEMA COMO OBJETO DE ESTUDIO

A. Planteamiento del problema

El niño preescolar es un ser que se encuentra en proceso de formación y el Jardín de Niños es un ambiente escolar que contribuye en ese proceso, propiciando espacios para que los niños que asisten a esta institución educativa, tengan oportunidades de vivir experiencias positivas que permitan su adecuado desarrollo.

Como educadora, siempre he sentido la responsabilidad de favorecer ese proceso de desarrollo en mis alumnos, sin embargo, he observado que al concluir los ciclos escolares, algunos niños no cubren las expectativas de los padres de familia y las mías, en cuanto al Programa de Educación Preescolar.

Esas observaciones me han servido como punto de partida para revisar y analizar mi práctica docente, con la finalidad de detectar situaciones problemáticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje con mis alumnos, y que sean viables de resolver con mi intervención directa. Ése fue el primer paso que decidí dar para intentar una transformación de mi práctica docente.

A través de la realización de un diagnóstico pedagógico en el grupo de 3° 3 del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, pude detectar que una problemática significativa son las formas de expresión del niño con el medio y las personas que le rodean, pero específicamente me llamó la atención el hecho de que los niños son totalmente capaces de expresarse en forma gráfica y plástica a través del uso de diversos materiales, pues son muy creativos; también pueden expresarse artísticamente, ya sea a través del baile y la dramatización, pero siempre y cuando sea en forma grupal, ya que es poco común que los niños lo hagan individualmente; pero pocos niños pueden expresarse abiertamente en forma oral, ya sea para expresar estados de ánimo, deseos, sugerencias, opiniones o experiencias, además, no hacen un adecuado uso de ese tipo de expresión, ya que se expresan sin respetar turnos y no escuchan a los demás.

Por lo tanto, especifiqué mi problemática significativa, enfocándome al desarrollo de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, ya que este tipo de expresión favorece ampliamente el desarrollo de otros tipos de expresión que efectúan los niños de este nivel educativo.

Los resultados del diagnóstico de la problemática significativa me parecen muy importantes, pero decidí darle un mayor énfasis al papel que desempeña la educadora como guía y coordinadora del proceso de enseñanza-aprendizaje, enfocado al desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares; ya que esta perspectiva permite una intervención directa de la educadora.

Si el diagnóstico arrojó el dato de la importancia del papel de la educadora, también expresa que ese papel debe estar adecuado a los niños en edad preescolar, a través de experiencias que a éstos les resulten interesantes y significativas. Tomando en cuenta que en esas edades (3-6 años) los niños muestran un interés superior por el juego, el problema que fue objeto de estudio quedó planteado de la siguiente manera:

¿ Cómo favorecer el desarrollo de la expresión oral
en los niños de 3° grado de preescolar,
manejando como recurso didáctico el juego?

B. Propósitos

Los propósitos que guiaron la solución al problema planteado son los siguientes:

* Que el niño se sienta motivado para ampliar su expresión oral, a través de la participación en situaciones didácticas significativas adecuadas a su nivel de desarrollo.

* Que el niño logre expresar ideas, sentimientos, deseos y conocimientos a través de la expresión oral.

* Que el niño utilice el lenguaje oral de manera creativa.

* Que el niño establezca diálogos, respetando turnos durante la conversación.

* Que la educadora favorezca en el aula un ambiente propicio para que el niño pueda expresarse abiertamente en forma oral, con la seguridad de que va a ser escuchado por sus compañeros y por la misma educadora.

* Que la educadora propicie situaciones de aprendizaje con sus alumnos, a través de la creación de estrategias didácticas que favorezcan el desarrollo de la expresión oral, utilizando como recurso didáctico el juego. Siguiendo las orientaciones de la pedagogía constructivista.

C. Justificación de la elección del proyecto de innovación docente

La finalidad de problematizar la práctica docente sigue la intención de detectar un problema significativo que está presente en ella y buscar alternativas que puedan darle solución, de acuerdo a los elementos que la caracterizan, como los saberes empíricos y profesionales y su confrontación con elementos teóricos; el contexto social, cultural y económico donde se desarrolla; la novela escolar del maestro, etc.

Darle solución a esa problemática, requiere una transformación del quehacer cotidiano, que el docente asuma el papel de investigador de su propia práctica docente, con la finalidad de profesionalizar su trabajo. Para ello, el Eje Metodológico de la Licenciatura en Educación Plan 1994, propone tres proyectos

de innovación docente, los cuales contribuyen a esos propósitos, de acuerdo a la dimensión de la práctica docente donde se encuentra ubicada la problemática detectada.

"Las dimensiones de la práctica docente son recortes que permiten analizar o ubicar los problemas complejos que se presentan en la docencia. Comprenden una diversidad de problemas de similares características que para su atención requieren una articulación de distintas disciplinas".[9] Las dimensiones de la práctica docente son de tres tipos: de contenidos escolares, de gestión escolar y la pedagógica.

La dimensión de los contenidos escolares comprende los problemas centrados en la transmisión y aprobación de contenidos escolares en los grupos de preescolar y primaria, que pueden ser por disciplinas, áreas o de manera globalizada.

La dimensión de la gestión escolar comprende los problemas institucionales de la escuela, zona escolar, en cuanto a la administración, planeación, organización de la escuela como institución.

La dimensión pedagógica pone énfasis en los sujetos de la educación a nivel aula: alumnos, profesores y padres de familia. Se analizan los problemas

---

[9] UPN. Antología básica Hacia la innovación. pp. 34-35.

como los estudios del niño en el salón de clases, que tienen que ver con sus aprendizajes y desarrollo; ya sea sobre el desarrollo integral de su personalidad o en distintas áreas: afectiva, cognoscitiva, psicomotora, social. También se analizan los procesos que se dan en la educación a nivel de grupo escolar y que no se centran en los contenidos escolares. Por otro lado, se estudian los problemas de la práctica docente desde diversas corrientes pedagógicas; problemas de gestión escolar a nivel grupal; etc.

El problema elegido y planteado está ubicado dentro de la dimensión de los contenidos escolares, ya que centra su atención en el desarrollo de la Expresión Oral en los niños de 3° grado de preescolar, a través del juego como recurso didáctico. Por lo tanto, el proyecto adecuado a esta problemática, es el Proyecto de Intervención Pedagógica, en cuanto que cubre los siguientes requisitos:

* Aborda un problema particular de la práctica docente, que se refiere a los procesos de enseñanza y aprendizaje de los contenidos escolares, en este caso, de la expresión oral en preescolar.

* Surge de la necesidad de elaborar una propuesta orientada a la construcción de metodologías didácticas aplicables en los procesos de apropiación de los conocimientos o desarrollo de habilidades y destrezas en el salón de clases. En este caso particular, esa metodología estará centrada en el juego como recurso didáctico en el Jardín de Niños.

* La intervención se presenta como el acto de un tercero que sobreviene en relación con un estado preexistente, reconociendo que el docente tiene una actuación mediadora de intersección entre el contenido escolar y las formas de operarlo frente al proceso enseñanza-aprendizaje.

* La intervención recupera de forma fundamental la implicación del docente en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sus perspectivas, deseos, habilidades, actitudes, ideología (su novela escolar), que están presentes en la práctica docente cotidiana.

* Marca la necesidad de conocer el objeto de estudio a través de una recuperación lógica disciplinaria, confrontándola con la práctica docente y todo lo que la caracteriza.

* Es relevante considerar que el aprendizaje en el niño se da a través de un proceso de formación, donde se articulan conocimientos, valores, formas de sentir, que se expresan en modos de apropiación y de adaptación a la realidad, estableciéndose una relación dialéctica entre el desarrollo y el aprendizaje.

CAPÍTULO III
CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

A. El lenguaje oral

El lenguaje oral, en cuanto a función humana, es la capacidad del sujeto para expresarse y comunicarse. Se refiere a la emisión articulada de sonidos y tiene un componente fundamentalmente motor.

Si bien, todos los humanos somos iguales en lo que se refiere a nuestra capacidad innata para el lenguaje, la adquisición de una lengua está sujeta a restricciones de tipo social y cultural, y eso nos hace diferentes unos de otros.

En el estudio de la adquisición del lenguaje existen dos vertientes, la psicolingüística y la sociolingüística, mismas que se desarrollan a continuación.

La psicolingüística[10] evolutiva tiene como objeto estudiar el proceso de aparición y desarrollo del lenguaje, lo cual implica poseer un modelo sobre qué aparece y qué se desarrolla. Así, Chomsky plantea dos aspectos decisivos para

---

[10] VILA, Ignasi. Reflexiones sobre la enseñanza de la lengua desde la Psicolingüística, en Lomas. Carlos y Andrés Osoro. El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. Barcelona, Paidós. 1993. pp. 31-54. Antología básica El aprendizaje de la lengua en la escuela. UPN. pp. 73-81.

la configuración de la psicolingüística. De una parte, su creencia en la existencia de una gramática universal, entendida como el sistema de principios, condiciones y reglas que son elementos o propiedades comunes a todas las lenguas humanas, no sólo por accidente, sino por necesidad biológica, no lógica. De la otra, su afirmación del lenguaje como un "órgano mental" especial, es decir, que se constituye gracias a propiedades innatas de la mente.

En la psicolingüística Chomskiana, los términos "aprendizaje" y "enseñanza" de la lengua son sustituidos por los términos "adquisición" y "desarrollo", que enmarca un proceso natural e implícito en el niño, ya que ese desarrollo va progresando, de acuerdo a las etapas o estadios de desarrollo del niño; por lo tanto, los niños de 3° grado de preescolar (5-6 años) se encuentran en una etapa en la que la adquisición del lenguaje se va incrementando, conforme evoluciona en su desarrollo.

De acuerdo con la psicolingüística, el lenguaje debe presentar funcionalismo; en la medida en que el sujeto quiere comunicar algo, reconoce el procedimiento lingüístico más eficaz para hacerlo y, por eso, cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua debe situarse en el ámbito de las intenciones comunicativas y, consecuentemente, de la interacción social. En esta medida, para que el lenguaje oral entre dentro de las formas de comunicación, en el niño de preescolar y en particular del grupo de práctica, debe presentar las características de funcionalidad, o sea, que le resulte útil en su vida cotidiana, tanto dentro, como fuera del aula.

En concreto, en relación con la enseñanza de la lengua, la psicolingüística evolutiva debe aportar determinados conocimientos sobre el proceso de adquisición del lenguaje pero, en ningún caso, puede prescindir de los contenidos concretos a enseñar o en el momento de hacerlo.

Dentro de las aportaciones de la sociolingüística respecto a la enseñanza de la lengua,[11] se plantea que formar hablantes y oyentes implica enseñar a "hablar" y "escuchar"; si se considera objeto de enseñanza, es porque pensamos que no lo hacen bien y que se puede incidir en el desarrollo de esta capacidad común a todas las personas. Los niños preescolares, por pequeños que sean, cuando llegan al Jardín de Niños ya saben hablar y escuchar, ya que es algo innato en el ser humano que vive en sociedad.

Desde la sociolingüística se nos presenta al usuario concreto de una lengua, miembro de un grupo social y cultural determinado, que pertenece a una clase social, que posee un repertorio verbal determinado, compuesto de todas las variedades que es capaz de usar en su vida cotidiana. Los niños preescolares, en su constante interactuar, tanto con sus compañeros como con las educadoras, dan muestras de esas características; a través de su forma de expresarse en el jardín de niños, dentro y fuera del aula, podemos percibir el contexto social al que pertenece, incluso podemos determinar las oportunidades de diálogo existentes

---

[11] TUSON, Valls Amparo. Aportaciones de la sociolingüística en la enseñanza de la lengua, en Lomas, Carlos y Andrés Osoro. El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. Barcelona. Paidós, 1993. pp. 31-54. Antología básica: El aprendizaje de la lengua en la escuela. UPN. pp. 83-90.

en su ambiente extraescolar.

Según HALLIDAY, D.A.K,[12] el niño tiene un sistema lingüístico antes de que posea palabras o estructuras. Es capaz de expresar un rango de significados que al principio parece difícil concretar porque no se traducen fácilmente al lenguaje adulto, pero que resulta bastante claro cuando se interpreta funcionalmente a la luz del interrogante. ¿Qué ha aprendido a hacer el niño mediante el lenguaje? El paso de esta primera fase al lenguaje adulto se puede explicar también en términos funcionales, aunque es necesario modificar de forma considerable el concepto de función, yendo desde los orígenes evolutivos del sistema, en el que "función" es igual a "uso", a un sentido muy abstracto en el que podemos hablar de la organización funcional del lenguaje adulto. No obstante, esta modificación del concepto de "función" del lenguaje es en sí misma una de las principales fuentes aclaratorias del proceso por el que el sistema adulto evoluciona desde el del niño. Desde la perspectiva de este autor, el aprendizaje de la lengua materna parece comprender tres fases:

Fase I. Orígenes funcionales

Esta fase consiste en dominar ciertas funciones básicas del lenguaje, al que tienen asociado cada una de ellas un pequeño rango de alternativas o

---

[12] HOLLIDAY, D.A.K. Fundamentos del desarrollo del lenguaje. Madrid, Alianza, 1982. Antología básica Desarrollo de la lengua oral y escrita en preescolar. UPN. pp. 45-69.

"potencial de significado". Abarca de los 9 a los 18 meses de vida del niño.

En este estadio no hay gramática, es decir, no hay un nivel de "forma" lingüística (sintaxis, morfología, vocabulario) intermedio entre el contenido y la expresión. En términos estratificacionales, el niño tiene una semiología y una fonología, pero no una lexología.

Este autor sugiere el siguiente sistema provisional de funciones evolutivas, que aparecerían aproximadamente en el orden enumerado y, en cualquier caso, la "informativa" sería significativamente la última, la cual, en la primera fase evolutiva, aparecería como discreta.

Funciones evolutivas

Instrumental (Yo quiero)
Reguladora (Haz como te digo)
Interactiva (Tú y yo)
Personal (Ya vengo)
Heurística (Dime porqué)
Imaginativa (Supongamos)
Informativa (Tengo qué decirte)

Fase II. La transición

La transición del sistema adulto empieza a los 16 y 18 1/2 meses. Esta

fase se caracteriza por dos importantes rasgos: 1) un cambio en la orientación funcional y 2) avances importantes y rápidos en el vocabulario, estructura y diálogo. Es un sistema intermedio entre el contenido y la expresión y es la característica distintiva del lenguaje humano adulto. En esta etapa el vocabulario empieza a ser respaldado por las estructuras.

Todavía no existe un verdadero diálogo. El niño ha logrado dominar el principio de las funciones puramente comunicativas del lenguaje y está comenzando a adoptar papeles que se definen por el propio lenguaje. Este es el primer paso al uso "informativo" del lenguaje, del lenguaje que tarda en aparecer precisamente debido a que se trata de lenguaje en una función que únicamente se define mediante el lenguaje, una noción completa y difícil.

En el curso de la fase II, con la ayuda de una creciente cantidad de habla imitativa, de representación de papeles y también de un argumento completo que desempeña una parte esencial, el niño aprende a participar lingüísticamente y a introducir su propio punto de vista, su individualidad y su implantación personal en la estructura lingüística. De esta forma el lenguaje se convierte para él en un canal efectivo de aprendizaje social, un medio de participar y recibir cultura.

Así pues, la fase II se caracteriza por dos avances importantes hacia el sistema lingüístico adulto. Por un lado, el niño añade una gramática, un nivel de forma lingüística (sintaxis y vocabulario) intermedio entre el contenido y la expresión, desarrollando así la organización básica de tres estratos de lenguaje

adulto. Por otro lado, el niño aprende el diálogo, aprende a adoptar, a aceptar y asignar papeles lingüísticos y, por tanto, a medir los éxitos lingüísticos en términos lingüísticos. A partir de ahora, el éxito consiste no simplemente en obtener el objeto material o la conducta deseada, sino más bien en desempeñar la parte de uno, en aceptar libremente los papeles que le asignan y conseguir que los otros acepten los que les han asignado.

Puede decirse que la fase II acaba cuando el niño domina los principios de la gramática y del diálogo, y por tanto ha completado la transición al sistema del lenguaje adulto. Pero la fase II es también una fase de transición en sentido funcional en la que el niño pasa del conjunto original de funciones evolutivas discretas, en que "función" es igual a "uso" a un estadio intermedio que conduce al concepto más abstracto de función que reside en el corazón del lenguaje adulto.

Fase III. En el lenguaje

Es la etapa en que el lenguaje del niño toma las formas del lenguaje adulto. Para llegar a la fase III el niño tiene que desarrollar dos importantes zonas del potencial del significado, una ideativa, que se refiere a la representación de la experiencia, otra interpersonal que se refiere al proceso de comunicación como forma y como canal de la acción social, que están claramente marcadas en la gramática del lenguaje adulto. Parece probable que el componente ideativo del lenguaje surja en general del uso del lenguaje para aprender, mientras que el interpersonal surja del uso del lenguaje para actuar. Para que el niño arribe a

esta fase, es muy significativa la forma en que pasó la fase II.

Como conclusión, podemos ubicar al niño de edad preescolar en la fase II, etapa en la que adquiere herramientas significativas para convertirse en un hábil comunicador. En el aula de preescolar, la visión de interacción comunicativa es un encuentro entre lo social y lo individual; ya que la vida social se desarrolla , se recrea, se mantiene o se cambia a partir de las interacciones comunicativas entre los individuos.

Esas interacciones favorecen el desarrollo de la expresión oral de los niños en edad preescolar, ya que, ante la necesidad de socializarse, se presenta conjuntamente la necesidad de expresarse para corresponder a sus interlocutores. En ese ambiente creado para interacciones comunicativas, el niño pequeño va adquiriendo y desarrollando el lenguaje, en parte en forma inconsciente al estar inmersos en forma activa en diferentes encuentros comunicativos.

B. El juego en preescolar

El juego se puede definir ampliamente como "el conjunto de actividades en las que el organismo toma parte sin otra razón que el placer de la actividad en sí".[13] Es una actividad y tiene el fin en sí misma. En el juego el sujeto no trata de

---

[13] DELVAL, Juan. "El juego" en: El desarrollo humano. Madrid. Siglo XXI. 1994. pp. 291-293.

adaptarse a la realidad, sino de recrearla, con un predominio de la asimilación sobre la acomodación.

Piaget,[14] clasifica el juego en tres tipos: juegos de ejercicio, juegos simbólicos y juegos con reglas.

El juego de ejercicio que predomina en el período sensorio-motor (0-2 años), consiste en repetir actividades de tipo motor que inicialmente tenían un fin adaptativo, pero que pasan a realizarse por el puro placer del ejercicio funcional y sirven para consolidar lo adquirido. El simbolismo está todavía ausente.

El juego simbólico que domina durante el período preoperatorio (2-3 a 6-7 años), se caracteriza por usar un abundante simbolismo. El niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas de acuerdo a sus necesidades. Los símbolos adquieren su significado en la actividad.

El juego de reglas (de los 6 años a la adolescencia), es un juego de carácter social, se realiza mediante reglas que todos los jugadores deben respetar. Se hace necesaria la cooperación y la competencia. Esto obliga al sujeto a situarse en el punto de vista del otro, esto resulta ser muy importante para el desarrollo social.

---

[14] KAMII y R. De Vrie. "El juego" en: La teoría de Piaget y la educación preescolar. Madrid Aprendizaje VISOR, 1991. Antología básica de El juego. UPN. pp. 153-175.

El niño de preescolar, con las características propias del nivel preoperatorio, muestra una evolución del lenguaje oral y siente preferencia por el juego simbólico, en donde imagina y comunica de forma más completa que con el puro movimiento físico.

Asimismo, el niño inicia una etapa de mayor socialización y a través del uso de símbolos realiza mayores construcciones cognitivas para sobrellevar el juego, que puede realizar tanto él solo como en grupo. Es así como logra un desarrollo socio-afectivo, ya que proyecta emociones y establece lazos entre él, sus compañeros y los adultos.

En el Jardín de Niños el pequeño encuentra un medio ideal para desarrollar ese tipo de juego, ya que en este ambiente se le brindan oportunidades para realizarlo, al proporcionársele áreas y materiales específicos para llevar acabo sus juegos simbólicos, tanto en forma organizada y grupal cuando el juego forma parte del plan de un proyecto, como en forma libre, cuando en el aula se presentan momentos de actividades libres.

Aunque en todas las áreas de trabajo con que cuenta el aula del Jardín de Niños brindan al niño la oportunidad de llevar a cabo este tipo de juegos, es primordialmente el área de dramatización la que le ofrece mayores posibilidades de desarrollar un juego simbólico más rico, ya que hay diversidad de materiales (ropa, máscaras, disfraces, juguetes, mobiliario, etc) que el niño aprovecha para adaptarlo a sus necesidades, además de contar con un gran recurso que es su

imaginación y creatividad.

Aunque en el niño preescolar predomina el juego simbólico, empieza a introducirse en el juego de reglas (sobre todo los niños de 3° grado) cuando utiliza materiales que se le ofrecen en el área de biblioteca como memoramas, dominós, loterías, entre otros; aquí el niño empieza a comprender que para poder realizar ese tipo de juegos es necesaria la cooperación de sus compañeros y, aunque muy primitivamente, surge la competencia entre ellos.

En el niño el juego cumple una función biológica[15] en el sentido de que todos los órganos y capacidades tienen necesidad de ser usados para que no se atrofien.

También para este psicólogo el juego es la construcción del conocimiento, al menos en los períodos sensorio-motriz y preoperacional. La construcción del objeto no es el resultado de ninguna enseñanza, es el resultado de la propia iniciativa del niño. Si el niño no actuase sobre los objetos, no habría objeto para el niño.

Si el juego en el período preoperatorio es primordial en la construcción del conocimiento en los niños, es importante darle énfasis al papel de la educadora en el Jardín de Niños; ya que tradicionalmente se ha tenido la tendencia de

---

[15] Idem.

clasificar las actividades de los niños en trabajo y juego, esos esquemas están presentes en el trabajo cotidiano de este nivel educativo, pues se tiene la creencia de que si el niño juega es porque está perdiendo el tiempo y si el niño permanece sentado, realizando tareas sistematizadas y con la guía de la educadora, el niño realmente está obteniendo aprendizajes.

Se requiere de una transformación del papel de la educadora hacia la idea de que la situación ideal para que sus alumnos aprendan es aquella en que las actividades cotidianas resulten tan agradables para ellos, que aprenden sin la necesidad de separar el juego del trabajo.

Es necesario que todos los materiales que se le ofrecen al niño en el aula de preescolar, así como todo lo que ofrece su entorno natural y social, le brinden verdaderas oportunidades de obtener aprendizajes significativos, al establecer contacto directo con ellos, a través de la manipulación, la observación, la reflexión, etc., lo cual permite un óptimo desarrollo de la inteligencia del niño de este nivel educativo.

"El desarrollo y el proceso de creación del juego tiene lugar, en gran medida, cuando se utiliza como un medio de educación".[16] Entonces la responsabilidad de la educadora es realizar una planificación de los proyectos en coordinación con sus alumnos, en donde sin perder de vista los beneficios que pueden

---

[16] YADESHKO, I.V. y F.A. Sojin. "El juego en el círculo infantil" en: Pedagogía preescolar Habana. Pueblo y Educación. pp. 309-317. Antología básica de El juego. UPN. p. 214.

proporcionar en cuanto a aprendizajes, se tome como base los intereses de los niños en relación a actividades lúdicas. Además es necesario que la educadora se involucre en los juegos de los niños, siendo un miembro más del grupo cuando se requiera o tomando el papel de guía en las actividades de los niños.

El juego es un excelente medio para que el niño se comunique, tanto con sus compañeros, como con la educadora. El deseo de jugar aumenta en el niño las posibilidades de comunicarse y expresarse a través del lenguaje oral.

Para Bruner,[17] el desarrollo integral del niño es lo más importante y ellos sólo puede realizarse por medio de la relación que se establece entre Pensamiento-Juego-Lenguaje. Sostiene que la lengua materna se domina más rápidamente cuando su adquisición tiene lugar en medio de una actividad lúdica. A través de este tipo de actividad, el niño no solamente está aprendiendo el lenguaje, sino que está aprendiendo a utilizarlo como un instrumento del pensamiento y de la acción. Para ello, el niño tiene que haber sido capaz de jugar con el mundo y con las palabras de un modo flexible.

En la educación preescolar es importante utilizar el juego como un primordial recurso para que el niño desarrolle la expresión oral, evitando caer en métodos tradicionales de pregunta-respuesta, con la finalidad de establecer diálogos en

---

[17] BRUNER, Jerome. "Juego, pensamiento y lenguaje" en: Acción, pensamiento y lenguaje. J.L. Linaza, México, Alianza, 1986. pp. 211-219. Antología básica de El juego. UPN. pp. 71-78.

las que pocas veces el niño muestra disposición para participar, sobre todo cuando él se sabe un comunicador deficiente. Un ambiente que haga al niño sentirse realmente como tal, le brindará la oportunidad de expresarse libremente, situaciones que la educadora debe observar para obtener verdaderos diagnósticos en relación con la expresión oral de sus alumnos.

C. La teoría psicogenética

Jean Piaget,[18] presenta al desarrollo psíquico como una construcción progresiva que se produce por interacción entre el individuo y su medio ambiente. Piensa en una auténtica génesis de la psique frente a la idea del desarrollo como realización progresiva de funciones predeterminadas.

Este psicólogo profundizó sus estudios fundamentalmente en los procesos generales del desarrollo cognitivo, da gran importancia a la adaptación que, siendo característica de todo ser vivo, según su grado de desarrollo, tendrá diversas formas o estructuras. En el proceso de adaptación hay que considerar dos aspectos opuestos y complementarios a un tiempo: la asimilación o integración de lo meramente externo a las propias estructuras de la persona y la acomodación o transformación de las propias estructuras de la persona en función de los cambios del medio exterior. Piaget introduce el concepto de equilibración para

---

[18] AJURIAGUERRA, J. de. "El desarrollo infantil según la psicología genética", en: Manual de Psiquiatría infantil. Barcelona-México. Masson, 1983 pp. 21-24. Antología básica: El niño: Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. UPN. p. 26.

explicar el mecanismo regulador entre el ser humano y su medio.

Los continuos intercambios entre el ser humano y su medio adoptan formas progresivamente más complejas. Piaget acude a los modelos matemáticos para formular su explicación del desarrollo cognitivo con el término de reversibilidad; esta idea es también aplicable a los aspectos afectivos y sociales de la evolución del niño.

Piaget,[19] distingue cuatro períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño.

I Período. Período sensorio-motriz. (0-14 meses, Anterior al lenguaje)

Aparecen los primeros hábitos elementales. Es el punto de partida para adquirir nuevos modos de obrar. Sensaciones, percepciones y movimientos del niño se organizan en lo que Piaget llama "esquema de acción".

Todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil; existe un egocentrismo integral. Posteriormente se fundamentan las principales categorías de todo conocimiento: categoría de objeto, espacio, tiempo y causalidad, lo que le permitirá objetivar el mundo exterior con respecto al propio cuerpo.

---

[19] AJURIAGUERRA, J. de. "Estadios del desarrollo según Jean Piaget", en: Manual de psiquiatría infantil. Barcelona-México, Masson, 1983. pp. 24-29.

II. Período preoperatorio. (2 a 6-7 años)

El niño obtiene un gran progreso gracias al lenguaje y a la posibilidad de representaciones elementales. A medida que se desarrollan imitación y representación, el niño puede realizar actos "simbólicos". Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectiva.

El lenguaje permite al niño adquirir una progresiva interiorización. Piaget habla de un egocentrismo intelectual durante este período. El pensamiento sigue una sola dirección, es irreversible, por lo tanto, no hay operaciones.

III. Período de las operaciones concretas. (7ª 11-12 años)

Este período señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. Las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva.

El niño empleará la estructura de agrupamiento (operaciones). Es el inicio de una causalidad objetivada y especializada a un tiempo.; gracias en gran parte al intercambio social. Piaget habla de una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación.

IV. Período de las operaciones formales: La adolescencia

En este sentido, Piaget atribuye la máxima importancia al desarrollo de los

procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales.

Aparece el pensamiento formal. El adolescente puede manejar proposiciones probables (hipotéticas), las confronta mediante un sistema reversible de operaciones, lo que le permite pasar a deducir verdades de carácter cada vez más general.

El niño de 3° grado de preescolar se encuentra ubicado en el período preoperatorio, anteriormente se describieron en forma general sus características, que consisten esencialmente en la ausencia de operaciones en el pensamiento del niño. Sin embargo, es importante considerar que en esta etapa "el niño va construyendo estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto, del tiempo, del espacio y de la causalidad, a partir de las acciones y no todavía como nociones del pensamiento".[20]

A lo largo de este período se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que cotidianamente interactúa, proceso que se inicia desde una total indiferenciación entre ambos, hasta llegar a diferenciarse, pero aún en el terreno de la actividad concreta.

---

[20] ARROYO, de Yaschine Margarita. Programa de Educación Preescolar. SEP. 1981. p. 22.

Durante este período, el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde el egocentrismo hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva. El niño recorre ese camino gracias a las experiencias que le brinda el medio, por la calidad de las relaciones con otros niños y con los adultos.

El ambiente del Jardín de Niños favorece ampliamente esos procesos, ya que en el trabajo cotidiano, se ayuda al niño para que establezca contacto con todo lo que le rodea y que le proporciona la oportunidad de construir sus propios aprendizajes. Además, propicia el trabajo colectivo, ya que a través de él, el niño comprende que hay otros puntos de vista, lo cual le permitirá disminuir su egocentrismo.

Los aspectos sobresalientes que caracterizan esta etapa del desarrollo, los que concurren para la estructuración progresiva del pensamiento y en general de la personalidad del niño son: [21]

La función simbólica:

Consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos. Se pueden distinguir como expresiones de esta capacidad representativa la imitación en ausencia de un modelo, el juego

---

[21] Ibidem. pp. 25-42.

simbólico, la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje. Estas nuevas posibilidades permiten al niño ir socializando las acciones que realiza.

Las preoperaciones lógico-matemáticas

La idea central es que el niño aún no puede realizar estas operaciones independientemente de las acciones sobre objetos concretos, es decir, que no puede reflexionar sobre abstracciones. Las operaciones más importantes son la clasificación, la seriación y la noción de conservación de número.

La clasificación constituye una serie de relaciones mentales en función de las cuales los objetos se reúnen por semejanzas, se separan por diferencias, se define la pertenencia del objeto a una clase y se incluyen en ellas subclases (semejanza, diferencia, pertenencia e inclusión).

La seriación es una operación en función de la cual se establecen y ordenan las diferencias existentes relativas a una determinada característica de los objetos, es decir, se efectúa un ordenamiento según las diferencias crecientes o decrecientes (por ejemplo,, del tamaño, grosor, color, etc).

En la noción de conservación de número, la cantidad puede considerarse como un ejemplo de cómo el niño establece relaciones no observables entre objetos, es decir, que no corresponden a las características externas de ellos. Por ejemplo, decimos que hay cinco muñecas, las muñecas se pueden observar,

existen en realidad, pero el cinco es una relación creada. Si el niño no establece una relación mental entre las muñecas, cada una podría quedar aislada.

Las operaciones infralógicas o estructuración del tiempo y del espacio

La estructuración del espacio en el niño, desde el punto de vista psicogenético, indica que primero se construyen las estructuras topológicas de partición del orden (próximo, separado, abierto, cerrado, dentro, fuera, ordenamiento en el espacio en forma lineal, bidimensional, tridimensional, etc.) y que a partir de estas estructuras base, proceden las estructuras proyectivas (la perspectiva elemental, la proyección de las rectas unidas a la dirección de la vista, etc) y las estructuras euclidianas (conservación de la forma, de las distancias, le métrica.).

La estructuración del tiempo también es progresiva, parte de una indiferenciación total en la que el niño mezcla el pasado y el futuro y sólo está claro lo que ocurre en el momento actual. Progresivamente se irán haciendo distinciones entre el pasado inmediato y el más lejano, al igual que en el caso del futuro.

Estos aspecto se favorecen cotidianamente en el Jardín de Niños, sin trabajarse en forma aislada, sino con un enfoque globalizador, a través del desarrollo de proyectos basados en el interés del niño preescolar.

D. El constructivismo en el jardín de niños

La alternativa a la pedagogía tradicional,[22] se concreta en una serie de propuestas de corte constructivista y cognitivista que, al tiempo que atribuyen al alumno un papel activo en el aprendizaje y destacan la importancia de la exploración y el descubrimiento, conceden un papel secundario a los contenidos de la enseñanza y concibe al profesor básicamente como un facilitador y orientador del aprendizaje (Coll, 1987, pp. 22 y ss). La educación ideal es la que proporciona unas condiciones óptimas para que pueda llevarse a cabo sin trabas ni limitaciones el despliegue de esa dinámica interna al individuo a la que se atribuye la responsabilidad del desarrollo. La finalidad de las propuestas constructivistas es promover el desarrollo de los alumnos, entendido como proceso relativamente independiente de la realización de aprendizajes específicos.

La interpretación constructivista en sentido estricto[23] pone el acento sobre los procesos individuales y endógenos de construcción del conocimiento y presenta la actividad autoestructurante del alumno como el camino mejor, si no único, para que éste pueda llevar a cabo un verdadero aprendizaje. Esta concepción constructivista en sentido estricto del aprendizaje escolar, ha inspirado

---

[22] COLL, César. "Un marco de referencia psicológico para la educación escolar. La concepción constructivista del aprendizaje y la enseñanza", en: COLL, C. Palacios J. y Marchesi A. (Comps) Desarrollo psicológico y educación V. II. Psicología de la educación. Madrid: Alianza. pp. 435-453. Antología básica Corrientes pedagógicas contemporáneas. UPN. p. 32.

[23] COLL, César y Marti, Eduard. "Aprendizaje y desarrollo: la concepción genético-cognitiva del aprendizaje" en: Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la educación. Madrid, Alianza, 1992. pp. 121-139. Antología básica El niño preescolar, desarrollo y aprendizaje. UPN. p. 160.

programas pedagógicos dirigidos fundamentalmente a la educación preescolar y a los primeros cursos de la enseñanza primaria.

El Programa de Educación Preescolar vigente (PEP '92), es una propuesta metodológica con un enfoque constructivista, la cual se desarrolla a través del método de proyectos, en donde el papel de los niños es activo , son investigadores, observadores, creadores, responsables de su tarea, guiados por un interés propio de obtener aprendizajes significativos.

La función de la educadora en este nivel educativo es el de guiar, promover, orientar y coordinar todo el proceso educativo, pues debe ubicarse en el punto de vista de los niños e introducirlos a confrontar sus ideas, reflexionar sobre lo que dicen, hacen y proponen.

También debe de propiciar un ambiente agradable donde el niño exprese sus ideas, sentimientos y deseos con libertad; así como provocar situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios para alcanzar las finalidades concretas elegidas y propuestas por los niños en los diversos proyectos que desarrollan.

En el jardín de Niños se utiliza la asamblea como un lugar propicio donde los niños, en coordinación con la educadora, organizan sus actividades, exponen sus inquietudes, se ayudan, buscan los mejores y más adecuados medios para conseguir los fines propuestos.

Las actividades relacionadas con el proyecto se realizan recurriendo a las diversas áreas de trabajo, las cuales son lugares específicos, delimitados y estructurados, donde los niños pueden interactuar libremente con los diversos materiales que están a su disposición y los cuales favorecen aprendizajes tanto individuales como colectivos. Esas áreas dan oportunidad de trabajar en forma organizada, estableciendo entre niño y educadora una relación bilateral, donde se presentan situaciones de reflexión, cooperación, participación, solución de problemas, compromiso y respeto en los acuerdos previamente tomados.

Es importante mencionar que el establecimiento de esas áreas queda en manos de la educadora y los niños, y para que realmente sean espacios donde ellos puedan obtener múltiples beneficios, deben conformarse entre ambos; durante el transcurso del ciclo escolar, los materiales pueden eliminarse o ampliarse, según las necesidades del grupo de práctica.

Las áreas que generalmente conforman un aula del Jardín de Niños y que propone el PEP'92 son las de dramatización, naturaleza, construcción, biblioteca, gráfico-plástica. Todas esas áreas favorecen el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares, pero las que contribuyen más en ese desarrollo, son las de dramatización y biblioteca.

El área de dramatización proporciona mayores oportunidades a los niños para realizar diversidad de juegos simbólicos en donde la expresión oral representa un medio excelente para comunicarse entre ellos mismos y así poder

expresar sus realidades cotidianas, sus ideas, sus deseos y sentimientos.

El área de biblioteca proporciona la oportunidad de que los niños establezcan contacto con diversidad de materiales gráficos como cuentos, postales, revistas, fotos, etc., que enriquecen sus habilidades lingüísticas; además, en esta área también están incluidos juegos de mesa como memoramas, dominós, rompecabezas, entre otros, los cuales permiten que a través del juego el niño interactúe con sus compañeros y desarrolle sus capacidades de expresión oral.

El Jardín de Niños favorece que el niño amplíe su socialización; aunque tiene sus curiosidades e intereses propios, en este ambiente educativo aprende a interactuar con los demás, a respetar, a aceptar decisiones colectivas y al mismo tiempo tiene la oportunidad de defender sus propios puntos de vista. En ese proceso se le presentan al niño una serie de posibilidades para que realmente pueda elegir cuál es la que cubre sus expectativas. Todo ello suscita un continuo diálogo, análisis y discusión entre todos los miembros del grupo, forjando el aprendizaje con el uso de la libertad.

Todo ese ambiente que se le ofrece al niño preescolar en el Jardín de Niños, permite que él mismo construya su propios conocimientos.

E. El aprendizaje del niño preescolar

Jean Piaget, en la Teoría Psicogenética conceptualiza el aprendizaje como

"el proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés".[24]

Por medio de esta perspectiva se comprende la construcción del conocimiento como un proceso progresivo que resulta de las experiencias que el niño tenga de los objetos, de la realidad. Los explora, observa, investiga, construye hipótesis, las pone a prueba, las modifica cuando es necesario.. Estas acciones mentales forman parte del desarrollo integral del niño, ya que éste es un proceso en el cual él va construyendo su pensamiento y estructurando poco a poco el conocimiento de todo lo que le rodea, estableciendo una constante interacción con su medio.

En esta concepción del aprendizaje "es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad";[25] por lo tanto, el niño aprende a través de la interacción con el objeto de conocimiento. La interacción del sujeto con el objeto es la tesis principal de J. Piaget, ya que otorga la misma prioridad al sujeto que al objeto.

En este proceso entran en juego la asimilación, que es la acción que el niño

---

[24] SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo oral y escrito en el nivel preescolar. p. 5.
[25] ARROYO, de Yashine Margarita. Programa de Educación Preescolar, 1981. Libro 1. p. 12.

ejerce sobre el objeto de conocimiento en el proceso de incorporarlo a esquemas anteriores; y la acomodación, que es la modificación de los esquemas del niño en función de la acción del objeto sobre el sujeto. Por lo anterior se puede afirmar que el conocimiento no se transmite por medio de explicaciones, "el aprendizaje se da solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos de conocimiento, ya sean físicos, afectivos o sociales, que constituyen su ambiente.[26]

Esta concepción de aprendizaje se compara con el concepto de desarrollo, en el cual Piaget explica los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje y que funcionan en interrelación constante y son la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibración.

Define la maduración como un conjunto de procesos de crecimiento, especialmente del sistema nervioso, que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo biológico y psicológico. A medida que avanza la maduración del sistema nervioso se dan nuevas y amplias posibilidades para efectuar acciones y adquirir conocimientos, pero esto se podrá lograr al intervenir la experiencia y la transmisión social.

La experiencia se deriva de las vivencias que tiene el niño, de su interacción con el ambiente, al explorar, manipular objetos y realizar acciones sobre ellos.

---

[26] SEP. Op. cit. p. 5

De esta experiencia se establecen dos tipos de conocimiento: el físico y el lógico-matemático.

La transmisión social es la información que el niño recibe de su hogar, de las personas que lo rodean y de los medios de comunicación.

El proceso de equilibración es un constante dinamismo que busca "la estructuración del conocimiento para la construcción de nuevas formas de pensamiento".[27] Este proceso parte de una estructura ya establecida que al enfrentarse a un estímulo externo produce un desarrollo que rompe el equilibrio, por lo que el niño busca una forma de compensar la confusión por medio de la actividad intelectual, posteriormente construye una nueva forma de pensamiento y un nuevo estado de equilibrio; estas acciones no sólo lo restablecen, sino que alcanza formas más estables.

Respecto a la construcción del conocimiento, la teoría de Piaget dice que éste resulta de la propia actividad del niño, por lo que concibe "la relación que se establece entre el niño que aprende y lo que aprende, como una dinámica bidireccional".[28] Así el proceso de conocimiento implica la interacción entre el niño (sujeto que conoce) y el objeto de conocimiento (S O), en el cual se ponen en juego los mecanismos de asimilación, que es la acción del niño sobre el objeto

---

[27] Ibidem. p. 6.
[28] ARROYO, de Yaschine Margarita. Op. cit. p. 14.

en el proceso de incorporarlo a sus conocimiento anteriores; y acomodación, la cual es la modificación que sufre el niño en función o acción del objeto sobre el niño.

Piaget considera el conocimiento bajo tres dimensiones: físico, lógico-matemático y social.

En el conocimiento físico, el niño abstrae las características externas de los objetos (color, forma, tamaño, peso, textura) a través de la acción mental y material sobre ellos.

El conocimiento lógico- matemático se encuentra en el sujeto y es construido por la abstracción reflexiva, es decir, es un proceso interno. La abstracción reflexiva consiste en las relaciones que el niño establece sobre los objetos, diferencias, clases, jerarquizaciones; entre otras cosas , este conocimiento se caracteriza porque no es observable, no se puede transmitir, su desarrollo tiende a una mayor coherencia y lógica y una vez adquirido no se olvida; por lo tanto, "el conocimiento lógico-matemático se va construyendo sobre relaciones que el niño ha estructurado previamente y sin las cuales no puede darse la asimilación de aprendizajes subsecuentes".[29]

El conocimiento social es arbitrario, ya que proviene del consenso socio-

[29] Ibidem. p. 17.

cultural establecido y se adquiere a través de la interacción con las personas que rodean al niño. Dentro de este tipo de conocimiento se encuentra el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y las normas sociales.

La adquisición del lenguaje oral en el niño es un conocimiento arbitrario que se le transmite a través de su relación con el ambiente social en que está inmerso, éste lo adquiere sin tener conciencia de ello, ya que resulta una necesidad aprender la lengua materna para poderse comunicar y de esa manera satisfacer sus necesidades tanto biológicas como afectivas.

Sin embargo, el grado de desarrollo de la expresión oral entre los niños preescolares no es uniforme, esto depende de las relaciones lingüísticas a las que están expuestos cotidianamente, pues para que el niño tenga la oportunidad de desarrollar una amplia y adecuada expresión oral, es necesario que se desenvuelva en un ambiente propicio en el que se le brinden las posibilidades de ser escuchado y en donde hablar sea una actividad placentera.

Ese ambiente propicio debe brindársele al niño desde el contexto familiar y social en que se desenvuelva y fortalecerse en el Jardín de Niños, en donde la educadora debe crear un ambiente comunicativo para que sus alumnos sientan la necesidad y el placer de expresarse, con la seguridad de que van a ser escuchados y valorados en sus intervenciones, aunque presenten dificultades para hacerlo.

F. Los contenidos en la educación preescolar

En preescolar, el método de proyectos como unidad integradora de un proceso de trabajo, permite la intervención didáctica sobre diversos contenidos y abre una dinámica propicia para importantes procesos de socialización, a partir de una participación de los niños que implique la coexistencia de distintas interacciones entre ellos y con la docente. Asimismo, orientan la forma de entender e implementar las decisiones que en el ámbito de la didáctica intervienen, por ejemplo, la organización y el uso del tiempo, del espacio y de los materiales, la relación con los padres y otros aspectos de la convivencia escolar.

Los contenidos son el qué enseñar. Son conocimientos valiosos socialmente y se constituyen en medios que permiten a los niños y a las niñas adquirir las habilidades y actitudes que conforman los propósitos de la educación preescolar.[30]

Los contenidos del Programa de Preescolar implican no sólo aprendizajes sino valores, actitudes, habilidades o herramientas del pensamiento; contenidos del pensamiento del niño que provienen de su subjetividad, de su historia personal, de las ideas y representaciones que tiene del mundo, de la sociedad, de la cultura en que se vive, del saber humano en las ciencias y las artes.

Los criterios para elegir los contenidos se articulan en los propósitos, con

---

[30] SEP. Guía para la planeación de la docente. México, D.F. Agosto de 1998. p. 9.

la idea del niño que queremos formar: autónomo, sensible a los otros, a la vida, al arte y la naturaleza; creativo, inteligente, reflexivo, rico en lenguajes expresivos, etc.

En preescolar,[31] los contenidos están integrados por diversos aspectos de la realidad cercana al niño y la niña; están organizados en tres ámbitos de experiencia: Yo y los otros; la naturaleza, la ciencia y la tecnología; la comunicación y la representación.

Para abordar los diversos contenidos es necesario considerar: los propósitos educativos a lograr, el orden en que son abordados puede resultar mejor cuando se parte del contexto social más cercano al niño, para extenderse después a otro más amplio, pero sin que exista una secuencia única; no existen contenidos exclusivos para determinados propósitos, no están sujetos a una calendarización, un mismo contenido puede abordarse tantas veces como actitudes y habilidades se pretenda favorecer; la elección de los contenidos es responsabilidad de la educadora, partiendo de la consulta a sus alumnos y alumnas; por último, la elección de esos contenidos debe favorecer la adquisición de aprendizajes significativos en los niños.

Partiendo de esas consideraciones, es necesario ubicar el abordaje de

---

[31] Ibidem. p. 13.

contenidos en preescolar dentro de la pedagogía constructivista,[32] ya que se presentan los contenidos en forma global, pues ningún conocimiento se presenta aisladamente; y se promueven aprendizajes que impliquen operaciones superiores del pensamiento como son: el análisis, la síntesis, así como las capacidades críticas y creativas.

Por lo tanto, el proceso de enseñanza no implica aplicar un método único, ni una organización "modelo" del aula, ya que el método y la ambientación son sólo medios y no el propósito de la educación preescolar.

Para favorecer el aprendizaje de los niños preescolares, la educadora debe considerar: a sus alumnos como centro de la tarea educativa, el juego como actividad principal y la globalización. Por ello , el ambiente escolar debe propiciar un clima de seguridad, confianza; favorecer el desarrollo de la creatividad, estimular la curiosidad y el trabajo colectivo; propiciar la investigación, la experimentación y la comunicación en la acción infantil.

La educadora debe identificarse con sus alumnos, trabajar en equipo con ellos, que organice el espacio para que los pequeños se sientan invitados a aprender; que parta de lo que sus alumnos saben y despertar su participación; que tome en cuenta los intereses, deseos y puntos de vista de los niños; que

---

[32] PANZSZA, González Margarita y otros. "Instrumentación didáctica. Conceptos generales", en Fundamentación didáctica. México Gernika, 1988. pp. 167-215. Antología básica Planeación, evaluación y comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. UPN. p. 81.

dentro de lo posible involucre a los padres y madres de familia y, por último, que observe su intervención para ajustar la acción pedagógica.

La expresión oral, que es el centro del proyecto de innovación docente, se ubica dentro de los contenidos del ámbito de la experiencia del niño preescolar, específicamente dentro de "la comunicación y la representación". En el trabajo del aula de preescolar, cotidianamente se aborda la expresión oral con las características metodológicas expuestas anteriormente.

G. La evaluación en el jardín de niños

"En el jardín de niños la evaluación es entendida como un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa".[33]

Es un proceso, en cuanto se realiza en forma permanente, con el objeto de conocer no sólo logros parciales o finales, sino obtener información acerca de cómo se han desarrollado las acciones educativas.

Tiene carácter cualitativo porque no está centrada en la medición, que implica cuantificar rasgos o conductas, sino en una descripción e interpretación que permiten captar la singularidad de las situaciones concretas.

---

[33] SEP. Programa de Educación Preescolar. 1992. p. 74.

Es integral porque considera al niño como una totalidad, remarcando los grandes rasgos de su actuación en el jardín de niños: creatividad, socialización, acercamiento al lenguaje oral y escrito, etc. Además, porque permite obtener información sobre el desarrollo del programa, atendiendo a los diferentes factores que interactúan en su operatividad, como la acción del docente, planeación y desarrollo del trabajo, la manera de relacionarse con los niños, padres de familia y comunidad.

Actualmente, en el jardín de niños la evaluación no está sólo en manos del docente; sin negar la responsabilidad que le atañe en esta actividad, se hace énfasis en el sentido democrático de la evaluación, en tanto actividad compartida por el docente, los niños y los padres.

La observación es la principal técnica para evaluar en el jardín de niños. Las observaciones pueden llevarse a cabo en diferentes situaciones: juegos libres, actividades de rutina, juegos y actividades del proyecto (individuales, en equipo o grupales); también a través del análisis de la producción de los niños: dibujos, pinturas, modelado, representaciones gráficas, entre otros.

Constituye un proceso permanente con fines de registro más sistemático, donde se señalan diferentes momentos: la evaluación inicial, tanto individual como grupal; la evaluación grupal al término de cada proyecto y la evaluación final.

CAPÍTULO IV
INNOVANDO EN LA PRÁCTICA

A. Elección de una alternativa

La alternativa que sustentó el proyecto de intervención pedagógica al problema detectado fue " la elaboración de estrategias didácticas que tuvieran como eje de desarrollo la utilización del juego como recurso didáctico, con la finalidad de favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar".

> *Las estrategias didácticas son procedimientos que hacen posible la operación de conceptualizaciones y principios pedagógicos contenidos en la propuesta, por lo tanto, su elaboración representa esquemas orientadores de las acciones para el trabajo cotidiano del aula en la enseñanza y aprendizaje de los conocimientos escolares.*[34]

Comprende los recursos, actividades, formas de relación e intervención maestro-alumno, para desarrollo de los procesos de apropiación del conocimiento. La elección de estrategias didácticas es un apartado muy importante de la propuesta pedagógica ya que en ella se complementa lo que surgió de un problema y se sustenta en el marco teórico-conceptual. Además, cuando son usadas permiten la intervención de los siguientes procesos: planear,

---

[34] UPN. "Elaboración de una propuesta pedagógica en el campo de lo social". Alternativas didácticas en el campo de lo social. Antología. p. 207.

supervisar y analizar errores. "Si las actividades escolares no propiciaran el uso de estrategias de aprendizaje por parte de los niños, es difícil que los conocimientos sean adquiridos adecuadamente".[35]

El término estrategia puede tener muchos usos, pero en la psicología cognitiva son secuencias de acciones orientadas hacia un resultado. Estas son adquiridas y desarrolladas a partir de la interacción social entre los individuos (Van Dijky Kintsch, 1983). Mediante el enfoque constructivista el aprendizaje será la construcción intelectual que hace el individuo partir de la interacción con el sujeto de conocimiento.

Es importante señalar que esa alternativa no tenía el objetivo de lograr un cambio radical en un gran núcleo social, sino que estuvo dirigida a realizar una verdadera transformación de mi práctica docente; por lo tanto, los sujetos que participaron activamente en su desarrollo, fueron los niños del grupo de 3° año 3 del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, bajo mi dirección como educadora.

Los recursos materiales con los que se desarrolló esa alternativa fueron mínimos, ya que se utilizó el material y el ambiente disponible en el aula escolar, así como de los anexos del plantel educativo de que forma parte.

---

[35] DE LIMA, Dinorah. "Nuevas ideas para viejas intenciones". p. 18.

El propósito general de la alternativa fue que dentro del trabajo cotidiano que se desarrolla en preescolar, se incluyeran estrategias didácticas cuyo objetivo principal fuera favorecer la expresión oral de los pequeños, estas estrategias pretendieron cumplir con las siguientes características:

* Que estuvieran elaboradas de acuerdo al nivel de desarrollo de los niños de 3° grado de preescolar.

* Que se utilizara un juego que reuniera las características de este nivel educativo.

* Que fueran verdaderamente interesantes para los pequeños, al ser elaboradas con un alto grado de creatividad.

* Que realmente favorecieran el desarrollo de la expresión oral de los pequeños, al trabajar ese contenido escolar considerando los indicadores que marca el Programa de Educación Preescolar actual (PEP'92) en el bloque de juegos y actividades de lenguaje, específicamente en relación con la expresión oral.

* Que reunieran las características de la pedagogía constructivista, sobre todo en relación a los sujetos (niños-educadora) y a la construcción del conocimiento.

La alternativa estuvo conformada por 12 estrategias, cada par de ellas tuvo un mismo propósito educativo, el cual se trabajó en diferentes momentos, siendo 10 estrategias con esta característica. La finalidad de ello fue poder observar los progresos que tuvieron los niños con relación al propósito de ambas estrategias.

Así, las estrategias 1 y 9 tuvieron como propósito que el niño estableciera diálogos; en las estrategias 2 y 8, el propósito fue respetar turnos en una conversación; las estrategias 3 y 6 tuvieron como propósito que el niño expresara sentimientos y sensaciones en forma oral; las estrategias 4 y 10 presentaron como propósito que el niño expresara ideas y conocimientos en forma clara y precisa a través del lenguaje oral y las estrategias 7 y 11 pretendieron que el niño expresara su creatividad a través del lenguaje oral. La estrategia 5 tuvo como finalidad que el niño asumiera roles y se expresara oralmente; finalmente, la estrategia 12 tuvo como propósito que el niño mostrara fluidez para repetir en forma oral expresiones con mayor grado de dificultad.

En el apartado C de este capítulo se presentan las estrategias que conformaron la alternativa.

B. Justificación

Las razones que apoyan la selección de la problemática son, en primer lugar, las dificultades que presentan los niños para expresar abiertamente sus

estados de ánimo, opiniones, deseos, afectos, ideas, etc.; en segundo lugar, el uso inadecuado de la expresión oral al comunicarse sin respetar turnos y al no escuchar a los demás; en tercer lugar, los problemas de dicción que presentan algunos niños y que los limita para expresarse, ya que los adultos se los han señalado, lo cual provoca que los pequeños se den cuenta de sus deficiencias y no se expresen con confianza.

A lo largo de mi experiencia como persona y como educadora, he podido observar que un niño que está inmerso en un ambiente donde se le apoya para que se exprese abierta y adecuadamente, será un individuo que tendrá éxito como estudiante y como ser humano a lo largo de su vida.

Sin embargo, habemos un sin número de personas adultas a la que se nos dificulta expresarnos oralmente, precisamente porque no tenemos experiencias pasadas que hayan favorecido adecuadamente ese aspecto de nuestra personalidad y eso se remonta a la formación en el hogar y a los primeros años de nuestra vida como estudiantes.

Considerando todos esos aspectos y al analizar mi práctica docente, pienso que el favorecer el desarrollo de la expresión oral de los niños de preescolar tiene mejores resultados si se realiza utilizando como recurso didáctico el juego, ya que éste atiende a los intereses del niño en este nivel educativo. Cuando se permite al niño jugar con el lenguaje, utilizar palabras y frases para reflexionar sobre diversas interpretaciones, decir trabalenguas, rimas, juegos de palabras,

juegos tradicionales, etc., el Jardín de Niños estará favoreciendo la expresión oral, no sólo por la riqueza educativa que esos recursos implican, sino porque además, son un medio para identificarse con sus iguales y con todo el ambiente social que le rodea.

C. Las estrategias de la alternativa

A continuación se exponen las 12 estrategias que conformaron la alternativa de innovación docente.

Estrategia N° 1. "Dialoguemos con nuestros compañeros"

Propósito:

Que el niño realice una conversación donde establezca diálogos con otro compañero, y posteriormente exprese sus impresiones.

Recursos:

Tarjetas que al unirse (de 2 en 2) forman la imagen de algún objeto, animal o fruta.

Desarrollo:

La educadora pide a los niños que salgan un momento del salón,

posteriormente coloca las tarjetas en las mesas, pide a los niños que elijan una tarjeta, la cual representa una imagen incompleta.

La dinámica consiste en que los niños deben navegar por toda el aula para buscar y encontrar al compañero que tiene en su poder la tarjeta que complementa la imagen de su tarjeta; cuando todos hayan encontrado su complemento, se les dan cinco minutos para que dialoguen de lo que ellos quieran. El diálogo puede basarse en preguntas como ¿cuál es tu nombre completo?, ¿porqué vienes al Kínder?, ¿cuántos años tienes?, ¿a qué te gusta jugar?, etc.

Posteriormente, cada miembro del equipo de binas expresará lo que su compañero le platicó.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo elaborando una escala estimativa, donde se valoró la disposición del niño para participar en diálogos para desarrollar una conversación.

Estrategia N° 2. "Quién se comió las galletas"

Propósito:

Que el niño logre establecer un diálogo respetando los turnos que le

corresponden.

Recursos:

Sillas o tapetes para que se sienten los niños.

Desarrollo:

Los niños se colocan en círculo, la educadora inicia cantando y nombrando al niño que está a su derecha para establecer el siguiente diálogo:

Educadora: X se comió las galletas.

Niño: ¿Quién, yo?

Todos: Sí, tú.

Niño: ¡Yo no fui!

Todos: ¿Entonces quién?

Niño: Fue X (nombra al niño que está a su derecha).

Posteriormente, todos los niños en conjunción con la educadora establecen el diálogo con el niño elegido.

La dinámica se repite hasta que participen todos los niños en el diálogo cantado.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se evalúo en el niño el respeto de turnos en una conversación.

Estrategia N° 3. "La pelota mensajera"

Propósito:

Que el niño comunique emociones y sentimientos hacia sus compañeros, cuando sea necesario en una conversación.

Recursos:

Una pelota de tamaño regular y de material suave. Cojines.

Desarrollo:

Se sientan todos en el suelo formando un círculo y la educadora explica el juego que consiste en lo siguiente:

La pelota va a ser como la paloma mensajera que lleva un mensaje a otra persona. El que tiene la pelota debe de pensar en algo que quiere decirle a algún compañero del salón, decir el mensaje en voz alta y después enviar la

pelota a ese compañerito. El que recibe la pelota hará lo mismo y lanzará la pelota a otro compañero y así sucesivamente.

Los mensajes deben contener algún sentimiento hacia la otra persona como: me gusta jugar contigo, me da gusto que estés en mi salón, me simpatizas, etc.

La educadora iniciará el juego para mostrar cómo se hace. Deberá cuidar que no se convierta en un juego de dos o tres niños, para lo cual pedirá a los niños que lancen la pelota a aquellos niños que no han tenido la oportunidad de participar.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la capacidad del niño para expresar emociones y sentimientos hacia sus compañeros

Estrategia N° 4. "Adivina qué es"

Propósito:

Que el niño comunique ideas y conocimientos que posee de un tema, en forma clara, precisa y coherente, a través de su expresión oral.

Recursos:

Una serie de tarjetas con imágenes de animales o juguetes.

Desarrollo:

Cada niño elegirá una tarjeta que no debe mostrar a sus compañeros. Inicia la educadora describiendo las características del juguete o animal que le correspondió, expresando frases clave como: sirve para, lo usamos cuando, describe sus características físicas, etc. Ejemplo: estoy observando un animal que es muy grande, tiene cuatro patas, dos orejas y una trompa muy larga, adivinen qué es.

Cuando alguien adivina se muestra la tarjeta y se comentan algunas características que faltaron en su descripción.

El niño que adivinó es el que participará a continuación y así se va repitiendo el juego hasta que todos hayan pasado al frente a describir la tarjeta que le correspondió.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas y conocimientos, en forma clara, precisa y coherente.

Estrategia N° 5. Juego tradicional "El lobo"

Propósito:

Expresar ideas asumiendo un rol determinado en el juego.

Desarrollo:

Un niño será el lobo, una niña Caperucita. Se formará una rueda alrededor de Caperucita, el lobo estará solo, fuera del círculo. Se empezará a cantar: jugaremos en el bosque, mientras el lobo no está porque si aparece a todos nos comerá, ¿lobo, estas ahí, si o no?. El lobo contesta lo que él quiere, describiendo alguna acción: me estoy bañando, estoy cambiándome, etc.

Los niños siguen preguntando y el lobo contestando diferentes acciones que realiza antes de salir de su casa, hasta que dice: ya voy en camino.

Los niños que están formando el circulo no deben soltarse para que el lobo, así evitarán que el lobo entre y se coma a Caperucita. Si alguno de ellos se descuida, el lobo puede entrar y si Caperucita no sale corriendo el lobo la atrapa.

El juego se repite cambiando los protagonistas y se suspende cuando se pierda el interés.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas a través de asumir un rol determinado en el juego.

Estrategia N° 6. "Juego sensoperceptivo"

Propósito:

Que el niño exprese sus sensaciones en forma oral.

Recursos:

Una caja cerrada en la cual se colocan objetos de diferentes texturas y formas: piedras, tablas de madera, telas, lijas, algodón, etc.

Desarrollo:

La educadora explicará a los niños la importancia que tiene la sensibilidad de las manos para sentir el frío o el calor y descubrir diferentes texturas sin necesidad de utilizar la vista. Además esta es una importante forma de obtener conocimientos de lo que nos rodea.

Les pedirá que se sienten en círculo, pasará un niño al centro y meterá la

mano en la caja, sin sacar el objeto y sin verlo, tratará de adivinar lo que está tocando, además de describirles a sus compañeros lo que sus manos sienten, si es suave, si es duro, qué forma tiene. Después de identificar el objeto lo saca de la caja y lo muestra a sus compañeros, quienes decidirán si el niño perdió o ganó.

El juego se repite hasta que todos los niños hayan participado en él.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas en forma oral.

Estrategia N° 7. "En camión vamos a..."

Propósito:

Favorecer la creatividad y la imaginación, para posteriormente expresarla en forma oral..

Recursos:

Una cuerda con nudos (tantos como niños intervengan en el juego) aproximadamente 30 centímetros de separado uno de otro.

Desarrollo:

La educadora explica a los niños que la cuerda representa un camión u otro medio de transporte y cada nudo un asiento. También que el juego consiste en formar rimas y versos en las que las últimas letras deben sonar igual o lo más parecido posible. Si no logran formar rimas o versos, se hará como los niños puedan hacerlo. Cada pasajero al abordar el camión inventará una frase para formar la rima.

La educadora puede ir registrando o grabando las frases o los niños repitiéndolas y finalmente leerla o escucharla completa. Por ejemplo: En camión vamos a la playa.-Nadaremos en el mar.- Navegaremos en una lancha.- Y el sol nos va a quemar.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la creatividad y la imaginación que se expresará en forma oral.

Estrategia 8. "Qué me regalaron el día del niño"

Propósito:

Que el niño logre expresarse respetando turnos al escuchar a los demás.

Recursos:

Tapetes, cojines.

Desarrollo:

Nos colocamos todos en círculo. La educadora exhorta al niño que está a su derecha para que exprese lo que le regalaron el día del niño, cuando éste termina de expresarse, la educadora dice:

A X (niño que está a su derecha) le regalaron el día del niño... y a mí no me regalaron algo, porque yo no soy niña.

Posteriormente, el niño que está a la izquierda de la educadora expresa:

A mi maestra no le regalaron algo porque no es niña... y a mí me regalaron...

El juego continúa hasta que todos los niños expresen las ideas de su compañero y las propias. Si a algún niño se le dificulta expresarse o no captó lo que dijo su compañero, se le ayudará para que logre hacerlo.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde

se evalúo la expresión del niño respetando turnos al escuchar a los demás.

Estrategia N° 9. "Hagamos una entrevista"

Propósito:

Favorecer en el niño la habilidad para establecer diálogos en forma organizada, para posteriormente realizar la exposición de esa información.

Recursos:

Hojas, crayolas o acuarelas, lápices o marcadores.

Desarrollo:

La educadora cuestionará al grupo acerca de lo que piensan del trabajo que realizan las personas que trabajan en la escuela.

Después les sugiere hacerles una entrevista para conocer mejor sobre las personas y su trabajo.

Elaboran grupalmente las preguntas considerando las dudas que tengan o lo que les gustaría saber como: ¿en qué consiste su trabajo?, ¿cuánto tiempo tiene realizándolo?, ¿cuánto tiempo hace que trabaja aquí?, ¿le gusta su trabajo?, etc.

Posteriormente, se dividen en equipos para realizar las entrevistas, cada miembro del equipo realizará una pregunta y registra la respuesta ya sea con dibujos o con grafías.

Finalmente se comparte la información que obtuvieron en plenaria y confrontan con sus opiniones.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la capacidad del niño para establecer diálogos en forma organizada y coherente.

Estrategia N° 10. Reconstruyamos cuentos"

Propósito:

Que el niño exprese oralmente ideas en forma clara, precisa y coherente acerca de un tema, siguiendo una secuencia lógica, al reconstruir información dad previamente.

Recursos:

Cuentos con imágenes separadas en láminas. Tapetes o cojines.

Desarrollo:

La educadora relata a los niños un cuento apoyándose en imágenes. Posteriormente, los niños, que estarán sentados en círculo, reconstruirán la historia de acuerdo a la lámina que les correspondió relatar, procurando que sea un relato coherente.

Al terminar el cuento, si no participaron todos los niños, la educadora relatará otro cuento y los niños lo reconstruirán siguiendo la misma dinámica.

Se relatan tantos cuentos como niños hay, con la finalidad de que todos participen en el juego.

Si un niño no desea participar, la educadora intervendrá cuestionándolo para que logre expresarse.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas en forma clara, precisa y coherente, con la finalidad de reconstruir información dada previamente.

Estrategia N° 11. "Cuentos creados por todos"

Propósito:

Que el niño participe en equipo con la finalidad de desarrollar su creatividad

y congruencia argumentativa al tomar en cuenta otros puntos de vista y respetar turnos.

Recursos:

Revistas, cartoncillo, pegamento, crayolas y marcadores.

Desarrollo:

Se organiza el grupo en grupos de cuatro a cinco niños y la maestra les explica que van a tener una sesión de cuentos inventados por ellos mismos.

Se reparten revistas o libros viejos a los equipos y se les piden que seleccionen algunas imágenes que consideren necesarias para poder inventar un cuento. Dichas imágenes se pegarán en un cartoncillo con la coherencia más adecuada que ellos decidan.

Los niños se organizan para establecer un argumento coherente en el cuento, discuten, comentan y determinan en qué orden van a participar cuando pasen a exponer a sus compañeros el cuento que inventaron.

Se dan a conocer los juegos inventados apoyados en las imágenes.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde

se valoró la expresión de ideas creativas y congruentes, en la construcción de cuentos e historias, a través del lenguaje oral.

Estrategia N°. 12. "Concurso de trabalenguas"

Propósito:

Que el niño desarrolle su capacidad de atención , memoria y fluidez en la expresión oral; además, el interés por la participación en el juego.

Recursos:

Incentivos para la premiación como lápices, gomas, sacapuntas, etc., los cuales estarán dentro de una caja.

Desarrollo:

La educadora lee o dice un trabalenguas a los niños y les pregunta si ellos conocen alguno. Entonces sugiere al grupo organizar un concurso de trabalenguas donde participarán los niños del grupo.

Se forman equipos para la organización del concurso y se elaboran la convocatoria el concurso, la invitación, los premios, algunos carteles, la organización del espacio, etc.

Los niños investigan con sus padres algunos trabalenguas y deciden con cuál participarán.

Se lleva a cabo el concurso, donde los jueces serán los mismos niños. Si existe suficiente interés, la convocatoria puede ampliarse a todos los grupos del Jardín.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la fluidez para memorizar y repetir en forma oral expresiones con un mayor grado de dificultad.

D. El plan de trabajo

La alternativa de intervención pedagógica requiere de una planificación que prevea los medios y recursos tanto materiales como económicos para su realización. En este caso el plan fue el siguiente:

Fase I. Información a los padres de familia

Se informó a los padres de familia el proyecto que se llevaría a cabo con sus hijos, esto con el propósito de que estuvieran enterados de la forma en que se trabajaría en el aula y pedirles su cooperación en cuanto a que era necesario

que los niños no faltaran al Jardín para que la aplicación de las Estrategias pudiera tener un seguimiento; además para pedirles su apoyo para favorecer en el ambiente del hogar la expresión oral de sus hijos, ya que fue el centro de la alternativa de intervención pedagógica del proyecto a desarrollar.

Para el diálogo con los padres de familia, se les citó en el aula de trabajo para establecer intercambios acerca de la expresión oral, la forma en que puede favorecer en los niños preescolares el desarrollo de esa forma de expresión y las repercusiones que puede tener el hacerlo. La primera reunión se realizó en la primera semana del mes de marzo del año 2002; otra reunión se volvió a realizar en la segunda semana del mes de abril, al regresar del período vacacional, para informarles de los procesos que se fueron dando durante la aplicación de la alternativa; y la última reunión se realizó al finalizar el proyecto, con la finalidad de comunicarles los resultados obtenidos.

Fase II. Aplicación de las estrategias

La aplicación de las Estrategias didácticas se realizó durante los meses de marzo, abril y mayo del año 2002. El propósito de estas Estrategias en un inicio, fue obtener un verdadero seguimiento del nivel de desarrollo de la expresión oral en los niños del grupo en donde se aplicaron dichas Estrategias; y ya en el curso de la aplicación, alcanzar el propósito principal del proyecto que fue el favorecer el desarrollo de la expresión oral, a través de utilizar como recurso didáctico el juego, con la finalidad de que los niños disfrutaran esas actividades.

Las Estrategias fueron un total de 12 y se aplicaron una por semana, en cada una de ellas se indican los propósitos particulares a alcanzar, los materiales o recursos que se requirieron para llevarse a cabo, el desarrollo de la Estrategia y por último, los aspectos a evaluar, los cuales están íntimamente relacionados con el propósito de cada una de ellas. Cada Estrategia tuvo una duración diferente, la cual osciló entre los 30 y 60 minutos aproximadamente.

Fase III. Evaluación de los logros obtenidos

El propósito principal de la evaluación fue valorar en qué grado se favoreció el desarrollo de la expresión oral en los niños a los que se les aplicó la alternativa de innovación. Este proceso se realizó en diferentes momentos:

a. Al aplicar cada una de las Estrategias se evaluó la participación de los niños, ya fuera en forma grupal o en forma individual. Aquí intervinieron los niños dando sus propias opiniones acerca de lo que realizaron; pero fue determinante la observación de la educadora, la cual estuvo enfocada a observar el cumplimiento del propósito de cada una de las Estrategias, mismo que estuvo íntimamente relacionado con alguno de los propósitos de la expresión oral en preescolar. Esas observaciones se registraron en listas de cotejo, a las que posteriormente se les dio interpretación. (Ver anexos).

b. Valorar en qué forma se llevó a cabo el proyecto, cómo intervinieron los sujetos (alumnos-educadora), qué resultados se obtuvieron en relación con el propósito de la alternativa, cómo se utilizaron y qué beneficios otorgó el uso del juego como recurso didáctico, etc, lo cual se aborda en el capítulo V.

Organización del plan de trabajo

Calendarización del plan general de trabajo

Calendarización del proceso de aplicación de la alternativa de innovación

CAPÍTULO V
LA NUEVA VISIÓN DEL PROBLEMA

A. Análisis e interpretación de la aplicación de la alternativa

Analizar es "distinguir y separar las partes de un todo, hasta llegar a conocer sus principios y elementos fundamentales; es el estudio de los elementos constituyentes de los fenómenos y procesos, así como de las conexiones externas e internas".[36]

El análisis de las Estrategias didácticas que conformaron la alternativa que dio respuesta al problema planteado, fue realizado considerando los reportes de aplicación de cada una de las Estrategias, fundamentalmente respecto a los sujetos que intervinieron en su aplicación, el contenido y la metodología que estuvieron presentes en ellas; esos aspectos dieron origen a las unidades de análisis y categorías que se presentan al final de este apartado.

En la interpretación "se interpreta la realidad y la práctica realizada, a partir de determinados valores generadores de criterios específicos de investigación, así como a través de una teoría que acerca significados".[37]

---

[36] GAGNETEN, Mercedes. "Análisis", en: Hacia una metodología de la sistematización de la práctica. Buenos Aires. Humanitas. Antología básica: La innovación. UPN. p. 38.

[37] Ibidem. p. 40.

El proceso de análisis permitió que se realizara la interpretación de los resultados de la aplicación de la alternativa, llegando a la elaboración de constructos, mismos que encuentran sentido al confrontarlos con la teoría existente respecto a cada categoría de análisis presentes al analizar las Estrategias.

A continuación se exponen los procesos de análisis e interpretación de las Estrategias que conformaron las Estrategias de la alternativa; para ello, se aparearon las Estrategias que tuvieron el mismo propósito educativo, las cuales se desarrollaron en diferentes momentos, ello permitió realizar una confrontación respecto a los logros obtenidos en cada una de ellas. Se dejaron al final las dos Estrategias que tuvieron propósitos independientes. En el apartado de anexos se pueden observar los instrumentos de evaluación de cada una de las Estrategias.

La Estrategia 1, "Dialoguemos con nuestros compañeros", tuvo como propósito que los niños realizaran una conversación donde establecieran diálogos; esta Estrategia permitió observar que los niños siempre están dispuestos a participar en juegos y, en esta ocasión, el juego permitió que dialogaran con sus compañeros, aunque no todos lo realizaron en la misma medida, ya que por lo general los niños no están acostumbrados a expresarse en forma organizada, algunos se cohiben para hablar y otros desean ser escuchados, pero no están dispuestos a escuchar. Sin embargo, el ambiente que se propició en el aula alentó a aquellos niños que sienten inseguridad para expresarse para que lo hicieran, además de que los niños más capaces para hablar, dieron oportunidad

a los más reservados para que se expresaran, aunque fuera en pequeña escala.

La escala estimativa de esta Estrategia muestra que de 24 niños, 8 logró expresarse de forma excelente, 11 lo hicieron de buena manera, 4 niños mostraron regular disposición para establecer diálogos y sólo un niño (Abel) no participó en los diálogos; situación que se superó durante el desarrollo de la Estrategia 9, llamada "Hagamos una entrevista", la cual tuvo el mismo propósito educativo, donde los niños que anteriormente se habían expresado de manera regular, lo hicieron con buena disposición en los diálogos y Abel logró expresarse en forma regular. Esto se debió a que tanto el desarrollo de la Estrategia 1, como de las subsecuentes, brindó a esos niños la seguridad necesaria para expresarse y participar en los diálogos de la Estrategia 9, principalmente el ambiente lúdico y alentador que se dio durante el desarrollo de las Estrategias.

La Estrategia 2, "Quién se comió las galletas", tuvo como propósito que los niños respetaran turnos durante el desarrollo de una conversación; para participar en el juego, los niños tenían que escuchar a sus compañeros y esperar su turno para expresarse. Uno de los resultados que arrojó la Estrategia fue que los niños que se saben más capaces para expresarse en forma oral, no fueron capaces de respetar los turnos de sus compañeros, ya que al observar que los niños más reservados no se expresaban en forma eficiente, deseaban hacerlo por ellos; esto se debe a que los niños son egocéntricos y sólo desean expresarse, pero pocas veces se detienen a escuchar a los demás. Aquí fue determinante el hecho de que los niños debían ajustarse a las reglas del juego para poder llevar a cabo

la conversación, y lograron hacerlo, aunque la escala estimativa muestra que, de 24 niños, 13 de ellos a veces respetaron turnos, 2 nunca las respetaron y 9 siempre lo hicieron.

Para superar esa situación, es necesario que los niños participen en más situaciones similares, oportunidad que se les brindó en otras Estrategias, pero sobre todo en la N° 8 "Qué me regalaron el día del niño", la cual tenía el mismo propósito que la Estrategia 2; esta Estrategia permitió que la mayoría de los niños estuvieran más a la escucha, aunque no se superó totalmente el problema de respeto de turnos en la conversación, los resultados mejoraron, siendo sólo 8 niños los que a veces respetaron turnos y los 16 restantes lograron hacerlo.

La Estrategia 3, llamada "La pelota mensajera", tuvo como propósito que los niños comunicaran sus emociones y sentimientos hacia sus compañeros.. Aunque los niños realmente estaban interesados en el juego, cuando llegó su turno para expresar algo agradable a un compañero, no se sentían capaces de hacerlo, ya que los niños no están acostumbrados a expresar sus sentimientos hacia la gente que les rodea a parte de su contexto familiar y en ocasiones ni en ese ambiente lo hacen. Aquí fue determinante la ayuda que les brindó la educadora al cuestionarlos y exhortarlos para que pudieran expresar algo agradable al compañero que le arrojaron la pelota. Los resultados de la Estrategia fueron que 12 niños a veces lograron expresar emociones y sentimientos, 13 si lo hicieron y sólo Abel que es tan tímido no logró hacerlo.

Para que el niño logre expresar sus emociones, sentimientos y además sensaciones, debe enfrentarse a situaciones que así lo requieran; en la Estrategia 6, "Juego sensoperceptivo" los niños tuvieron oportunidad de hacerlo, sin embargo, los resultados que arrojó la evaluación de la Estrategia no muestra que los niños hayan evolucionado en ese aspecto de su expresión oral, ya que fueron 3 los niños que no lograron expresarse ni recibiendo ayuda, 9 necesitaron ayuda para expresarse y 12 lo hicieron en forma espontánea; quizá esto se deba a factores ajenos a la expresión oral de los niños, como el desarrollo afectivo o la autoestima, mismos que no son objeto de análisis en esta alternativa.

"Adivina qué es" fue el título de la Estrategia 4, la cual tuvo como propósito que los niños expresaran sus ideas y conocimientos en forma clara, precisa y coherente. En esta Estrategia se observó que los niños realmente tienen conocimientos de lo que les rodea, sin embargo, al tratar de expresar esas ideas y conocimientos, no sienten seguridad para hacerlo, fue necesario brindarles ayuda para que lograran expresarse, además, también fue determinante el ambiente del aula en esos momentos, el cual fue alentador para a que los niños se expresaran. De 24 niños, 5 lograron expresar sus ideas y conocimientos en forma regular, 2 lo hicieron sin claridad y precisión, 16 niños lo hicieron de buena manera y un niño no logró hacerlo. Sin embargo, durante el desarrollo de la Estrategia 10, "Reconstruyamos cuentos", todos los niños participaron, aunque 3 niños lo hicieron en forma regular; lo cual evidencia que los niños se animan a expresar sus ideas y conocimientos cuando se les da oportunidad de hacerlo y son capaces de mejorar su expresión oral "hablando".

La Estrategia 7, llamada "En camión vamos a...", permitió a los niños que expresaran su creatividad en forma oral. La emoción de participar en el juego no los motivó lo suficiente para poder expresar su creatividad oralmente. Aquí fue determinante la ayuda de la educadora, cuestionando y ayudando a los niños a participar, aunque no todos los niños lo hicieron, pues 12 de ellos lo hicieron recibiendo ayuda, 7 lo hicieron espontáneamente y 5 niños ni recibiendo ayuda lograron expresarse. Considero que esto se debió a que los niños no han tenido suficientes oportunidades de expresar en forma individual sus ideas creativas, y esto se evidenció en el desarrollo de la Estrategia 11, llamada "Cuentos creados por todos", donde los niños lograron participar más efectivamente, ya que de los 24 niños que conforman el grupo, 12 niños lograron expresarse espontáneamente y 12 lograron hacerlo recibiendo ayuda. El niño será capaz de expresar su creatividad cuando se desenvuelva en un ambiente que lo incentive para hacerlo.

La Estrategia 5, "Juego tradicional el lobo", tuvo como propósito que los niños expresaran ideas al asumir roles. La participación del niño en juegos tradicionales de este tipo, permite que, además de satisfacer su necesidad de jugar, pueda expresarse oralmente. En este caso, asumir roles permitió a los niños expresar sus ideas de forma más coherente, aunque recibiendo la ayuda necesaria para que lograran hacerlo. Según los resultados de la escala estimativa que se realizó, de 24 niños sólo 7 lograron expresarse recibiendo ayuda y 17 lo hicieron sin ayuda. Además, el juego permitió a los niños tener mayor respeto de turnos en una conversación y, sobre todo, a respetar las formas en que se expresan sus compañeros.

Finalmente, la Estrategia 12, llamada "Concurso de trabalenguas", cuyo propósito fue que los niños desarrollaran su capacidad de atención, memoria y fluidez en su expresión oral. Aunque los niños estuvieron motivados por los premios y a pesar de haber recibido ayuda en sus casas para memorizar y expresar el trabalenguas que eligieron, la mayoría no pudo hacerlo ante el grupo, pues de 24 niños, 6 lo hicieron muy bien, 9 niños lo hicieron de forma regular y recibiendo ayuda, 6 niños lograron hacerlo con mucha dificultad y recibiendo ayuda, y 3 niños, entre ellos Abel, no lograron hacerlo.

Pienso que los niños que no lograron expresar el trabalenguas son principalmente aquellos que se saben con una dicción deficiente y eso les da inseguridad para poder expresarse con fluidez. ¿Cómo lograr que el niño se sienta más seguro para hacerlo?, a través de no señalarle sus errores y alentarlo para que lo haga, recibiendo el apoyo de todo el contexto social en el que se desenvuelve cotidianamente.

En el desarrollo de algunas Estrategias se mencionó a un niño (Abel), la preocupación por ese niño fue mayor durante todo el desarrollo no sólo de la alternativa, sino del ciclo escolar, ya que es un caso especial, pues ese niño casi nunca se expresa oralmente, a pesar de ser un niño extremadamente inteligente, pues ya sabía leer, sus creaciones artísticas son excelentes, aunque es poco expresivo en cuanto a lo físico; en un principio la educadora pensó que se trataba de un caso de autismo, pero en el transcurso del ciclo escolar, pudo darse cuenta de que ese no era su problema, Abel más bien tiene problemas de tipo afectivo, por lo que se le recomendó a la madre (que es madre soltera) que lo llevara a la institución que se le recomendó para que reciba el apoyo necesario.

UNIDADES DE ANÁLISIS	CATEGORÍAS	CONSTRUCTOS	CONCEPTUALIZACIÓN
Los niños se animan a expresarse en un ambiente lúdico.	El juego	Cuando se requiere que el niño se exprese en el desarrollo de un juego, lo hace motivado por el juego mismo, con la finalidad de participar en la actividad lúdica, lo cual favorece el desarrollo de su capacidad de expresarse oralmente.	Bruner sostiene que la lengua materna se domina más rápidamente cuando su adquisición tiene lugar en medio de una actividad lúdica. A través de este tipo de actividad, el niño no solamente está aprendiendo el lenguaje, sino que está aprendiendo a utilizarlo como un instrumento del pensamiento y de la acción. Para ello el niño tiene que haber sido capaz de jugar con el mundo y con las palabras de modo flexible.
A los niños se les dificulta respetar las reglas en el proceso de hablar-escuchar.	Egocentrismo en la conversación	Como los niños de preescolar son muy pequeños y, por lo general son egocéntricos, desean ser escuchados, pero pocas veces están dispuestos a escuchar. A través del desarrollo de estrategias en las que el niño se relacione con el uso aceptable del lenguaje oral, aprenderá a respetar turnos en las conversaciones.	En la Psicología Genética, Piaget expone que los niños entre 4 y 6 años se encuentran en el nivel preoperatorio, etapa en la que existe un egocentrismo intelectual, el pensamiento sigue una sola dirección, es irreversible. El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de ciertos signos verbales, sociales y transmitibles oralmente.

Los niños necesitan ayuda para que expresen sus ideas y estados de ánimo, porque no están acostumbrados a hacerlo.	Ayuda pedagógica.	Los niños pocas veces expresan ampliamente sus ideas, afectos y experiencias, cuando logran hacerlo lo hacen en forma muy sincrética, por lo tanto, es indispensable que la educadora proporcione ayuda adecuada a sus alumnos para que se expresen más ampliamente.	En la Pedagogía Constructivista, Cesar Coll, expone que en esta metodología hay una estrategia didáctica general de naturaleza constructivista que se rige por el principio de ajuste de la ayuda pedagógica y que puede concretarse en múltiples metodologías didácticas particulares, según el caso. Así, el profesor ayuda al alumno a construir significados.
Los niños amplían su expresión oral cuando tienen oportunidades de hablar.	El objeto de conocimiento.	La manera en que el niño puede desarrollar en mayor grado su expresión oral, es cuando se le permite e invita a hablar. Cuando realmente tiene la oportunidad de interactuar con las personas que conforman su contexto social, usando sus propias formas de expresión.	En el proceso de construcción del conocimiento, Piaget expone que "es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad", por lo tanto, el niño aprende a través de la interacción con el objeto, proceso en el que tiene la misma importancia el sujeto que el objeto.
Los niños son capaces de expresarse oralmente cuando se les incentiva para hacerlo.	Ambiente en el aula	La educadora es responsable de crear en el aula una ambiente que permita al niño sentirse con la confianza necesaria para que se anime a	Hurtado Col dice en relación con el desarrollo de la expresión oral: "el principio esencial es alentar a los niños para que se expresen; la actitud alentadora debe

		expresarse oralmente. Ese ambiente se construye a través de la elaboración de estrategias didácticas que inviten al niño a hablar e incluyendo el uso de materiales atractivos para los niños.	traducirse en materiales y objetivos concretos que el maestro pueda aplicar con niños de cualquier edad; la actitud alentadora debe estar acompañada por materiales didáctico-lingüísticos que permitan la participación del niño y al maestro, la evaluación (observación)".

B. Propuesta de innovación

El proceso de problematización y sistematización de una situación presente en el trabajo educativo cotidiano, finaliza con la elaboración de una propuesta educativa innovadora que, de alguna manera dé respuesta a la problemática detectada.

En este trabajo, la problemática a la que se dio respuesta fue a la necesidad de favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar, manejando como recurso didáctico el juego.

La alternativa innovadora que sustentó esa problemática dio óptimos resultados en el contexto donde fue aplicada, que fue el grupo de 3° año 3 del

Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez de la ciudad de Chihuahua, Chih.; resultados que, al ser tan significativos para la educadora del grupo, desea compartirlos a través de la presente propuesta educativa, la cual se resume de la siguiente manera:

"Para favorecer el desarrollo de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, la educadora debe diseñar e incluir en el trabajo cotidiano Estrategias didácticas cuyo objetivo primordial sea realmente contribuir a ese desarrollo en los pequeños, además de utilizar el juego como recurso didáctico en el desarrollo de las mismas". Estas Estrategias deben tener las siguientes características:

* Que sean sencillas, con la finalidad de que los niños participen con seguridad en ellas.

* Que sean interesantes para los niños, partiendo de los conocimientos y experiencias que ellos posean.

* Que se utilice un juego que reúna las necesidades de los niños de 5-6 años, sobre todo, al atender el simbolismo e introducirlos en el juego de reglas, sobre todo en el juego de hablar escuchar, con la finalidad de que se conviertan en hábiles interlocutores.

* Que reúnan las características de la pedagogía constructivista. En relación

con los sujetos, que los niños tengan un papel activo y exploratorio; en relación con la educadora, su papel debe ser de facilitadora y orientadora en el proceso de aprendizaje de los niños. En relación al proceso de construcción del conocimiento, permitir a los niños relacionarse a través de sus acciones y reflexiones con los objetos y acontecimientos que les permitan utilizar el lenguaje oral.

* Que realmente favorezcan el desarrollo de la expresión oral e los niños, al trabajar ese contenido escolar considerando los indicadores que señala el PEP-92 en el bloque de juegos y actividades de lenguaje, específicamente en relación a la expresión oral, fundamentalmente: que el niño comunique sus ideas, sentimientos, afectos, deseos y conocimientos; que utilice el lenguaje oral en forma creativa, que lea textos, etc.

Finalmente, se propone una real transformación el rol de la educadora en el aula, evitando controlar los discursos orales y permitiendo a sus alumnos que "realmente" se expresen, alejándose de la concepción de que el hacerlo es pérdida de tiempo y causa de indisciplina en el aula, contrario a ello, debe aprovechar esas situaciones para favorecer el verdadero desarrollo de la expresión oral de los pequeños niños preescolares.

CONCLUSIONES

Analizar la práctica docente cotidiana permite que el educador detecte algunas problemáticas que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje con sus alumnos, hasta llegar a elegir una problemática significativa que se convierte en objeto de estudio, con la finalidad de llegar a una innovación educativa que le permita superar esa problemática detectada.

En el presente trabajo se expuso ese proceso, eligiendo como objeto de estudio la pobreza de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, específicamente los del 3° año 3 del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, mismo que, después de valorar el contexto y la práctica docente en el que está inmersa la problemática, permitió realizar un diagnóstico pedagógico, el cual arrojó los siguientes datos:

* El contexto social y familiar influyen en el desarrollo de la expresión oral de los niños en edad preescolar.

* El Jardín de Niños es un ambiente que contribuye en el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares.

* El papel de la educadora es de suma importancia para favorecer en el aula

la expresión oral de sus alumnos, a través del diseño y aplicación de Estrategias adecuadas al nivel de desarrollo de sus alumnos.

Se decidió darle mayor énfasis al ambiente del Jardín de Niños como favorecedor del desarrollo de la expresión oral, y sobre todo, al papel de la educadora como diseñadora de situaciones que favorezcan ese desarrollo en el niño, pero atendiendo al interés lúdico de los pequeños.

Ese proceso de problematización permitió plantear el siguiente problema: ¿Cómo favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar, manejando como recurso didáctico el juego?.

El problema elegido y planteado está ubicado dentro de la dimensión de los contenidos escolares (en este caso la expresión oral), por lo tanto, el proyecto adecuado para tratarlo, es el proyecto de intervención pedagógica, el cual surge de la necesidad de elaborar una propuesta orientada a la construcción de metodologías aplicables en el proceso de apropiación de los conocimientos o desarrollo e habilidades y destrezas en el salón de clases; considerando los procesos de desarrollo y de aprendizaje en el niño, y estableciendo una relación dialéctica entre esos procesos; así como la implicación del educador en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La alternativa que dio respuesta al problema planteado fue la elaboración e Estrategias didácticas que tuvieron como eje de desarrollo la utilización del

juego como recurso didáctico, con la finalidad de favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar.

Considero que esas Estrategias dieron respuesta al problema planteado, ya que cumplieron con los siguientes principios pedagógicos:

- Estuvieron elaboradas de acuerdo al nivel de desarrollo de los niños de 3° grado de preescolar, ya que su grado de complejidad no fue muy elevado, pues fueron sencillas y significativas.

- Se utilizó como recurso didáctico un juego que reunió las características de los niños en este nivel educativo, ya que permitió a los niños usar el simbolismo, a través del cual imaginaron y se comunicaron de forma más completa que con el puro movimiento, además de que se introdujeron en el juego de reglas, en el cual pudieron participar tanto individual como colectivamente. También les permitió adquirir un mayor dominio de la lengua materna, al relacionar pensamiento-juego-lenguaje, relación que permite el desarrollo integral del niño (BRUNER).

- Fueron verdaderamente interesantes para los pequeños, ya que para su elaboración y desarrollo se partió de las experiencias previas de los niños, además de responder a intereses propios de su edad, como el juego, festividades sociales y conocimientos de las personas u objetos que les rodean.

- Que realmente favorecieron el desarrollo de la expresión oral, ya que se trabajó este contenido escolar considerando los indicadores que señala el PEP'92, el cual considera a los contenidos no sólo aprendizajes, sino valores, actitudes, habilidades o herramientas del pensamiento. El mismo programa tiene como objetivo relacionado con el lenguaje, que el niño desarrolle formas de expresión creativas a través del lenguaje. En el Bloque de Juegos y Actividades de lenguaje, específicamente en relación con la expresión oral, se debe promover principalmente que el niño exprese ideas, sentimientos y conocimientos en forma más amplia, utilizando su lenguaje oral.

- Reunieron las características de la pedagogía constructivista, sobre todo en relación con los sujetos que intervinieron en el desarrollo de las Estrategias y a la proceso de construcción del conocimiento. En relación con los sujetos, los pequeños del grupo de práctica tuvieron un papel activo en el aprendizaje, ya que tuvieron la oportunidad de expresarse oralmente, además de actuar y explorar; en las Estrategias el papel de la educadora fue de facilitadora y orientadora del proceso de aprendizaje, aunque tuve que reconsiderar mi actitud cuando ésta se salía de esos parámetros. Con relación al proceso de construcción del conocimiento, permitió que el niño construyera y ampliara sus conocimientos, a través de las acciones y reflexiones que realizó al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad, en este caso, el niño tuvo oportunidad de interactuar con el objeto de conocimiento , que fue la expresión oral.

Hasta aquí he mencionado en forma general la congruencia que tuvo la alternativa que sustentó el problema detectado en el grupo de práctica, sin embargo, a través del desarrollo de las Estrategias didácticas se presentaron pequeñas incongruencias o problemáticas, a las que se les dio solución sobre la marcha, algunas de ellas son las siguientes:

- El papel de educadora, como guía del proceso de enseñanza -aprendizaje que marca la pedagogía constructivista, no siempre fue el ideal, hubo momentos en que se presentaron actitudes negativas, como imponer criterios y querer obligar a los niños a participar; situaciones que se reconsideraron y modificaron positivamente. Para superar esa problemática es necesario un verdadero cambio de actitud, para realmente favorecer el papel activo de los niños preescolares.

- Otra dificultad que surgió fue que al principio, los niños no respetaban en totalidad las reglas de los juegos de cada una de las Estrategias, principalmente al no respetar turnos para expresarse y escuchar a sus compañeros en las conversaciones que se realizaron, situación que se superó a través del diálogo acerca de la necesidad de respetar esas reglas, requisito indispensable para lograr un juego más organizado.

- Los niños se enfrentaron con dificultad a la necesidad de expresar sus ideas, conocimientos, sensaciones o sentimientos, aquí fue determinante la actitud de la educadora, al incentivarlos para que lo hicieran, dándoles seguridad

y libertad para que se expresaran.

- Una cuarta dificultad fue que los niños expresaran su creatividad en forma oral y no sólo en forma gráfica y plástica, esa dificultad se superó brindándoles ayuda y apoyo para que obtuvieran seguridad en sí mismos y pudieran expresar su creatividad en forma oral.

- Una última dificultad fue que la mayoría de los niños no pudo repetir un trabalenguas, a pesar de haber recibido apoyo en su casa para memorizarlo, esta dificultad no se superó, ya que para que los niños puedan tener mayor fluidez en sus expresiones, necesitan experimentar más con su propio lenguaje y tener mayor seguridad para hacerlo, lo cual es un proceso que no termina en preescolar, pero que se puede trabajar con mayor frecuencia para favorecer ese proceso en el niño.

Como conclusión general, puedo expresar que la alternativa dio una significativa respuesta al problema planteado, estoy muy satisfecha con los resultados obtenidos, pues pude observar que los niños logran expresarse en el contexto del Jardín de Niños cuando la educadora les proporciona ambientes y oportunidades propicias para que lo realicen, pero sobre todo, "permitiéndoles expresarse", lo cual se traduce en una real transformación de la concepción del rol de la educadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

No obstante, para que realmente los pequeños se desenvuelvan en un

verdadero ambiente favorecedor del desarrollo de su expresión oral, debe conscientizarse al contexto social, sobre todo el familiar, para que brinde a los niños oportunidades favorables, lo cual sería el objeto de estudio de otra investigación educativa.

BIBLIOGRAFÍA

AJURIAGUERRA, J. de. "El Desarrollo Infantil según la Psicología Genética", en: Manual de Psiquiatría Infantil. Barcelona-México. Masson, 1983. Antología Básica El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento, UPN. pp. 160.

----- "Estadios del Desarrollo según Jean Piaget", en: Manual de psiquiatría Infantil. Barcelona-México. Masson, 1983. Antología Básica El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento, UPN. pp. 160.

ARROYO De Yaschine, Margarita. Programa de Educación Preescolar. 1981. Libro 1. pp. 119.

BRUNER, J. "Acción, Pensamiento y Lenguaje". México, 1986. Antología Básica El Niño, Desarrollo y Construcción del Conocimiento. UPN. pp. 160.

----- "Juego, Pensamiento y Lenguaje" en : Acción, Pensamiento y Lenguaje. J. L. Linaza, México, Alianza, 1986. Antología Básica El Juego, UPN. pp. 368.

COLL, César. "Un Marco de Referencia Psicológico para la Educación Escolar; la Concepción Constructivista del Aprendizaje y la Enseñanza", en : COLL,

C, Palacios J. Y Marchesi A. (Comps) Desarrollo psicológico y Educación. V. II. Psicología de la Educación. Madrid, Alianza. Antología Básica Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, UPN. pp. 166.

COLL, César y Eduard Martí. "Aprendizaje y Desarrollo: la Concepción Genético-cognitiva del Aprendizaje" en: Desarrollo Psicológico y Educación II. Psicología de la Educación. Madrid, Alianza, 1992. Antología Básica El Niño Preescolar: Desarrollo y Aprendizaje, UPN. p. 160.

DELVAL, Juan. "El desarrollo humano". Madrid, Siglo XXI, 1994. Antología Básica El Juego, UPN. pp. 368.

ELLIOTT, John. "El Cambio Educativo desde la Investigación". Madrid, Morata. 1991. Antología Básica Investigación de la Práctica Docente. UPN. pp. 108

GAGNETEN, Mercedes. "Análisis", en: Hacia una Metodología de la Sistematización de la Práctica. Buenos Aires, Humanitas. Antología Básica La Innovación, UPN. pp. 124.

HALLIDAY, D.A.K. "Fundamentos del Desarrollo del Lenguaje". Madrid, Alianza, 1982. Antología Básica Desarrollo de la Lengua Oral y Escrita en Preescolar, UPN, pp. 329.

KAMII, C. y R. De Vrie. En: "La Teoría de Piaget y la Educación Preescolar".

Madrid, Aprendizaje VISOR, 1991. Antología Básica EL Juego, UPN, pp. 368.

PANZSA, González Margarita y otros. "Instrumentación didáctica. Conceptos generales", en Fundamentación didáctica. México, Gernika, 1988. Antología Básica Planeación, Evaluación y Comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. UPN. pp. 120.

PIAGET, Jean. Development and Learning. De The Journal of Reseach Science Teaching. Vol n° 2. ISSUE N. 3, 1964. Traducción: Teddre Paz. Antología Básica de El Niño, Desarrollo y Construcción del Conocimiento. UPN. pp. 160.

ROCKWELL, Elsie. "Reproducción y Resistencia en el Aula: la interpretación de la evidencia sociolingüística". México, 1988. Antología Básica Construcción Social del Conocimiento, UPN., pp. 168.

RODRÍGUEZ, María Elena, Hablar en la escuela ¿Para qué?...Cómo?. Revista lectura y Vida, N°3, Año 16, Sep. 1995. Buenos Aires, Argentina. pp. 120.

ROMERO Contreras, Silvia. La Comunicación oral en el aula regular. Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica. México-España, SEP. 1998. pp. 46.

SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo oral y escrito en el nivel preescolar.

pp. 121.

----- "Guía para la planeación de la docente". México, D.F. Agosto de 1998. pp 49.

----- Programa de Educación Preescolar. 1992, pp. 90.

RODRÍGUEZ, María Elena, Hablar en la escuela ¿Para qué?...Cómo?. Revista lectura y Vida, N°3, Año 16, Sep. 1995. Buenos Aires, Argentina. pp. 120.

TUSÓN, Valls Amparo. Aportaciones de la Sociolingüística en la Enseñanza de la Lengua, en LOMAS, Carlos y Andrés Osoro. "El Enfoque Comunicativo de la Enseñanza de la Lengua". Barcelona, Paidós, 1993. Antología Básica El Aprendizaje de la Lengua en la Escuela. UPN, pp. 313.

UPN Antología Básica El Aprendizaje de la Lengua en la Escuela. pp. 313.

----- Antología Básica Hacia la Innovación, pp. 136.

----- "Elaboración de una propuesta pedagógica en el campo de los social". Antología Alternativas didácticas en el campo de lo social. pp. 308.

VILA, Ignasi. "Reflexiones sobre la enseñanza de la lengua desde la Psicolingüística", en Lomas, Carlos y Andrés Osoro. "El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua", Barcelona, Paidós, 1993.

Antología Básica El Aprendizaje de la Lengua en la escuela. UPN, pp. 313.

YADESHKO, I. V. y F. A. Sojin. El Juego en el Círculo Infantil en: Pedagogía preescolar Habana. Pueblo y Educación. Antología Básica El Juego, UPN. pp. 368.

ANEXOS

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 081

"EL DESARROLLO DE LA EXPRESIÓN ORAL A TRAVÉS DEL JUEGO EN LOS NIÑOS DE 3o. GRADO DE PREESCOLAR"

PROPUESTA DE INNOVACIÓN

DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

QUE PRESENTA:

OLIVIA EVANGELINA MARES CRUZ

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN EDUCACIÓN

Chihuahua, Chih., Agosto del 2003

A ese ser supremo que me permitió realizar este hermoso proyecto

A Chico, mi esposo y a mis hijos Aidée y David, quienes me brindaron su amoroso apoyo y comprensión.

A los asesores con quienes tuve la suerte de convivir, especialmente a la Lic. Ma. Teresa Esparza de la O.

ÍNDICE

Página

INTRODUCCIÓN 7

CAPÍTULO I

DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

A. El jardín de niños en el contexto de la comunidad 9

B. Una problemática significativa 16

C. Mi novela escolar 29

CAPÍTULO II

UN PROBLEMA COMO OBJETO DE ESTUDIO

A. Planteamiento del problema 33

B. Propósitos 35

C. Justificación de la elección del proyecto de innovación docente 36

CAPÍTULO III

CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA ELEGIDO

A. El lenguaje oral 40

B. El juego en preescolar 47

C. La teoría psicogenética 53

D. El constructivismo en el jardín de niños 60

E. El aprendizaje del niño preescolar 63

F. Los contenidos en la educación preescolar 69

G. La evaluación en el jardín de niños 72

CAPÍTULO IV

INNOVANDO EN LA PRÁCTICA

A. Elección de una alternativa 74

B. Justificación 77

C. Las estrategias de la alternativa 79

D. El plan de trabajo 95

CAPÍTULO V

LA NUEVA CONCEPCIÓN DEL PROBLEMA

A. Análisis e interpretación de la aplicación de la alternativa 102

B. Propuesta de innovación 111

CONCLUSIONES 114

BIBLIOGRAFÍA 121

ANEXOS 126

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una propuesta innovadora de intervención pedagógica que expresa en su contenido una alternativa didáctica, cuyo propósito principal es brindar un apoyo significativo para favorecer un adecuado desarrollo de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, utilizando como recurso didáctico el juego, en el ambiente del Jardín de Niños.

En el primer capítulo se expone un proceso de problematización de la práctica docente, hasta llegar a la elección de una problemática significativa: la pobreza de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, misma que es analizada desde las dimensiones contexto-teoría-práctica docente, incluyendo la implicación de la educadora en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Ese proceso de problematización condujo a la construcción del planteamiento de un problema relacionado con la problemática significativa detectada y los datos que proporcionó el diagnóstico pedagógico, mismo que se expone en el capítulo II de este documento, además de los propósitos que guiaron el estudio de ese problema; también se incluye la justificación del tipo de proyecto de innovación docente adecuado al problema planteado.

En el capítulo III, se presenta una recuperación de los elementos teóricos y

contextuales que conforman la conceptualización del problema planteado. Desde esa perspectiva se analizan el lenguaje oral, el juego en preescolar, la teoría psicogenética, el constructivismo en el Jardín de Niños, los contenidos escolares y la evaluación en el nivel preescolar.

En el capítulo IV se presenta la alternativa innovadora que dio respuesta al problema planteado, su justificación, las estrategias didácticas que conformaron esa alternativa y el plan de trabajo elaborado y llevado a cabo en la aplicación de la alternativa de innovación docente.

En el capítulo V se expone el proceso de análisis e interpretación de los resultados que ofreció la aplicación de la alternativa a partir de unidades de análisis y categorías, mismas que condujeron la elaboración de constructos que encuentran sentido al confrontarlos con la teoría existente. De forma consecutiva, se expone una propuesta educativa que recupera la valoración de los resultados de la aplicación de la alternativa de innovación que permitió superar el problema planteado.

Posteriormente se mencionan las conclusiones, en este apartado se expone un breve resumen de la investigación llevada a cabo por la educadora.

Este trabajo finaliza con la presentación de la bibliografía que apoyó el trabajo de investigación, además de los anexos, que exponen la evaluación de las estrategias aplicadas.

CAPÍTULO I
DIAGNÓSTICO PEDAGÓGICO

A. El jardín de niños en el contexto de la comunidad

El Jardín de Niños y la comunidad sostienen vínculos significativos, en los que constantemente se evidencian los rasgos culturales que posee esa comunidad, en la que se encuentra el Jardín de Niños, formando parte importante de ella.

Cada comunidad presenta una cultura diferente, posee su propia historia y ubicación en el tiempo; sus integrantes muestran rasgos comunes entre ellos, como el idioma, la ideología, el territorio, normas jurídicas, etc.; además, sostienen intercambios de intereses y necesidades.

Esos rasgos culturales que caracterizan a una comunidad, ya sean sociales, económicos o políticos, la convierten en única y diferente a todas las demás; ese contexto cultural repercute de forma importante en el Jardín de Niños.

De tal forma que hablar de la colonia "Cerro de la Cruz", una de las colonias más antiguas de la ciudad de Chihuahua, que es donde se encuentra ubicado el Jardín de Niños donde desempeño mi labor docente, es hablar de una comunidad

que se formó hace muchos años (aproximadamente 50 años), con personas que en su mayoría provenían de comunidades rurales, varias de ellas del noroeste del estado de Chihuahua. Esta colonia fue considerada hasta hace pocos años, como zona periférica de la ciudad, en la que sus habitantes vivían como en pequeñas granjas en las que tenían caballos, gallinas, cerdos, vacas, etc.

Poco a poco la urbanización tocó a esta colonia y las formas de vida de sus integrantes se fue transformando; actualmente muchas de sus calles cuentan con pavimentación, se tienen los servicios de agua potable, drenaje, electricidad, telefonía pública y privada, servicio postal, servicio de limpia, transporte urbano, luz mercurial, etc.

Aunque la colonia cuenta con todos esos servicios, algunos de ellos son insuficientes, como en el caso del alumbrado público, aunado al problema de los arroyos sin canalizar o terrenos baldíos, ha permitido que éstos sean albergue de pandilleros (llamados cholos), que cometen variedad de delitos y los cuales no logran ser frenados debido a la poca vigilancia policiaca con que cuenta el sector.

Alrededor de la colonia se observan pocas áreas recreativas, en un radio de 500 metros alrededor del Kínder de práctica, sólo se encuentran unas canchas deportivas que están bastante deterioradas. Por lo tanto, es común observar a los niños y jóvenes practicar deportes en las calles, lo cual pone en peligro su integridad física.

El contexto socio-económico-cultural de esta colonia, lo he ido conociendo poco a poco, a través de los nueve años que vengo laborando en la misma institución escolar; a lo largo de ese tiempo, mi constante observación y el convivir con los padres de familia y los niños, me ha permitido caracterizar a los pequeños que asisten al Kínder; ya que es de suma importancia que la educadora considere esos aspectos culturales, con la finalidad de establecer en su labor cotidiana, relaciones positivas que favorezcan el desarrollo y el aprendizaje del niño en edad preescolar.

El Jardín de Niños donde desempeño mi labor docente se llama "Josefa Ortiz de Domínguez", con clave estatal 1075 y pertenece a la 93ª. Zona escolar. Está ubicado en las calles 58ª y privada de Carlos Fuero S/N; únicamente tiene pavimento la calle 58ª, que es una de las principales vías de la colonia y que la separa de su vecina colonia Rosario.

Anteriormente, el Jardín se encontraba ubicado en la zona centro de la ciudad, fue cerrado por falta de población escolar. En el mes de septiembre de 1982, es instalado en las calles 64ª y privada de Méndez. Posteriormente, fue donado el terreno que lo alberga actualmente y fue inaugurado el 5 de noviembre de 1985.

Para el año de 1993, ya se encontraba en el edificio actual, el cual consta de 6 aulas en las que se atienden 6 grupos (3 terceros, 2 segundos y un primero); un amplio salón para cantos, juegos y usos múltiples; una dirección, un par de

servicios sanitarios, un par de bebederos y otro de lavamanos; una alberca, dos patios y una explanada para realizar actos cívicos y deportivos, y en donde comen su lonche y juegan los niños durante el recreo, los cuales resultan insuficientes para la cantidad de niños que asisten al Jardín (aproximadamente 160 niños). Todo el edificio está cercado con malla ciclónica y en la parte superior alambre de púas. Tenemos los servicios de electricidad, agua potable, drenaje, teléfono y en las aulas calefacción.

El nivel económico de las familias que acuden al Jardín es medio y medio-bajo, predominando en los padres de familia los empleos en maquiladoras y algunos subempleos como albañiles, mecánicos, jornaleros, etc. Este nivel económico repercute en la solvencia que los padres tienen para proporcionar a sus hijos los materiales necesarios para el trabajo cotidiano en el Kínder. Por lo tanto, las educadoras tenemos que adaptar nuestras peticiones al nivel económico de los padres de familia, además de utilizar nuestra creatividad para obtener muchos beneficios con lo poco que contamos de materiales y recursos económicos.

Otra repercusión de este nivel económico en el trabajo cotidiano, es que la socialización de los niños se limita al contexto de la colonia, ya que pocas veces podemos pedir cuotas para rentar camiones con la finalidad de realizar vistas, por lo que únicamente se llevan cabo las que sean más significativas para los niños. Aunque en algunas ocasiones esa problemática se aminora, ya que algunos niños también cuentan con el apoyo económico de los abuelos, lo cual

favorece el trabajo diario, pues ellos apoyan tanto económica como afectivamente a los niños.

Un aspecto interesante es que la mayoría de las madres de familia no trabajan fuera del hogar, lo que les permite una mayor relación con sus hijos y las educadoras, lo cual beneficia a nuestros alumnos; aunque la disposición para apoyar el trabajo cotidiano en el aula varía según la conciencia que tengan las madres para hacerlo.

El nivel escolar de los padres de familia es como promedio estudios de secundaria o equivalente, un bajo porcentaje tiene estudios técnicos o superiores. Sin embargo, en la mayoría de los padres está presente la idea de apoyar a sus hijos en los estudios e impulsarlos para que en el futuro estudien alguna profesión. Eso se refleja desde el apoyo que están brindando a sus hijos para que cursen el nivel preescolar; anteriormente la mentalidad de los padres era que con un año de preescolar era suficiente, pero de unos años a la fecha, la gran mayoría de los niños cursa cuando menos dos años de este nivel educativo, lo cual implica que la conciencia de los padres de familia hacia el apoyo en la educación de sus hijos, ha ido progresando.

La preocupación de los padres no es la misma con respecto a la alimentación de sus hijos, pues hemos detectado varios casos en que los niños van en ayunas al Kínder y llevan de lonche el clásico frutsi y variedad de comida chatarra. Respecto a este aspecto, el personal docente del Jardín se ha

proyectado a la comunidad dando pláticas y videos acerca de la buena nutrición, además de hacer campañas para que los niños no consuman alimentos chatarra; la respuesta de las familias no ha sido del todo positiva.

En las familias predomina la religión Católica, le siguen los Testigos de Jehová y los Cristianos, por lo general, esas creencias no influyen en el desenvolvimiento de los niños; únicamente existen problemáticas con los padres de familia que son Testigos de Jehová, ya que entre otras cosas, prohiben a sus hijos que participen en actos cívicos y eventos sociales, esto impide una total integración del niño preescolar tanto en el aula como en el Jardín; a través del diálogo con esos padres de familia y al exponerles los propósitos del actual Programa de Educación Preescolar (entre ellos la socialización del niño), algunos han accedido a que sus hijos participen en algunas actividades, pero en algunos casos están tan fanatizados, que no cambian su postura.

Los aspectos mencionados anteriormente inciden de manera importante en la práctica docente cotidiana que se desarrolla en el aula de preescolar; también esa práctica pedagógica está relacionada con las características de la misma institución educativa, ya que las formas de organización interna que posee cada escuela influye en mayor o menor grado en el desempeño de la educadora frente al grupo de práctica.

El Jardín de Niños del que he venido hablando es de organización completa, laboramos ahí 6 educadoras, todas cursamos la Normal Básica, además, 3 son

egresadas de la UPN y otra es Licenciada en Lengua y Literatura; una directora que también es egresada de la UPN; un maestro de Educación Física, egresado de la UACH; una maestra de cantos y juegos, egresada de Bellas Artes de la UACH: dos trabajadoras manuales que tienen estudios de secundaria. Estos datos son significativos, ya que, sobre todo en las educadoras existe una buena preparación, además de la disposición para mejorar día tras día la labor educativa de nuestra institución.

Otro dato importante es la antigüedad que tenemos laborando las educadoras y la directora en el Jardín, ya que dos de ellas tienen 21 años laborando en esta institución y la que tiene menos años laborando aquí, tiene 9 años haciéndolo; esto evidencia una buena relación y convivencia del personal. Además, las madres de familia que anteriormente traían a sus hijos al Kínder, actualmente algunas traen a sus nietos y al encontrarse con las mismas maestras, sienten más confianza y seguridad para encomendarnos a los pequeños.

La buena relación que sostiene el personal docente no se limita al aspecto personal, sino que entre todas nos organizamos para mejorar el trabajo escolar a través de la distribución y cumplimiento de diversas comisiones, las cuales se realizan para mejorar nuestro rendimiento como trabajadoras de la educación y con el propósito de brindar a nuestros alumnos un ambiente educativo propicio para que se desarrolle y aprenda de la mejor manera.

En cuanto a los padres de familia, están organizados en la asociación con

el mismo nombre. Los recursos materiales que se requieren para el mantenimiento y mejoramiento de las instalaciones del edificio, casi en su totalidad son proporcionados por esta asociación, a través de las cuotas o actividades que acuerdan realizar a través del ciclo escolar y con el apoyo del personal del Jardín.

Todos los aspectos mencionados en este apartado influyen en la práctica docente cotidiana, ya que al caracterizar a los alumnos, se puede favorecer en mayor grado los aspectos que necesitan fortalecerse, los cuales son diferentes según el grupo que se atiende cada ciclo escolar, ejemplo de ellos podrían ser: la autoestima, los valores, la autonomía, la expresión oral, la psicomotricidad, etc.

B. Una problemática significativa

El contexto de la comunidad en la que se encuentra el Jardín de Niños influye de manera importante en la práctica docente, de tal forma que cada grupo de práctica es único y diferente a los demás; la educadora debe considerar esos aspectos, los cuales aunados a su experiencia y sabiduría profesional, le permiten afrontar las problemáticas que se le presentan en su labor cotidiana.

A través de mi experiencia como educadora, se me han presentado diversas problemáticas en los diferente grupos que he atendido, problemáticas que he afrontado, en ocasiones sin estar consciente de lo que estoy haciendo, pero que de una u otra manera he solucionado o aminorado. Algunas problemáticas que

he vivido son las siguientes:

- Las marcadas diferencias en cuanto a los antecedentes de preescolar que tienen los niños cuando atiendo un 3° grado y lo cual repercute en su nivel de desarrollo.

- La falta de cooperación de los padres de familia cuando se requiere su apoyo en la realización de algún trabajo extraclase o al proporcionar a sus hijos materiales que por lo general son de reúso, para trabajar en el salón de clase.

- La falta de materiales que salen de lo común, éstos son imposibles de usarse en el medio económico que rodea al Jardín, ya que los padres de familia sólo pueden proporcionar los estrictamente necesarios.

- La falta de valores en los niños, lo cual se evidencia en las relaciones que establecen con sus compañeros, tanto dentro como fuera del aula.

- Las expectativas de los padres de familia acerca de la educación preescolar difieren bastante entre ellos, algunos creen que el Jardín de Niños es una guardería donde les cuidan a sus hijos y otros esperan que sus hijos observen conocimientos más sistematizados como la lecto-escritura y la matemática.

- En relación al colectivo escolar, la problemática es la falta de un verdadero

diálogo del que se pueden obtener múltiples beneficios para mejorar la práctica docente.

- El desarrollo de la expresión oral en los niños, ya que varios pequeños presentan deficiencias en ese aspecto.

Las problemáticas mencionadas no se han presentado en su totalidad en un mismo grupo de práctica . Sin embargo, a través de una constante observación, he llegado a concluir que una problemática que se presenta con mayor frecuencia en mi trabajo cotidiano es la pobreza de la expresión oral de mis alumnos.

Por lo tanto, la problemática significativa más relevante, es la falta de una adecuada expresión oral en los niños de preescolar, particularmente en los niños del 3° 3, del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, que es en donde desempeño mi labor docente.

Las razones por las que seleccioné esa problemática, son, en primer lugar, la dificultad que presentan los niños para expresar abiertamente sus estados de ánimo, opiniones, afectos, deseos, etc.; en segundo lugar, el uso inadecuado de la expresión oral al comunicarse sin respetar turnos y al no escuchar a los demás; en tercer lugar, los problemas de dicción de los niños y que los cohibe para expresarse.

A lo largo de mi experiencia como educadora, he podido observar que un

niño que logra expresarse abierta y adecuadamente, será una persona que tendrá éxito como estudiante y como ser humano a lo largo de su vida.

Habemos un sinnúmero de personas adultas a las que se nos dificulta expresarnos oralmente, porque no tenemos experiencias pasadas que hayan favorecido este aspecto de nuestra personalidad, y eso se remonta a la formación en el hogar y en los primeros años de nuestra vida como escolares.

Los aspectos que considero significativos para estudiar esa problemática y que me proporcionaron conocimientos más detallados de los niños en preescolar, con la finalidad de favorecer un mayor y mejor desarrollo de la expresión oral, están relacionados con los siguientes puntos:

1. El desarrollo del niño, principalmente enfocado al desarrollo del lenguaje y en particular a la expresión oral.

2. Las teorías educativas existentes y que de una u otra forma aplico en el proceso de enseñanza-aprendizaje con mis alumnos.

3. La bibliografía existente relacionada con la expresión oral en el nivel de preescolar.

4. El Programa de Educación Preescolar (PEP 92), sus contenidos, propósitos y estrategias.

5. A través del diario de campo pude analizar mi actuación ante el grupo de práctica, al tratar de favorecer el desarrollo de la expresión oral de mis alumnos.

La perspectiva metodológica que mejor se ajustó a mi problemática es la que John Elliott llama Investigación Acción,[1] ya que a los docentes nos brinda la oportunidad de perfeccionar nuestra práctica mediante el desarrollo de las capacidades de discriminación y juicio del profesional en situaciones concretas, complejas y humanas, o sea, en nuestra misma práctica docente. Constituye una forma de investigación que reconoce por completo la "realidad" a la que se enfrentan los maestros con su carácter concreto y su engañosa complejidad. Utiliza e incluso genera teoría para iluminar de forma práctica aspectos significativos del caso.

Considerando lo anterior, me di a la tarea de realizar una serie de entrevistas y encuestas relacionadas con la problemática significativa elegida, dirigidas a educadoras, padres de familia y niños del Jardín donde desempeño mi labor docente; ello con la finalidad de explicar, a través de un proceso de categorización y análisis de los contenidos, las dimensiones que conforman mi problemática docente.

Los datos que arrojó el proceso de categorización y análisis de los

---

[1] ELLIOT, John. "El cambio educativo desde la investigación". Madrid. Morata. 1991. Antología básica de Investigación de la práctica docente. UPN. pp. 35-41.

contenidos, confrontado con el contexto que rodea al Jardín de práctica, y con los cinco aspectos que mencioné con anterioridad, me han permitido construir el diagnóstico pedagógico de mi problemática, desde el trinomio práctica docente-teoría-contexto, el cual describo a continuación.

El PEP'92,[2] fundamenta que la expresión es la manera que el niño adopta para aquello que le pasa o siente. Menciona que una de las características del niño en preescolar es que es una persona que expresa, a través de diferentes formas (entre ellas la oral), una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales. En los primeros años, el niño concibe la realidad en forma global y no analítica, el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora; paulatinamente va diferenciándose del medio y distinguiendo los diversos elementos de la realidad, en el proceso de constituirse como sujetos. Además, el PEP'92 marca como uno de sus objetivos que el niño desarrolle formas de expresión creativas a través del lenguaje, de su pensamiento y de su cuerpo, lo cual le permitirá adquirir aprendizajes formales.

Las encuestas dirigidas a las educadoras generalizan que en un gran porcentaje de los niños en edad preescolar se perciben deficiencias en su expresión oral, ya que no se comunican en forma adecuada; no establecen diálogos, no escuchan, pero sí desean ser escuchados; su entonación muestra bastante "chiplería"; sienten inseguridad de hablar, por temor a la sanción o la

---

[2] SEP Programa de Educación Preescolar. 1992. pp. 11,17,19.

burla; etc. Las maestras atribuyen esas deficiencias al contexto familiar y social en que se desenvuelven los niños, ya que éste no les favorece en la adquisición y desarrollo de una buena expresión oral.

Si consideramos lo que dice Ma. Elena Rodríguez[3] "El lenguaje oral, a diferencia de la escritura, constituye un aprendizaje indudablemente extraescolar", es evidente que el niño al ingresar al Kínder ya sabe hablar, puede interactuar con relativo éxito en distintos contextos de comunicación y ha aprendido, en forma espontánea, algunas de las normas que rigen los usos de la lengua oral habituales en su entorno familiar y social. "Sabe" que el lenguaje significa y sirve para diversos propósitos."Advierte" que se usan distintas expresiones para ordenar, explicar, alabar, agradecer, etc. No sólo "conoce" fórmulas de cortesía, "reconoce" y "construye" distintos tipos de textos orales: cuentos, adivinanzas, rimas, canciones. "Sabe" que los relatos cotidianos deben tener, al menos, un tema que interese al interlocutor para atrapar su atención. "Percibe", por la entonación, cuando alguien le está ordenando o pidiendo algo.

Los niños que conforman el grupo de práctica, han adquirido esos saberes, y todos, en mayor o menor medida, sostienen diálogos, tanto con sus compañeros, como conmigo en mi papel de educadora; sin embargo, algunos de ellos no sienten la seguridad necesaria, porque perciben que tienen "fallas" para expresarse y que las personas que les rodean, de una u otra forma se las han evidenciado.

---

[3] RODRÍGUEZ, María Elena. Hablar en la escuela ¿Para qué? ¿Cómo? Revista Lectura y Vida. No. 3 Año 16, Sep. 1995. Buenos Aires, Argentina. pp. 31-40.

Por lo tanto, es importante el apoyo de su contexto, esencialmente el familiar, ya que ese apoyo, si es que existe, no siempre es el adecuado; esto lo evidencian las entrevistas dirigidas al grupo de práctica, se percibe que en sus hogares no hay disposición al diálogo, constantemente les reprimen porque "hablan mal" o "hablan mucho" y les aburre escucharlos; pocas veces sus padres o hermanos les narran cuentos. Estos puntos resultan significativos, ya que la mayoría de las madres de los niños entrevistados no trabajan fuera de la casa y por lo regular su hijos están con ellas la mayor parte del día, pero aún así, no apoyan al niño adecuadamente; aquí se percibe una falta de conocimiento y de conciencia por parte de la familia, lo más probable debido a que el grado de escolaridad promedio en los padres de familia del grupo de práctica, es de nivel secundario o equivalente. Sin embargo, este tipo de situaciones pueden modificarse y mejorar a través del papel de los maestros, que en este caso sería involucrar a los padres de familia para que les brinden la ayuda necesaria a sus hijos, la cual contribuirá en un adecuado desarrollo de su expresión oral.

Según la opinión de las educadoras encuestadas, un requisito indispensable para que los niños obtengan un óptimo desarrollo de la expresión oral, es el de una adecuada socialización. De acuerdo con la Psicología Genética,[4] los niños entre los 4 y 6 años, se encuentran ubicados en el período preoperatorio (3-7 años), en el que Jean Piaget expresa que el comportamiento del niño progresa

---

[4] PIAGET, Jean. Development and Learning. De The Journal of Reseach Science Teaching. Vol. No. 2. ISSUE No. 3. 1964. Traducción Teddre Paz. Antología Básica de El niño, desarrollo y construcción del conocimiento. UPN. pp. 33-41.

gracias a las representaciones y al lenguaje. Existe un egocentrismo intelectual, el pensamiento sigue sólo una dirección, es irreversible, en ese sentido Piaget habla de preoperatividad. El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de ciertos signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

A través de la socialización que empieza a ampliarse en el Jardín de Niños, el egocentrismo disminuye y su habilidad para expresar oralmente sus deseos, estados de ánimo e ideas, aumenta poco a poco.

Si el Jardín de Niños favorece la socialización, entonces también hará lo mismo con la expresión oral; el niño está en posibilidad de relacionarse con niños de su misma edad, con los que puede establecer diálogos más amplios y prolongados. Sin embargo, este tipo de relaciones entre iguales no siempre favorecen del todo al niño que necesita expresarse, ya que en el medio en el que se desarrolla mi práctica docente, algunos niños son inseguros y demasiado tímidos, pocas veces se expresan más allá de otorgar una respuesta a alguna pregunta que se les hace, y de acuerdo a las encuestas realizadas a los niños, presentan esas características precisamente los niños en los que su expresión oral no es la adecuada.

J. Bruner[5] menciona que existe un aspecto innato en el lenguaje, pero hay

---

[5] BRUNER, J. Acción, pensamiento y lenguaje. México, 1986. pp. 211-219.

una gran parte que ha de ser adquirido a través del ensayo y la experiencia; entonces la lengua materna se domina más rápidamente en un medio de actividad lúdica, para lograrlo, el niño necesita haber sido capaz de jugar con el mundo y con las palabras. Esto es viable a través de la relación entre iguales, en su contexto familiar y en el aula del Jardín de Niños. De acuerdo con las encuestas dirigidas a las educadoras, ellas opinan que en el Jardín de Niños no se maneja el juego como un recurso didáctico adecuado que propicie situaciones en las que los niños preescolares se vean motivados a participar en actividades en las que utilice su expresión oral.

La socialización natural del niño, que se ve favorecida en el contexto de Jardín de Niños y que, como he dicho, repercute positivamente en el desarrollo de la expresión oral de los preescolares, en ocasiones se ve obstaculizada por la actitud de la educadora. A través de las encuestas dirigidas a las educadoras, se percibe que éstas están dispuestas a escuchar a sus alumnos sólo cuando es muy necesario, porque no lo hacen con pertinencia y adecuadamente, esto significa que la educadora no favorece del todo la expresión oral de sus alumnos. Si el papel de la educadora en el Jardín de Niños es ser facilitadora de un ambiente interlingüístico en el aula, debemos estar conscientes de que, lo queramos o no, los maestros somos modelos de "habla" para nuestros alumnos, de que le ofrecemos día a día, ejemplos de uso lingüístico en nuestra actividad verbal cotidiana, y de que constantemente estamos sancionando sus formas de hablar, porque evaluamos no sólo lo que dicen, sino cómo lo dicen (currículum oculto).[6] Al vivir estas situaciones, caemos en lo que Elsie Rockwell,[7] llama:

---

[6] UPN. Antología básica: El aprendizaje de la lengua en la escuela. pp. 83-90.

[7] ROCKWELL, Elsie. Reproducción y resistencia en el aula: la interpretación de la evidencia sociolingüística. México 1988. pp. 1-9. Antología básica: Construcción social del conocimiento. UPN. pp. 157-163

establecimiento de roles en la interacción sociolingüística, en donde el maestro antepone el rol de dominio sobre sus alumnos, ya que es él quien retoma la iniciativa en el turno siguiente al de cualquier alumno; cualquier situación en la que el alumno no responde de la manera presumiblemente esperada por el maestro, se considera una "falla" en el proceso de socialización. De esta manera, se muestra como fundamental que los educadores estemos conscientes de la realidad que tenemos ante nosotros, o sea nuestros alumnos, y a partir de ese conocimiento, organicemos nuestra actividad diaria para favorecer el desarrollo de la expresión oral. Siempre será importante que la educadora trate de involucrar más a aquellos niños que muestran una mayor reserva para participar en este tipo de actividades, alabándoles sus intervenciones y motivándoles para que sigan haciéndolo; además de crear un ambiente de respeto en el grupo hacia la escucha de lo que expresan sus compañeros.

La función de la educadora es propiciar situaciones en las que se logre despertar en los niños el deseo de comunicarse oralmente, sin importar la forma en que lo haga, además de permitirles expresarse en la medida de sus posibilidades, creando un ambiente adecuado para que se escuchen unos a otros, lo cual se dificulta, ya que por su egocentrismo característico, desean ser escuchados, pero no escuchan. Entonces, a través de juegos, señales, objetos, etc., empezar a relacionarlos hacia el respeto de turnos que marca una adecuada comunicación oral.

Las mismas educadoras afirmaron que su papel es importante para el

desarrollo del lenguaje oral en sus alumnos, creando ambientes propicios en el aula, con buenos modelos a seguir, como la aplicación de técnicas que favorezcan la conversación, la narración, la descripción, la entrevista, la discusión, la argumentación y la exposición.

Estos recursos o técnicas deben cumplir con los requisitos[8] de que al niño le resulte significativo en cuanto responda a los intereses y motivaciones actuales de los niños, y que el niño tenga conocimientos previos para entender el significado de los contenidos presentados. Que le sea funcional ya que deben ser claramente útiles para el niño en su vida cotidiana. Que proporcionen una forma de exploración, que le permita la expresión oral con la educadora y con los niños, para que de esta forma, el niño satisfaga sus necesidades de comunicación dentro del aula. También deben ser un medio de brindar ayuda, ésta debe ser prospectiva, es decir, información y estrategias de mediación comunicativa que respondan a las necesidades del niño, se ubiquen dentro de su ZDP (Zona de Desarrollo Próximo), para que puedan tener experiencias exitosas de aprendizaje.

En conjunto con los requisitos que deben cumplir las estrategias didácticas, existe, según las entrevistas que realicé con los niños, una necesidad inmensa de que la educadora cree situaciones y ambientes en el aula que fortalezcan la autoestima del niño, a través de ese proceso, éste obtendrá una mayor seguridad para poderse expresar en un ambiente que le brinda seguridad. Este aspecto

---

[8] ROMERO, Contreras Silvia. La comunicación oral en el aula regular. Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica. México-España. SEP. 1998.

es de crucial importancia que se favorezca también en el contexto familiar.

Las encuestas que fueron dirigidas a los padres de familia, en lo relativo a las expectativas que tienen del Jardín de Niños como favorecedor del desarrollo de la expresión oral de sus hijos, es que, esperan que a través de este nivel educativo, sus hijos se socialicen más, que alcancen una mayor seguridad y que adquieran mayores habilidades para expresarse más y mejor.

Es evidente que el Jardín de Niños favorece el progreso de la expresión oral de los niños, ya que ante la necesidad de socializarse, se presenta conjuntamente la necesidad de expresarse para corresponder a sus interlocutores. En un ambiente creado para la interacciones comunicativas, el niño pequeño va adquiriendo y desarrollando su lenguaje, en parte en forma inconsciente al estar sumergidos en diferentes formas, en diferentes encuentros comunicativos.

Concluyendo, los datos que arroja el diagnóstico pedagógico de la problemática significativa elegida son los siguientes:

* El contexto social y familiar influyen en el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares.

* El Jardín de Niños debe ser un ambiente educativo que contribuye en el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares.

* El papel de la educadora es de suma importancia para favorecer en el aula la expresión oral de sus alumnos, a través de la aplicación de estrategias didácticas adecuadas a los niños del nivel preescolar, sobre todo, que éstas tengan un contenido lúdico.

C. Mi novela escolar

Reflexionar acerca de los ambientes que favorecen el desarrollo e una adecuada expresión oral en los pequeños de preescolar, me permite analizar en qué medida éstos influyeron en mi formación tanto escolar, como extraescolar.

En la época que inicié mi vida escolar, aún no se popularizaba el nivel de preescolar, de tal manera que no cursé ese nivel educativo. Mi primer experiencia escolar fue ingresar a la escuela primaria, en el año de 1970.

Recuerdo que el primer contacto con una maestra fue estrictamente en la relación tradicionalista de maestro-alumno. Mi maestra (Lupita, se llamaba), era una mujer como de 35 años de edad, 100% conductista. Por lo tanto, en ese tipo de educación no se permitía a los alumnos expresarse abiertamente, la única posibilidad de diálogo era a través del mecanismo pregunta-respuesta, en relación con el aspecto cognoscitivo.

Así transcurrió mi educación primaria, aún y cuando cursé el 5° y 6° grado, ya que en ese tiempo empezaban a verse innovaciones en el aspecto educativo,

sobre todo respecto a la actitud de los maestros; creo que esto era así, porque recuerdo a mi maestra en ese tiempo, era una mujer muy joven y bonita, era dinámica, alegre y trataba de convivir con sus alumnos. Aún así, no tengo recuerdos de situaciones realmente significativas que hayan despertado mi interés para expresarme oralmente, ya que entre más crecía, más serio y reservado era mi comportamiento y sentía mucha inseguridad para "hablar" ante los demás.

Sin embargo, considero que no sólo esos primeros años como estudiante determinaron mi inseguridad para expresarme oralmente. El ambiente de mi hogar influyó muy significativamente. Pertenezco a una familia numerosa, pues soy la séptima de nueve hijos; el nivel económico al que pertenecíamos era bajo, pues mi padre era empleado de una sastrería y mi madre, al ver que teníamos muchas carencias, lavaba y planchaba ropa ajena; estas circunstancias determinaron que mis padres estuvieran más preocupados por sacarnos adelante, que por proporcionarnos un ambiente favorable que nos permitiera desarrollar ciertas habilidades, pues ellos se concentraban en inculcarnos valores y una buena educación cristiana, lo cual les he agradecido toda mi vida.

Pues bien, mis padres nos educaron a mí y a mis hermanos a estar calladitos y bien portados donde estuviéramos (con una mirada controlaban nuestro comportamiento), a no pedir más de lo que se nos otorgaba, a no expresar lo que pensáramos de las personas o de las circunstancias. De tal forma que siempre fui la niña seria y bien portada que no hablaba más allá de lo que era absolutamente necesario.

Esa formación en el hogar ha influido en mi personalidad durante toda mi vida. Cuando cursé la secundaria, recuerdo que el ambiente educativo realmente propiciaba oportunidades para participar en los diálogos que se sostenían en clase, pero por lo general, siempre respecto al aspecto cognitivo. Sin embargo, los compañeros que se animaban a participar eran los que sentían mayor seguridad para expresarse oralmente, y yo, a pesar de que siempre fui una buena estudiante y tenía buenas ideas, no lograba expresarlas, debido a la inseguridad de hacerlo de buena manera; además también influía la actitud de los maestros que sancionaban o evidenciaban a sus alumnos cuando no se expresaban adecuadamente, lo hacían con expresiones reprobatorias o con una simple actitud que expresaba desaprobación.

Ya en el ambiente profesional, estaba consciente de mi problema y traté de superarlo, me propuse modificar mis actitudes, logré hacerlo en diversidad de ocasiones, pero no con la seguridad que hubiera querido hacerlo.

Aún y cuando he estado consciente de la necesidad de expresar oralmente ideas, sentimientos y necesidades, tanto en el ambiente escolar como en la vida cotidiana, reconozco que hacerlo me cuesta muchísimo trabajo, es difícil reconocerlo, pero hasta la fecha, no soy hábil para expresarme oralmente. Considero que es difícil romper con los esquemas de formación que recibimos en el hogar y en los primeros años de nuestra vida escolar, ya que es precisamente en esos ambientes, donde se forman las bases de la personalidad de los seres humanos.

Reflexionar acerca de lo fundamental que resulta el proporcionar a los niños ambientes favorables para que desarrollen múltiples habilidades y destrezas, en este caso la expresión oral, me ha permitido analizar mi práctica docente, comprender lo esencial de proporcionarles a los pequeños del nivel preescolar y que tengo la fortuna de tener como alumnos, una diversidad de oportunidades que les resulten significativas para que expresen lo que sienten, lo que necesitan y lo que desean, ello con la finalidad de que se conviertan en hablantes hábiles, tanto en su vida escolar, como en la social.

CAPÍTULO II
UN PROBLEMA COMO OBJETO DE ESTUDIO

A. Planteamiento del problema

El niño preescolar es un ser que se encuentra en proceso de formación y el Jardín de Niños es un ambiente escolar que contribuye en ese proceso, propiciando espacios para que los niños que asisten a esta institución educativa, tengan oportunidades de vivir experiencias positivas que permitan su adecuado desarrollo.

Como educadora, siempre he sentido la responsabilidad de favorecer ese proceso de desarrollo en mis alumnos, sin embargo, he observado que al concluir los ciclos escolares, algunos niños no cubren las expectativas de los padres de familia y las mías, en cuanto al Programa de Educación Preescolar.

Esas observaciones me han servido como punto de partida para revisar y analizar mi práctica docente, con la finalidad de detectar situaciones problemáticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje con mis alumnos, y que sean viables de resolver con mi intervención directa. Ése fue el primer paso que decidí dar para intentar una transformación de mi práctica docente.

A través de la realización de un diagnóstico pedagógico en el grupo de 3° 3 del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, pude detectar que una problemática significativa son las formas de expresión del niño con el medio y las personas que le rodean, pero específicamente me llamó la atención el hecho de que los niños son totalmente capaces de expresarse en forma gráfica y plástica a través del uso de diversos materiales, pues son muy creativos; también pueden expresarse artísticamente, ya sea a través del baile y la dramatización, pero siempre y cuando sea en forma grupal, ya que es poco común que los niños lo hagan individualmente; pero pocos niños pueden expresarse abiertamente en forma oral, ya sea para expresar estados de ánimo, deseos, sugerencias, opiniones o experiencias, además, no hacen un adecuado uso de ese tipo de expresión, ya que se expresan sin respetar turnos y no escuchan a los demás.

Por lo tanto, especifiqué mi problemática significativa, enfocándome al desarrollo de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, ya que este tipo de expresión favorece ampliamente el desarrollo de otros tipos de expresión que efectúan los niños de este nivel educativo.

Los resultados del diagnóstico de la problemática significativa me parecen muy importantes, pero decidí darle un mayor énfasis al papel que desempeña la educadora como guía y coordinadora del proceso de enseñanza-aprendizaje, enfocado al desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares; ya que esta perspectiva permite una intervención directa de la educadora.

Si el diagnóstico arrojó el dato de la importancia del papel de la educadora, también expresa que ese papel debe estar adecuado a los niños en edad preescolar, a través de experiencias que a éstos les resulten interesantes y significativas. Tomando en cuenta que en esas edades (3-6 años) los niños muestran un interés superior por el juego, el problema que fue objeto de estudio quedó planteado de la siguiente manera:

¿ Cómo favorecer el desarrollo de la expresión oral
en los niños de 3° grado de preescolar,
manejando como recurso didáctico el juego?

B. Propósitos

Los propósitos que guiaron la solución al problema planteado son los siguientes:

* Que el niño se sienta motivado para ampliar su expresión oral, a través de la participación en situaciones didácticas significativas adecuadas a su nivel de desarrollo.

* Que el niño logre expresar ideas, sentimientos, deseos y conocimientos a través de la expresión oral.

* Que el niño utilice el lenguaje oral de manera creativa.

* Que el niño establezca diálogos, respetando turnos durante la conversación.

* Que la educadora favorezca en el aula un ambiente propicio para que el niño pueda expresarse abiertamente en forma oral, con la seguridad de que va a ser escuchado por sus compañeros y por la misma educadora.

* Que la educadora propicie situaciones de aprendizaje con sus alumnos, a través de la creación de estrategias didácticas que favorezcan el desarrollo de la expresión oral, utilizando como recurso didáctico el juego. Siguiendo las orientaciones de la pedagogía constructivista.

C. Justificación de la elección del proyecto de innovación docente

La finalidad de problematizar la práctica docente sigue la intención de detectar un problema significativo que está presente en ella y buscar alternativas que puedan darle solución, de acuerdo a los elementos que la caracterizan, como los saberes empíricos y profesionales y su confrontación con elementos teóricos; el contexto social, cultural y económico donde se desarrolla; la novela escolar del maestro, etc.

Darle solución a esa problemática, requiere una transformación del quehacer cotidiano, que el docente asuma el papel de investigador de su propia práctica docente, con la finalidad de profesionalizar su trabajo. Para ello, el Eje Metodológico de la Licenciatura en Educación Plan 1994, propone tres proyectos

de innovación docente, los cuales contribuyen a esos propósitos, de acuerdo a la dimensión de la práctica docente donde se encuentra ubicada la problemática detectada.

"Las dimensiones de la práctica docente son recortes que permiten analizar o ubicar los problemas complejos que se presentan en la docencia. Comprenden una diversidad de problemas de similares características que para su atención requieren una articulación de distintas disciplinas".[9] Las dimensiones de la práctica docente son de tres tipos: de contenidos escolares, de gestión escolar y la pedagógica.

La dimensión de los contenidos escolares comprende los problemas centrados en la transmisión y aprobación de contenidos escolares en los grupos de preescolar y primaria, que pueden ser por disciplinas, áreas o de manera globalizada.

La dimensión de la gestión escolar comprende los problemas institucionales de la escuela, zona escolar, en cuanto a la administración, planeación, organización de la escuela como institución.

La dimensión pedagógica pone énfasis en los sujetos de la educación a nivel aula: alumnos, profesores y padres de familia. Se analizan los problemas

---

[9] UPN. Antología básica Hacia la innovación. pp. 34-35.

como los estudios del niño en el salón de clases, que tienen que ver con sus aprendizajes y desarrollo; ya sea sobre el desarrollo integral de su personalidad o en distintas áreas: afectiva, cognoscitiva, psicomotora, social. También se analizan los procesos que se dan en la educación a nivel de grupo escolar y que no se centran en los contenidos escolares. Por otro lado, se estudian los problemas de la práctica docente desde diversas corrientes pedagógicas; problemas de gestión escolar a nivel grupal; etc.

El problema elegido y planteado está ubicado dentro de la dimensión de los contenidos escolares, ya que centra su atención en el desarrollo de la Expresión Oral en los niños de 3° grado de preescolar, a través del juego como recurso didáctico. Por lo tanto, el proyecto adecuado a esta problemática, es el Proyecto de Intervención Pedagógica, en cuanto que cubre los siguientes requisitos:

* Aborda un problema particular de la práctica docente, que se refiere a los procesos de enseñanza y aprendizaje de los contenidos escolares, en este caso, de la expresión oral en preescolar.

* Surge de la necesidad de elaborar una propuesta orientada a la construcción de metodologías didácticas aplicables en los procesos de apropiación de los conocimientos o desarrollo de habilidades y destrezas en el salón de clases. En este caso particular, esa metodología estará centrada en el juego como recurso didáctico en el Jardín de Niños.

* La intervención se presenta como el acto de un tercero que sobreviene en relación con un estado preexistente, reconociendo que el docente tiene una actuación mediadora de intersección entre el contenido escolar y las formas de operarlo frente al proceso enseñanza-aprendizaje.

* La intervención recupera de forma fundamental la implicación del docente en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sus perspectivas, deseos, habilidades, actitudes, ideología (su novela escolar), que están presentes en la práctica docente cotidiana.

* Marca la necesidad de conocer el objeto de estudio a través de una recuperación lógica disciplinaria, confrontándola con la práctica docente y todo lo que la caracteriza.

* Es relevante considerar que el aprendizaje en el niño se da a través de un proceso de formación, donde se articulan conocimientos, valores, formas de sentir, que se expresan en modos de apropiación y de adaptación a la realidad, estableciéndose una relación dialéctica entre el desarrollo y el aprendizaje.

CAPÍTULO III
CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

A. El lenguaje oral

El lenguaje oral, en cuanto a función humana, es la capacidad del sujeto para expresarse y comunicarse. Se refiere a la emisión articulada de sonidos y tiene un componente fundamentalmente motor.

Si bien, todos los humanos somos iguales en lo que se refiere a nuestra capacidad innata para el lenguaje, la adquisición de una lengua está sujeta a restricciones de tipo social y cultural, y eso nos hace diferentes unos de otros.

En el estudio de la adquisición del lenguaje existen dos vertientes, la psicolingüística y la sociolingüística, mismas que se desarrollan a continuación.

La psicolingüística[10] evolutiva tiene como objeto estudiar el proceso de aparición y desarrollo del lenguaje, lo cual implica poseer un modelo sobre qué aparece y qué se desarrolla. Así, Chomsky plantea dos aspectos decisivos para

---

[10] VILA, Ignasi. Reflexiones sobre la enseñanza de la lengua desde la Psicolingüística, en Lomas. Carlos y Andrés Osoro. El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. Barcelona, Paidós. 1993. pp. 31-54. Antología básica El aprendizaje de la lengua en la escuela. UPN. pp. 73-81.

la configuración de la psicolingüística. De una parte, su creencia en la existencia de una gramática universal, entendida como el sistema de principios, condiciones y reglas que son elementos o propiedades comunes a todas las lenguas humanas, no sólo por accidente, sino por necesidad biológica, no lógica. De la otra, su afirmación del lenguaje como un "órgano mental" especial, es decir, que se constituye gracias a propiedades innatas de la mente.

En la psicolingüística Chomskiana, los términos "aprendizaje" y "enseñanza" de la lengua son sustituidos por los términos "adquisición" y "desarrollo", que enmarca un proceso natural e implícito en el niño, ya que ese desarrollo va progresando, de acuerdo a las etapas o estadios de desarrollo del niño; por lo tanto, los niños de 3° grado de preescolar (5-6 años) se encuentran en una etapa en la que la adquisición del lenguaje se va incrementando, conforme evoluciona en su desarrollo.

De acuerdo con la psicolingüística, el lenguaje debe presentar funcionalismo; en la medida en que el sujeto quiere comunicar algo, reconoce el procedimiento lingüístico más eficaz para hacerlo y, por eso, cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua debe situarse en el ámbito de las intenciones comunicativas y, consecuentemente, de la interacción social. En esta medida, para que el lenguaje oral entre dentro de las formas de comunicación, en el niño de preescolar y en particular del grupo de práctica, debe presentar las características de funcionalidad, o sea, que le resulte útil en su vida cotidiana, tanto dentro, como fuera del aula.

En concreto, en relación con la enseñanza de la lengua, la psicolingüística evolutiva debe aportar determinados conocimientos sobre el proceso de adquisición del lenguaje pero, en ningún caso, puede prescindir de los contenidos concretos a enseñar o en el momento de hacerlo.

Dentro de las aportaciones de la sociolingüística respecto a la enseñanza de la lengua,[11] se plantea que formar hablantes y oyentes implica enseñar a "hablar" y "escuchar"; si se considera objeto de enseñanza, es porque pensamos que no lo hacen bien y que se puede incidir en el desarrollo de esta capacidad común a todas las personas. Los niños preescolares, por pequeños que sean, cuando llegan al Jardín de Niños ya saben hablar y escuchar, ya que es algo innato en el ser humano que vive en sociedad.

Desde la sociolingüística se nos presenta al usuario concreto de una lengua, miembro de un grupo social y cultural determinado, que pertenece a una clase social, que posee un repertorio verbal determinado, compuesto de todas las variedades que es capaz de usar en su vida cotidiana. Los niños preescolares, en su constante interactuar, tanto con sus compañeros como con las educadoras, dan muestras de esas características; a través de su forma de expresarse en el jardín de niños, dentro y fuera del aula, podemos percibir el contexto social al que pertenece, incluso podemos determinar las oportunidades de diálogo existentes

---

[11] TUSON, Valls Amparo. Aportaciones de la sociolingüística en la enseñanza de la lengua, en Lomas, Carlos y Andrés Osoro. El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. Barcelona. Paidós, 1993. pp. 31-54. Antología básica: El aprendizaje de la lengua en la escuela. UPN. pp. 83-90.

en su ambiente extraescolar.

Según HALLIDAY, D.A.K,[12] el niño tiene un sistema lingüístico antes de que posea palabras o estructuras. Es capaz de expresar un rango de significados que al principio parece difícil concretar porque no se traducen fácilmente al lenguaje adulto, pero que resulta bastante claro cuando se interpreta funcionalmente a la luz del interrogante. ¿Qué ha aprendido a hacer el niño mediante el lenguaje? El paso de esta primera fase al lenguaje adulto se puede explicar también en términos funcionales, aunque es necesario modificar de forma considerable el concepto de función, yendo desde los orígenes evolutivos del sistema, en el que "función" es igual a "uso", a un sentido muy abstracto en el que podemos hablar de la organización funcional del lenguaje adulto. No obstante, esta modificación del concepto de "función" del lenguaje es en sí misma una de las principales fuentes aclaratorias del proceso por el que el sistema adulto evoluciona desde el del niño. Desde la perspectiva de este autor, el aprendizaje de la lengua materna parece comprender tres fases:

Fase I. Orígenes funcionales

Esta fase consiste en dominar ciertas funciones básicas del lenguaje, al que tienen asociado cada una de ellas un pequeño rango de alternativas o

---

[12] HOLLIDAY, D.A.K. Fundamentos del desarrollo del lenguaje. Madrid, Alianza, 1982. Antología básica Desarrollo de la lengua oral y escrita en preescolar. UPN. pp. 45-69.

"potencial de significado". Abarca de los 9 a los 18 meses de vida del niño.

En este estadio no hay gramática, es decir, no hay un nivel de "forma" lingüística (sintaxis, morfología, vocabulario) intermedio entre el contenido y la expresión. En términos estratificacionales, el niño tiene una semiología y una fonología, pero no una lexología.

Este autor sugiere el siguiente sistema provisional de funciones evolutivas, que aparecerían aproximadamente en el orden enumerado y, en cualquier caso, la "informativa" sería significativamente la última, la cual, en la primera fase evolutiva, aparecería como discreta.

Funciones evolutivas

Instrumental (Yo quiero)
Reguladora (Haz como te digo)
Interactiva (Tú y yo)
Personal (Ya vengo)
Heurística (Dime porqué)
Imaginativa (Supongamos)
Informativa (Tengo qué decirte)

Fase II. La transición

La transición del sistema adulto empieza a los 16 y 18 1/2 meses. Esta

fase se caracteriza por dos importantes rasgos: 1) un cambio en la orientación funcional y 2) avances importantes y rápidos en el vocabulario, estructura y diálogo. Es un sistema intermedio entre el contenido y la expresión y es la característica distintiva del lenguaje humano adulto. En esta etapa el vocabulario empieza a ser respaldado por las estructuras.

Todavía no existe un verdadero diálogo. El niño ha logrado dominar el principio de las funciones puramente comunicativas del lenguaje y está comenzando a adoptar papeles que se definen por el propio lenguaje. Este es el primer paso al uso "informativo" del lenguaje, del lenguaje que tarda en aparecer precisamente debido a que se trata de lenguaje en una función que únicamente se define mediante el lenguaje, una noción completa y difícil.

En el curso de la fase II, con la ayuda de una creciente cantidad de habla imitativa, de representación de papeles y también de un argumento completo que desempeña una parte esencial, el niño aprende a participar lingüísticamente y a introducir su propio punto de vista, su individualidad y su implantación personal en la estructura lingüística. De esta forma el lenguaje se convierte para él en un canal efectivo de aprendizaje social, un medio de participar y recibir cultura.

Así pues, la fase II se caracteriza por dos avances importantes hacia el sistema lingüístico adulto. Por un lado, el niño añade una gramática, un nivel de forma lingüística (sintaxis y vocabulario) intermedio entre el contenido y la expresión, desarrollando así la organización básica de tres estratos de lenguaje

adulto. Por otro lado, el niño aprende el diálogo, aprende a adoptar, a aceptar y asignar papeles lingüísticos y, por tanto, a medir los éxitos lingüísticos en términos lingüísticos. A partir de ahora, el éxito consiste no simplemente en obtener el objeto material o la conducta deseada, sino más bien en desempeñar la parte de uno, en aceptar libremente los papeles que le asignan y conseguir que los otros acepten los que les han asignado.

Puede decirse que la fase II acaba cuando el niño domina los principios de la gramática y del diálogo, y por tanto ha completado la transición al sistema del lenguaje adulto. Pero la fase II es también una fase de transición en sentido funcional en la que el niño pasa del conjunto original de funciones evolutivas discretas, en que "función" es igual a "uso" a un estadio intermedio que conduce al concepto más abstracto de función que reside en el corazón del lenguaje adulto.

Fase III. En el lenguaje

Es la etapa en que el lenguaje del niño toma las formas del lenguaje adulto. Para llegar a la fase III el niño tiene que desarrollar dos importantes zonas del potencial del significado, una ideativa, que se refiere a la representación de la experiencia, otra interpersonal que se refiere al proceso de comunicación como forma y como canal de la acción social, que están claramente marcadas en la gramática del lenguaje adulto. Parece probable que el componente ideativo del lenguaje surja en general del uso del lenguaje para aprender, mientras que el interpersonal surja del uso del lenguaje para actuar. Para que el niño arribe a

esta fase, es muy significativa la forma en que pasó la fase II.

Como conclusión, podemos ubicar al niño de edad preescolar en la fase II, etapa en la que adquiere herramientas significativas para convertirse en un hábil comunicador. En el aula de preescolar, la visión de interacción comunicativa es un encuentro entre lo social y lo individual; ya que la vida social se desarrolla , se recrea, se mantiene o se cambia a partir de las interacciones comunicativas entre los individuos.

Esas interacciones favorecen el desarrollo de la expresión oral de los niños en edad preescolar, ya que, ante la necesidad de socializarse, se presenta conjuntamente la necesidad de expresarse para corresponder a sus interlocutores. En ese ambiente creado para interacciones comunicativas, el niño pequeño va adquiriendo y desarrollando el lenguaje, en parte en forma inconsciente al estar inmersos en forma activa en diferentes encuentros comunicativos.

B. El juego en preescolar

El juego se puede definir ampliamente como "el conjunto de actividades en las que el organismo toma parte sin otra razón que el placer de la actividad en sí".[13] Es una actividad y tiene el fin en sí misma. En el juego el sujeto no trata de

---

[13] DELVAL, Juan. "El juego" en: El desarrollo humano. Madrid. Siglo XXI. 1994. pp. 291-293.

adaptarse a la realidad, sino de recrearla, con un predominio de la asimilación sobre la acomodación.

Piaget,[14] clasifica el juego en tres tipos: juegos de ejercicio, juegos simbólicos y juegos con reglas.

El juego de ejercicio que predomina en el período sensorio-motor (0-2 años), consiste en repetir actividades de tipo motor que inicialmente tenían un fin adaptativo, pero que pasan a realizarse por el puro placer del ejercicio funcional y sirven para consolidar lo adquirido. El simbolismo está todavía ausente.

El juego simbólico que domina durante el período preoperatorio (2-3 a 6-7 años), se caracteriza por usar un abundante simbolismo. El niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas de acuerdo a sus necesidades. Los símbolos adquieren su significado en la actividad.

El juego de reglas (de los 6 años a la adolescencia), es un juego de carácter social, se realiza mediante reglas que todos los jugadores deben respetar. Se hace necesaria la cooperación y la competencia. Esto obliga al sujeto a situarse en el punto de vista del otro, esto resulta ser muy importante para el desarrollo social.

---

[14] KAMII y R. De Vrie. "El juego" en: La teoría de Piaget y la educación preescolar. Madrid Aprendizaje VISOR, 1991. Antología básica de El juego. UPN. pp. 153-175.

El niño de preescolar, con las características propias del nivel preoperatorio, muestra una evolución del lenguaje oral y siente preferencia por el juego simbólico, en donde imagina y comunica de forma más completa que con el puro movimiento físico.

Asimismo, el niño inicia una etapa de mayor socialización y a través del uso de símbolos realiza mayores construcciones cognitivas para sobrellevar el juego, que puede realizar tanto él solo como en grupo. Es así como logra un desarrollo socio-afectivo, ya que proyecta emociones y establece lazos entre él, sus compañeros y los adultos.

En el Jardín de Niños el pequeño encuentra un medio ideal para desarrollar ese tipo de juego, ya que en este ambiente se le brindan oportunidades para realizarlo, al proporcionársele áreas y materiales específicos para llevar acabo sus juegos simbólicos, tanto en forma organizada y grupal cuando el juego forma parte del plan de un proyecto, como en forma libre, cuando en el aula se presentan momentos de actividades libres.

Aunque en todas las áreas de trabajo con que cuenta el aula del Jardín de Niños brindan al niño la oportunidad de llevar a cabo este tipo de juegos, es primordialmente el área de dramatización la que le ofrece mayores posibilidades de desarrollar un juego simbólico más rico, ya que hay diversidad de materiales (ropa, máscaras, disfraces, juguetes, mobiliario, etc) que el niño aprovecha para adaptarlo a sus necesidades, además de contar con un gran recurso que es su

imaginación y creatividad.

Aunque en el niño preescolar predomina el juego simbólico, empieza a introducirse en el juego de reglas (sobre todo los niños de 3° grado) cuando utiliza materiales que se le ofrecen en el área de biblioteca como memoramas, dominós, loterías, entre otros; aquí el niño empieza a comprender que para poder realizar ese tipo de juegos es necesaria la cooperación de sus compañeros y, aunque muy primitivamente, surge la competencia entre ellos.

En el niño el juego cumple una función biológica[15] en el sentido de que todos los órganos y capacidades tienen necesidad de ser usados para que no se atrofien.

También para este psicólogo el juego es la construcción del conocimiento, al menos en los períodos sensorio-motriz y preoperacional. La construcción del objeto no es el resultado de ninguna enseñanza, es el resultado de la propia iniciativa del niño. Si el niño no actuase sobre los objetos, no habría objeto para el niño.

Si el juego en el período preoperatorio es primordial en la construcción del conocimiento en los niños, es importante darle énfasis al papel de la educadora en el Jardín de Niños; ya que tradicionalmente se ha tenido la tendencia de

---

[15] Idem.

clasificar las actividades de los niños en trabajo y juego, esos esquemas están presentes en el trabajo cotidiano de este nivel educativo, pues se tiene la creencia de que si el niño juega es porque está perdiendo el tiempo y si el niño permanece sentado, realizando tareas sistematizadas y con la guía de la educadora, el niño realmente está obteniendo aprendizajes.

Se requiere de una transformación del papel de la educadora hacia la idea de que la situación ideal para que sus alumnos aprendan es aquella en que las actividades cotidianas resulten tan agradables para ellos, que aprenden sin la necesidad de separar el juego del trabajo.

Es necesario que todos los materiales que se le ofrecen al niño en el aula de preescolar, así como todo lo que ofrece su entorno natural y social, le brinden verdaderas oportunidades de obtener aprendizajes significativos, al establecer contacto directo con ellos, a través de la manipulación, la observación, la reflexión, etc., lo cual permite un óptimo desarrollo de la inteligencia del niño de este nivel educativo.

"El desarrollo y el proceso de creación del juego tiene lugar, en gran medida, cuando se utiliza como un medio de educación".[16] Entonces la responsabilidad de la educadora es realizar una planificación de los proyectos en coordinación con sus alumnos, en donde sin perder de vista los beneficios que pueden

---

[16] YADESHKO, I.V. y F.A. Sojin. "El juego en el círculo infantil" en: Pedagogía preescolar Habana. Pueblo y Educación. pp. 309-317. Antología básica de El juego. UPN. p. 214.

proporcionar en cuanto a aprendizajes, se tome como base los intereses de los niños en relación a actividades lúdicas. Además es necesario que la educadora se involucre en los juegos de los niños, siendo un miembro más del grupo cuando se requiera o tomando el papel de guía en las actividades de los niños.

El juego es un excelente medio para que el niño se comunique, tanto con sus compañeros, como con la educadora. El deseo de jugar aumenta en el niño las posibilidades de comunicarse y expresarse a través del lenguaje oral.

Para Bruner,[17] el desarrollo integral del niño es lo más importante y ellos sólo puede realizarse por medio de la relación que se establece entre Pensamiento-Juego-Lenguaje. Sostiene que la lengua materna se domina más rápidamente cuando su adquisición tiene lugar en medio de una actividad lúdica. A través de este tipo de actividad, el niño no solamente está aprendiendo el lenguaje, sino que está aprendiendo a utilizarlo como un instrumento del pensamiento y de la acción. Para ello, el niño tiene que haber sido capaz de jugar con el mundo y con las palabras de un modo flexible.

En la educación preescolar es importante utilizar el juego como un primordial recurso para que el niño desarrolle la expresión oral, evitando caer en métodos tradicionales de pregunta-respuesta, con la finalidad de establecer diálogos en

---

[17] BRUNER, Jerome. "Juego, pensamiento y lenguaje" en: Acción, pensamiento y lenguaje. J.L. Linaza, México, Alianza, 1986. pp. 211-219. Antología básica de El juego. UPN. pp. 71-78.

las que pocas veces el niño muestra disposición para participar, sobre todo cuando él se sabe un comunicador deficiente. Un ambiente que haga al niño sentirse realmente como tal, le brindará la oportunidad de expresarse libremente, situaciones que la educadora debe observar para obtener verdaderos diagnósticos en relación con la expresión oral de sus alumnos.

C. La teoría psicogenética

Jean Piaget,[18] presenta al desarrollo psíquico como una construcción progresiva que se produce por interacción entre el individuo y su medio ambiente. Piensa en una auténtica génesis de la psique frente a la idea del desarrollo como realización progresiva de funciones predeterminadas.

Este psicólogo profundizó sus estudios fundamentalmente en los procesos generales del desarrollo cognitivo, da gran importancia a la adaptación que, siendo característica de todo ser vivo, según su grado de desarrollo, tendrá diversas formas o estructuras. En el proceso de adaptación hay que considerar dos aspectos opuestos y complementarios a un tiempo: la asimilación o integración de lo meramente externo a las propias estructuras de la persona y la acomodación o transformación de las propias estructuras de la persona en función de los cambios del medio exterior. Piaget introduce el concepto de equilibración para

---

[18] AJURIAGUERRA, J. de. "El desarrollo infantil según la psicología genética", en: Manual de Psiquiatría infantil. Barcelona-México. Masson, 1983 pp. 21-24. Antología básica: El niño: Desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. UPN. p. 26.

explicar el mecanismo regulador entre el ser humano y su medio.

Los continuos intercambios entre el ser humano y su medio adoptan formas progresivamente más complejas. Piaget acude a los modelos matemáticos para formular su explicación del desarrollo cognitivo con el término de reversibilidad; esta idea es también aplicable a los aspectos afectivos y sociales de la evolución del niño.

Piaget,[19] distingue cuatro períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño.

I Período. Período sensorio-motriz. (0-14 meses, Anterior al lenguaje)

Aparecen los primeros hábitos elementales. Es el punto de partida para adquirir nuevos modos de obrar. Sensaciones, percepciones y movimientos del niño se organizan en lo que Piaget llama "esquema de acción".

Todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil; existe un egocentrismo integral. Posteriormente se fundamentan las principales categorías de todo conocimiento: categoría de objeto, espacio, tiempo y causalidad, lo que le permitirá objetivar el mundo exterior con respecto al propio cuerpo.

---

[19] AJURIAGUERRA, J. de. "Estadios del desarrollo según Jean Piaget", en: Manual de psiquiatría infantil. Barcelona-México, Masson, 1983. pp. 24-29.

II. Período preoperatorio. (2 a 6-7 años)

El niño obtiene un gran progreso gracias al lenguaje y a la posibilidad de representaciones elementales. A medida que se desarrollan imitación y representación, el niño puede realizar actos "simbólicos". Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectiva.

El lenguaje permite al niño adquirir una progresiva interiorización. Piaget habla de un egocentrismo intelectual durante este período. El pensamiento sigue una sola dirección, es irreversible, por lo tanto, no hay operaciones.

III. Período de las operaciones concretas. (7ª 11-12 años)

Este período señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento. Las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva.

El niño empleará la estructura de agrupamiento (operaciones). Es el inicio de una causalidad objetivada y especializada a un tiempo.; gracias en gran parte al intercambio social. Piaget habla de una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación.

IV. Período de las operaciones formales: La adolescencia

En este sentido, Piaget atribuye la máxima importancia al desarrollo de los

procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales.

Aparece el pensamiento formal. El adolescente puede manejar proposiciones probables (hipotéticas), las confronta mediante un sistema reversible de operaciones, lo que le permite pasar a deducir verdades de carácter cada vez más general.

El niño de 3° grado de preescolar se encuentra ubicado en el período preoperatorio, anteriormente se describieron en forma general sus características, que consisten esencialmente en la ausencia de operaciones en el pensamiento del niño. Sin embargo, es importante considerar que en esta etapa "el niño va construyendo estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto, del tiempo, del espacio y de la causalidad, a partir de las acciones y no todavía como nociones del pensamiento".[20]

A lo largo de este período se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetos de conocimiento con los que cotidianamente interactúa, proceso que se inicia desde una total indiferenciación entre ambos, hasta llegar a diferenciarse, pero aún en el terreno de la actividad concreta.

---

[20] ARROYO, de Yaschine Margarita. Programa de Educación Preescolar. SEP. 1981. p. 22.

Durante este período, el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde el egocentrismo hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva. El niño recorre ese camino gracias a las experiencias que le brinda el medio, por la calidad de las relaciones con otros niños y con los adultos.

El ambiente del Jardín de Niños favorece ampliamente esos procesos, ya que en el trabajo cotidiano, se ayuda al niño para que establezca contacto con todo lo que le rodea y que le proporciona la oportunidad de construir sus propios aprendizajes. Además, propicia el trabajo colectivo, ya que a través de él, el niño comprende que hay otros puntos de vista, lo cual le permitirá disminuir su egocentrismo.

Los aspectos sobresalientes que caracterizan esta etapa del desarrollo, los que concurren para la estructuración progresiva del pensamiento y en general de la personalidad del niño son: [21]

La función simbólica:

Consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos. Se pueden distinguir como expresiones de esta capacidad representativa la imitación en ausencia de un modelo, el juego

---

[21] Ibidem. pp. 25-42.

simbólico, la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje. Estas nuevas posibilidades permiten al niño ir socializando las acciones que realiza.

Las preoperaciones lógico-matemáticas

La idea central es que el niño aún no puede realizar estas operaciones independientemente de las acciones sobre objetos concretos, es decir, que no puede reflexionar sobre abstracciones. Las operaciones más importantes son la clasificación, la seriación y la noción de conservación de número.

La clasificación constituye una serie de relaciones mentales en función de las cuales los objetos se reúnen por semejanzas, se separan por diferencias, se define la pertenencia del objeto a una clase y se incluyen en ellas subclases (semejanza, diferencia, pertenencia e inclusión).

La seriación es una operación en función de la cual se establecen y ordenan las diferencias existentes relativas a una determinada característica de los objetos, es decir, se efectúa un ordenamiento según las diferencias crecientes o decrecientes (por ejemplo,, del tamaño, grosor, color, etc).

En la noción de conservación de número, la cantidad puede considerarse como un ejemplo de cómo el niño establece relaciones no observables entre objetos, es decir, que no corresponden a las características externas de ellos. Por ejemplo, decimos que hay cinco muñecas, las muñecas se pueden observar,

existen en realidad, pero el cinco es una relación creada. Si el niño no establece una relación mental entre las muñecas, cada una podría quedar aislada.

Las operaciones infralógicas o estructuración del tiempo y del espacio

La estructuración del espacio en el niño, desde el punto de vista psicogenético, indica que primero se construyen las estructuras topológicas de partición del orden (próximo, separado, abierto, cerrado, dentro, fuera, ordenamiento en el espacio en forma lineal, bidimensional, tridimensional, etc.) y que a partir de estas estructuras base, proceden las estructuras proyectivas (la perspectiva elemental, la proyección de las rectas unidas a la dirección de la vista, etc) y las estructuras euclidianas (conservación de la forma, de las distancias, le métrica.).

La estructuración del tiempo también es progresiva, parte de una indiferenciación total en la que el niño mezcla el pasado y el futuro y sólo está claro lo que ocurre en el momento actual. Progresivamente se irán haciendo distinciones entre el pasado inmediato y el más lejano, al igual que en el caso del futuro.

Estos aspecto se favorecen cotidianamente en el Jardín de Niños, sin trabajarse en forma aislada, sino con un enfoque globalizador, a través del desarrollo de proyectos basados en el interés del niño preescolar.

D. El constructivismo en el jardín de niños

La alternativa a la pedagogía tradicional,[22] se concreta en una serie de propuestas de corte constructivista y cognitivista que, al tiempo que atribuyen al alumno un papel activo en el aprendizaje y destacan la importancia de la exploración y el descubrimiento, conceden un papel secundario a los contenidos de la enseñanza y concibe al profesor básicamente como un facilitador y orientador del aprendizaje (Coll, 1987, pp. 22 y ss). La educación ideal es la que proporciona unas condiciones óptimas para que pueda llevarse a cabo sin trabas ni limitaciones el despliegue de esa dinámica interna al individuo a la que se atribuye la responsabilidad del desarrollo. La finalidad de las propuestas constructivistas es promover el desarrollo de los alumnos, entendido como proceso relativamente independiente de la realización de aprendizajes específicos.

La interpretación constructivista en sentido estricto[23] pone el acento sobre los procesos individuales y endógenos de construcción del conocimiento y presenta la actividad autoestructurante del alumno como el camino mejor, si no único, para que éste pueda llevar a cabo un verdadero aprendizaje. Esta concepción constructivista en sentido estricto del aprendizaje escolar, ha inspirado

---

[22] COLL, César. "Un marco de referencia psicológico para la educación escolar. La concepción constructivista del aprendizaje y la enseñanza", en: COLL, C. Palacios J. y Marchesi A. (Comps) Desarrollo psicológico y educación V. II. Psicología de la educación. Madrid: Alianza. pp. 435-453. Antología básica Corrientes pedagógicas contemporáneas. UPN. p. 32.

[23] COLL, César y Marti, Eduard. "Aprendizaje y desarrollo: la concepción genético-cognitiva del aprendizaje" en: Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la educación. Madrid, Alianza, 1992. pp. 121-139. Antología básica El niño preescolar, desarrollo y aprendizaje. UPN. p. 160.

programas pedagógicos dirigidos fundamentalmente a la educación preescolar y a los primeros cursos de la enseñanza primaria.

El Programa de Educación Preescolar vigente (PEP '92), es una propuesta metodológica con un enfoque constructivista, la cual se desarrolla a través del método de proyectos, en donde el papel de los niños es activo , son investigadores, observadores, creadores, responsables de su tarea, guiados por un interés propio de obtener aprendizajes significativos.

La función de la educadora en este nivel educativo es el de guiar, promover, orientar y coordinar todo el proceso educativo, pues debe ubicarse en el punto de vista de los niños e introducirlos a confrontar sus ideas, reflexionar sobre lo que dicen, hacen y proponen.

También debe de propiciar un ambiente agradable donde el niño exprese sus ideas, sentimientos y deseos con libertad; así como provocar situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios para alcanzar las finalidades concretas elegidas y propuestas por los niños en los diversos proyectos que desarrollan.

En el jardín de Niños se utiliza la asamblea como un lugar propicio donde los niños, en coordinación con la educadora, organizan sus actividades, exponen sus inquietudes, se ayudan, buscan los mejores y más adecuados medios para conseguir los fines propuestos.

Las actividades relacionadas con el proyecto se realizan recurriendo a las diversas áreas de trabajo, las cuales son lugares específicos, delimitados y estructurados, donde los niños pueden interactuar libremente con los diversos materiales que están a su disposición y los cuales favorecen aprendizajes tanto individuales como colectivos. Esas áreas dan oportunidad de trabajar en forma organizada, estableciendo entre niño y educadora una relación bilateral, donde se presentan situaciones de reflexión, cooperación, participación, solución de problemas, compromiso y respeto en los acuerdos previamente tomados.

Es importante mencionar que el establecimiento de esas áreas queda en manos de la educadora y los niños, y para que realmente sean espacios donde ellos puedan obtener múltiples beneficios, deben conformarse entre ambos; durante el transcurso del ciclo escolar, los materiales pueden eliminarse o ampliarse, según las necesidades del grupo de práctica.

Las áreas que generalmente conforman un aula del Jardín de Niños y que propone el PEP'92 son las de dramatización, naturaleza, construcción, biblioteca, gráfico-plástica. Todas esas áreas favorecen el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares, pero las que contribuyen más en ese desarrollo, son las de dramatización y biblioteca.

El área de dramatización proporciona mayores oportunidades a los niños para realizar diversidad de juegos simbólicos en donde la expresión oral representa un medio excelente para comunicarse entre ellos mismos y así poder

expresar sus realidades cotidianas, sus ideas, sus deseos y sentimientos.

El área de biblioteca proporciona la oportunidad de que los niños establezcan contacto con diversidad de materiales gráficos como cuentos, postales, revistas, fotos, etc., que enriquecen sus habilidades lingüísticas; además, en esta área también están incluidos juegos de mesa como memoramas, dominós, rompecabezas, entre otros, los cuales permiten que a través del juego el niño interactúe con sus compañeros y desarrolle sus capacidades de expresión oral.

El Jardín de Niños favorece que el niño amplíe su socialización; aunque tiene sus curiosidades e intereses propios, en este ambiente educativo aprende a interactuar con los demás, a respetar, a aceptar decisiones colectivas y al mismo tiempo tiene la oportunidad de defender sus propios puntos de vista. En ese proceso se le presentan al niño una serie de posibilidades para que realmente pueda elegir cuál es la que cubre sus expectativas. Todo ello suscita un continuo diálogo, análisis y discusión entre todos los miembros del grupo, forjando el aprendizaje con el uso de la libertad.

Todo ese ambiente que se le ofrece al niño preescolar en el Jardín de Niños, permite que él mismo construya su propios conocimientos.

E. El aprendizaje del niño preescolar

Jean Piaget, en la Teoría Psicogenética conceptualiza el aprendizaje como

"el proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés".[24]

Por medio de esta perspectiva se comprende la construcción del conocimiento como un proceso progresivo que resulta de las experiencias que el niño tenga de los objetos, de la realidad. Los explora, observa, investiga, construye hipótesis, las pone a prueba, las modifica cuando es necesario.. Estas acciones mentales forman parte del desarrollo integral del niño, ya que éste es un proceso en el cual él va construyendo su pensamiento y estructurando poco a poco el conocimiento de todo lo que le rodea, estableciendo una constante interacción con su medio.

En esta concepción del aprendizaje "es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad";[25] por lo tanto, el niño aprende a través de la interacción con el objeto de conocimiento. La interacción del sujeto con el objeto es la tesis principal de J. Piaget, ya que otorga la misma prioridad al sujeto que al objeto.

En este proceso entran en juego la asimilación, que es la acción que el niño

---

[24] SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo oral y escrito en el nivel preescolar. p. 5.
[25] ARROYO, de Yashine Margarita. Programa de Educación Preescolar, 1981. Libro 1. p. 12.

ejerce sobre el objeto de conocimiento en el proceso de incorporarlo a esquemas anteriores; y la acomodación, que es la modificación de los esquemas del niño en función de la acción del objeto sobre el sujeto. Por lo anterior se puede afirmar que el conocimiento no se transmite por medio de explicaciones, "el aprendizaje se da solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos de conocimiento, ya sean físicos, afectivos o sociales, que constituyen su ambiente.[26]

Esta concepción de aprendizaje se compara con el concepto de desarrollo, en el cual Piaget explica los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje y que funcionan en interrelación constante y son la maduración, la experiencia, la transmisión social y el proceso de equilibración.

Define la maduración como un conjunto de procesos de crecimiento, especialmente del sistema nervioso, que brinda las condiciones fisiológicas necesarias para que se produzca el desarrollo biológico y psicológico. A medida que avanza la maduración del sistema nervioso se dan nuevas y amplias posibilidades para efectuar acciones y adquirir conocimientos, pero esto se podrá lograr al intervenir la experiencia y la transmisión social.

La experiencia se deriva de las vivencias que tiene el niño, de su interacción con el ambiente, al explorar, manipular objetos y realizar acciones sobre ellos.

---

[26] SEP. Op. cit. p. 5

De esta experiencia se establecen dos tipos de conocimiento: el físico y el lógico-matemático.

La transmisión social es la información que el niño recibe de su hogar, de las personas que lo rodean y de los medios de comunicación.

El proceso de equilibración es un constante dinamismo que busca "la estructuración del conocimiento para la construcción de nuevas formas de pensamiento".[27] Este proceso parte de una estructura ya establecida que al enfrentarse a un estímulo externo produce un desarrollo que rompe el equilibrio, por lo que el niño busca una forma de compensar la confusión por medio de la actividad intelectual, posteriormente construye una nueva forma de pensamiento y un nuevo estado de equilibrio; estas acciones no sólo lo restablecen, sino que alcanza formas más estables.

Respecto a la construcción del conocimiento, la teoría de Piaget dice que éste resulta de la propia actividad del niño, por lo que concibe "la relación que se establece entre el niño que aprende y lo que aprende, como una dinámica bidireccional".[28] Así el proceso de conocimiento implica la interacción entre el niño (sujeto que conoce) y el objeto de conocimiento (S O), en el cual se ponen en juego los mecanismos de asimilación, que es la acción del niño sobre el objeto

---

[27] Ibidem. p. 6.
[28] ARROYO, de Yaschine Margarita. Op. cit. p. 14.

en el proceso de incorporarlo a sus conocimiento anteriores; y acomodación, la cual es la modificación que sufre el niño en función o acción del objeto sobre el niño.

Piaget considera el conocimiento bajo tres dimensiones: físico, lógico-matemático y social.

En el conocimiento físico, el niño abstrae las características externas de los objetos (color, forma, tamaño, peso, textura) a través de la acción mental y material sobre ellos.

El conocimiento lógico- matemático se encuentra en el sujeto y es construido por la abstracción reflexiva, es decir, es un proceso interno. La abstracción reflexiva consiste en las relaciones que el niño establece sobre los objetos, diferencias, clases, jerarquizaciones; entre otras cosas , este conocimiento se caracteriza porque no es observable, no se puede transmitir, su desarrollo tiende a una mayor coherencia y lógica y una vez adquirido no se olvida; por lo tanto, "el conocimiento lógico-matemático se va construyendo sobre relaciones que el niño ha estructurado previamente y sin las cuales no puede darse la asimilación de aprendizajes subsecuentes".[29]

El conocimiento social es arbitrario, ya que proviene del consenso socio-

[29] Ibidem. p. 17.

cultural establecido y se adquiere a través de la interacción con las personas que rodean al niño. Dentro de este tipo de conocimiento se encuentra el lenguaje oral, la lecto-escritura, los valores y las normas sociales.

La adquisición del lenguaje oral en el niño es un conocimiento arbitrario que se le transmite a través de su relación con el ambiente social en que está inmerso, éste lo adquiere sin tener conciencia de ello, ya que resulta una necesidad aprender la lengua materna para poderse comunicar y de esa manera satisfacer sus necesidades tanto biológicas como afectivas.

Sin embargo, el grado de desarrollo de la expresión oral entre los niños preescolares no es uniforme, esto depende de las relaciones lingüísticas a las que están expuestos cotidianamente, pues para que el niño tenga la oportunidad de desarrollar una amplia y adecuada expresión oral, es necesario que se desenvuelva en un ambiente propicio en el que se le brinden las posibilidades de ser escuchado y en donde hablar sea una actividad placentera.

Ese ambiente propicio debe brindársele al niño desde el contexto familiar y social en que se desenvuelva y fortalecerse en el Jardín de Niños, en donde la educadora debe crear un ambiente comunicativo para que sus alumnos sientan la necesidad y el placer de expresarse, con la seguridad de que van a ser escuchados y valorados en sus intervenciones, aunque presenten dificultades para hacerlo.

F. Los contenidos en la educación preescolar

En preescolar, el método de proyectos como unidad integradora de un proceso de trabajo, permite la intervención didáctica sobre diversos contenidos y abre una dinámica propicia para importantes procesos de socialización, a partir de una participación de los niños que implique la coexistencia de distintas interacciones entre ellos y con la docente. Asimismo, orientan la forma de entender e implementar las decisiones que en el ámbito de la didáctica intervienen, por ejemplo, la organización y el uso del tiempo, del espacio y de los materiales, la relación con los padres y otros aspectos de la convivencia escolar.

Los contenidos son el qué enseñar. Son conocimientos valiosos socialmente y se constituyen en medios que permiten a los niños y a las niñas adquirir las habilidades y actitudes que conforman los propósitos de la educación preescolar.[30]

Los contenidos del Programa de Preescolar implican no sólo aprendizajes sino valores, actitudes, habilidades o herramientas del pensamiento; contenidos del pensamiento del niño que provienen de su subjetividad, de su historia personal, de las ideas y representaciones que tiene del mundo, de la sociedad, de la cultura en que se vive, del saber humano en las ciencias y las artes.

Los criterios para elegir los contenidos se articulan en los propósitos, con

---

[30] SEP. Guía para la planeación de la docente. México, D.F. Agosto de 1998. p. 9.

la idea del niño que queremos formar: autónomo, sensible a los otros, a la vida, al arte y la naturaleza; creativo, inteligente, reflexivo, rico en lenguajes expresivos, etc.

En preescolar,[31] los contenidos están integrados por diversos aspectos de la realidad cercana al niño y la niña; están organizados en tres ámbitos de experiencia: Yo y los otros; la naturaleza, la ciencia y la tecnología; la comunicación y la representación.

Para abordar los diversos contenidos es necesario considerar: los propósitos educativos a lograr, el orden en que son abordados puede resultar mejor cuando se parte del contexto social más cercano al niño, para extenderse después a otro más amplio, pero sin que exista una secuencia única; no existen contenidos exclusivos para determinados propósitos, no están sujetos a una calendarización, un mismo contenido puede abordarse tantas veces como actitudes y habilidades se pretenda favorecer; la elección de los contenidos es responsabilidad de la educadora, partiendo de la consulta a sus alumnos y alumnas; por último, la elección de esos contenidos debe favorecer la adquisición de aprendizajes significativos en los niños.

Partiendo de esas consideraciones, es necesario ubicar el abordaje de

---

[31] Ibidem. p. 13.

contenidos en preescolar dentro de la pedagogía constructivista,[32] ya que se presentan los contenidos en forma global, pues ningún conocimiento se presenta aisladamente; y se promueven aprendizajes que impliquen operaciones superiores del pensamiento como son: el análisis, la síntesis, así como las capacidades críticas y creativas.

Por lo tanto, el proceso de enseñanza no implica aplicar un método único, ni una organización "modelo" del aula, ya que el método y la ambientación son sólo medios y no el propósito de la educación preescolar.

Para favorecer el aprendizaje de los niños preescolares, la educadora debe considerar: a sus alumnos como centro de la tarea educativa, el juego como actividad principal y la globalización. Por ello , el ambiente escolar debe propiciar un clima de seguridad, confianza; favorecer el desarrollo de la creatividad, estimular la curiosidad y el trabajo colectivo; propiciar la investigación, la experimentación y la comunicación en la acción infantil.

La educadora debe identificarse con sus alumnos, trabajar en equipo con ellos, que organice el espacio para que los pequeños se sientan invitados a aprender; que parta de lo que sus alumnos saben y despertar su participación; que tome en cuenta los intereses, deseos y puntos de vista de los niños; que

---

[32] PANZSZA, González Margarita y otros. "Instrumentación didáctica. Conceptos generales", en Fundamentación didáctica. México Gernika, 1988. pp. 167-215. Antología básica Planeación, evaluación y comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. UPN. p. 81.

dentro de lo posible involucre a los padres y madres de familia y, por último, que observe su intervención para ajustar la acción pedagógica.

La expresión oral, que es el centro del proyecto de innovación docente, se ubica dentro de los contenidos del ámbito de la experiencia del niño preescolar, específicamente dentro de "la comunicación y la representación". En el trabajo del aula de preescolar, cotidianamente se aborda la expresión oral con las características metodológicas expuestas anteriormente.

G. La evaluación en el jardín de niños

"En el jardín de niños la evaluación es entendida como un proceso de carácter cualitativo que pretende obtener una visión integral de la práctica educativa".[33]

Es un proceso, en cuanto se realiza en forma permanente, con el objeto de conocer no sólo logros parciales o finales, sino obtener información acerca de cómo se han desarrollado las acciones educativas.

Tiene carácter cualitativo porque no está centrada en la medición, que implica cuantificar rasgos o conductas, sino en una descripción e interpretación que permiten captar la singularidad de las situaciones concretas.

---

[33] SEP. Programa de Educación Preescolar. 1992. p. 74.

Es integral porque considera al niño como una totalidad, remarcando los grandes rasgos de su actuación en el jardín de niños: creatividad, socialización, acercamiento al lenguaje oral y escrito, etc. Además, porque permite obtener información sobre el desarrollo del programa, atendiendo a los diferentes factores que interactúan en su operatividad, como la acción del docente, planeación y desarrollo del trabajo, la manera de relacionarse con los niños, padres de familia y comunidad.

Actualmente, en el jardín de niños la evaluación no está sólo en manos del docente; sin negar la responsabilidad que le atañe en esta actividad, se hace énfasis en el sentido democrático de la evaluación, en tanto actividad compartida por el docente, los niños y los padres.

La observación es la principal técnica para evaluar en el jardín de niños. Las observaciones pueden llevarse a cabo en diferentes situaciones: juegos libres, actividades de rutina, juegos y actividades del proyecto (individuales, en equipo o grupales); también a través del análisis de la producción de los niños: dibujos, pinturas, modelado, representaciones gráficas, entre otros.

Constituye un proceso permanente con fines de registro más sistemático, donde se señalan diferentes momentos: la evaluación inicial, tanto individual como grupal; la evaluación grupal al término de cada proyecto y la evaluación final.

CAPÍTULO IV
INNOVANDO EN LA PRÁCTICA

A. Elección de una alternativa

La alternativa que sustentó el proyecto de intervención pedagógica al problema detectado fue " la elaboración de estrategias didácticas que tuvieran como eje de desarrollo la utilización del juego como recurso didáctico, con la finalidad de favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar".

> *Las estrategias didácticas son procedimientos que hacen posible la operación de conceptualizaciones y principios pedagógicos contenidos en la propuesta, por lo tanto, su elaboración representa esquemas orientadores de las acciones para el trabajo cotidiano del aula en la enseñanza y aprendizaje de los conocimientos escolares.*[34]

Comprende los recursos, actividades, formas de relación e intervención maestro-alumno, para desarrollo de los procesos de apropiación del conocimiento. La elección de estrategias didácticas es un apartado muy importante de la propuesta pedagógica ya que en ella se complementa lo que surgió de un problema y se sustenta en el marco teórico-conceptual. Además, cuando son usadas permiten la intervención de los siguientes procesos: planear,

---

[34] UPN. "Elaboración de una propuesta pedagógica en el campo de lo social". Alternativas didácticas en el campo de lo social. Antología. p. 207.

supervisar y analizar errores. "Si las actividades escolares no propiciaran el uso de estrategias de aprendizaje por parte de los niños, es difícil que los conocimientos sean adquiridos adecuadamente".[35]

El término estrategia puede tener muchos usos, pero en la psicología cognitiva son secuencias de acciones orientadas hacia un resultado. Estas son adquiridas y desarrolladas a partir de la interacción social entre los individuos (Van Dijky Kintsch, 1983). Mediante el enfoque constructivista el aprendizaje será la construcción intelectual que hace el individuo partir de la interacción con el sujeto de conocimiento.

Es importante señalar que esa alternativa no tenía el objetivo de lograr un cambio radical en un gran núcleo social, sino que estuvo dirigida a realizar una verdadera transformación de mi práctica docente; por lo tanto, los sujetos que participaron activamente en su desarrollo, fueron los niños del grupo de 3° año 3 del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, bajo mi dirección como educadora.

Los recursos materiales con los que se desarrolló esa alternativa fueron mínimos, ya que se utilizó el material y el ambiente disponible en el aula escolar, así como de los anexos del plantel educativo de que forma parte.

---

[35] DE LIMA, Dinorah. "Nuevas ideas para viejas intenciones". p. 18.

El propósito general de la alternativa fue que dentro del trabajo cotidiano que se desarrolla en preescolar, se incluyeran estrategias didácticas cuyo objetivo principal fuera favorecer la expresión oral de los pequeños, estas estrategias pretendieron cumplir con las siguientes características:

* Que estuvieran elaboradas de acuerdo al nivel de desarrollo de los niños de 3° grado de preescolar.

* Que se utilizara un juego que reuniera las características de este nivel educativo.

* Que fueran verdaderamente interesantes para los pequeños, al ser elaboradas con un alto grado de creatividad.

* Que realmente favorecieran el desarrollo de la expresión oral de los pequeños, al trabajar ese contenido escolar considerando los indicadores que marca el Programa de Educación Preescolar actual (PEP'92) en el bloque de juegos y actividades de lenguaje, específicamente en relación con la expresión oral.

* Que reunieran las características de la pedagogía constructivista, sobre todo en relación a los sujetos (niños-educadora) y a la construcción del conocimiento.

La alternativa estuvo conformada por 12 estrategias, cada par de ellas tuvo un mismo propósito educativo, el cual se trabajó en diferentes momentos, siendo 10 estrategias con esta característica. La finalidad de ello fue poder observar los progresos que tuvieron los niños con relación al propósito de ambas estrategias.

Así, las estrategias 1 y 9 tuvieron como propósito que el niño estableciera diálogos; en las estrategias 2 y 8, el propósito fue respetar turnos en una conversación; las estrategias 3 y 6 tuvieron como propósito que el niño expresara sentimientos y sensaciones en forma oral; las estrategias 4 y 10 presentaron como propósito que el niño expresara ideas y conocimientos en forma clara y precisa a través del lenguaje oral y las estrategias 7 y 11 pretendieron que el niño expresara su creatividad a través del lenguaje oral. La estrategia 5 tuvo como finalidad que el niño asumiera roles y se expresara oralmente; finalmente, la estrategia 12 tuvo como propósito que el niño mostrara fluidez para repetir en forma oral expresiones con mayor grado de dificultad.

En el apartado C de este capítulo se presentan las estrategias que conformaron la alternativa.

B. Justificación

Las razones que apoyan la selección de la problemática son, en primer lugar, las dificultades que presentan los niños para expresar abiertamente sus

estados de ánimo, opiniones, deseos, afectos, ideas, etc.; en segundo lugar, el uso inadecuado de la expresión oral al comunicarse sin respetar turnos y al no escuchar a los demás; en tercer lugar, los problemas de dicción que presentan algunos niños y que los limita para expresarse, ya que los adultos se los han señalado, lo cual provoca que los pequeños se den cuenta de sus deficiencias y no se expresen con confianza.

A lo largo de mi experiencia como persona y como educadora, he podido observar que un niño que está inmerso en un ambiente donde se le apoya para que se exprese abierta y adecuadamente, será un individuo que tendrá éxito como estudiante y como ser humano a lo largo de su vida.

Sin embargo, habemos un sin número de personas adultas a la que se nos dificulta expresarnos oralmente, precisamente porque no tenemos experiencias pasadas que hayan favorecido adecuadamente ese aspecto de nuestra personalidad y eso se remonta a la formación en el hogar y a los primeros años de nuestra vida como estudiantes.

Considerando todos esos aspectos y al analizar mi práctica docente, pienso que el favorecer el desarrollo de la expresión oral de los niños de preescolar tiene mejores resultados si se realiza utilizando como recurso didáctico el juego, ya que éste atiende a los intereses del niño en este nivel educativo. Cuando se permite al niño jugar con el lenguaje, utilizar palabras y frases para reflexionar sobre diversas interpretaciones, decir trabalenguas, rimas, juegos de palabras,

juegos tradicionales, etc., el Jardín de Niños estará favoreciendo la expresión oral, no sólo por la riqueza educativa que esos recursos implican, sino porque además, son un medio para identificarse con sus iguales y con todo el ambiente social que le rodea.

C. Las estrategias de la alternativa

A continuación se exponen las 12 estrategias que conformaron la alternativa de innovación docente.

Estrategia N° 1. "Dialoguemos con nuestros compañeros"

Propósito:

Que el niño realice una conversación donde establezca diálogos con otro compañero, y posteriormente exprese sus impresiones.

Recursos:

Tarjetas que al unirse (de 2 en 2) forman la imagen de algún objeto, animal o fruta.

Desarrollo:

La educadora pide a los niños que salgan un momento del salón,

posteriormente coloca las tarjetas en las mesas, pide a los niños que elijan una tarjeta, la cual representa una imagen incompleta.

La dinámica consiste en que los niños deben navegar por toda el aula para buscar y encontrar al compañero que tiene en su poder la tarjeta que complementa la imagen de su tarjeta; cuando todos hayan encontrado su complemento, se les dan cinco minutos para que dialoguen de lo que ellos quieran. El diálogo puede basarse en preguntas como ¿cuál es tu nombre completo?, ¿porqué vienes al Kínder?, ¿cuántos años tienes?, ¿a qué te gusta jugar?, etc.

Posteriormente, cada miembro del equipo de binas expresará lo que su compañero le platicó.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo elaborando una escala estimativa, donde se valoró la disposición del niño para participar en diálogos para desarrollar una conversación.

Estrategia N° 2. "Quién se comió las galletas"

Propósito:

Que el niño logre establecer un diálogo respetando los turnos que le

corresponden.

Recursos:

Sillas o tapetes para que se sienten los niños.

Desarrollo:

Los niños se colocan en círculo, la educadora inicia cantando y nombrando al niño que está a su derecha para establecer el siguiente diálogo:

Educadora: X se comió las galletas.

Niño: ¿Quién, yo?

Todos: Sí, tú.

Niño: ¡Yo no fui!

Todos: ¿Entonces quién?

Niño: Fue X (nombra al niño que está a su derecha).

Posteriormente, todos los niños en conjunción con la educadora establecen el diálogo con el niño elegido.

La dinámica se repite hasta que participen todos los niños en el diálogo cantado.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se evalúo en el niño el respeto de turnos en una conversación.

Estrategia N° 3. "La pelota mensajera"

Propósito:

Que el niño comunique emociones y sentimientos hacia sus compañeros, cuando sea necesario en una conversación.

Recursos:

Una pelota de tamaño regular y de material suave. Cojines.

Desarrollo:

Se sientan todos en el suelo formando un círculo y la educadora explica el juego que consiste en lo siguiente:

La pelota va a ser como la paloma mensajera que lleva un mensaje a otra persona. El que tiene la pelota debe de pensar en algo que quiere decirle a algún compañero del salón, decir el mensaje en voz alta y después enviar la

pelota a ese compañerito. El que recibe la pelota hará lo mismo y lanzará la pelota a otro compañero y así sucesivamente.

Los mensajes deben contener algún sentimiento hacia la otra persona como: me gusta jugar contigo, me da gusto que estés en mi salón, me simpatizas, etc.

La educadora iniciará el juego para mostrar cómo se hace. Deberá cuidar que no se convierta en un juego de dos o tres niños, para lo cual pedirá a los niños que lancen la pelota a aquellos niños que no han tenido la oportunidad de participar.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la capacidad del niño para expresar emociones y sentimientos hacia sus compañeros

Estrategia N° 4. "Adivina qué es"

Propósito:

Que el niño comunique ideas y conocimientos que posee de un tema, en forma clara, precisa y coherente, a través de su expresión oral.

Recursos:

Una serie de tarjetas con imágenes de animales o juguetes.

Desarrollo:

Cada niño elegirá una tarjeta que no debe mostrar a sus compañeros. Inicia la educadora describiendo las características del juguete o animal que le correspondió, expresando frases clave como: sirve para, lo usamos cuando, describe sus características físicas, etc. Ejemplo: estoy observando un animal que es muy grande, tiene cuatro patas, dos orejas y una trompa muy larga, adivinen qué es.

Cuando alguien adivina se muestra la tarjeta y se comentan algunas características que faltaron en su descripción.

El niño que adivinó es el que participará a continuación y así se va repitiendo el juego hasta que todos hayan pasado al frente a describir la tarjeta que le correspondió.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas y conocimientos, en forma clara, precisa y coherente.

Estrategia N° 5. Juego tradicional "El lobo"

Propósito:

Expresar ideas asumiendo un rol determinado en el juego.

Desarrollo:

Un niño será el lobo, una niña Caperucita. Se formará una rueda alrededor de Caperucita, el lobo estará solo, fuera del círculo. Se empezará a cantar: jugaremos en el bosque, mientras el lobo no está porque si aparece a todos nos comerá, ¿lobo, estas ahí, si o no?. El lobo contesta lo que él quiere, describiendo alguna acción: me estoy bañando, estoy cambiándome, etc.

Los niños siguen preguntando y el lobo contestando diferentes acciones que realiza antes de salir de su casa, hasta que dice: ya voy en camino.

Los niños que están formando el circulo no deben soltarse para que el lobo, así evitarán que el lobo entre y se coma a Caperucita. Si alguno de ellos se descuida, el lobo puede entrar y si Caperucita no sale corriendo el lobo la atrapa.

El juego se repite cambiando los protagonistas y se suspende cuando se pierda el interés.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas a través de asumir un rol determinado en el juego.

Estrategia N° 6. "Juego sensoperceptivo"

Propósito:

Que el niño exprese sus sensaciones en forma oral.

Recursos:

Una caja cerrada en la cual se colocan objetos de diferentes texturas y formas: piedras, tablas de madera, telas, lijas, algodón, etc.

Desarrollo:

La educadora explicará a los niños la importancia que tiene la sensibilidad de las manos para sentir el frío o el calor y descubrir diferentes texturas sin necesidad de utilizar la vista. Además esta es una importante forma de obtener conocimientos de lo que nos rodea.

Les pedirá que se sienten en círculo, pasará un niño al centro y meterá la

mano en la caja, sin sacar el objeto y sin verlo, tratará de adivinar lo que está tocando, además de describirles a sus compañeros lo que sus manos sienten, si es suave, si es duro, qué forma tiene. Después de identificar el objeto lo saca de la caja y lo muestra a sus compañeros, quienes decidirán si el niño perdió o ganó.

El juego se repite hasta que todos los niños hayan participado en él.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas en forma oral.

Estrategia N° 7. "En camión vamos a..."

Propósito:

Favorecer la creatividad y la imaginación, para posteriormente expresarla en forma oral..

Recursos:

Una cuerda con nudos (tantos como niños intervengan en el juego) aproximadamente 30 centímetros de separado uno de otro.

Desarrollo:

La educadora explica a los niños que la cuerda representa un camión u otro medio de transporte y cada nudo un asiento. También que el juego consiste en formar rimas y versos en las que las últimas letras deben sonar igual o lo más parecido posible. Si no logran formar rimas o versos, se hará como los niños puedan hacerlo. Cada pasajero al abordar el camión inventará una frase para formar la rima.

La educadora puede ir registrando o grabando las frases o los niños repitiéndolas y finalmente leerla o escucharla completa. Por ejemplo: En camión vamos a la playa.-Nadaremos en el mar.- Navegaremos en una lancha.- Y el sol nos va a quemar.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la creatividad y la imaginación que se expresará en forma oral.

Estrategia 8. "Qué me regalaron el día del niño"

Propósito:

Que el niño logre expresarse respetando turnos al escuchar a los demás.

Recursos:

Tapetes, cojines.

Desarrollo:

Nos colocamos todos en círculo. La educadora exhorta al niño que está a su derecha para que exprese lo que le regalaron el día del niño, cuando éste termina de expresarse, la educadora dice:

A X (niño que está a su derecha) le regalaron el día del niño... y a mí no me regalaron algo, porque yo no soy niña.

Posteriormente, el niño que está a la izquierda de la educadora expresa:

A mi maestra no le regalaron algo porque no es niña... y a mí me regalaron...

El juego continúa hasta que todos los niños expresen las ideas de su compañero y las propias. Si a algún niño se le dificulta expresarse o no captó lo que dijo su compañero, se le ayudará para que logre hacerlo.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde

se evalúo la expresión del niño respetando turnos al escuchar a los demás.

Estrategia N° 9. "Hagamos una entrevista"

Propósito:

Favorecer en el niño la habilidad para establecer diálogos en forma organizada, para posteriormente realizar la exposición de esa información.

Recursos:

Hojas, crayolas o acuarelas, lápices o marcadores.

Desarrollo:

La educadora cuestionará al grupo acerca de lo que piensan del trabajo que realizan las personas que trabajan en la escuela.

Después les sugiere hacerles una entrevista para conocer mejor sobre las personas y su trabajo.

Elaboran grupalmente las preguntas considerando las dudas que tengan o lo que les gustaría saber como: ¿en qué consiste su trabajo?, ¿cuánto tiempo tiene realizándolo?, ¿cuánto tiempo hace que trabaja aquí?, ¿le gusta su trabajo?, etc.

Posteriormente, se dividen en equipos para realizar las entrevistas, cada miembro del equipo realizará una pregunta y registra la respuesta ya sea con dibujos o con grafías.

Finalmente se comparte la información que obtuvieron en plenaria y confrontan con sus opiniones.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la capacidad del niño para establecer diálogos en forma organizada y coherente.

Estrategia N° 10. Reconstruyamos cuentos"

Propósito:

Que el niño exprese oralmente ideas en forma clara, precisa y coherente acerca de un tema, siguiendo una secuencia lógica, al reconstruir información dad previamente.

Recursos:

Cuentos con imágenes separadas en láminas. Tapetes o cojines.

Desarrollo:

La educadora relata a los niños un cuento apoyándose en imágenes. Posteriormente, los niños, que estarán sentados en círculo, reconstruirán la historia de acuerdo a la lámina que les correspondió relatar, procurando que sea un relato coherente.

Al terminar el cuento, si no participaron todos los niños, la educadora relatará otro cuento y los niños lo reconstruirán siguiendo la misma dinámica.

Se relatan tantos cuentos como niños hay, con la finalidad de que todos participen en el juego.

Si un niño no desea participar, la educadora intervendrá cuestionándolo para que logre expresarse.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la expresión de ideas en forma clara, precisa y coherente, con la finalidad de reconstruir información dada previamente.

Estrategia N° 11. "Cuentos creados por todos"

Propósito:

Que el niño participe en equipo con la finalidad de desarrollar su creatividad

y congruencia argumentativa al tomar en cuenta otros puntos de vista y respetar turnos.

Recursos:

Revistas, cartoncillo, pegamento, crayolas y marcadores.

Desarrollo:

Se organiza el grupo en grupos de cuatro a cinco niños y la maestra les explica que van a tener una sesión de cuentos inventados por ellos mismos.

Se reparten revistas o libros viejos a los equipos y se les piden que seleccionen algunas imágenes que consideren necesarias para poder inventar un cuento. Dichas imágenes se pegarán en un cartoncillo con la coherencia más adecuada que ellos decidan.

Los niños se organizan para establecer un argumento coherente en el cuento, discuten, comentan y determinan en qué orden van a participar cuando pasen a exponer a sus compañeros el cuento que inventaron.

Se dan a conocer los juegos inventados apoyados en las imágenes.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde

se valoró la expresión de ideas creativas y congruentes, en la construcción de cuentos e historias, a través del lenguaje oral.

Estrategia N°. 12. "Concurso de trabalenguas"

Propósito:

Que el niño desarrolle su capacidad de atención , memoria y fluidez en la expresión oral; además, el interés por la participación en el juego.

Recursos:

Incentivos para la premiación como lápices, gomas, sacapuntas, etc., los cuales estarán dentro de una caja.

Desarrollo:

La educadora lee o dice un trabalenguas a los niños y les pregunta si ellos conocen alguno. Entonces sugiere al grupo organizar un concurso de trabalenguas donde participarán los niños del grupo.

Se forman equipos para la organización del concurso y se elaboran la convocatoria el concurso, la invitación, los premios, algunos carteles, la organización del espacio, etc.

Los niños investigan con sus padres algunos trabalenguas y deciden con cuál participarán.

Se lleva a cabo el concurso, donde los jueces serán los mismos niños. Si existe suficiente interés, la convocatoria puede ampliarse a todos los grupos del Jardín.

Evaluación:

Se registró en una lista de cotejo, elaborando una escala estimativa, donde se valoró la fluidez para memorizar y repetir en forma oral expresiones con un mayor grado de dificultad.

D. El plan de trabajo

La alternativa de intervención pedagógica requiere de una planificación que prevea los medios y recursos tanto materiales como económicos para su realización. En este caso el plan fue el siguiente:

Fase I. Información a los padres de familia

Se informó a los padres de familia el proyecto que se llevaría a cabo con sus hijos, esto con el propósito de que estuvieran enterados de la forma en que se trabajaría en el aula y pedirles su cooperación en cuanto a que era necesario

que los niños no faltaran al Jardín para que la aplicación de las Estrategias pudiera tener un seguimiento; además para pedirles su apoyo para favorecer en el ambiente del hogar la expresión oral de sus hijos, ya que fue el centro de la alternativa de intervención pedagógica del proyecto a desarrollar.

Para el diálogo con los padres de familia, se les citó en el aula de trabajo para establecer intercambios acerca de la expresión oral, la forma en que puede favorecer en los niños preescolares el desarrollo de esa forma de expresión y las repercusiones que puede tener el hacerlo. La primera reunión se realizó en la primera semana del mes de marzo del año 2002; otra reunión se volvió a realizar en la segunda semana del mes de abril, al regresar del período vacacional, para informarles de los procesos que se fueron dando durante la aplicación de la alternativa; y la última reunión se realizó al finalizar el proyecto, con la finalidad de comunicarles los resultados obtenidos.

Fase II. Aplicación de las estrategias

La aplicación de las Estrategias didácticas se realizó durante los meses de marzo, abril y mayo del año 2002. El propósito de estas Estrategias en un inicio, fue obtener un verdadero seguimiento del nivel de desarrollo de la expresión oral en los niños del grupo en donde se aplicaron dichas Estrategias; y ya en el curso de la aplicación, alcanzar el propósito principal del proyecto que fue el favorecer el desarrollo de la expresión oral, a través de utilizar como recurso didáctico el juego, con la finalidad de que los niños disfrutaran esas actividades.

Las Estrategias fueron un total de 12 y se aplicaron una por semana, en cada una de ellas se indican los propósitos particulares a alcanzar, los materiales o recursos que se requirieron para llevarse a cabo, el desarrollo de la Estrategia y por último, los aspectos a evaluar, los cuales están íntimamente relacionados con el propósito de cada una de ellas. Cada Estrategia tuvo una duración diferente, la cual osciló entre los 30 y 60 minutos aproximadamente.

Fase III. Evaluación de los logros obtenidos

El propósito principal de la evaluación fue valorar en qué grado se favoreció el desarrollo de la expresión oral en los niños a los que se les aplicó la alternativa de innovación. Este proceso se realizó en diferentes momentos:

a. Al aplicar cada una de las Estrategias se evaluó la participación de los niños, ya fuera en forma grupal o en forma individual. Aquí intervinieron los niños dando sus propias opiniones acerca de lo que realizaron; pero fue determinante la observación de la educadora, la cual estuvo enfocada a observar el cumplimiento del propósito de cada una de las Estrategias, mismo que estuvo íntimamente relacionado con alguno de los propósitos de la expresión oral en preescolar. Esas observaciones se registraron en listas de cotejo, a las que posteriormente se les dio interpretación. (Ver anexos).

b. Valorar en qué forma se llevó a cabo el proyecto, cómo intervinieron los sujetos (alumnos-educadora), qué resultados se obtuvieron en relación con el propósito de la alternativa, cómo se utilizaron y qué beneficios otorgó el uso del juego como recurso didáctico, etc, lo cual se aborda en el capítulo V.

Organización del plan de trabajo

Calendarización del plan general de trabajo

Calendarización del proceso de aplicación de la alternativa de innovación

CAPÍTULO V
LA NUEVA VISIÓN DEL PROBLEMA

A. Análisis e interpretación de la aplicación de la alternativa

Analizar es "distinguir y separar las partes de un todo, hasta llegar a conocer sus principios y elementos fundamentales; es el estudio de los elementos constituyentes de los fenómenos y procesos, así como de las conexiones externas e internas".[36]

El análisis de las Estrategias didácticas que conformaron la alternativa que dio respuesta al problema planteado, fue realizado considerando los reportes de aplicación de cada una de las Estrategias, fundamentalmente respecto a los sujetos que intervinieron en su aplicación, el contenido y la metodología que estuvieron presentes en ellas; esos aspectos dieron origen a las unidades de análisis y categorías que se presentan al final de este apartado.

En la interpretación "se interpreta la realidad y la práctica realizada, a partir de determinados valores generadores de criterios específicos de investigación, así como a través de una teoría que acerca significados".[37]

---

[36] GAGNETEN, Mercedes. "Análisis", en: Hacia una metodología de la sistematización de la práctica. Buenos Aires. Humanitas. Antología básica: La innovación. UPN. p. 38.

[37] Ibidem. p. 40.

El proceso de análisis permitió que se realizara la interpretación de los resultados de la aplicación de la alternativa, llegando a la elaboración de constructos, mismos que encuentran sentido al confrontarlos con la teoría existente respecto a cada categoría de análisis presentes al analizar las Estrategias.

A continuación se exponen los procesos de análisis e interpretación de las Estrategias que conformaron las Estrategias de la alternativa; para ello, se aparearon las Estrategias que tuvieron el mismo propósito educativo, las cuales se desarrollaron en diferentes momentos, ello permitió realizar una confrontación respecto a los logros obtenidos en cada una de ellas. Se dejaron al final las dos Estrategias que tuvieron propósitos independientes. En el apartado de anexos se pueden observar los instrumentos de evaluación de cada una de las Estrategias.

La Estrategia 1, "Dialoguemos con nuestros compañeros", tuvo como propósito que los niños realizaran una conversación donde establecieran diálogos; esta Estrategia permitió observar que los niños siempre están dispuestos a participar en juegos y, en esta ocasión, el juego permitió que dialogaran con sus compañeros, aunque no todos lo realizaron en la misma medida, ya que por lo general los niños no están acostumbrados a expresarse en forma organizada, algunos se cohiben para hablar y otros desean ser escuchados, pero no están dispuestos a escuchar. Sin embargo, el ambiente que se propició en el aula alentó a aquellos niños que sienten inseguridad para expresarse para que lo hicieran, además de que los niños más capaces para hablar, dieron oportunidad

a los más reservados para que se expresaran, aunque fuera en pequeña escala.

La escala estimativa de esta Estrategia muestra que de 24 niños, 8 logró expresarse de forma excelente, 11 lo hicieron de buena manera, 4 niños mostraron regular disposición para establecer diálogos y sólo un niño (Abel) no participó en los diálogos; situación que se superó durante el desarrollo de la Estrategia 9, llamada "Hagamos una entrevista", la cual tuvo el mismo propósito educativo, donde los niños que anteriormente se habían expresado de manera regular, lo hicieron con buena disposición en los diálogos y Abel logró expresarse en forma regular. Esto se debió a que tanto el desarrollo de la Estrategia 1, como de las subsecuentes, brindó a esos niños la seguridad necesaria para expresarse y participar en los diálogos de la Estrategia 9, principalmente el ambiente lúdico y alentador que se dio durante el desarrollo de las Estrategias.

La Estrategia 2, "Quién se comió las galletas", tuvo como propósito que los niños respetaran turnos durante el desarrollo de una conversación; para participar en el juego, los niños tenían que escuchar a sus compañeros y esperar su turno para expresarse. Uno de los resultados que arrojó la Estrategia fue que los niños que se saben más capaces para expresarse en forma oral, no fueron capaces de respetar los turnos de sus compañeros, ya que al observar que los niños más reservados no se expresaban en forma eficiente, deseaban hacerlo por ellos; esto se debe a que los niños son egocéntricos y sólo desean expresarse, pero pocas veces se detienen a escuchar a los demás. Aquí fue determinante el hecho de que los niños debían ajustarse a las reglas del juego para poder llevar a cabo

la conversación, y lograron hacerlo, aunque la escala estimativa muestra que, de 24 niños, 13 de ellos a veces respetaron turnos, 2 nunca las respetaron y 9 siempre lo hicieron.

Para superar esa situación, es necesario que los niños participen en más situaciones similares, oportunidad que se les brindó en otras Estrategias, pero sobre todo en la N° 8 "Qué me regalaron el día del niño", la cual tenía el mismo propósito que la Estrategia 2; esta Estrategia permitió que la mayoría de los niños estuvieran más a la escucha, aunque no se superó totalmente el problema de respeto de turnos en la conversación, los resultados mejoraron, siendo sólo 8 niños los que a veces respetaron turnos y los 16 restantes lograron hacerlo.

La Estrategia 3, llamada "La pelota mensajera", tuvo como propósito que los niños comunicaran sus emociones y sentimientos hacia sus compañeros.. Aunque los niños realmente estaban interesados en el juego, cuando llegó su turno para expresar algo agradable a un compañero, no se sentían capaces de hacerlo, ya que los niños no están acostumbrados a expresar sus sentimientos hacia la gente que les rodea a parte de su contexto familiar y en ocasiones ni en ese ambiente lo hacen. Aquí fue determinante la ayuda que les brindó la educadora al cuestionarlos y exhortarlos para que pudieran expresar algo agradable al compañero que le arrojaron la pelota. Los resultados de la Estrategia fueron que 12 niños a veces lograron expresar emociones y sentimientos, 13 si lo hicieron y sólo Abel que es tan tímido no logró hacerlo.

Para que el niño logre expresar sus emociones, sentimientos y además sensaciones, debe enfrentarse a situaciones que así lo requieran; en la Estrategia 6, "Juego sensoperceptivo" los niños tuvieron oportunidad de hacerlo, sin embargo, los resultados que arrojó la evaluación de la Estrategia no muestra que los niños hayan evolucionado en ese aspecto de su expresión oral, ya que fueron 3 los niños que no lograron expresarse ni recibiendo ayuda, 9 necesitaron ayuda para expresarse y 12 lo hicieron en forma espontánea; quizá esto se deba a factores ajenos a la expresión oral de los niños, como el desarrollo afectivo o la autoestima, mismos que no son objeto de análisis en esta alternativa.

"Adivina qué es" fue el título de la Estrategia 4, la cual tuvo como propósito que los niños expresaran sus ideas y conocimientos en forma clara, precisa y coherente. En esta Estrategia se observó que los niños realmente tienen conocimientos de lo que les rodea, sin embargo, al tratar de expresar esas ideas y conocimientos, no sienten seguridad para hacerlo, fue necesario brindarles ayuda para que lograran expresarse, además, también fue determinante el ambiente del aula en esos momentos, el cual fue alentador para a que los niños se expresaran. De 24 niños, 5 lograron expresar sus ideas y conocimientos en forma regular, 2 lo hicieron sin claridad y precisión, 16 niños lo hicieron de buena manera y un niño no logró hacerlo. Sin embargo, durante el desarrollo de la Estrategia 10, "Reconstruyamos cuentos", todos los niños participaron, aunque 3 niños lo hicieron en forma regular; lo cual evidencia que los niños se animan a expresar sus ideas y conocimientos cuando se les da oportunidad de hacerlo y son capaces de mejorar su expresión oral "hablando".

La Estrategia 7, llamada "En camión vamos a...", permitió a los niños que expresaran su creatividad en forma oral. La emoción de participar en el juego no los motivó lo suficiente para poder expresar su creatividad oralmente. Aquí fue determinante la ayuda de la educadora, cuestionando y ayudando a los niños a participar, aunque no todos los niños lo hicieron, pues 12 de ellos lo hicieron recibiendo ayuda, 7 lo hicieron espontáneamente y 5 niños ni recibiendo ayuda lograron expresarse. Considero que esto se debió a que los niños no han tenido suficientes oportunidades de expresar en forma individual sus ideas creativas, y esto se evidenció en el desarrollo de la Estrategia 11, llamada "Cuentos creados por todos", donde los niños lograron participar más efectivamente, ya que de los 24 niños que conforman el grupo, 12 niños lograron expresarse espontáneamente y 12 lograron hacerlo recibiendo ayuda. El niño será capaz de expresar su creatividad cuando se desenvuelva en un ambiente que lo incentive para hacerlo.

La Estrategia 5, "Juego tradicional el lobo", tuvo como propósito que los niños expresaran ideas al asumir roles. La participación del niño en juegos tradicionales de este tipo, permite que, además de satisfacer su necesidad de jugar, pueda expresarse oralmente. En este caso, asumir roles permitió a los niños expresar sus ideas de forma más coherente, aunque recibiendo la ayuda necesaria para que lograran hacerlo. Según los resultados de la escala estimativa que se realizó, de 24 niños sólo 7 lograron expresarse recibiendo ayuda y 17 lo hicieron sin ayuda. Además, el juego permitió a los niños tener mayor respeto de turnos en una conversación y, sobre todo, a respetar las formas en que se expresan sus compañeros.

Finalmente, la Estrategia 12, llamada "Concurso de trabalenguas", cuyo propósito fue que los niños desarrollaran su capacidad de atención, memoria y fluidez en su expresión oral. Aunque los niños estuvieron motivados por los premios y a pesar de haber recibido ayuda en sus casas para memorizar y expresar el trabalenguas que eligieron, la mayoría no pudo hacerlo ante el grupo, pues de 24 niños, 6 lo hicieron muy bien, 9 niños lo hicieron de forma regular y recibiendo ayuda, 6 niños lograron hacerlo con mucha dificultad y recibiendo ayuda, y 3 niños, entre ellos Abel, no lograron hacerlo.

Pienso que los niños que no lograron expresar el trabalenguas son principalmente aquellos que se saben con una dicción deficiente y eso les da inseguridad para poder expresarse con fluidez. ¿Cómo lograr que el niño se sienta más seguro para hacerlo?, a través de no señalarle sus errores y alentarlo para que lo haga, recibiendo el apoyo de todo el contexto social en el que se desenvuelve cotidianamente.

En el desarrollo de algunas Estrategias se mencionó a un niño (Abel), la preocupación por ese niño fue mayor durante todo el desarrollo no sólo de la alternativa, sino del ciclo escolar, ya que es un caso especial, pues ese niño casi nunca se expresa oralmente, a pesar de ser un niño extremadamente inteligente, pues ya sabía leer, sus creaciones artísticas son excelentes, aunque es poco expresivo en cuanto a lo físico; en un principio la educadora pensó que se trataba de un caso de autismo, pero en el transcurso del ciclo escolar, pudo darse cuenta de que ese no era su problema, Abel más bien tiene problemas de tipo afectivo, por lo que se le recomendó a la madre (que es madre soltera) que lo llevara a la institución que se le recomendó para que reciba el apoyo necesario.

UNIDADES DE ANÁLISIS	CATEGORÍAS	CONSTRUCTOS	CONCEPTUALIZACIÓN
Los niños se animan a expresarse en un ambiente lúdico.	El juego	Cuando se requiere que el niño se exprese en el desarrollo de un juego, lo hace motivado por el juego mismo, con la finalidad de participar en la actividad lúdica, lo cual favorece el desarrollo de su capacidad de expresarse oralmente.	Bruner sostiene que la lengua materna se domina más rápidamente cuando su adquisición tiene lugar en medio de una actividad lúdica. A través de este tipo de actividad, el niño no solamente está aprendiendo el lenguaje, sino que está aprendiendo a utilizarlo como un instrumento del pensamiento y de la acción. Para ello el niño tiene que haber sido capaz de jugar con el mundo y con las palabras de modo flexible.
A los niños se les dificulta respetar las reglas en el proceso de hablar-escuchar.	Egocentrismo en la conversación	Como los niños de preescolar son muy pequeños y, por lo general son egocéntricos, desean ser escuchados, pero pocas veces están dispuestos a escuchar. A través del desarrollo de estrategias en las que el niño se relacione con el uso aceptable del lenguaje oral, aprenderá a respetar turnos en las conversaciones.	En la Psicología Genética, Piaget expone que los niños entre 4 y 6 años se encuentran en el nivel preoperatorio, etapa en la que existe un egocentrismo intelectual, el pensamiento sigue una sola dirección, es irreversible. El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de ciertos signos verbales, sociales y transmitibles oralmente.

Los niños necesitan ayuda para que expresen sus ideas y estados de ánimo, porque no están acostumbrados a hacerlo.	Ayuda pedagógica.	Los niños pocas veces expresan ampliamente sus ideas, afectos y experiencias, cuando logran hacerlo lo hacen en forma muy sincrética, por lo tanto, es indispensable que la educadora proporcione ayuda adecuada a sus alumnos para que se expresen más ampliamente.	En la Pedagogía Constructivista, Cesar Coll, expone que en esta metodología hay una estrategia didáctica general de naturaleza constructivista que se rige por el principio de ajuste de la ayuda pedagógica y que puede concretarse en múltiples metodologías didácticas particulares, según el caso. Así, el profesor ayuda al alumno a construir significados.
Los niños amplían su expresión oral cuando tienen oportunidades de hablar.	El objeto de conocimiento.	La manera en que el niño puede desarrollar en mayor grado su expresión oral, es cuando se le permite e invita a hablar. Cuando realmente tiene la oportunidad de interactuar con las personas que conforman su contexto social, usando sus propias formas de expresión.	En el proceso de construcción del conocimiento, Piaget expone que "es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad", por lo tanto, el niño aprende a través de la interacción con el objeto, proceso en el que tiene la misma importancia el sujeto que el objeto.
Los niños son capaces de expresarse oralmente cuando se les incentiva para hacerlo.	Ambiente en el aula	La educadora es responsable de crear en el aula una ambiente que permita al niño sentirse con la confianza necesaria para que se anime a	Hurtado Col dice en relación con el desarrollo de la expresión oral: "el principio esencial es alentar a los niños para que se expresen; la actitud alentadora debe

		expresarse oralmente. Ese ambiente se construye a través de la elaboración de estrategias didácticas que inviten al niño a hablar e incluyendo el uso de materiales atractivos para los niños.	traducirse en materiales y objetivos concretos que el maestro pueda aplicar con niños de cualquier edad; la actitud alentadora debe estar acompañada por materiales didáctico-lingüísticos que permitan la participación del niño y al maestro, la evaluación (observación)".

B. Propuesta de innovación

El proceso de problematización y sistematización de una situación presente en el trabajo educativo cotidiano, finaliza con la elaboración de una propuesta educativa innovadora que, de alguna manera dé respuesta a la problemática detectada.

En este trabajo, la problemática a la que se dio respuesta fue a la necesidad de favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar, manejando como recurso didáctico el juego.

La alternativa innovadora que sustentó esa problemática dio óptimos resultados en el contexto donde fue aplicada, que fue el grupo de 3° año 3 del

Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez de la ciudad de Chihuahua, Chih.; resultados que, al ser tan significativos para la educadora del grupo, desea compartirlos a través de la presente propuesta educativa, la cual se resume de la siguiente manera:

"Para favorecer el desarrollo de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, la educadora debe diseñar e incluir en el trabajo cotidiano Estrategias didácticas cuyo objetivo primordial sea realmente contribuir a ese desarrollo en los pequeños, además de utilizar el juego como recurso didáctico en el desarrollo de las mismas". Estas Estrategias deben tener las siguientes características:

* Que sean sencillas, con la finalidad de que los niños participen con seguridad en ellas.

* Que sean interesantes para los niños, partiendo de los conocimientos y experiencias que ellos posean.

* Que se utilice un juego que reúna las necesidades de los niños de 5-6 años, sobre todo, al atender el simbolismo e introducirlos en el juego de reglas, sobre todo en el juego de hablar escuchar, con la finalidad de que se conviertan en hábiles interlocutores.

* Que reúnan las características de la pedagogía constructivista. En relación

con los sujetos, que los niños tengan un papel activo y exploratorio; en relación con la educadora, su papel debe ser de facilitadora y orientadora en el proceso de aprendizaje de los niños. En relación al proceso de construcción del conocimiento, permitir a los niños relacionarse a través de sus acciones y reflexiones con los objetos y acontecimientos que les permitan utilizar el lenguaje oral.

* Que realmente favorezcan el desarrollo de la expresión oral e los niños, al trabajar ese contenido escolar considerando los indicadores que señala el PEP-92 en el bloque de juegos y actividades de lenguaje, específicamente en relación a la expresión oral, fundamentalmente: que el niño comunique sus ideas, sentimientos, afectos, deseos y conocimientos; que utilice el lenguaje oral en forma creativa, que lea textos, etc.

Finalmente, se propone una real transformación el rol de la educadora en el aula, evitando controlar los discursos orales y permitiendo a sus alumnos que "realmente" se expresen, alejándose de la concepción de que el hacerlo es pérdida de tiempo y causa de indisciplina en el aula, contrario a ello, debe aprovechar esas situaciones para favorecer el verdadero desarrollo de la expresión oral de los pequeños niños preescolares.

CONCLUSIONES

Analizar la práctica docente cotidiana permite que el educador detecte algunas problemáticas que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje con sus alumnos, hasta llegar a elegir una problemática significativa que se convierte en objeto de estudio, con la finalidad de llegar a una innovación educativa que le permita superar esa problemática detectada.

En el presente trabajo se expuso ese proceso, eligiendo como objeto de estudio la pobreza de la expresión oral de los niños de 3° grado de preescolar, específicamente los del 3° año 3 del Jardín de Niños Josefa Ortiz de Domínguez, mismo que, después de valorar el contexto y la práctica docente en el que está inmersa la problemática, permitió realizar un diagnóstico pedagógico, el cual arrojó los siguientes datos:

* El contexto social y familiar influyen en el desarrollo de la expresión oral de los niños en edad preescolar.

* El Jardín de Niños es un ambiente que contribuye en el desarrollo de la expresión oral de los niños preescolares.

* El papel de la educadora es de suma importancia para favorecer en el aula

la expresión oral de sus alumnos, a través del diseño y aplicación de Estrategias adecuadas al nivel de desarrollo de sus alumnos.

Se decidió darle mayor énfasis al ambiente del Jardín de Niños como favorecedor del desarrollo de la expresión oral, y sobre todo, al papel de la educadora como diseñadora de situaciones que favorezcan ese desarrollo en el niño, pero atendiendo al interés lúdico de los pequeños.

Ese proceso de problematización permitió plantear el siguiente problema: ¿Cómo favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar, manejando como recurso didáctico el juego?.

El problema elegido y planteado está ubicado dentro de la dimensión de los contenidos escolares (en este caso la expresión oral), por lo tanto, el proyecto adecuado para tratarlo, es el proyecto de intervención pedagógica, el cual surge de la necesidad de elaborar una propuesta orientada a la construcción de metodologías aplicables en el proceso de apropiación de los conocimientos o desarrollo e habilidades y destrezas en el salón de clases; considerando los procesos de desarrollo y de aprendizaje en el niño, y estableciendo una relación dialéctica entre esos procesos; así como la implicación del educador en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La alternativa que dio respuesta al problema planteado fue la elaboración e Estrategias didácticas que tuvieron como eje de desarrollo la utilización del

juego como recurso didáctico, con la finalidad de favorecer el desarrollo de la expresión oral en los niños de 3° grado de preescolar.

Considero que esas Estrategias dieron respuesta al problema planteado, ya que cumplieron con los siguientes principios pedagógicos:

- Estuvieron elaboradas de acuerdo al nivel de desarrollo de los niños de 3° grado de preescolar, ya que su grado de complejidad no fue muy elevado, pues fueron sencillas y significativas.

- Se utilizó como recurso didáctico un juego que reunió las características de los niños en este nivel educativo, ya que permitió a los niños usar el simbolismo, a través del cual imaginaron y se comunicaron de forma más completa que con el puro movimiento, además de que se introdujeron en el juego de reglas, en el cual pudieron participar tanto individual como colectivamente. También les permitió adquirir un mayor dominio de la lengua materna, al relacionar pensamiento-juego-lenguaje, relación que permite el desarrollo integral del niño (BRUNER).

- Fueron verdaderamente interesantes para los pequeños, ya que para su elaboración y desarrollo se partió de las experiencias previas de los niños, además de responder a intereses propios de su edad, como el juego, festividades sociales y conocimientos de las personas u objetos que les rodean.

- Que realmente favorecieron el desarrollo de la expresión oral, ya que se trabajó este contenido escolar considerando los indicadores que señala el PEP'92, el cual considera a los contenidos no sólo aprendizajes, sino valores, actitudes, habilidades o herramientas del pensamiento. El mismo programa tiene como objetivo relacionado con el lenguaje, que el niño desarrolle formas de expresión creativas a través del lenguaje. En el Bloque de Juegos y Actividades de lenguaje, específicamente en relación con la expresión oral, se debe promover principalmente que el niño exprese ideas, sentimientos y conocimientos en forma más amplia, utilizando su lenguaje oral.

- Reunieron las características de la pedagogía constructivista, sobre todo en relación con los sujetos que intervinieron en el desarrollo de las Estrategias y a la proceso de construcción del conocimiento. En relación con los sujetos, los pequeños del grupo de práctica tuvieron un papel activo en el aprendizaje, ya que tuvieron la oportunidad de expresarse oralmente, además de actuar y explorar; en las Estrategias el papel de la educadora fue de facilitadora y orientadora del proceso de aprendizaje, aunque tuve que reconsiderar mi actitud cuando ésta se salía de esos parámetros. Con relación al proceso de construcción del conocimiento, permitió que el niño construyera y ampliara sus conocimientos, a través de las acciones y reflexiones que realizó al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad, en este caso, el niño tuvo oportunidad de interactuar con el objeto de conocimiento , que fue la expresión oral.

Hasta aquí he mencionado en forma general la congruencia que tuvo la alternativa que sustentó el problema detectado en el grupo de práctica, sin embargo, a través del desarrollo de las Estrategias didácticas se presentaron pequeñas incongruencias o problemáticas, a las que se les dio solución sobre la marcha, algunas de ellas son las siguientes:

- El papel de educadora, como guía del proceso de enseñanza -aprendizaje que marca la pedagogía constructivista, no siempre fue el ideal, hubo momentos en que se presentaron actitudes negativas, como imponer criterios y querer obligar a los niños a participar; situaciones que se reconsideraron y modificaron positivamente. Para superar esa problemática es necesario un verdadero cambio de actitud, para realmente favorecer el papel activo de los niños preescolares.

- Otra dificultad que surgió fue que al principio, los niños no respetaban en totalidad las reglas de los juegos de cada una de las Estrategias, principalmente al no respetar turnos para expresarse y escuchar a sus compañeros en las conversaciones que se realizaron, situación que se superó a través del diálogo acerca de la necesidad de respetar esas reglas, requisito indispensable para lograr un juego más organizado.

- Los niños se enfrentaron con dificultad a la necesidad de expresar sus ideas, conocimientos, sensaciones o sentimientos, aquí fue determinante la actitud de la educadora, al incentivarlos para que lo hicieran, dándoles seguridad

y libertad para que se expresaran.

- Una cuarta dificultad fue que los niños expresaran su creatividad en forma oral y no sólo en forma gráfica y plástica, esa dificultad se superó brindándoles ayuda y apoyo para que obtuvieran seguridad en sí mismos y pudieran expresar su creatividad en forma oral.

- Una última dificultad fue que la mayoría de los niños no pudo repetir un trabalenguas, a pesar de haber recibido apoyo en su casa para memorizarlo, esta dificultad no se superó, ya que para que los niños puedan tener mayor fluidez en sus expresiones, necesitan experimentar más con su propio lenguaje y tener mayor seguridad para hacerlo, lo cual es un proceso que no termina en preescolar, pero que se puede trabajar con mayor frecuencia para favorecer ese proceso en el niño.

Como conclusión general, puedo expresar que la alternativa dio una significativa respuesta al problema planteado, estoy muy satisfecha con los resultados obtenidos, pues pude observar que los niños logran expresarse en el contexto del Jardín de Niños cuando la educadora les proporciona ambientes y oportunidades propicias para que lo realicen, pero sobre todo, "permitiéndoles expresarse", lo cual se traduce en una real transformación de la concepción del rol de la educadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

No obstante, para que realmente los pequeños se desenvuelvan en un

verdadero ambiente favorecedor del desarrollo de su expresión oral, debe conscientizarse al contexto social, sobre todo el familiar, para que brinde a los niños oportunidades favorables, lo cual sería el objeto de estudio de otra investigación educativa.

BIBLIOGRAFÍA

AJURIAGUERRA, J. de. "El Desarrollo Infantil según la Psicología Genética", en: Manual de Psiquiatría Infantil. Barcelona-México. Masson, 1983. Antología Básica El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento, UPN. pp. 160.

----- "Estadios del Desarrollo según Jean Piaget", en: Manual de psiquiatría Infantil. Barcelona-México. Masson, 1983. Antología Básica El Niño: Desarrollo y Proceso de Construcción del Conocimiento, UPN. pp. 160.

ARROYO De Yaschine, Margarita. Programa de Educación Preescolar. 1981. Libro 1. pp. 119.

BRUNER, J. "Acción, Pensamiento y Lenguaje". México, 1986. Antología Básica El Niño, Desarrollo y Construcción del Conocimiento. UPN. pp. 160.

----- "Juego, Pensamiento y Lenguaje" en : Acción, Pensamiento y Lenguaje. J. L. Linaza, México, Alianza, 1986. Antología Básica El Juego, UPN. pp. 368.

COLL, César. "Un Marco de Referencia Psicológico para la Educación Escolar; la Concepción Constructivista del Aprendizaje y la Enseñanza", en : COLL,

C, Palacios J. Y Marchesi A. (Comps) Desarrollo psicológico y Educación. V. II. Psicología de la Educación. Madrid, Alianza. Antología Básica Corrientes Pedagógicas Contemporáneas, UPN. pp. 166.

COLL, César y Eduard Martí. "Aprendizaje y Desarrollo: la Concepción Genético-cognitiva del Aprendizaje" en: Desarrollo Psicológico y Educación II. Psicología de la Educación. Madrid, Alianza, 1992. Antología Básica El Niño Preescolar: Desarrollo y Aprendizaje, UPN. p. 160.

DELVAL, Juan. "El desarrollo humano". Madrid, Siglo XXI, 1994. Antología Básica El Juego, UPN. pp. 368.

ELLIOTT, John. "El Cambio Educativo desde la Investigación". Madrid, Morata. 1991. Antología Básica Investigación de la Práctica Docente. UPN. pp. 108

GAGNETEN, Mercedes. "Análisis", en: Hacia una Metodología de la Sistematización de la Práctica. Buenos Aires, Humanitas. Antología Básica La Innovación, UPN. pp. 124.

HALLIDAY, D.A.K. "Fundamentos del Desarrollo del Lenguaje". Madrid, Alianza, 1982. Antología Básica Desarrollo de la Lengua Oral y Escrita en Preescolar, UPN, pp. 329.

KAMII, C. y R. De Vrie. En: "La Teoría de Piaget y la Educación Preescolar".

Madrid, Aprendizaje VISOR, 1991. Antología Básica EL Juego, UPN, pp. 368.

PANZSA, González Margarita y otros. "Instrumentación didáctica. Conceptos generales", en Fundamentación didáctica. México, Gernika, 1988. Antología Básica Planeación, Evaluación y Comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. UPN. pp. 120.

PIAGET, Jean. Development and Learning. De The Journal of Reseach Science Teaching. Vol n° 2. ISSUE N. 3, 1964. Traducción: Teddre Paz. Antología Básica de El Niño, Desarrollo y Construcción del Conocimiento. UPN. pp. 160.

ROCKWELL, Elsie. "Reproducción y Resistencia en el Aula: la interpretación de la evidencia sociolingüística". México, 1988. Antología Básica Construcción Social del Conocimiento, UPN., pp. 168.

RODRÍGUEZ, María Elena, Hablar en la escuela ¿Para qué?...Cómo?. Revista lectura y Vida, N°3, Año 16, Sep. 1995. Buenos Aires, Argentina. pp. 120.

ROMERO Contreras, Silvia. La Comunicación oral en el aula regular. Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica. México-España, SEP. 1998. pp. 46.

SEP. Guía didáctica para orientar el desarrollo oral y escrito en el nivel preescolar.

pp. 121.

----- "Guía para la planeación de la docente". México, D.F. Agosto de 1998. pp 49.

----- Programa de Educación Preescolar. 1992, pp. 90.

RODRÍGUEZ, María Elena, Hablar en la escuela ¿Para qué?...Cómo?. Revista lectura y Vida, N°3, Año 16, Sep. 1995. Buenos Aires, Argentina. pp. 120.

TUSÓN, Valls Amparo. Aportaciones de la Sociolingüística en la Enseñanza de la Lengua, en LOMAS, Carlos y Andrés Osoro. "El Enfoque Comunicativo de la Enseñanza de la Lengua". Barcelona, Paidós, 1993. Antología Básica El Aprendizaje de la Lengua en la Escuela. UPN, pp. 313.

UPN Antología Básica El Aprendizaje de la Lengua en la Escuela. pp. 313.

----- Antología Básica Hacia la Innovación, pp. 136.

----- "Elaboración de una propuesta pedagógica en el campo de los social". Antología Alternativas didácticas en el campo de lo social. pp. 308.

VILA, Ignasi. "Reflexiones sobre la enseñanza de la lengua desde la Psicolingüística", en Lomas, Carlos y Andrés Osoro. "El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua", Barcelona, Paidós, 1993.

Antología Básica El Aprendizaje de la Lengua en la escuela. UPN, pp. 313.

YADESHKO, I. V. y F. A. Sojin. El Juego en el Círculo Infantil en: Pedagogía preescolar Habana. Pueblo y Educación. Antología Básica El Juego, UPN. pp. 368.

ANEXOS